

Proyecto de edición:  
CINTIO VITIER Y FINA GARCÍA-MARRUZ

Dirección general:  
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

El equipo realizador de este tomo estuvo integrado por  
JOSEFINA TOLEDO BENEDICT, YADIRA ÁLVAREZ LÓPEZ Y LEANEE DÍAZ SARDIÑAS

Colaboradores: JACQUES-FRANÇOIS BONALDI, MILADIS CÁBRERA,  
MARTA CRUZ VALDÉS, MARTÍN DUARTE HURTADO, MIRIAM LÓPEZ HORTA,  
PABLO RIAÑO SAN MARFUL, RODOLFO SARRACINO Y VERÓNICA SPASKAYA.

Edición: DANIA PÉREZ RUBIO  
Diseño: ERNESTO JOAN  
Foto de cubierta: VÍCTOR ALEJANDRO LÓPEZ FUENTES  
Realización de cubierta: EDUARDO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ  
Digitalización de la imagen de cubierta: NIDIA FERNÁNDEZ  
Realización: BEATRIZ PÉREZ  
Composición: MARLÉN SANTISTEBAN BRIZUELA  
Ilustración de cubierta: Fragmento del cuadro *José Martí*, de Esteban Valderrama

La impresión de este tomo ha sido financiada  
por la Sociedad Económica de Amigos del País y Ministerio del Turismo

© Centro de Estudios Martianos, 2005

ISBN: 959-7006-08-1 obra completa  
ISBN: 959-7006-64-2 tomo 10

Depósito Legal: Imprime: S.S.A.G., S.L. –Madrid (España)  
Tel: 34-91 797 37 09 Fax: 34-91 797 37 73

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS  
Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, 10400  
La Habana, Cuba  
E-mail: amarti@cubarte.cult.cu  
amarti@ceniai.inf.cu  
Tlf.: (537) 55-2297; 55-2233  
Fax: (537) 833-3721

## NOTA EDITORIAL

Obras completas. Edición crítica recoge la totalidad de la producción de José Martí (1853-1895), conocida hasta el presente, y también nuevos materiales localizados durante su preparación.

Contiene crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, novela, obras de teatro, cartas, proclamas, comunicaciones, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos de escritos (o anotaciones incompletas), traducciones y dibujos. Los materiales publicados o escritos originalmente en otros idiomas están acompañados por las correspondientes traducciones al español.

Los trabajos recogidos en esta edición son transcripción literal de los documentos existentes: manuscritos, mecanoscritos, impresos, microfilmes o fotocopias, y el cotejo con sus fuentes más fidedignas. Las diferencias entre ellos serán la natural rectificación de erratas, la modernización de la ortografía y las obvias convenciones editoriales adoptadas, sobre todo en los casos de escritos tomados de ediciones de la época. Se tendrá muy en cuenta, sin embargo, el peculiar estilo de la puntuación martiana, suficientemente fundamentado por el propio autor, aunque habrá casos de imprescindibles modificaciones, siempre advertidas en notas al pie. Cuando sea necesario agregar una o más palabras, se colocarán entre corchetes. También pueden aparecer entre corchetes la letra o letras que falten en el manuscrito a una palabra la cual se completara como hipótesis. Estas son algunas de las variaciones fundamentales con relación a ediciones anteriores.

En los casos de impresos publicados por Martí, se dan los datos bibliográficos literales de la primera edición; al final de cada pieza, en todos los casos, se indica la fuente utilizada para su reproducción.

Se conciben los tomos sobre la base de un ordenamiento cronológico-temático de su contenido. Consiste en adoptar el sistema cronológico, año por año, pero siempre que la heterogeneidad de los escritos de Martí lo justifique, ya que a partir de los años 1875-1876 su producción comienza a manifestarse en varias direcciones simultáneas. De ahí que cada año aparezcan varias secciones: las necesarias para lograr una articulación coherente.

De este modo, sin perder el sentido del desarrollo y trayectoria del pensamiento martiano, pero respetando la simultaneidad de sus actividades políticas, periodísticas, literarias y otras, se ofrece una imagen completa de sus escritos, en una combinación flexible y cambiante, según etapas definidas por criterios cronológico, temático y genérico.

En lo referido a la poesía —carente en muchos casos de fecha, y que en ocasiones dio como resultado unidades estilísticas específicas a lo largo de extensos períodos, como los Versos libres—, los «Cuadernos de apuntes» y «Fragmentos», los materiales han sido agrupados en volúmenes separados, aunque sujetos al ordenamiento que permiten las precisiones alcanzadas hasta hoy.

*Con Martí como centro, y según la importancia que tengan en su vida y obra, se recogerán en notas y en los diferentes índices de cada tomo, las informaciones sobre personajes históricos, autores, sucesos, corrientes de pensamiento y otros aspectos mencionados o referidos en sus textos. Cada tomo, en términos generales, contendrá los siguientes elementos: textos martianos, notas al pie, notas finales, índice de nombres, índice geográfico, índice de materias, índice cronológico, índice de notas finales y el índice general del tomo.*

*Las notas al pie de página se derivan del cotejo de los textos martianos con los originales, o de la confrontación de variantes de estos, y reflejan de manera escueta y precisa los cambios observados; complementan la comprensión inmediata de la lectura y pueden remitir al índice de nombres o a las notas finales, como apoyo informativo. Estas notas van numeradas para cada pieza.*

*Las notas finales —señaladas como «Nf.»— son explicativas, más extensas y circunstanciadas. Se refieren a sucesos, cuestiones históricas, económicas, políticas, literarias, corrientes de pensamiento, publicaciones, problemas específicos que plantean algunos manuscritos, o bien contienen semblanzas biográficas de personas que tuvieron un relieve apreciable en la vida de Martí, en la historia de Cuba o en la de América. El lector podrá encontrarlas ubicadas al final del tomo, ordenadas alfabéticamente, y además, estarán apoyadas por un índice de notas finales.*

*El índice de nombres incluye un índice de referencias —autores, obras, personajes, instituciones y otros— no diferenciado dentro del propio índice, que complementa o suple la información del complejo de notas del tomo, mediante remisión a estas y con la inclusión de anotaciones o reseñas.*

*El índice geográfico relaciona alfabéticamente todos los accidentes y lugares geográficos; caracteriza los accidentes y fija la nacionalidad del lugar, solo con la obvia excepción de nombres de países o capitales.*

*El índice de materias incluye la relación alfabética de materias y sus derivados que aparecen en la obra.*

*El índice cronológico ofrece la guía al lector acerca de la producción martiana incluida en el tomo, en un orden que sigue la datación probada o fecha aproximada. Completa la virtual imagen fragmentaria que pudiera dar el conveniente ordenamiento temático.*

*En algunos tomos se incluirá un glosario, que ayudará a la mayor comprensión de los textos.*

*La serie constará de un tomo que recoge los acontecimientos principales en la vida de Martí, y en cronologías paralelas, de la historia de Cuba, España, Hispanoamérica y Estados Unidos, y en menor medida, del resto del mundo, con énfasis, según el período, en los hechos relacionados con los países donde residió. También incluirá la información imprescindible acerca de las más relevantes corrientes, tendencias, escuelas, hitos y creaciones artísticas y literarias de las culturas cubana y universal que conformaron el cosmos de hechos e ideas contemporáneas de Martí. Se incluirá, al concluir la serie, un tomo con documentos relacionados con la vida de Martí.*

*De este modo intentamos acercarnos al ideal propuesto por Juan Marinello en su prólogo a la edición de las Obras completas de la Editorial Nacional de Cuba, en 1963: «Una edición crítica es el hombre y su tiempo —todo el tiempo y todo el hombre—, o es un intento fallido».*

*Al encarar esta difícil tarea, que desde luego estará sujeta a rectificaciones y enriquecimientos sucesivos, hacemos constar que, sobre todo en los cinco primeros tomos, se trabaja sobre el diseño de edición concebido por los destacados intelectuales Cintio Vitier y Fina García-Marruz, quienes iniciaron las investigaciones para la edición crítica de las Obras completas.*

*Se dedica este tomo 10 a las llamadas Escenas europeas publicadas en el diario La Opinión Nacional, de Caracas, durante el segundo semestre de 1881, como colaboraciones enviadas desde Nueva York por José Martí. El tomo 11 completará este tipo de escritos publicados en 1882 en el mismo periódico.*

*Los textos se han ordenado cronológicamente por su fecha de publicación y se han cotejado las transcripciones con los originales de los periódicos. Siguiendo las pautas de esta Edición Crítica, no se han modificado los casos en que no aparecen los signos de admiración al inicio de frases o períodos, teniendo en cuenta, además, que resulta francamente difícil colegir el momento en que el autor pretendía enfatizar una entonación. Se ha considerado también que hay casos similares en los manuscritos en los que el propio Martí tampoco los utiliza.*

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

## ABREVIATURAS Y SIGLAS

- CEM: Centro de Estudios Martianos.
- LON: *La Opinión Nacional*.
- Mf.: Microfilme.
- Ms.: Manuscrito.
- Nf.: Nota final.
- OC: *Obras completas*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973, 28 tomos. [El tomo 28 fue publicado por la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro; así como la reimpresión de estas obras que vieron la luz en el año 1975 y posteriormente en el 1991.]

1881  
ESTADOS UNIDOS



## OTRA CARTA DE NUEVA YORK (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

ESPAÑA-FRANCIA

### Sumario

ESPAÑA.—El Rey en El Ferrol.—«¡Venganza!»—Elecciones reñidísimas.—Benevolencia de Castelar.<sup>1</sup>—Habilidad de Sagasta.<sup>2</sup>—Incendios misteriosos.

FRANCIA.—Gambetta,<sup>3</sup> silbado.—Belleville rebelde.—Discurso en Tours.<sup>4</sup>—Discurso en Ménilmontant.—Tentativa de discurso.—Reformas graves.—Bonapartistas rendidos.

Nueva York, 20 de agosto de 1881.

Señor Director de *La Opinión Nacional*:

En la trabajosa elaboración de la nueva sociedad política en España, señálanse las elecciones actuales por un carácter singular de agitación, en que además de los elementos conocidos, bullen esos otros elementos sombríos e impalpables que anuncian en lo venidero gravísimos peligros para la libertad. Amplio trabajo, trabajo fácil y bien remunerado, bastante a satisfacer las necesidades exasperadas de las clases pobres, fuera el único remedio para este gran riesgo futuro. Las cóleras contenidas, al fin estallan; y es necesario desarmar las cóleras. La miseria las mueve: es necesario vencer a la miseria. El trabajo la ahuyenta: es necesario perseverar en la creación y alimento de fuentes incesantes de trabajo. Pero la romántica Península, pagada de generosos e inquietos ideales, busca equivocadamente su ventura en las instituciones políticas, sin tener en cuenta que estas no andan seguras sino cuando se cimentan sólidamente en el bienestar público. Crear intereses, es asegurar la paz.

---

<sup>1</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

<sup>2</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>3</sup> León Gambetta. Se añade coma.

<sup>4</sup> El discurso en Tours fue el 4 de agosto de 1885 y el de Belleville, el 12 de agosto.



Las elecciones<sup>5</sup> presentan hoy en España ese carácter general pintoresco que las distingue, y el carácter concreto, violento,<sup>6</sup> que les da el duelo a muerte que en ellas se libra. Sagasta,<sup>7</sup> espíritu perspicaz, mas no a tal grado que baste a torcer la inconstable corriente invasora de las nuevas ideas, batalla indudablemente, a la sombra de la monarquía para preparar el advenimiento de la República,—mas no de la enérgica, práctica y activa República—en cuyo pro militan el profundo Martos,<sup>8</sup> el genioso Salmerón,<sup>9</sup> el honrado Ruiz Zorrilla,<sup>10</sup>—sino de esa otra República nominal, represiva, heterogénea, transitoria, que ha de contar entre sus jefes, estrechamente unidos, en razón de la ayuda que mutuamente se han prestado, a Castelar, a Sagasta, a Sagasta<sup>11</sup> mismo, y a Serrano.<sup>12</sup> No hay habilidad comparable a la del actual Presidente del Consejo de ministros del rey Alfonso, en la elaboración y creación de unas Cortes amigas. El telégrafo nos anuncia ya que la victoria va a ser suya. De aquella masa compacta, blanda como cera a las manos recias de Cánovas,<sup>13</sup>—no volverán al Congreso más que cuarenta miembros a lo sumo. Aquel partido a tal extremo personal que se denomina con el nombre de su jefe, y le sigue, con ciega confianza en sus habilidades conocidas; en su travesía, y censurable aunque útil carrera, por entre las más opuestas instituciones,—sustituirá en las Cortes a aquella desconcertada mayoría que no fue<sup>14</sup> bastante poderosa para impedir la derrota del soberbio Cánovas. Pero el Congreso ahora electo no reflejará ciertamente la opinión pública, como no la reflejaba el anterior. Los escarceos osados a que el interés de sus amigos, el suyo propio, y su fama, obligan a Sagasta, no pueden satisfacer ni apasionar a un pueblo fatigado de su servidumbre a una casta absorbente de hombres brillantes y audaces, que olvidan, por el provecho de su propia gloria, los intereses reales y agonizantes de la nación que representan. Violencia y fraude caracterizó a las elecciones precedentes;<sup>15</sup> violencia y fraude están caracterizando a

---

<sup>5</sup> Se refiere a las elecciones para representantes en las Cortes que tendrían lugar el domingo 21 de agosto.

<sup>6</sup> Se añaden las dos comas.

<sup>7</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>8</sup> Cristino Martos.

<sup>9</sup> Nicolás Salmerón.

<sup>10</sup> Manuel Ruiz Zorrilla.

<sup>11</sup> Se reitera el nombre en LON.

<sup>12</sup> Francisco Serrano.

<sup>13</sup> Antonio Cánovas del Castillo.

<sup>14</sup> Errata en LON: «fe».

<sup>15</sup> Efectuadas entre el 8 y el 9 de febrero de 1881.

estas. Más temeroso de Martos que de Castelar,—por más que Martos venga poniendo en práctica desde hace mucho tiempo, la República conservadora, central y democrática que como novedad presentan hoy los oportunistas españoles,—Sagasta auxilia a Castelar, de quien teme menos, y persigue a Martos; a quien ve con creciente zozobra. En esa afortunada marcha sobre puentes que va sustituyendo en las democracias europeas a las antiguas convulsiones impreparadas y cruentas,—Castelar, con razón sin duda, en esta época de cuerdas transacciones, se ve abocado a recibir en sus brazos el cadáver monárquico, porque el trono caerá infaliblemente, ya a manos de los excesos de los políticos conservadores para defenderlo, ya a manos de los demócratas que, amparados de las transitorias libertades de Sagasta, se organicen para un combate que sólo habían aplazado. Y como se ve abocado a esto, a ello se prepara, por natural y honrada tendencia de su espíritu aristocrático y artístico,—y por cauta obediencia a las seducciones de un próximo poder. Esta tendencia que ha venido acentuándose en los últimos tiempos, acaba de revelarse de una manera inequívoca en el discurso que a principios de agosto pronunció Castelar en el Alto Aragón. Áspera censura,—que ya raya en manierismo<sup>16</sup> por lo repetida,—a los pensadores radicales, no bastante organizados hoy en España para que justifiquen esta acerba y constante condenación; ampuloso elogio de las aspiraciones y programa de la revolución democrática, con excitaciones vivas a que Sagasta realice la abolición de la esclavitud, que él pudo abolir, y no abolió; visible apoyo a la política sagastina,<sup>17</sup> a la que no escaseó afectuosa alabanza,—fueron los caracteres principales de este discurso electoral, que ha valido al tribuno el auxilio benévolo del Gobierno en las actuales elecciones,—no para sí, que no lo ha menester, sino para sus contados secuaces,—y la acre y resuelta condenación del genuino elemento democrático, que cree imprudente e injusto este exaltado panegírico de las excelencias de un gobierno monárquico. Redúcese, pues, la batalla a un doble combate, tan vivo en un extremo como en otro: impedir la resurrección de Cánovas: impedir los progresos de Martos. Aquello implicaría para Sagasta la caída del poder, y el advenimiento tempestuoso de una revolución demasiado radical para que él pudiera ser contado como elemento principal en ella; esto,—los progresos de Martos,—habilitarían a la democracia,—para que en su venidero e inevitable triunfo, crease una situación en la que Sagasta no podría hallar

---

<sup>16</sup> Así en LON.

<sup>17</sup> Punto y coma en LON.

puesto. He aquí los resortes interiores de aquella política, que simpatías personales, apasionados prejuicios, u otras causas, no dejan frecuentemente salir a luz.

De manera que, a lo que dice el telégrafo, muy escaso número de carlistas y de demócratas enérgicos irán a las Cortes, tanto que se estima que no llegue a ciento diez, en junto, el número de Diputados de todas las oposiciones que lograrán asiento en el Congreso.

En tanto que lo presente se urde de este modo, y de la manera que hemos dicho se prevé lo futuro en los reposados gabinetes de la elegante villa de Madrid,—llamaradas rojas esparcen resplandor siniestro por olivares y cortijos, y con extraña simultaneidad, encienden y devastan muy ricas propiedades andaluzas, pertenecientes a los privilegiados de la fortuna, sentada tanto tiempo humildemente a las puertas de la nobleza venturosa. Huelva, Murcia, Sevilla, León y Córdoba, vieron en la mañana del 15 de agosto asolados sus fértiles campos, ardiendo sus mejores vegas, y en riesgo sus blancos y alegres caseríos. El general Serrano se cuenta entre los más perdidosos,<sup>18</sup> y en sus haciendas, más que en otras algunas, se ha cebado este fuego misterioso:—he ahí el sombrío elemento, he ahí el viento ruso que viene encendido y ciego desde la rebelde estepa!<sup>19</sup> he ahí la miseria pública, empujada al crimen y al odio, que es en sí un crimen, por la escasa cautela y la culpable indiferencia de los que pudieran contenerla! he ahí el clamor urgente de una nueva época que quiere ser regida con arreglo a sus necesidades reales y visibles, y no a la fría soberbia que desenvuelve tenazmente, con escasez de sentido humano, un plan de gobierno meramente mental y especulativo!—Crimen son esas llamas; pero aviso.

Y es lo singular que incendios semejantes a este, han consumido, aunque atajados a tiempo, algunas siembras en el Mediodía de Francia, y que acontecieron estas quemas en los momentos en que perecerían los sembrados españoles. Oh, qué ojo tan profundo, qué mano tan segura, qué ejecución tan rápida, y qué sentido tan práctico, se necesitan para regir hoy aquellos pueblos europeos, en que se avecina convulsión tan tremenda, que parece que ha de venir estrecho a los hombros del nuevo fantasma la mortaja roja que envolvió en sus postrimerías el extraordinario siglo pasado!

El rey de España, en tanto, lealmente aconsejado en esto por su primer ministro, intenta rehacerse en los corazones de su pueblo impre-

---

<sup>18</sup> Parcialmente ilegible el Mf. Se sigue la lección de OC, t. 14, p. 39.

<sup>19</sup> Así en LON.

sionable, de la popularidad que debió al principio a la habilidad de Cánovas, y que por la osada ambición de este iba perdiendo, por accidental, ocasional y ficticia que ella fuese. Un extraño incidente, y una delicada aunque inoportuna galantería, señalaron su llegada a<sup>20</sup> El Ferrol. Ni el anhelo de aventuras ha de dejar de ser nunca tipo distintivo de los pueblos meridionales, ni aquel caballero galán, temerario, brillante y loco, que no ha hallado aún en la literatura española personificación ajustada y propia, ha muerto en España. La rencorosa y provocadora política de Cánovas se marcó siempre por su inmoderada tendencia a resucitar el espíritu conquistador que distinguió a España en otros tiempos, y por su implacable odio a la admirable Francia, que en su actual prosperidad y gobierno, desmiente, desacredita y acusa al<sup>21</sup> régimen canovista. Llevados de estos móviles que aprovecharon a más como medio de oposición al gobierno de Sagasta, los canovistas propalaron rumores absurdos, intentaron encender la ira nacional y exageraron intencionalmente los sucesos de Marruecos,<sup>22</sup> y las supuestas ofensas hechas en Túnez a España por Francia,<sup>23</sup> a punto que la opinión sensata llegó a extraviarse y la nación a dar muestras de cólera. Con discurso elegante saludó el rey a los marinos de<sup>24</sup> El Ferrol, aludió a glorias pasadas, las deseó nuevas, e hizo votos—y en esto estuvo la galantería para la reina,<sup>25</sup> y el acto inoportuno para con la nueva España,—porque los barcos de la casa real dieran cima en este siglo a proezas semejantes a las que enaltecieron su fama en los tiempos en que la casa de Austria rigió a España.<sup>26</sup> A poco estaba en manos del rey, una ardentísima composición en verso, suscrita por los marinos ferrolanos, marcada por un exaltado tono bélico, en la que se le excitaba a hacer vengar la sangre de aquellos hermanos españoles que claman venganza en Túnez.<sup>27</sup> Mas estos peligros han

---

<sup>20</sup> En LON: «ab».

<sup>21</sup> En LON: «cb».

<sup>22</sup> Véase Nf. Conquista francesa en el norte de África.

<sup>23</sup> Alusión a las reclamaciones presentadas por España con motivo de los daños sufridos por el consulado español en la ciudad portuaria tunecina de Sfax, bombardeada y ocupada ese año por la marina y el ejército francés para aplastar una insurrección islámica contra los europeos, y que constituyó una de las acciones armadas que dio inicio a la conquista francesa de Túnez.

<sup>24</sup> En LON: «deb».

<sup>25</sup> María Cristina de Habsburgo-Lorena.

<sup>26</sup> Se refiere a la dinastía austríaca de los Habsburgos.

<sup>27</sup> Como parte de una gira por la costa norte que abarcó a Santander, Santiago de Compostela, El Ferrol y Vigo, Alfonso XII pronunció este discurso el 10 de agosto de 1881. Durante el acto, según las informaciones de la prensa habanera,

sido costeados, estas agitaciones sofocadas, burlados estos censurables manejos por la habilidad y prudencia de Sagasta, más dado a las glorias de su política y al engrandecimiento interior que a la costosa e injusta grandeza de la guerra. El Gobierno ha sido además calurosamente ayudado en esto por la brillante y perspicaz prensa democrática madrileña, que paga con largueza el íntimo cariño que muestra Francia a los sensatos y levantados demócratas españoles.

\* \* \*

Un hecho inesperado agita a Francia, aflige a los hombres sensatos, regocija a los odiadores vulgares y determina de una manera resuelta y marcada la política futura del imponente jefe de la democracia francesa: Gambetta ha sido silbado en París. El tumulto ha rugido a sus pies; el odio y la envidia le echaron encima una trailla<sup>28</sup> de canes rabiosos; sus adversarios, no pudiendo vencer su voz, han querido ahogarla; unos cuantos centenares de agitadores redujeron al silencio a ese orador pujante, cuya energía cejó domada ante las vociferaciones de una turba rebelde. ¿Cómo ha sido esto? ¿Es acaso la gloria del hombre la que nos conturba? ¿Peligran, por ventura, la majestad y la fortaleza de la causa que defiende? ¿Es el pueblo francés el que así injuria a quien con más fortuna, moderación y habilidad le sirve? No es el pueblo francés. El orador lo dijo, haciendo tronar al fin su voz por sobre de la muchedumbre encrespada a sus plantas:—«Ciudadanos»—exclamó:—«sois diez mil, y os dejáis reducir a la impotencia por un puñado de exaltados». Y volviéndose a los grupos vociferadores: «Yo os conozco»—decía:—«sois cobardes pagados para conducirnos como lo hacéis. Queréis ahogar la discusión porque no podéis responder a nuestros argumentos. Yo os encontraré el domingo. La justicia tendrá su día».—Pero la ola crecía: los indiferentes y los tímidos dejaron obrar a los coléricos y a los revoltosos; veinte minutos de inútiles esfuerzos no bastaron a sofocar aquellas iras, y, en medio de vocerío acusador y tremendo, Gambetta abandonó al fin, vencido y airado,<sup>29</sup> la tribuna.

---

la oficialidad del arsenal presentó unos versos patrióticos que pedían venganza por los españoles victimizados en África, lo que hace pensar se referían a los colonos de Saida, en Argelia. Véase la nota 6 del texto titulado «Últimas noticias de Europa», publicado en LON el 17 de septiembre de 1881.

<sup>28</sup> Errata en LON: «trahilla».

<sup>29</sup> Se añaden comas.

¡Tumultuoso término de una brillante campaña! El discurso que Gambetta no pudo pronunciar era el tercero que había preparado para que sirviese como de molde y guía en las elecciones<sup>30</sup> que hoy conmueven a Francia. La oratoria de este hombre llega a la grandeza, no por señalada elevación del pensamiento arrebatado en uno u otro instante de exaltación sobrehumana, sino por la peculiar nitidez de sus conceptos, la arrogante franqueza con que los exhibe, y la sólida bondad de cada uno de ellos. Es una grandeza singular, totalmente nueva: no viene de la excelsitud, del fuego imaginativo, del fervor apostólico, del colorido poético:—viene del perfecto ajuste y admirable engranaje de las diversas porciones del discurso, y de la constante elevación relativa de todos los pensamientos que lo forman. Allí nada tiene ala; pero todo tiene peso. Es un león en reposo. Tiene la prudencia de la autoridad, y la fuerza de la calma.—Como dice lo que es cierto, cuando dice, manda. Costea, dirige, esclarece, prepara la mente de los que le oyen para recibir las fórmulas sonoras y lucientes: y cuando estas llegan,—provocan adhesiones irrepreensibles y ardorosas porque gracias a la habilidad del orador, su pensamiento tenía ya esa misma forma en la mente de los que le oyen. Les hace creer que obedece a sus pensamientos, cuando en realidad se los incauta y esclaviza. Así se exhibió en Tours, donde este género sincero y sano de elocuencia le alcanzó un ruidoso y grande triunfo. Se conocen de sobra los últimos hechos de la política francesa. En la Cámara de Diputados, la tarea de ir convirtiendo, merced a leyes prudentes, útiles e inflexibles, a la Francia en un cuerpo democrático robusto, halla un permanente obstáculo en la fusión de los elementos extremos de la política francesa, la derecha monárquica irreconciliable, y la izquierda revolucionaria irreconciliable, unidas por el celo y por la ira ante el adversario sagaz y poderoso. En el Senado un espíritu sistemático de resistencia, y de apego incondicional al viejo régimen se opone a la reforma del sistema electoral, a la admisión de la enseñanza obligatoria y laica, al cambio en el modo de elegir la magistratura,—con lo que andan en perenne choque, y en imposible comunión, los dos cuerpos legisladores del Estado. En el país, los odios políticos perturban, con su intuición en las escuelas, la generación naciente, a la que es fuerza enseñar algo más que el odio insensato a los que no piensan como enseñan los

---

<sup>30</sup> Estas elecciones se efectuaron el 21 de agosto de 1881. Véase en este tomo la crónica publicada en LON el 17 de septiembre de 1881. Este tercer discurso de la campaña electoral de Gambetta estaba señalado para el 17 de agosto en el barrio parisino de Belleville.

educadores; y la inútil instrucción elemental, y no agrícola ni industrial, que se les da ahora. Estos son sentimientos públicos, verdades averiguadas, malestares sentidos, conflictos visibles. Se recibe el daño; se anhela el remedio. Y esto, con oportunidad suma, ha hecho Gambetta. Definió el mal, que todos palpan; apuntó la manera de evitarlo<sup>31</sup> que todos desean, a marcha tan segura no hay modo de oponer obstáculos. A hombre que así ahoga su propia personalidad, y la amolda a la de su época, y la ajusta, con precisión tan rigurosa, a cada caso concreto,—es ciertamente difícil, en estos tiempos, devorados del anhelo de soluciones prácticas, derribarlo en batalla franca. Y he aquí su dictadura: la del sentido común. Cíclope tal ha de excitar temibles iras, y mover implacables despechos, y azuzar motines tales como el que ahogó al fin en Belleville esta voz penetrante y serena.

Era su programa, majestuosamente desenvuelto en su discurso de Tours: para evitar las resistencias del Senado, modificación electoral que permita el cambio de sus actuales miembros; para impedir la fusión de los elementos hostiles de la Cámara, una mayoría generosa, unánime, franca y compacta que apoye lealmente las decisiones del gobierno; la enseñanza,—obligatoria y laica; el servicio militar,—perfeccionado y robustecido, y obligatorio, aún para sacerdotes y maestros; y para las corporaciones religiosas, que trabajan en la sombra por minar el poder civil, no hay libertad de asociación, porque no hay libertad contra el Estado. Para el interior,—trabajo constante y escuela útil. Para con el exterior, alejamiento y entereza. Para hacer sólido al pueblo, hacerlo rico. Para hacerlo respetado de los invasores, hacerlo militar. Para hacerlo fuerte, hacerlo inteligente. En suma, a nueva máquina, que ya tiene cimiento, rodaje nuevo. No puede mente alguna concebir, salvo accidente de detalle, programa más sobrio, urgente, útil y enérgico: salvarse de los odios viejos, libertarse de las presiones exteriores, y cultivar las nuevas fuerzas: para la edad moderna, hombres modernos.

Belleville, madriguera sombría en que se refugian los desairados de la fortuna, y en que predicán, generosos los unos, malvados los otros, las ideas imposibles o siniestras con que mentes utopistas, o corazones impacientes, o celos ambiciosos conmueven a las turbas,—daba muestras de señalada agitación. Las elecciones se anunciaban en el rebelde barrio de obreros, con un carácter amenazante y nuevo. Fieles hasta hoy a Gambetta, los electores parecían enseñar su decisión de no serle

---

<sup>31</sup> Errata en LON: «evirtarlo».

ya fieles. Las candidaturas socialistas bogaban con fortuna. Se murmuraba, en voz alta, de Gambetta. Se injuriaba a los comisionados para su elección. Se obligó a la comisión a decidir, para evitar un escándalo grave, con lo que tal vez, no hizo más que precipitarlo, que Gambetta hablaría esta vez, no en aquellas vastas salas en que los más humildes tenían derecho a acercarse al Diputado, y verlo faz a faz, y estrechar su mano, sino a cierto número de personas selectas, especialmente invitadas, en un salón estrecho. Y así se hizo. Gambetta habló a mil personas, todas ellas pertenecientes a la burguesía, entre las cuales divisábanse apenas cincuenta hombres vestidos de blusa. Ya allí comenzó a crecer la ola, a oscurecerse el cielo, a armarse el rayo, a rugir la tempestad que se desató luego. Veinte mil obreros, contenidos a la puerta de la asamblea por un fuerte cuerpo de policía armado, amenazaban con su ira y castigaban con sus injurias a los que habían logrado entrada. De adentro, se oía como clamor de océano, el de la muchedumbre:—«¡Abrid, abrid las puertas!»,<sup>32</sup> exclama al fin Gambetta: y entren cuantos quepan!» No hubo entonces hueco en el salón que no fuera cuerpo de hombre. El ruido sordo de los obreros descontentos respondía a los aplausos incesantes que arrancaba el discurso de Gambetta. Habló a los franceses de Francia; y a los electores de Belleville, les habló de él. En raptos apasionados y fogosos los hizo recorrer toda su vida de lealtad a su pensamiento, y servidumbre a la democracia. Asombró, hizo reír, flageló a sus adversarios, creció a los ojos mismos de estos, cautivó a los obreros que rugían, convenció y arrebató a aquella difícil asamblea, que lo premió y vitoreó ruidosamente.

¡Y este mismo pueblo, que exaltaba al diputado de Ménilmontant, lo injurió, lo voceó, lo vejó, cuatro días después, en Charona! Tal victoria había sido insufrible, y era ciertamente grave para los que habían acumulado en Belleville todos los esfuerzos de su ambición, de su pasión política, o de su odio. Un gran local fue aderezado en Charona, la comisión trabajaba con eficacia rara. Los electores prometían su enérgico apoyo. La majestad de la verdad fue allí, segura de su fuerza,—y allí fue volcada. No había podido pasar desapercibida a los ojos de los preparadores, ni a los del orador, la agitación que estalló al fin. Era una batalla solicitada:—del uno, fue gran acto de energía ir; de los otros, grande acto de vileza. En vano se esfuerzan en vencer el tumulto dos miembros de la comisión ejecutiva; en vano, poderoso y magnífico, se encara el diputado a aquella turba frenética, que puebla el aire de silbidos y de voces.— ¡Oh, qué fiera! ¡un público!

---

<sup>32</sup> Se añade coma.



El orador se resuelve, afronta de nuevo al tumulto, hace oír su desafío amenazador; reta, con palabras que no se oyen, y su puño crispado, a aquella muchedumbre decidida a desobedecerlo y afrentarlo. Y abandona—rompiendo tal vez en su mente todo lazo de unión que aún lo atase a los insaciables y fanáticos partidarios de las ideas extremas,—aquella inmensa sala donde las iras de un partido impotente, no pudiendo hacer dominar sus propósitos, se cebaron en un hombre.—Cierto que ese hombre encarna la resistencia meditada, incontestable y fría, a toda merma de la libertad, que venga de arriba, o a todo envilecimiento de la libertad que venga de abajo, ha de excitar rencoros grandes.

Mas la seguridad de la política de avance lento y democratización sólida de la Francia que Gambetta representa, no parece por fortuna comprometida por este escándalo, que sí no redunde en gloria del orador desconocido, no le quita autoridad, ni se la da a sus enemigos. Una honrada amistad, gallardamente confirmada con frases felicísimas por Gambetta mismo en Tours,—y una mutua y sincera admiración, une al Presidente de la República<sup>32</sup> y al tribuno famoso. Por otra parte Ferry,<sup>33</sup> el jefe del Gabinete, se ha ofrecido en un banquete a servir como soldado la política fundadora y decidida de Gambetta. Son hombres ilustres, generosamente consagrados a la creación de una patria nueva. La victoria electoral, por tanto, parece decisiva.

Los bonapartistas, mantenedores tenaces de una causa personal que no tiene ya persona que la represente, seguros de antemano de su total derrota, ceden melancólicamente el campo. Rouher,<sup>34</sup> el más conspicuo y afamado entre los personajes del imperio que aún batallan, declina su candidatura, en un documento lleno de tristeza [y] amargura, que viene a ser como el clamor del Pontífice,<sup>35</sup> que ve vacía de fieles y en ruinas ya, su Iglesia. Los partidos conservadores se han entregado, como dijo Gambetta bravamente, a jóvenes y atrevidos principiantes que sacuden con manos ambiciosas los jirones de sus desacreditadas banderas. La unión sincera de todos los elementos electorales de que dispone el gobierno, y los que están en manos de Gambetta; la entrega incondicional que de sí han hecho los bonapartistas; la claridad, novedad, oportunidad y firmeza de las declaraciones de Gambetta en sus dos celebrados discursos de Tours y de Ménilmontant,<sup>36</sup> y el natural temor y repulsión

---

<sup>32</sup> François Jules Paul Grévy.

<sup>33</sup> Jules Ferry.

<sup>34</sup> Eugène Rohuer.

<sup>35</sup> León XIII.

<sup>36</sup> Fueron pronunciados el 12 de agosto de 1881.

que inspiran los rencores, imprudentes y vulgares partidos radicales a los franceses,—parecen razones bastantes para asegurar un nuevo triunfo de la noble y ordenada democracia que se levanta en Francia, y una amplia recompensa al infatigable y glorioso orador, ofendido y vejado en Belleville.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 6 de septiembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

## OTRA CARTA DE NUEVA YORK

ITALIA

Sumario

El Papa amenazado de expulsión.—Actitud hostil del pueblo romano.—Alarma en el Vaticano.—Nueva sede pontificia.

Nueva York, 20 de agosto de 1881.

Señor Director de *La Opinión Nacional*:

Roma ha sido en estos días teatro de graves acontecimientos, de tal carácter que parecen ser meros anuncios de otros que entrañan gravedad mayor.

Cierto grupo liberal, bastante poderoso para ser temible, no cree definitivo el triunfo de su programa, ni asegurada la unidad de Italia, ni la paz pública, en tanto que el Sumo Pontífice permanezca en Roma. La ciudad entera vive como sacada de quicio, y como en tiempo de conquista. Los dos elementos que la pueblan, el nacional y el de la Santa Sede, luchan y se agitan sordamente, el uno contra su caída, el otro contra la prudencia que le fuerza a respetar, siquiera sea aparentemente, a los vencidos, y a dejar incompleta su victoria. Esta escondida saña, estos crecientes odios, estas repulsiones mutuas, han comenzado a tomar una forma vehemente y pública, que bien pudiera terminar en uno de los más graves conflictos de esta época. Pequeños incidentes habían añadido nuevos combustibles a este fuego nunca apagado, y se celebró al fin un mitin<sup>1</sup> que ha dado motivo a la Santa Sede para iniciar algo como tentativa de provocar un alzamiento universal en pro del Pontífice. En el mitin, verdaderamente tumultuoso y extraordinario, que ha dejado profundísima impresión entre los romanos, se discutieron y negaron las garantías papales, y se tomaron decisiones encaminadas a pedir su inmediata y total abolición.

Gran tormenta movió el mitin. El Gobierno, que no desea que la autoridad del Papa se fortalezca, por lo cual no había de desaprobado el mitin, que estaba además amparado de un modo amplio por el derecho de reunión vigente,—no podía ver con desagrado las demostraciones que tendían a aminorar la importancia de la Santa Sede. Mas está

---

<sup>1</sup> En LON, siempre «meeting».

por otra parte interesado en que el Pontífice no abandone a Roma, por cuanto esto pudiera atraerle condenaciones violentas y amargas, si no peligros reales; y por cuanto más débil es el Pontífice, mientras menos perseguido y oprimido parezca. Recogió, pues, el Gobierno, todos los periódicos que el día siguiente daban cuenta de aquella agitadísima reunión; *L'Osservatore Romano*, el periódico oficial del Vaticano, fue recogido también, y era, por de contado, el que con más vivos colores pintaba el histórico mitin. «Para ocultar a los católicos las blasfemias que allí mancharon los labios de los hombres, recogió ayer el Gobierno nuestra edición»,—decía al día siguiente *L'Osservatore Romano*.

Visible agitación reina desde entonces en el palacio pontificio. Despliega el Cardenal Jacobini,<sup>2</sup> Secretario del Papa, habilidad y energía singulares. Anuncia vagamente la posibilidad de la salida de León XIII y la blande como una amenaza a la paz del Gobierno italiano. Todo indica que cree llegada la hora de excitar contra Italia a la Europa católica, y que ni el Pontífice ni el Cardenal rechazan la idea de abandonar la ciudad divina, si este ha de ser un medio para volver triunfantes a ella. Altivamente expresa el Papa su decisión de abandonar a Roma, en el instante mismo en que su decoro sea por primera vez ofendido. De público se dice, y lo imprimen los periódicos más respetables, que Malta es el lugar elegido por León XIII para asilar la Sede amenazada; los nuncios del Pontífice en el extranjero han recibido una vehemente circular, en la que se refieren estos riesgos y se dejan adivinar estas determinaciones; el Cardenal Jacobini envió una grave nota a los Embajadores de las potencias cerca del gobierno italiano, en que encarece las angustias y apunta los propósitos del Pontífice.

Así bullían a últimas fechas los ánimos en Roma. Las pasiones estaban encrespadas; el gobierno, hábil, aunque en secreto perplejo, los partidos, decididos a una batalla campal; y la Santa Sede, con gran sabiduría, convirtiendo ágil, activa y eficazmente en su beneficio las impacencias de sus airados adversarios. Cierto que la salida del Pontífice de Roma conmovería grandemente al mundo católico; mas es seguro que el gobierno italiano no ha de forzarlo jamás a esto; y que esta salida habría de tener un carácter absolutamente definido de irremediabilidad y urgencia para que produjese en el mundo católico el resultado que los consejeros del Papa se proponen.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 7 de septiembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>2</sup>Ludovico Jacobini.

## NOTICIAS DE FRANCIA<sup>1</sup>

Gambetta electo.—El amable Tony<sup>2</sup> Révillon.—Faz nueva de la política.—Una lectura anticatólica.—Un periódico nuevo.—Bonapartistas anonadados.—Henri Rochefort<sup>3</sup>, silbado.

A pesar de los esfuerzos frenéticos de sus encarnizados enemigos; a pesar de la terrible guerra, movida contra él, en el distrito en que más influencia ejercen las teorías dislocadas de los ultrarreformistas franceses; a pesar de la reunión escandalosa en que el orador atlético bajó vencido entre denuestos injuriosos de la tribuna en que levanta la voz que mejor sirve a la época moderna, Gambetta<sup>4</sup> fue electo en la casa misma de sus febriles adversarios: desafió a la pantera en su agujero, y venció a la pantera.<sup>5</sup>

Por dos distritos se presentaba candidato, y si en el primero su elección no fue dudosa, como algunos de los votos estaban invalidados por las palabras ofensivas que contenían contra los adversarios del poderoso demócrata, se declaró nula la elección del 2º distrito.—Exasperados de su derrota, más sensible cuanto que habían empleado todas las armas, las blancas y las negras para precaverla,<sup>6</sup> *El Intransigente* y los periódicos de los diversos matices ultrarradicales alzaron un clamor que apagó con su desdén la opinión pública, por cuanto su última elección en Belleville arrancada a tan hostiles electores, es la mejor prueba de la sólida grandeza y firme renombre de Gambetta. En carta hermosa dirigida a sus electores desiste de luchar por su elección en el distrito en que había sido anulada: «perseveremos» —dice— «en una política progresiva: sumisos a la voluntad de la patria, no esperando nada de la fuerza y repeliendo, a la vez, la política reaccionaria y la utópica». Así

---

<sup>1</sup> Este texto aparece publicado en LON a continuación del titulado «Cartas de Nueva York». Ambos constituyen las primeras colaboraciones enviadas desde la ciudad del norte por Martí al diario caraqueño y están precedidas de las siguientes notas: «Nuestra correspondencia de Nueva York. Publicamos a continuación las interesantísimas cartas de nuestro corresponsal M. de Z. que nos trajo el vapor *Caracas*».

<sup>2</sup> Errata en LON: «Jonny». Se trata de Antoine Révillon.

<sup>3</sup> Henri Rochefort. Se añade coma.

<sup>4</sup> Léon Gambetta.

<sup>5</sup> Véase en este tomo la crónica de Martí publicada en LON el 6 de septiembre de 1881. Las elecciones se efectuaron el 21 de agosto de 1881.

<sup>6</sup> Se añade coma.

abandona majestuosamente el nuevo campo de batalla el gladiador ofendido de la insensata cólera del circo.

Un curioso y terrible opositor tenía Gambetta en el 2º distrito: un hombre de letras, un autor de novelas, un familiar de las casas del pueblo, un conversador malicioso y cáustico, Tony Révillon. En tanto que Lacroix,<sup>7</sup> un joven y belicoso intransigente, desplegaba en párrafos pomposos, que la menuda y práctica política no ha menester, sus ideas revolucionarias y sacudidoras, Tony Révillon, que sabe cuántas lágrimas entran en cada pan que un artesano come, les habló en su propia lengua, de su pan y de sus lágrimas. Explotó hábilmente el silencio que la prudencia impone a los cuerdos oportunistas, calló hipócritamente las causas racionales que impiden, para no comprometer el establecimiento definitivo de la democracia, la realización violenta de ideales ni bien depurados ni maduros; de lo que se deduce que ha de ser difícil vencer en el distrito de los pobres rencorosos a quien, sobre haberles dado a leer en conmovedoras novelas la historia de sus males, denostó como delito ajeno su pobreza y halagó astutamente sus rencores. Y todo esto, en forma viva y matizada, y como si moviera un verduguillo de paseo y no un látigo, y con esa bella forma literaria que añade tanto encanto a lo profundo, y como si estuviera en su casa y no en la ajena. Sick se llama el contendiente de Tony Révillon<sup>8</sup> en las nuevas elecciones, mas aunque él lo niegue, como ahijado de Gambetta lo tienen los electores del distrito, y si el potente león<sup>9</sup> pudo aterrar con sus rugidos y despedazar con sus garras la red menuda en que lo habían envuelto, el cachorrillo humilde podrá apenas morder la mano del inteligente domador con quien combate el pueblo que, si suele ser ingrato, suele ser justo: a lo menos mientras se le halaga. Ahora lo halaga Tony Révillon.

Este ha sido el lance más ameno de estas reñidas elecciones: en el resto de Francia, tan bella, tan generosa, tan admirable, tan cuerda, las elecciones se han llevado a cabo con una precisión, desembarazo y rapidez que acusan privilegiadas dotes para el ejercicio de sí mismos en los nobles franceses. Esta es la conquista del hombre moderno: ser mano y no masa; ser jinete y no corcel; ser su rey y su sacerdote; regirse por sí propio. Ni una acusación de fraude, ni una querrela de violencia, ni un acto de arteria o medio indirecto y reprobado de triunfo se señalan en

---

<sup>7</sup> Julien Adolphe Sigismond Krzyzanowski Lacroix.

<sup>8</sup> Sin acento en LON.

<sup>9</sup> Sinécdoque alusiva al nombre del personaje: León Gambetta.

los ámbitos de Francia: la lucha es mortal pero honrada: desde que no tiene rey este pueblo, es en verdad un pueblo-rey. ¿Qué tienen que hacer aquellas elecciones sanas, claras y francas, donde se conquista el voto con la persuasión, donde se cautiva el sufragio por una propaganda abierta y lícita, donde se asegura el triunfo, por una actividad simpática y honesta, con esas otras elecciones españolas en que, como lisonjero espejo pasivo, la masa electoral refleja la figura que predomina en el poder o con aquellas otras elecciones norteamericanas en que los avarientos, inmigrantes extranjeros, lisonjeados o heridos en los más bajos intereses, deciden comúnmente de la suerte del país que los motivos degenerados abandonan a los especuladores y los intrusos? ¡Salve el Dios de la paz, que es un Dios a quien se invoca demasiado poco, a ese pueblo trabajador e inteligente que se piensa, se estima, se salva y se manda!

Pero ha cambiado súbitamente la faz de la política francesa. La garantía de las Repúblicas está en la cantidad numerosa de voluntades que entran en su gobierno. Una inesperada aceleración ha venido a suceder a la grandiosa y segura política de calma, merced a la cual, fortificándose para el día de la ejecución de los propósitos que han de asentar definitivamente al mundo nuevo, trabajador y libre, sobre el mundo antiguo, irregular e irritante, dejaba Gambetta espacio a que se fuesen creando aquellos intereses salvadores, y avigorándose aquellas verdades indispensables, y robusteciéndose aquellos hábitos de dominio de sí propio sin los cuales toda República es nube de incienso y humo de colores que esparce y barre sin esfuerzo el primer viento enemigo. Cimentar: he aquí la tarea de este agitador, y he aquí su gloria. Los hombres políticos de estos tiempos han de tener dos épocas: la una, de derrumbe valeroso de lo innecesario; la otra, de elaboración paciente de la sociedad futura con los residuos del derrumbe. El conservador ha de completar siempre al liberal, sin el cual será un mal liberal; mas ha de conservar no las esperanzas de los vencidos, sino las libertades conquistadas. Así como el hombre no tiene en su magnífica carrera más obstáculos que el hombre, así el único obstáculo de la libertad es ella misma.

Si el Senado hubiera votado el escrutinio de lista, y las nuevas elecciones se hubieran hecho conforme a él, la imponente e incontrastable mayoría que hubiera traído a la Cámara, hubiera habilitado al partido profundo, que tiende a infiltrar lentamente la esencia democrática en las masas, para iniciar, sin convulsiones y sin choques, la era de reformas trascendentales que requiere un país decidido a rehacerse:—porque en los tiempos que corremos, de nada menos se trata que de abrir una

nueva época en la historia.<sup>10</sup> Pero no habiendo tenido por el apego a las viejas prácticas y el miedo infantil a esas urgentes reformas el carácter de unanimidad que el partido profundo quería dar a estas elecciones, ha resultado una ventaja positiva, un triunfo innegable, un ascenso visible en la confianza pública, un voto entusiasta en pro de la nación republicana: mas la ventaja alcanzada en la reciente campaña electoral no parece bastante a equiparar la cantidad de daño que pueden causar, hasta que se verifiquen elecciones nuevas, los enemigos de la República:—que sus amigos exagerados son sus mayores enemigos. Aquella seguridad pomposa, que no era más que preparación prudente, que dio carácter a la política de Gambetta en los últimos años, pondría hoy en peligro, de continuarse en ella, los intereses del país republicano, siempre en riesgo; antes de que, al amparo de la lentitud forzada con que iría adelantando la República, se le encimen los partidarios de los sistemas viejos, o los defensores vocingleros de sistemas impracticables y confusos, nacidos de ignorancia, de exceso de generosidad o de rivalidades personales, es necesario salir al encuentro de ambos enemigos. De aquí que la política de Gambetta entre a ser, de reposada y señorial que era, inquieta y batalladora. Esta urgencia de mayor actividad es viva y generalmente sentida en toda la Francia: la *Republique Française*, el órgano más directo de este partido previsor y brioso, excita al Presidente de la República<sup>11</sup> a que ejerza sus prerrogativas,<sup>12</sup> invite a renunciar al Ministerio vago que ha impedido un triunfo más completo en estas elecciones, y cree un nuevo gabinete, pujante y decidido que responda a las necesidades reales de la joven Francia. Que Gambetta ha de ser el jefe de esta pléyade activa; ni a nadie se oculta, ni es negado por los periódicos en que él influye, ni deja de ser cada día vehementemente solicitado por los periódicos más conspicuos y amados de Francia. «No es un programa lo que la Francia necesita,—decía pocos días hace el orador francés,—es un gobierno y una política».—He ahí,—pues, lo que Gambetta ofrece a Francia, claramente definido: política y gobierno. Las pequeñas contrariedades que anonadan a los hombres secundarios u ocasionales, descubren y sacan a empleo nuevas fuerzas en los hombres dotados de una superioridad real y trascendente. La política es el arte de inventar un recurso a cada un nuevo recurso de los contrarios, de convertir los

---

<sup>10</sup> Esta conciencia de una nueva época, transicional, de cambio, José Martí la desarrolla *in extenso* en el Prólogo al *Poema del Niágara* de Juan Antonio Pérez Bonalde. (Véase el t. 8 de esta edición crítica).

<sup>11</sup> François Jules Paul Grévy.

<sup>12</sup> Errata en LON: «prerogativas».



reveses en fortuna; de adecuarse al momento presente, sin que la adecuación cueste el sacrificio, o la merma importante del ideal que se persigue; de cejar para tomar empuje; de caer sobre el enemigo, antes de que tenga sus ejércitos en fila, y su batalla preparada. De los lances tumultuosos que precedieron a su elección, el ex Presidente de la Cámara se yergue poderoso en Neubourg, donde debía hablar el día 4, ante considerable muchedumbre, para demarcar sin duda con más fijeza las necesidades del momento, y revelar en lo que sea prudente la obra de construcción determinada y decisiva que su política se propone. Con vítores lisonjeros le aplaudieron los parisienses cuando, no hace quince días, presidió la reunión convocada para oír la lectura del grave y enérgico trabajo de Paul Bert, sobre instrucción pública: «Este hombre, dijo el tribuno, tiene antecedentes, y tiene un futuro». ¿Mas qué será ese ministerio singular que se anuncia como el derribador incontrastable de todo lo que estorbe a la libertad del espíritu, a la creación del pueblo fuerte, a la reelevación moral de Francia? ¿Será una combinación política, en que irá Gambetta gobernando con las fracciones afines de la nueva Cámara? ¿Adelantará a pasos contados, o a pasos gigantescos? ¿Se rodeará de esas personalidades no probadas, llenas del conocimiento de lo presente y del sentido de lo venidero, de que él en privado se rodea? Este Paul Bert, que acaba de mostrarse en su lectura enemigo de toda clausura de la mente, de la educación morbosa que se recibe en Universidades y colegios, de la instrucción menguada y retacera que hace a los hombres inhábiles para el servicio activo y real de su pueblo y de sí propios,—¿será como ya se dice, Ministro de Instrucción Pública? ¿Será Challemel-Lacour,<sup>13</sup> este cariñoso confidente de Gambetta, este celebrado Ministro de Francia en Londres, este hombre recio, resuelto y brillante, el Ministro de Relaciones Exteriores? ¿Concederá acaso la Cámara de Diputados el voto de confianza que de ella impetrate el gobierno de Ferry?<sup>14</sup> ¿No temerá Grévy el impulso que semejante cohorte de trabajadores va a dar a la República? ¿No se convertirá, mal de su grado, este partido activo en partido de oposición irreconciliable, por enojo de verse detenido en la que estima su obra urgente?

En tanto que así empuja la ola nacional al hombre en quien presente energía para enfrentarla; en tanto que así precipita la República la hora—de la remoción de los obstáculos que le ofrecen los restos del Imperio;<sup>15</sup> en tanto que, enamorada de quien la sirve con un amor sensato y preca-

---

<sup>13</sup> Paul Armand Challemel-Lacour.

<sup>14</sup> Jules Ferry.

<sup>15</sup> El Segundo Imperio, de Napoleón III.

vido, muestra prisa la Francia en abandonarse a la vigorosa iniciativa del hombre que hoy la conmueve, influye e interesa,—otro hombre tenaz y rencoroso, franco en sus odios hasta la brutalidad, revelando en su lenguaje desigual, enfermizo y descompuesto, la infijeza, confusión e indeterminación de sus propósitos, el áspero Rochefort,<sup>16</sup> dejando sobre la mesa de *El Intransigente* la pluma hundida en tinta amarga, se presenta en una reunión de Montmartre, donde es elector, y donde los republicanos hablan en la defensa de sus candidaturas. Rumores y clamores acogen la entrada del agitador, de este batallador colérico que no ha podido cautivar ni estimación ni aplausos de los hombres que piensan serena y rectamente. No se habla ya del duelo de Clemenceau,<sup>17</sup> el rival de Gambetta, con el director del *Petit Meridional*, un periódico de Marsella; ni de la elección del Diputado Laisant,<sup>18</sup> que acusó de una traición ignominiosa al general Cissey;<sup>19</sup> ni de la renuncia voluntaria de Haussmann,<sup>20</sup> que abre el campo, al retirarse del combate electoral, no a un bonapartista como él, sino al republicano<sup>21</sup> que le combatía. Un gran número de voces le aclama o le injuria. Lo compelen a subir a la plataforma... «¡He ahí a vuestro sepulturero!»—dice al verlo aparecer, un antigambettista dirigiéndose a Ranc.<sup>22</sup> Palmas y silbos se suceden. Sus adversarios cuentan más que sus amigos. Intenta hablar y no lo logra. Deja al fin la plataforma no airado y descontento, como pareciera natural, sino risueño y tranquilo: sonríe y se encoge de hombros. ¡Cómo se dibujan ya los personajes futuros! Parécennos de estatura común porque andamos cerca de ellos, y, merced al cable, nos acostamos en sus almohadas y comemos de sus mesas, mas a poco que nos alejamos de ellos, para verles mejor, surgen con su carácter histórico y su singular tamaño. Nos parece que los personajes extraordinarios han bajado de nivel; y es que nosotros, hombres comunes, hemos subido el nuestro.—«¡Ayer la dictadura, hoy el pílora!»—escribía Rochefort en su *Intransigente*, cortante como hoja de espada castellana, el día después de la reunión en que Gambetta fue silbado. Incompleta e infructífera es la dictadura que él ejerce, mas no tardó, en ese olear de las revoluciones, en llevar a sus labios la copa

---

<sup>16</sup> Henri Rochefort.

<sup>17</sup> George Clemenceau.

<sup>18</sup> Charles Ange Laisant.

<sup>19</sup> Ernest Louis Octave Courtet Cissey.

<sup>20</sup> Georges Eugène Haussmann.

<sup>21</sup> Claude Emile Jolibois. Véase la referencia a este político en este mismo tomo, en la crónica publicada en LON el 29 de noviembre de 1881.

<sup>22</sup> Arthur Ranc.

amarga que había acercado a los labios de su antiguo compañero, cuya gloria, dotes prácticas, magia personal y fortuna próspera le encienden en celo. Él ha hecho cierta su frase tajante que pasó como acero sobre piel impenetrable, sin dañar a Gambetta: «ayer la dictadura: hoy el pílorig!»

La madurez en el pensar debe ir seguida de la rapidez en el obrar. Como todo marcha, no es posible reposar en el camino, si se quiere marchar a la cabeza o a la par de todo.

Ni equivocarse, porque los demás seguirán vía adelante durante el tiempo que nosotros tardemos en hallar nuestra vía. Imposible es el adelanto audaz y firme de la República francesa, sin la revisión, sin el cambio parcial y liberalización del Senado. Ese diente de la rueda está enmohecido. Es la casa de los prejuicios monárquicos, que bajo la túnica de legisladores, y bajo el tocado frigio, asoman sus pelucas empolvadas, y sus vestidos de cortesanos relucientes y desdeñosos. Sentir el mal del pueblo sin descender a los excesos a que, ofuscado por sus dolores, descende él—es don de caridad suprema concedido a pocos. Dos o tres días hace, ha debido aparecer en Francia un diario de batalla. Viene a impedir una catástrofe. Viene a realizar la reforma por medios legales y a hacerla imposible por los medios violentos. El periódico se llama como su tarea: *La Revisión*.

Y así se prepara la entrada en la nueva campaña, en que los ejércitos agrupan ya sus tiendas, y se miden con ojos mortales. Vamos a asistir a la lucha angustiosa de la libertad con todos los elementos que la cercan. Vamos a ver a un gigante cubriendo como con un escudo con su cuerpo la patria, recibir todas las heridas en su pecho, y repartir grandes mandobles a diestra y a siniestra.<sup>23</sup>

Así quedaba Francia.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>23</sup> Errata en LON: «siniestra».

## NOTICIAS DE ESPAÑA

Las Cortes sagastinas.—Los reyes se casan.—Conversión de la deuda.—Reformas prometidas.—116 incendiarios.—Paz con Francia.—Boet<sup>1</sup> y Milán.

Satisfecho de su triunfo,<sup>2</sup> Sagasta se sienta a reposar, y deja vagar sobre sus labios, como una mariposa harta de miel de flores, su sonrisa volteriana. Cree, a despecho suyo, en la libertad. Rompe en cada combate todas sus lanzas en provecho de sí mismo,—menos una, que rompe siempre en beneficio de la libertad. En política, hay hombres que hacen el oficio de puentes, y es necesario pasar por ellos: así Sagasta. La riña ha sido librada con lucidez, gracia y fortuna. Los conservadores despechados, claman a la puerta de las casas de las urnas. Un muro de sagastinos les veda la entrada. Ellos, que excluyeron, son excluidos. El país oficial que vota, no es, sin embargo, el país nacional que trabaja, sufre y vive.—Este ve en silencio estas telas de araña que urde mañosamente el interés personal, y se levantará en su día, cuando se sienta fuerte, o le aguije el hambre, o le ofusque la cólera, o le precipiten sus verdaderos amigos, y vendrá a tierra, como juguete de niño a mano de gigante, la urdimbre de seda. Es cosa que maravilla la flexibilidad del cuerpo electoral español. A unas Cortes cerradamente canovistas, han sucedido unas Cortes cerradamente sagastinas.

En la Cámara de Diputados,<sup>3</sup> los amigos del altanero Cánovas figuran en minoría escueta y humilde, 301 ministeriales absorben a 46 conservadores, 37 demócratas vendrán a ser frecuentemente refuerzo cuantioso aunque innecesario en las votaciones del Gobierno. Cinco independientes vagarán aislados por el hermoso Salón de Conferencias, hervidero de chistes, manantial de elocuencia y casa de glorias. Y sólo a seis ultramontanos les será dado subir y bajar por las escalerillas que llevan a la ancha mesa presidencial, que conserva en su maciza cubierta, agrietada a trechos y hundida, huellas de los puños robustos de Don Nicolás Rivero y de Ríos Rosas.<sup>4</sup> Muy ilustres cabezas ha acariciado el

---

<sup>1</sup> Carlos González Boet.

<sup>2</sup> Véase la crónica publicada en LON el 6 de septiembre de 1881, al inicio de este mismo tomo. Las elecciones para elegir diputados a las Cortes españolas se efectuaron el domingo 21 de agosto y el resultado de los escrutinios se dio a conocer el 2 de septiembre de 1881.

<sup>3</sup> Congreso de los Diputados.

<sup>4</sup> Antonio de Ríos Rosas.

sol en aquel sillón señorial, guardado a derecha e izquierda por sus alabarderos vestidos de colores, y tocados de gorra de plumas, cuando envía sus últimos rayos melancólicos a través de los anchos cristales de la bóveda.

No menor mortandad de canovistas ha habido en las escaramuzas para la elección de Senadores. A la hora en que escribimos, llegannos noticias por el cable del resultado de la reunión de las juntas de barrio y de altos contribuyentes para la designación de los compromisarios a quienes está confiada la elección. Una irreprochable unanimidad ha distinguido estos trabajos preliminares. La masa electoral toma la forma que le imprime la mano seca, nerviosa y elegante de Sagasta. El Senado será sagastino, como el Congreso. Acércase, pues, una época de sustitución y de sacudimiento en que brillarán de nuevo erguidas y triunfantes aquellas leyes racionales y generosas que nacieron en los Congresos admirables de la revolución de 1869.<sup>5</sup> El triunfo de las reacciones no es jamás completo. O se encorvan ante las conquistas de las revoluciones; o son barridas por ellas, como hojas secas de otoño por viento de diciembre. La libertad no muere jamás de las heridas que recibe. El puñal que la hiere lleva a sus venas nueva sangre.

Proyectos de matrimonio preocupan a la Corte, y proyectos de múltiples géneros a los políticos vencedores. Los conservadores vencidos acusan, en tanto, al gobierno triunfante de docto con exceso en cosas de urnas. A imposición, compras, abusos de promesas y fraudes achacan los periódicos de Cánovas la maravilla electoral. El caso es simple: el país, no vota, desconfiado y perezoso, se entrega atado, en tanto que sus buenos servidores lo incautan y sacuden, y afilan diestramente las armas venideras, a los políticos audaces que han visto al fin premiadas por la monarquía que los ha menester,<sup>6</sup> su resignación de tantos años, sus transacciones, sus conversiones, sus apostasías. Descuidada de estas cosas graves, prende azahares a su túnica de bodas la linda infanta Eulalia. La quiere para su esposa el hermano<sup>7</sup> de la reina Cristina<sup>8</sup>, esta dama de hermosa figura, mirada que ordena, elegancia que atrae, y vasta mente. Porque, por de contado, sobre casarse la gentil princesa con el imberbe y flemático mancebo que la destinan por esposo,—cásanse monarquías y se contratan alianzas. El mar popular sube; las fortalezas monárquicas bambolean a su empuje; las olas, contenidas,

---

<sup>5</sup> La revolución contra Isabel II se produjo en septiembre de 1868.

<sup>6</sup> Errata en LON: «menaster».

<sup>7</sup> El archiduque Carlos Esteban de Habsburgo-Lorena.

<sup>8</sup> María Cristina de Habsburgo-Lorena.

baten contra las murallas quebrantadas. Este matrimonio es un abrazo de dos Cortes que tiemblan, y un dique a la ola.—Mas cuentan que, por fortuna, una espontánea simpatía reúne a los que de otro modo fueran infortunadas víctimas de la razón de Estado. Tiempo ha, vio el austríaco en el Palacio de Madrid a la esbelta española. Cierta que llevan los ojos tras de sí su reír bullioso, sus claros ojos azules, su cabello áureo, su fisonomía resplandeciente y móvil. Es fama que tiene voluntad recia, y desamor señalado por la música, con lo que enoja al rey<sup>9</sup> su hermano, que hace de padre de la casa, y ha sabido privarla de paseos como en castigo, y a su hermana Isabel,<sup>10</sup> esta arrogante criatura, dotada de talento señalado para las artes de la música. Cuando estuvo el príncipe en Madrid, véíasele a menudo cerca de la risueña y esbelta infanta. Cuando volvió a su Corte, palabras discretas y apoderados hábiles animaban aquel fuegucillo de primavera, en el corazón agitado de la hija de reyes. Ahora un día, a fines de agosto, llamó la reina Cristina a la revoltosa infanta, la tomó con sus dos manos hermosas sus dos delicadas manos; fijó en sus ojos sus dos ojos penetrantes y transparentes, animados de peculiar alegría, y cuentan que le dijo: «Eulalia ¿tú quieres dejar tu hermosa España e ir a vivir a nuestra buena Austria». La infantilla temblaba, como las hojas de un rosal al primer aire húmedo de la mañana. «Eulalia, tú sabes porqué». Y Eulalia sabía.—«Sí»—dijo trémula. Y a poco salían las felices nuevas del palacio de los Borbones al palacio de los Habsburgos.<sup>11</sup> Con lo que piensan los graves políticos que ya las agitaciones populares tienen un nuevo freno, y España más segura la vía que ha de llevar a sus impacientes hombres de guerra a las playas infortunadas de Marruecos. Locura y crimen grande, verter en inútiles conquistas fuera, la sangre que hace falta para abono de la tierra olvidada y sustento de la libertad amenazada en lo interior. Es la infanta prometida en matrimonio, sobre airosa y sencilla, inteligente. Por de contado que habla correctamente francés y español, y habla a más un alemán suave y un inglés puro. Monta y guía con especial destreza, en lo que hallará de fijo rivales en la corte austríaca, donde los ejercicios de fuerza y destreza alcanzan con justicia considerable boga.

Señores de las Cámaras, los nuevos gobernantes, que en su largo destierro del poder han meditado soluciones oportunas, intentan ya una conversión de la deuda que ha de aliviar de gran peso la Hacienda

---

<sup>9</sup> Alfonso XII.

<sup>10</sup> María Isabel Francisca de Asís de Borbón.

<sup>11</sup> En LON: «Hapsburgos».

española, puesta en riesgo por el fausto culpable y desordenado de la casa real. Mas es esta materia de tal monta que no han de abordarla hasta que las Cámaras no puedan autorizarla con su formidable mayoría, lo cual será para las postrimerías del año que corremos.

Se habla ¡cuándo no se ha hablado! de reformas para las Antillas. Se dice que se introducirá una reforma ligera en el derecho de banderas<sup>12</sup> y en los derechos de exportación. Se promete una revisión compasiva de las tarifas.

Y es lo cierto que las elecciones de Senadores y Diputados en la conmovida isla de Cuba, aletargada en mal hora al borde de hondísimo abismo, han enviado a las Cortes de la Península hombres notados por su encono contra los hijos de la tierra, o por su aptitud para olvidar por el provecho propio, y el logro de fama o de puesto, el provecho de la desventurada tierra cuya genuina expresión se ahoga, y cuya voluntad verdadera, resignada y humilde, se burla y quebranta.—A fe que es harta paciencia! Vense ahora con interés grande en España las elecciones de las Antillas, mas no por lo que a las islas importe, sino por el contingente de votos amigos u hostiles con que las diputaciones antillanas pueden pesar en la política peninsular.

Preso está aún y tratado con honores, en el Morro de La Habana, aquel González Boet,<sup>13</sup> famoso por sus crímenes y rapiñas en la parte Oriental de Cuba, en la primera parte de la larga guerra, y por su escandalosa participación en el hurto del collar de Toisón, de que se quejó el príncipe don Carlos.<sup>14</sup> O porque el caso es verdadero o porque el gobierno no necesita razones nuevas y de peso con que excusar las peticiones de clemencia que el partido español exaltado de la Isla le hace en favor del reo, sujeto en Cuba a un proceso, por su conducta durante la guerra, ello es que el cable ha anunciado al Capitán General de la Isla<sup>15</sup> que los tribunales de Milán reclaman al preso, por cuanto los altos jueces no han estimado justo el fallo liberatorio del juzgado inferior.

Ni está España privada de un proceso de merecida sensación. Días hace, hablamos de aquellos siniestros incendios que consumieron ricos cortijos y buena parte de hermosas vegas en las bellas comarcas andaluzas.<sup>16</sup> A 116 llega el número de incendiarios presos;—y 45 era ya el de

---

<sup>12</sup> Véase Nf. Explotación comercial de las colonias.

<sup>13</sup> Carlos González Boet

<sup>14</sup> Carlos María de los Dolores Borbón.

<sup>15</sup> Ramón Blanco y Erenas.

<sup>16</sup> Véase en este mismo tomo la crónica publicada en *La Opinión Nacional* el 6 de septiembre de 1881.

los confesos, y convictos. Con ansia se espera la revelación de este sombrío crimen, que si, por el noble disgusto que inspira, priva de sus escasas probabilidades de triunfo a los que aconsejan tamañas medidas, pudiera por natural sentido acelerar el advenimiento de un sistema popular de gobierno que dando libre empleo a las fuerzas hoy ahogadas, y vías de manifestación a estos rencores pujantes y satíricos, les privase de todo derecho para expresiones criminales y violentas, y les diese ocasión a evaporar, y no a concentrar, sus energías. Grave medalla la que pudiera ser acuñada hoy en España con motivo de los últimos sucesos:—de un lado, las bodas de la infanta; del otro, los incendios de Murcia. A menos matrimonios de príncipes responderán menos quemadas de campos.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881.  
[Mf. en CEM]



## ÚLTIMAS NOTICIAS DE EUROPA<sup>1</sup>

Francia.—2 de septiembre.—Grévy<sup>2</sup> quiere ofrecer a Gambetta<sup>3</sup> el gabinete; pero aguarda a que la Cámara dé un voto hostil a Ferry.<sup>4</sup>

España.—2 de septiembre.—Salmerón<sup>5</sup> y Montero Ríos<sup>6</sup> electos a las Cortes, por voto acumulativo.—13 y 14 000 votos.—Hay 16 diputados demócratas, y 4 senadores.—España se niega a reconocer compensación entre las víctimas españolas de Orán,<sup>7</sup> y víctimas francesas durante la guerra civil de España.—Francia cortés, pero firme.—Agitación grande en los círculos políticos y militares de Madrid.—Las elecciones de Senadores. Triunfo de Sagasta.<sup>8</sup>—El Senado tiene 350 miembros: 222 son sagastinos. Los conservadores y ultramontanos han logrado elegir ocho el día 2, pero con los Senadores vitalicios tienen noventa. Las Universidades y corporaciones electoras han elegido senadores demócratas. El rey<sup>9</sup> ha firmado decreto creando 39 senadores vitalicios más. Se espera una reforma en el Senado.—Senadores liberales por La Habana, Labra<sup>10</sup> y Güell.<sup>11</sup> Los demás, conservadores y esclavistas.

---

<sup>1</sup> Este es el único caso de una relación de noticias en lugar de una crónica dentro de las colaboraciones de José Martí para *La Opinión Nacional*.

<sup>2</sup> François Jules Paul Grévy.

<sup>3</sup> Léon Gambetta.

<sup>4</sup> Jules Ferry.

<sup>5</sup> Nicolás Salmerón.

<sup>6</sup> Eugenio Montero Ríos.

<sup>7</sup> A mediados de junio de 1881 las tribus del sur de Argelia, sublevadas contra la dominación francesa bajo el mando de Bou Amema, atacaron a los colonos españoles establecidos en gran número en los alrededores de Saida, en la provincia de Orán. Varios centenares de españoles fueron muertos y otros aprisionados. En España se acusó a las autoridades francesas de negligencia y desinterés en la protección de los colonos españoles, cuyas tierras y huertas eran codiciadas por los franceses, y los conservadores de Cánovas del Castillo, en la oposición, hablaron de declararle la guerra a Francia. El asunto caldeó las relaciones durante varios meses entre ambas naciones europeas, hasta que Francia indemnizó a las víctimas.

<sup>8</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>9</sup> Alfonso XII.

<sup>10</sup> Rafael María de Labra.

<sup>11</sup> José Güell y Renté.

Alemania.—Ya tiene listo el Ministerio de Cultos, un proyecto de enmienda a las leyes eclesiásticas de mayo.<sup>12</sup>

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>12</sup> En mayo de 1873 el gobierno alemán dictó una ley subordinando la Iglesia y sus bienes al Estado, que motivó una larga disputa con el Vaticano.

## NOTICIAS DE ITALIA

Un gran poeta muerto.—El Vesubio en llamas.—Un canónigo de San Pedro abjura la fe católica.—División de los nobles romanos.—El Congreso Geográfico; fantásticas fiestas, serenatas clásicas, ricas iluminaciones y regatas históricas en Venecia.

Nueva York, 16 de septiembre de 1881.

Señor Director:

Nutrida está la quincena italiana de cosas nuevas y brillantes: el Vesubio, despierto, mueve al cielo sus lenguas de llamas; un muerto ilustre, que había adquirido con una vida útil y gloriosa el derecho de morir, es llevado en triunfo al Cementerio de Roma; y Venecia, remozada y coqueta, corona de flores su alta Campanille<sup>1</sup> rosada, resucita sus fiestas antiguas, adereza a la margen del Lido, y a la sombra de sus pintorescos emparrados, los sabrosos mariscos que sirvieron tantas veces de almuerzo a Teophile Gautier, e inunda con sus góndolas los canales, con sus mujeres de ojos negros los puentes, y con sus gallardos pilluelos, sus acróbatas ambulantes, y sus adivinadores de lotería y decisores de buena fortuna la resplandeciente Plaza de San Marcos,—jeste paisaje de ónix!

En tanto que esta luz de día, como si desde la cresta del Vesubio reflejase la lumbré flameante sobre la ciudad náyade, inunda la nueva Italia,—una defección y un desacato enlutan el Palacio Papal.<sup>2</sup>—Un canónigo de la Catedral de San Pedro<sup>3</sup> abjuró, en la noche del 14 de septiembre, de su fe católica en la Capilla Metodista, y al devolver sus puños de encaje, que tantas veces han rozado el ara madre de la Santa Iglesia Romana, al Cardenal Borromeo, prefecto de la Congregación, el rebelde sacerdote Campoello<sup>4</sup> afirma que se aparta de la comunión católica porque no cabe, a su juicio, en Iglesia de paz, política de guerra, ni en corazón italiano sentimiento más vivo que el amor a Italia, y porque le entristece y descontenta la hostilidad continuada con que a

---

<sup>1</sup> Se refiere al campanil o campanario de la catedral de San Marcos, devenido uno de los símbolos de Venecia.

<sup>2</sup> Palacio del Vaticano.

<sup>3</sup> Iglesia de San Pedro.

<sup>4</sup> Enrico de Campoello.

su entender trata el Sumo Pontífice<sup>5</sup> a Italia redimida. Y no hace muchos días, y ni con tan graves razones, moral, hábitos y obediencia desafió un anciano príncipe romano, siempre fiel y piadoso, que con abandono de su casa, ha regalado con un palacio, y aderezos y tronos suntuosos, a una de las bailarinas del teatro Costanzi,<sup>6</sup>—con los que León XIII, lastimado ya por la ausencia del Vaticano de los más jóvenes y brillantes miembros de la aristocracia romana que han ido a alistarse en las banderas del Rey nacional,<sup>7</sup> ha tenido un motivo de grave pesadumbre que comparte con los leales nobles legitimistas, que le dan guardia, en pintorescos y arrogantes uniformes, y le tributan sumiso respeto y admiración.

Gran funeral fue en Roma el de un poeta famoso, que por sus enérgicas estrofas, reformador empuje, tamaños trágicos y numerosas obras, gozaba de muchos años ya universal renombre: Pietro Cossa.<sup>8</sup> Como extinguido parecía el teatro italiano, e iluminado solo de vez en cuando por soles extranjeros: pasajeras rapsodias políticas, vulgares pinturas de costumbres, o pálidas elucubraciones académicas lo alimentaban, cuando, como ahora hacen el elegantísimo Carducci<sup>9</sup> con la poesía lírica, y el donoso y seductor Amicis<sup>10</sup> con la prosa, un aliento de vida y un aire de resurrección entraron en la escena con la arrebatada inspiración y rebelde genio del dramático Cossa. Los relámpagos de la espada de Garibaldi<sup>11</sup> herían su lira. La nación tuvo en él soldado y poeta. Así el pueblo agradecido que le ha llevado en triunfo; los dramaturgos que lo acataban como a maestro; los fundadores del nuevo reino que vieron siempre sus amargas compartidas y sus hazañas loadas por el bardo; los actores que del laurel que le daba sombra han arrancado durante las últimas décadas coronas para sus frentes,—todos seguían, confundidos en un dolor vivo, y común, el cuerpo frío donde estuvo aposentada tan grande alma, y donde, como en lira sonora, hallaron robusto eco los clamores de angustia e himnos de esperanzas de la patria. Iba el féretro cubierto de coronas, y ramas de laurel, y botones de mirto. Allí todas las sociedades, todas las academias, todos los gremios; allí las compañías teatrales, de riguroso

---

<sup>5</sup> León XIII.

<sup>6</sup> Errata en LON: «Costarizi».

<sup>7</sup> Humberto I.

<sup>8</sup> El entierro fue el 2 de septiembre de 1881.

<sup>9</sup> Giuseppe Carducci.

<sup>10</sup> Edmondo de Amicis.

<sup>11</sup> Giuseppe Garibaldi.

duelo; allí los cuerpos de ejército, el Congreso, el Ministerio mismo, como en sanción de que las grandes conquistas humanas, de que es la nueva Italia padrón elocuentísimo, no son en suma más que la realización de los anuncios y el logro de los votos y la victoria de los cantos de los poetas. Llevaban los cordones del palio Virginia Marini, que con la dulce Pasquali<sup>12</sup> y la inspirada Pezzana<sup>13</sup> comparte hoy en Italia la fama trágica; Menotti Garibaldi, tan generoso, tan bravo y tan inteligente; Alberto Mario, Petroni,<sup>14</sup> y Diputados y Ministros. Roma entera reunida en torno al féretro, parecía como querer revivir con el calor de su amor al bardo muerto.

En Roma consagrada de esta manera la nueva Italia a uno de sus héroes: en Venecia confirma, con su brillante Congreso Geográfico, su determinación de tomar puesto prominente y activo en la lista de los pueblos batalladores y útiles de Europa. Y han venido a juntarse, para que a este aroma de vida despierte de una vez la dama adriática, el Congreso Internacional Geográfico, la Exhibición de pinturas, y la Horticultural y la Floral.—Allí están las grandes hojas verdes y florecillas menudas que pinta De Nittis,<sup>15</sup> y las rosas corpulentas de Morelli,<sup>16</sup> y los claveles rojos con que esmalta sus enredaderas y matiza sus jardines el enérgico colorista Pasini.<sup>17</sup> Al lado de los pintores nuevos, campean en junta magnífica, el Tiziano, con sus diosas fornidas; Tintoretto, con sus figuras resueltas y elocuentes; Giorgione, con sus tonos lujosos; Del Sarto,<sup>18</sup> con sus vírgenes serenas; Carracci,<sup>19</sup> con sus mantos ampulosos, sus cálidos colores y su manera arrebatada; y Paolo,<sup>20</sup> Murano,<sup>21</sup> Carpaccio,<sup>22</sup> Bellini,<sup>23</sup> Fiore.<sup>24</sup>

---

<sup>12</sup> Giuseppina Pasqua.

<sup>13</sup> Giacinta Pezzana. Errata en LON: «Pezana».

<sup>14</sup> Giulio Petroni.

<sup>15</sup> Giuseppe De Nittis.

<sup>16</sup> Domenico Morelli.

<sup>17</sup> Alberto Pasini.

<sup>18</sup> Andrea del Sarto.

<sup>19</sup> Errata en LON: «Carraccio». Puede tratarse de Annibale o Ludovico dado en que su crónica «The Nude in the Salon», publicada en *The Hour*, en 1880 (véase el t. 7 de esta edición), Martí se refiere a las «líneas impetuosas» de este pintor. Por la alusión a los mantos es posible que se refiera a Ludovico Carracci.

<sup>20</sup> Giovanni Paolo.

<sup>21</sup> Andrea da Murano.

<sup>22</sup> Vittore Carpaccio.

<sup>23</sup> Giovanni Bellini.

<sup>24</sup> Iacobello del Fiore.

El marcial Humberto<sup>25</sup> y la amable Margarita<sup>26</sup> inauguraron ayer 15 el Congreso celebrado. Fue día de gran fiesta. Ese activo anciano que quiebra la tierra y enlaza los mares, Fernando de Lesseps,<sup>27</sup> pronunció el discurso de apertura, con su palabra vibrante y suelta, eco siempre de afirmaciones atrevidas y de esperanzas espléndidas y halagadoras. En torno de él estaban el caballero Alighieri, síndico de la ciudad que resucita, empeñado en volver a la noble dormida a sus días de celebridad y poderío; el caballero Trevisanato,<sup>28</sup> maestro en artes e historia que con fidelidad nimia reproduce para reanimarlas en las actuales fiestas, las maravillas y clásicas rarezas lealmente conservadas en cuadros antiguos; y graves sabios, y diputados de la alta prensa de Europa, y representantes de las más famosas y trabajadoras sociedades científicas del universo, y con todos galante y estimado de todos por su gallardo ingenio, cultura peculiar y ciencia sólida el príncipe Teano,<sup>29</sup> hijo del noble duque de Sermonea, director de los afortunados trabajos del Congreso y presidente de la Sociedad Geográfica de Roma, que ha alcanzado, por sus singulares merecimientos, concepto envidiable entre las gentes de ciencia de América y Europa.

Veíanse allí generales ilustres, y representantes extranjeros, que unían sus aplausos al clamor del entusiasmo con que los amados reyes fueron recibidos. Estaban allí Burton,<sup>30</sup> Cameron,<sup>31</sup> Schweinfurth,<sup>32</sup> esos afamados viajeros del África: Lesseps habló de los destinos comunes de Francia e Italia; y saludó a esta en nombre de aquella, y recordó las innúmeras hazañas de los antiguos viajeros venecianos. De la noble Venecia habló luego el príncipe Teano, y con calor generoso recordó sus glorias, y la creyó merecedora de celebrar en su seno aquella reunión de sabios antes celebrada en Amberes y en París. Y el mayor Alighieri, Dante Serego Alighieri, descendiente del maravillosísimo poeta, con frases elegantes dio gracias en nombre de Venecia, a los jóvenes reyes y a los representantes extranjeros a quienes se les prepara deslumbrante baile; en el cual les sorprende,—como si por debajo de los recios balcones

---

<sup>25</sup> Rey de Italia.

<sup>26</sup> Margarita de Italia.

<sup>27</sup> En otro texto dedicado a Francia, y publicado en LON el mismo día, José Martí alude a este discurso sin consignar su nombre.

<sup>28</sup> Podría tratarse del marqués de Trevisani.

<sup>29</sup> Honorato Caetani.

<sup>30</sup> Richard Francis Burton.

<sup>31</sup> Verney Lovett Cameron.

<sup>32</sup> Georg August Schweinfurth.

de piedra, agitando las aguas en la sombra, pasase en danza alegre por entre las espumas, en lomo de tritones, caravana marina de cantoras nereidas, de lira de cristal y voz de brisa,—una lánguida y misteriosa serenata, cuyos ecos melifluos ascienden blandamente de las alegres góndolas. Todo es banquete, festejo y danza. El *signor* Ottino, que es iluminador famoso, enciende cien mil luces de colores en la plaza<sup>33</sup> de San Marcos, y cuenta contento las cuarenta mil liras que por el adorno de la plaza se le pagan. San Marcos, donde en otro tiempo rompieron el aire de Venecia esclava las bandas austríacas, resonará ahora con las altas voces de una colosal orquesta de hijos fuertes de Italia, hijos libres del Véneto. Aquellas serenatas venecianas, cuyos ecos, como diablillos ungidos de amor, revoloteaban, después de oídos, largo tiempo, encendiendo llamas e inspirando cantos en torno a la frente de los poetas; aquellas misteriosas flotillas, que como bandada de cisnes negros con ojos de colores, lleno el dorso de rimadores de voz dulce y tañedores de laúd tierno, se deslizaba en la voluptuosa madrugada por los canales sigilosos; aquellas clásicas serenatas características, cantadas con su lira de alas de llama por Lord Byron, con su guzla ceñida de coronas de rosas por Alfred de Musset, y con su pluma de mármol por aquella mujer viril y extraordinaria, George Sand;<sup>34</sup> aquellas serenatas animarán de nuevo, sonrientes y sonoras, la ciudad coqueta. Una gigantesca *galleggiante*, la famosa galera de paseo, como por magos y magas iluminada, cruzará, vestida de lujosos pabellones, las aguas tranquilas. Aquellas antiguas góndolas de Venecia, aquellos veloces *bissone*, regatearán como regatearon ochocientos años hace en las fiestas con que fue celebrada la ruidosa victoria del Dux Pietro Candiano sobre los intrépidos piratas que robaron las monjas del Convento de Olivolo.<sup>35</sup> Y como no pueden, por inamovible privilegio, tocar manos humanas los muros de la iglesia de San Marcos,<sup>36</sup> la luz, que es resplandor divino, la suave luz eléctrica, bañará las murallas sagradas. Vense por todas partes los geógrafos de Francia, Suecia y Rusia, que han traído consigo muy celebra-

---

<sup>33</sup> Errata en LON: «las plazas».

<sup>34</sup> En LON: «George Sand».

<sup>35</sup> El hecho histórico ocurrido en el siglo X no refiere que fueran monjas sino un grupo de muchachas que celebraban la víspera de sus bodas en la iglesia del castillo del *dux*, cuando fueron raptadas por piratas. El *dux* Pietro Candiano III, ayudado por los novios, recuperó a las doncellas después de un breve combate. Se celebró desde entonces una procesión anual a la iglesia del castillo, a la que asistían los jóvenes venecianos y el *dux*.

<sup>36</sup> Catedral de San Marcos.

das y valiosas colecciones; hablan con calor de la colección deslumbradora y abundantísima que ha enviado la India inglesa; vénganse de esta superioridad, señalando la marcada pobreza de la colección con que ha contribuido al Congreso la Gran Bretaña; detiéndense a leer las inscripciones que, en losas de mármol, ha hecho colocar el Municipio sobre las casas en que otro tiempo residieron viajeros celebrados: Nicolo Zeno, Antonio Zeno, Marino Forsetti y Sebastián Cabot, que vio mares de América, y el atrevido Marco Polo.

Así renace de su sueño de siglos, en su lecho de mármol, de su polvo de oro, la mágica y magnífica Venecia.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 3 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]



## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

### NOTICIAS DE FRANCIA

La nueva Cámara francesa.—Gambetta,<sup>1</sup> sus discursos, su viaje a Honfleurs, su importancia.—Bismarck<sup>2</sup> y Gambetta.—La revuelta en Túnez.<sup>3</sup>—Los teatros de París.—Catástrofe y fiebre.—Francia e Italia.

Nueva York, 16 de septiembre de 1881.

Señor Director:

Empeñados en recia batalla dejamos a los partidos franceses a fines de la última quincena;<sup>4</sup> al bonapartismo, vencido; a los irreconciliables, entregados a todo género de guerra; y a los republicanos prácticos, triunfantes hasta ahora en un fiero combate de once años,—acreditados y enérgicos, y como robustecidos por el éxito feliz de su admirable y difícilísima campaña: erigir una República durable en tierra dominada durante decenas de siglos por la Monarquía.

Los republicanos prácticos han triunfado, brazo a brazo y daga a daga. Han peleado con sus adversarios sobre cada pulgada de terreno, como los viejos gladiadores, con las piernas enlazadas. Mas la Cámara de Diputados queda ahora, como quedó en las elecciones anteriores, en las manos de esos hombres prudentes y briosos que con la una mano enfrenan la hidra monárquica, y con la otra sofocan la tea que blande airada la República vengativa. Quieren una República fuerte, constante, sólida y serena. Derribarán en todo el campo que necesiten para construir. Respetarán, en tanto que no estorbe a la nueva obra, todo edificio viejo. No derribarán por placer en el derribo, ni por venganza. El exceso de ruinas estorba los pasos del reformador.

547 Diputados cuenta la Cámara electa, sin incluir en el número los Diputados de las colonias. De estos:

Son republicanos.....	459
Bonapartistas.....	47
Monárquicos.....	41

<sup>1</sup> Léon Gambetta.

<sup>2</sup> Otto von Bismarck.

<sup>3</sup> Véase Nf.: Conquistas francesas en el norte de África.

<sup>4</sup> Véase en este tomo la crónica publicada en LON el 17 de septiembre de 1881.

A su vez, la mayoría republicana queda dividida de este modo:

Unión Republicana.....	206
Izquierda.....	168
Extrema izquierda.....	46
Centro izquierda <sup>5</sup> .....	39

Bien decía, pues, M. Jules Ferry, cuando afirmaba en un banquete en St. Dié que en las elecciones se había vencido a los republicanos y a los monárquicos. Ciertamente que los republicanos exaltados entran en la Cámara con un aumento de quince sobre su número anterior; mas este aumento no ha sido ganado sobre los republicanos prudentes, sino sobre los monárquicos, de quienes los prudentes han recabado también un número importante de nuevos asientos.

Resulta, pues, de la batalla, que, con ser ya menos posibles e ineficaces las coaliciones monstruosas, ligadas con atadura de odio, de monárquicos extremos y republicanos extremos, en daño de los republicanos firmes que sujetan a ambos, puede iniciarse ya una política profunda, con grande objeto y por amplia vía, segura de un apoyo compacto, real y decidido en la Cámara que ha de autorizarla.

Y ¡cuánto vaso de hiel no se ha vaciado, y cuánta dañada arma no se ha esgrimido, y a cuánto tremendo recurso no se ha acudido en estas reñidísimas elecciones! Contra un sistema iban dirigidas por los unos, contra un hombre por los otros. Victoria sobre la República querían los monárquicos: victoria sobre Gambetta<sup>6</sup> los republicanos exaltados. Al vocerío, al ridículo terrible, a la silba deshonrosa, al indomable tumulto, a todo se ha acudido contra el orador afortunado. Y de todo ha surgido, con asombro tal vez de sus mismos partidarios, que no saben cómo puedan caber en un pecho a la vez todas las saetas. Y es que las saetas no clavan en pecho invulnerable. Si este hombre que hoy salva a la libertad, la comprometiera mañana, caería a sus pies al primer golpe de dardo. Coronado de frescos laureles ha terminado la ardua campaña, y no a merced por glorias pasadas, sino a respeto y entusiasmo por glorias actuales, deben atribuirse las demostraciones de amor y confianza con que en su carrera triunfal hasta Honfleurs ha sido recibido. Llevó a su discurso de Neubourg todo el fuego que puede hoy unir a la prudencia un corazón francés: dijo valientemente cosas rudas, para indicar la

---

<sup>5</sup> En LON: «izquierda».

<sup>6</sup> Léon Gambetta.

urgente necesidad de un súbito remedio. Tiende a la reforma de la patria por la reforma de los caracteres: a la creación de virtudes nacionales, como el ejército y defensa de la Nación.—«No hubiéramos llegado,—dijo,— a aquella mala vergüenza de Sedán,<sup>7</sup> si Francia hubiera tenido mayor número de resueltos corazones y si la virtud, el patriotismo, la independencia y el desdén por los goces materiales hubieran tenido en el pueblo francés la preponderancia que deben tener en todo pueblo honrado».—Como río que se sale de madre, salía de sí ante aquellas palabras febriles y profundas la arrebatada concurrencia. Camino de Honfleurs siguió, después de esta robusta pieza de oratoria; y no sólo en las estaciones del ferrocarril, sino a uno y a otro lado de la vía, las gentes sufriendo alegres la lluvia, saludaban con grandes aclamaciones al enérgico reformador. Pero sobre la cabeza de la Gloria está siempre un puñal, a punto de caer. En Evreux, donde se obsequiaba al viajero con un banquete, un hombre frenético, dando señales de extravío mental, entró en la sala de la reunión como dispuesto a atacar a Gambetta, y no sin trabajo se vio la sala libre de él. En Dupont de l'Eure, en el instante en que Gambetta en medio de animada fiesta hablaba, vino abajo la plataforma, donde el orador, su fiel amigo Spuller,<sup>8</sup> Cazot<sup>9</sup> y otras personas notables estaban. De enérgica manera, como Tirad,<sup>10</sup> Ministro de Comercio, y Ferry,<sup>11</sup> Presidente del Consejo, aseguró sus opiniones librecambistas en lo que hace a Francia. «Sois bastante fuertes,—decía entre aplausos nutridos,—para no temer ya la competencia ajena».

«No es a Grévy,<sup>12</sup>—decía Bismarck<sup>13</sup> al zar<sup>14</sup> de Rusia en su entrevista importante en Dantzic;—no es a Grévy a quien debemos consultar en Francia, porque su modo de ser una entidad en la política francesa es no serlo: es a Gambetta, de cuya acción depende hoy la acción de Francia».—No erraba el Canciller: como Gambetta sirve bien a su pueblo, su pueblo le sirve. Influye en Francia, porque la representa. La dirige, porque es francés. Las naciones, en sus períodos críticos, producen hombres en quienes se encarnan: hombres nacionales. La fuerza viene a Gambetta de la exactitud con que refleja a Fran-

---

<sup>7</sup> Alusión a la derrota de Francia frente a Prusia en 1870.

<sup>8</sup> Jacob Eugène Spuller.

<sup>9</sup> Theodore Jules Joseph Cazot.

<sup>10</sup> Pierre Manuel Tirad.

<sup>11</sup> Jules Françoise Camille Ferry.

<sup>12</sup> Jules Grévy.

<sup>13</sup> Otto Edward von Bismarck.

<sup>14</sup> En LON, siempre «Czar». Se trata de Alejandro III.

cia: tiene la inteligencia, la astucia, la generosidad, la impetuosidad, el buen gusto de su pueblo.

«No propongáis—añadía Gambetta en otro discurso cuerdate—no propongáis muy a seguida de estas elecciones la reforma electoral. Lo que es justo ha de esperar a ser oportuno».

Como ecos lejanos suenan ya los ásperos silbos y gritos injuriosos de la noche de Belleville. La vida es un río quebrado que, en busca de un mar inmenso, corre hacia adelante sin cesar: los ríos de grandes ondas apagan con el ruido de las nuevas las ondas anteriores.

Cuestiones graves extranjeras embargan hoy a la República: ya es la renovación del tratado con Inglaterra, que resiste, contra la opinión de lord Gladstone<sup>15</sup> y John Bright, las bases que la Francia exige; ya es la campaña antinihilista a que los poderes eslavo y germánico la provocan, y que ella, por el carácter con que la campaña se abre y trascendencia monárquica que envuelve, justamente rehúye; ya es esa guerra de Túnez,<sup>16</sup> en que la reparación del honor nacional es con tanta vivacidad exigida, que se confunde con el deseo indómito de agrandar sus posesiones en el África.

Grandes refuerzos van a Túnez. Batallones y baterías se embarcan sin intervalo. El Bey<sup>17</sup> ha perdido toda autoridad sobre sus tribus y soldados. Los europeos no osan moverse de los pueblos de la costa. La fiebre tala el campamento. Los árabes sumisos se presentan al Bey para que los ampare de los árabes insurrectos que los fuerzan, por el fuego y por la muerte, a alistarse en sus filas. El general Corréard<sup>18</sup> está cercado en Hammanlit.<sup>19</sup> El general Colonieu,<sup>20</sup> escaso de tropas y pertrechos, ha abandonado a Macheria. En Argel se ha arrestado a cinco caides<sup>21</sup> cómplices del esforzado Bou-Amens,<sup>22</sup> y descubierto depósitos de pólvora. El general Logerot<sup>23</sup> anuncia su renuncia si no se le envían 20 000 hombres más. En tanto que los explotadores franceses, confiados en el éxito, compran a bajos precios, tierras y edificios, los árabes los venden

---

<sup>15</sup> William Ewart Gladstone.

<sup>16</sup> Véase Nf. Norte de África. Conflictos por su predominio.

<sup>17</sup> Mahomet-Es-Sadok.

<sup>18</sup> Joseph Corréard.

<sup>19</sup> Pudiera tratarse de Hammamet.

<sup>20</sup> Victor-Martin Colonieu. Errata en LON: «Cordonieu».

<sup>21</sup> En LON: «Kaides».

<sup>22</sup> Probablemente se refiere a Abu Amema.

<sup>23</sup> François Auguste Logerot.

a toda prisa, y no arriendan haciendas, como es su uso. Susa, ocupada por los franceses proveerá al ejército que va a ocupar el revuelto Kaironan, adonde el Bey,<sup>24</sup> de cuya lealtad se duda grandemente en Francia,<sup>25</sup> ha enviado un emisario para recabar la paz de los rebeldes. Estos, en respuesta, cortan el acueducto entre Zaghouan y Túnez, que prevé terrible sed, y ya se queja de falta de agua. Francia vuelve los ojos como ganosa de su ayuda a Trípoli, donde desembarcan tropas turcas. En Zaghouan arrecian los combates. La insurrección, como la zorra de la cola encendida en los campos filisteos,<sup>26</sup> abrasa todo el país. Francia, que acusa de deslealtad a Mustapha,<sup>27</sup> el ministro del Bey, ha pedido y logrado de este su remoción. El Gobierno de Argel, para hacer más estrecha la relación con Francia ha sido reducido a una prefectura: a la par que se llama en<sup>28</sup> Rusia al general Chanzy,<sup>29</sup> prudente Gobernador de Argel un tiempo, se designa al general Galliffet<sup>30</sup> como el nuevo Gobernador probable, y se oye el informe del Ministro de Francia en Túnez,<sup>31</sup> que asegura que Francia debe enviar a Túnez 120 000 hombres. En suma, el Bey<sup>32</sup> no puede desear, ni podría realizar, la derrota de los árabes rebeldes; Turquía, a la callada, los alienta; Argel amenaza unirse a la rebelión; la rebelión ocupa toda la comarca tunecina; los rebeldes se muestran fieros, activos y terribles, y dispuestos a toda clase de guerra; el Ministro de Guerra<sup>33</sup> de Francia cree que, en tanto que las tropas se defienden de los insurrectos que los atacan, no ha de empeñarse la guerra hasta octubre, porque entonces se verá el ejército libre de epidemias, ni ha de aspirarse más que a tener las costas como hoy, ocupadas y defendidas por buques de guerra y por torpedos. Egipto contra Inglaterra; Túnez contra Francia; Argel complicado en la revuelta; Turquía azuzando a los tunecinos, y enviando tropas a Trípoli<sup>34</sup>... ¿son estos por ventura hechos casuales?

---

<sup>24</sup> Mahomet-Es-Sadok.

<sup>25</sup> Nf. Conflictos en el norte de África. Luchas por el predominio.

<sup>26</sup> Según la Biblia, Sansón, caudillo de los israelitas, ante una grave ofensa de los filisteos, atrapó trescientas zorras, las ató por el rabo de dos en dos, y a cada par le amarró una antorcha entre los rabos; prendió fuego a las antorchas y soltó las zorras en los campos sembrados de los filisteos.

<sup>27</sup> Mustafá Ismail.

<sup>28</sup> Así en LON.

<sup>29</sup> Antoine Eugène Chanzy.

<sup>30</sup> Gaston Alexandre Auguste Galliffet.

<sup>31</sup> Parece referirse al propio general Gaston Alexandre Auguste, marqués de Galliffet.

<sup>32</sup> Mahomet-Es-Sadok.

<sup>33</sup> General Jean Baptiste Billot.

<sup>34</sup> En LON: «Trípole».

Fuera de estas cuestiones capitales, brillan los periódicos franceses, por otra parte, tan personalistas, tan repletos de sí, tan ignorantes de cuanto en torno suyo no pasa, con aquella animada plática que precede a la inauguración de la temporada teatral. Aquí se lee que Sardou,<sup>35</sup> pagado de los dramas políticos, escribe en drama serio un argumento de divorcio. Allí se saluda la comedia nueva de Feuillet,<sup>36</sup> que creó a *Dalila*. Otro anuncia que con un drama de Erckmann-Chatrian,<sup>37</sup> los nobles autores [de] *L'ami Fritz*, se abre el teatro francés, donde, ya con su cruz de la Legión de Honor,<sup>38</sup> trabaja el admirable Got,<sup>39</sup> y envidiándole la cruz honrosa, el concienzudo Coquelin.<sup>40</sup> Albert Delpit, el asiduo redactor de *Le Temps*, generoso en su novela *Le fils de Coralie*, batallador e inspirado en sus rápidas poesías *Les Dieux qu'on brise*, pone ahora en drama su afortunada novela de *Le Père de Martial*.—Eduardo Cadol, que goza por su comedia *Les Inutiles* entre los franceses una reputación semejante a la que goza Enrique Gaspar por su *Ramón y el señor Ramón* entre los españoles, presenta en el Odeón comedia suya. Y se cuenta el modo con que cada autor escribe su obra; y el comediante en quien amolda cada personaje; y se desflora el argumento; y se calculan de antemano los provechos. ¡Qué buenas noches, las noches de fortificante frío, en que se busca amparo de los azotes de la nieve en la sala donde ríe la Judic,<sup>41</sup> donde domina la Thio, donde la Ghizzani<sup>42</sup> luce sus mantones chinos, donde Sarah Bernhardt con su ademán de pitonisa, saluda a Víctor Hugo!

Y de cosas tristes han hablado también la prensa y el cable en estos días. En una catástrofe de ferrocarril perecieron en Charenton, casi todos los miembros de una sociedad coral francesa: en el tren debieron haber emprendido viaje los príncipes de Siam;<sup>43</sup>—y a maravilla debió su salvación el fotógrafo Nadar,<sup>44</sup> de los parisienses tan querido por su

<sup>35</sup> Victorien Sardou.

<sup>36</sup> Octave Feuillet.

<sup>37</sup> Errata en LON: « Chatryan». Émile Erckmann y Alexandre Chatrian.

<sup>38</sup> Orden de la Legión de Honor.

<sup>39</sup> François Jules Edmond Got.

<sup>40</sup> Benoît Constant Coquelin.

<sup>41</sup> Anns Marie Louise Damiens, Judic.

<sup>42</sup> Errata en LON: «Ghinazzi».

<sup>43</sup> Hijos del rey de Siam Chulalong-Kon (Sondetch-Phra-Paramindr-Maha). El primogénito es Mahá Vajiravudh. Este rey tuvo más de ciento cuarenta hijos de sus numerosas mujeres.

<sup>44</sup> Seudónimo de Gaspard-Félix Tournachon.

brillante ingenio, y de extraños y propios tan buscando por sus espléndidos retratos.

De otra parte, en fuga de la fiebre, vienen, trémulos de terror del Senegal los franceses que allí habían ido en comisión de la República o en busca de fortuna. En altos y en bajos, se cebó la peste; y no había espacio ya para cavar sepulturas.

Un noble acto de paz, un simple acto feliz, ha traído a comulgar de nuevo en una misma ara, y a dar remate honroso a la quincena francesa, a Francia e Italia; por el corazón latino, los hábitos liberales, la laboriosa vida y el porvenir común unidas; y por cuestión de territorio en Túnez un instante hace apartadas. Aún vibraban en el telégrafo trasatlántico las palabras con que se comunicaba la nueva de que Italia se aparejaba a resistir la compra de caballos de guerra piamonteses que intentaba la República Francesa, y hacer examinar por sus oficiales la frontera, cuando se alza, en magnífico palacio de Venecia, ante sabios y viajeros célebres, en el seno del Congreso Geográfico, un anciano<sup>45</sup> de rostro benévolo, de mirada vivísima, continente marcial, cabellos canos—recuerda las glorias marítimas de los atrevidos venecianos, y en nombre de Francia, se vuelve hacia los gallardos reyes italianos,<sup>46</sup> y saluda a Italia.—La ciencia y las letras doman las pasiones que engendra la política.—Tiempo es ya de que el afecto reemplace en la ley del mundo al odio.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 3 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>45</sup> Fernando de Lesseps. La referencia se repite con la crónica sobre Italia publicada en LON el mismo día.

<sup>46</sup> Humberto I y Margarita de Saboya.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

### NOTICIAS DE ESPAÑA

Francia cede a España.—Discusión de la política española.—Ideas y hombres.—El retrato de Colón.—El Congreso de Americanistas.<sup>1</sup>—La carta de Castelar<sup>2</sup> a Garibaldi.<sup>3</sup>

Nueva York, 16 de septiembre de 1881.

Señor Director:

Tras enérgicos debates; tras declaraciones del Ministro de Estado<sup>4</sup> de España que no consentiría en solución que mermase la honra española; tras anuncios de llamar a Madrid al duque de Fernán Núñez,<sup>5</sup> embajador en París; tras la urgente demanda de España; tras la cortés resistencia de Francia; tras el anuncio de que, caso de no acceder la República a la demanda del Ministerio del Rey Alfonso sería el caso sometido, como a pueblos cultos toca, a arbitraje extranjero, el caso diplomático de Orán se ha terminado sin árbitros y sin batallas: anteayer 14 fue anunciado al mundo que Francia consiente en pagar a España 2 000 000 de francos, como indemnización de las pérdidas sufridas por los súbditos españoles a consecuencia de los ultrajes de los árabes en Orán.<sup>6</sup>

¡Quién no ha de congratularse de este resultado que, a despecho de los hombres tenaces empeñados en hacer triunfar los intereses de las dinastías sobre los de los pueblos, estrecha la amistad presente y garantiza la amistad futura de una República, y de una Nación encaminada a serlo!

Ya se habían encrespado las pasiones políticas; ya los políticos conservadores, animados de rencoroso odio a Francia, habían atizado la natural fiereza española; ya se regocijaban de la próxima lucha los que

---

<sup>1</sup> Congreso Internacional de Americanistas.

<sup>2</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

<sup>3</sup> Giuseppe Garibaldi.

<sup>4</sup> Antonio de Aguilar y Correa, marqués de la Vega de Armijo y de Mos.

<sup>5</sup> Manuel Falco D'Adda y Valcárcel, duque de Fernán Núñez.

<sup>6</sup> Véase en este mismo tomo la nota del trabajo titulado «Últimas noticias de Europa», publicado en LON el 17 de septiembre de 1881.



anhelan, por sobre la liga fructífera de los pueblos, la liga funesta y amenazadora de los tronos; ya veían herida en la sien y tinta en sangre a Francia—la cabeza pensadora! El buen sentido ha ahogado estos apetitos de los servidores de los reyes. El país vuelve de lleno a sus luchas internas, a su labor de gestación, a su Congreso de Americanistas y a sus Cortes.

Accidentes de un movimiento solemne, estaciones de una vía que toca a su término, desenvolvimiento de un proceso histórico que consiste en ir hacia el porvenir nebuloso, por lo cual se equivoca el camino que lleva a él, desde un pasado tenaz, que se ase a la vida con el fervor y la angustia de los moribundos; tales son, cualesquiera que ellos sean, los actuales acontecimientos españoles. Entran en ellos como factores: los intereses viejos, la aspiración universal al cambio y fijación del orden nuevo, la aspiración confusa y generosa de un pueblo inteligente e ignorante, los intereses materiales actuales, y los intereses políticos, nacidos de esta lenta y magnífica batalla entre una época de gloria militar, dominio de castas, y provecho ilegítimo de pocos, y una época de gloria del trabajo, gobierno de la razón libre, y provecho legítimo de todos los hombres trabajadores.

El problema agriado y dificultado en otras naciones por colosales odios, presenta en España, merced a la naturaleza hidalga y desdén de la fortuna material que distingue a sus hijos, un carácter menos violento y amenazador. La verdad llega allí más tarde, pero como ha derramado menos sangre, llega más segura. Resulta esto de que el amor a los bienes de la tierra que en definitiva resuelve, o acelera la resolución de todos los problemas, es señaladamente menor que en otros pueblos, en el sobrio y espiritual pueblo de España.

Esto ha sido la elección de las últimas Cortes:<sup>7</sup> una de las convulsiones, una de las transiciones, uno de los sacudimientos, una de las formas del nuevo cuerpo nacional en ebullición. Las Cortes están electas y definidas las agrupaciones que han de darles vida: son unas Cortes ficticias e impuras, en que se librarán batallas pintorescas y brillantes, que no resolverán problema alguno de una manera fructífera y durable, y que terminarán de un modo violento o desastroso para volver el país a un régimen áspero monárquico que precipitará el advenimiento de la República; o abrir paso a una Revolución incontrastable e impaciente, encabezada por reformadores graves, fatigados de la demora inútil de la fundación de una España nueva, y desconfiado con justicia de la raquíta política

---

<sup>7</sup> Véase en este mismo tomo las crónicas del 6 y el 17 de septiembre de 1881.

de compromisos que estorbará y debilitará en su cuna la República española.

Falta de esas Cortes el elemento sano y pujante que domina a España y sobrepuja a los demás elementos que en su seno combaten por un absoluto predominio,—el elemento medio, trabajador y acaudalado,—la generosa y honrada burguesía. Ni la República aristocrática y artificial que con Castelar vendría, por ser el representante de la forma republicana que garantizaría mejor los intereses y preocupaciones de los elementos conservadores; ni la República híbrida e insegura que, conforme a toda probabilidad sustituirá a la monarquía, por tácito acuerdo y simultánea preparación de los republicanos pacientes y los liberales dinásticos, cuyo jefe es sobrado hábil para no hacerse lugar en el estado político próximo,—traerán a la nación aquella política de avance y de frente, de renuevo determinado y establecimiento firme, y de vuelco y sustitución de todo cauce actual de vida que el país reclama. Repele España toda experiencia de gobiernos ideales y quiméricos, que lleven a la gestión de los negocios nacionales unas cuantas teorías seductoras, rencores concretos y odios enfermizos; pero, así con envidiable buen sentido, se niega a considerar y estimar fórmulas nacidas de miserias e iras extranjeras; así anhela, —porque ve que todos los pueblos la ganan en la marcha,—una política humana y fecunda, que tienda al logro del bienestar, a la garantización de la voluntad ilustrada, y a la aplicación fructuosa de cada hombre a los elementos naturales que le rodean: trabajo, modestia y calma,—he ahí la ansiada política: no pérdida de la fuerza nacional en emigraciones bochornosas y conquistas perniciosas y estériles en lo exterior, sino aprovechamiento, fortificación y empleo de todos los elementos interiores. Más que otro alguno de los grupos republicanos militantes, parece satisfacer esta aspiración el grupo que encabeza Ruiz Zorrilla,<sup>8</sup> encarnación singularmente típica de la clase social a quien toca en turno la gobernación y representación de España. Honrado, perspicaz, humilde, rico y enérgico, caracterizan a su política los resultados naturales de estas condiciones, que son las de la clase hoy dominante en el pueblo español: de aquí su influjo: sólo gobierna a los pueblos quien los refleja.

Mas el desembarazo, novedad, sanidad y pujanza de la política burguesa encarnadas en la serena intrepidez, sensata cautela e incontrastable energía de Ruiz Zorrilla, no cuadran a los propósitos interesados y personales de las agrupaciones republicanas y monárquicas que hacen, a par

---

<sup>8</sup> Manuel Ruiz Zorrilla.

de él, la campaña republicana. Esta política amplia y laboriosa, dispuesta a extirpar los perezosos y logreros, a poner en empleo toda fuerza útil, y a hacer en lo posible de la inteligencia, no un derecho a la holganza, sino el deber de su aplicación; esta política de las clases llanas, sorda e involuntariamente rencorosa, excluye cuerdamente de su milicia los residuos perturbadores, recalcitrantes y mal habituados de la política de antesala y de pasillo, del menguado comercio político que ha venido estorbando el establecimiento definitivo de España entre los pueblos útiles y grandes de su época. Y como excluiría a estos elementos impuros que culebrean diestramente entre todos los campos, para tener casa dispuesta y cueva conocida en todos, acontece que, por desesperado acto de conservación, la excluyen a su vez, y la persiguen con ira inusitada, esos elementos transitorios, hoy monárquicos que, previsores de lo venidero, tallan a la sombra del trono la estatua de la República.

De las oposiciones confesadas a la monarquía, hay una activa: la de Ruíz Zorrilla, con igual tenacidad y mayor inteligencia que por él, servida por el astuto Martos,<sup>9</sup> el poderoso Salmerón,<sup>10</sup> el sensato Montero Ríos,<sup>11</sup> y hombres de no menor valía; y hay otra pasiva, cortés y mansa que, segura de su triunfo, no tiene la energía, la intención, ni la necesidad de acelerarlo: la de Castelar,<sup>12</sup> indirectamente servida por todos los que esperan a su vez servirse de él, y acompañado de cerca por un grupo escaso, discreto, afectuoso e ineficaz de admiradores. En aquella política, se encrespan y combaten fuerzas visibles, vibrantes y reales; en esta, se deslizan esperanzas, se estudia el movimiento universal y se preparan fórmulas. Una consiste en derribar y en empujar; otra, en dejar caer. La una quiere precipitar la ruina de la Monarquía, y echar a rodar sin demora la máquina nueva: la otra espera benévolamente a que la ruina se consume, y se prepara a utilizar el antiguo rodaje. Sin el voluntario auxilio que presta a la causa republicana,—y habría de prestárselo fatalmente, aunque fuera involuntario,—el advenimiento al poder de los republicanos pasivos sería poco probable, arrollados como serían en la competencia por sus rivales osados y activos, y siendo, como es, fatal el advenimiento de la República, no tienen los elementos monárquicos liberales manera de hallar acomodo entre sus jurados enemigos, porque desde el seno de la Revolución, como mortales enemigos, surgieron esas dos agrupaciones que han llegado a ser, padrón de la destreza suma

---

<sup>9</sup> Cristino Martos.

<sup>10</sup> Nicolás Salmerón.

<sup>11</sup> Eugenio Montero Ríos.

<sup>12</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

y habilidad inigualada de su jefe la una, y la otra representación autorizada de la grande y activa masa española.

Únense, pues, estas dos agrupaciones celosas ante un mismo adversario formidable, que a ninguna de las dos abriría puerta, en la hora del triunfo, ya por creencia honrada de que inquietarían y corromperían la República los que la han servido tan infielmente como a la Monarquía, ya por esos encarnizados celos personales que los triunfos ajenos alimentan. Rivalidad inextinguible hay entre Martos y Sagasta:<sup>13</sup> inextinguible también entre Castelar y Martos y Salmerón.

Resumiendo,<sup>14</sup> pues, dedúcese que sin el apoyo de los elementos liberales que figuran al lado de la Monarquía no alcanzaría existencia la República transitoria y aristocrática de Castelar; ni los elementos liberales tendrían natural cabida, una vez advenida la República, en un Gobierno que no fuera el Gobierno conservador y moderado que el elocuente tribuno llevará consigo. Viven, por tanto, los dinásticos liberales y los republicanos pasivos en necesidad de íntima unión y en estrecha interdependencia; y existirán en lo porvenir los unos por los otros. Mas si en vez de este cómodo desenvolvimiento del problema, y resultado previsto y artístico la República activa se adelanta, derroca a la Monarquía, y se alza con el poder, ni los liberales dinásticos que no han contribuido al triunfo de la República activa, ni los republicanos pasivos que—celosos y temerosos de ella—la han estorbado y perseguido, tendrán puesto en las filas del Gobierno triunfador, que ganó solo la batalla, y gozará solo de ella, contra sus envidiosos y azorados enemigos.

De aquí esos fenómenos curiosos observados en estas últimas elecciones: el apoyo de Castelar a la Monarquía, y su hostilidad al partido republicano activo: y el apoyo de Sagasta, y sus liberales dinásticos a Castelar, y su implacable persecución del partido activo y batallador de la República. En visible y venturoso consorcio, y de brazo y sonriendo, han marchado por los campos electorales los amigos del Jefe de la República posible, y del habilísimo creador de la Monarquía republicana. En cambio, con espada de fuego, y con igual espada, han sido perseguidos en Vizcaya los carlistas; en las Castillas<sup>15</sup> y España del Norte los conservadores; y en Valencia, en Soria, en todas partes los republicanos de Zorrilla. No en la lucha de Sagasta y Cánovas, que es lidia que pertenece a la época pasada, y ya agoniza; sino en la lucha de Sagasta y Castelar contra Zorrilla, Salmerón y Martos, que envuelve páginas de lo porvenir,

---

<sup>13</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>14</sup> Errata en LON: «Reasumiendo».

<sup>15</sup> Castilla la Vieja y Castilla la Nueva.

ha estado el interés de la última contienda electoral. Contra un liberal activo, el conde de Pacent, triunfó Castelar en Huesca, y no sin trabajo, ni sin apoyo de las autoridades sagastinas. No vencido, sino expulsado de las urnas, fueron Ruiz Zorrilla y cuarenta candidatos granados y notorios de su séquito: doce de ellos entraron, sin embargo, a las Cortes, contra recia marea, y con altos honores; que hubo alguno como Montero Ríos, el abogado de la Revolución, que en el espacio de una semana, y a la mano del omnímodo gobierno, en Madrid mismo, lanzó, preparó e hizo vencer su candidatura, con suma lujosa de votos favorables.

Iniciado el combate, ni los republicanos activos cejarán<sup>16</sup> en la obra emprendida, con su osada manera y habitual tenacidad y empuje, ni en la persecución comenzada, como que les va en ello la vida futura, cejarán los liberales monárquicos. Cierta que durante las elecciones, sorprendió el Gobierno de Sagasta y sometió a juicio, haciendo presa en treinta y uno de los cabecillas del vasto fraude, una conspiración astuta y temible para falsear, en escala alta, el voto público; cierto que han explotado esto los diarios de Sagasta a maravilla, y que los diarios conservadores lo han achacado a invención del astuto Sagasta para descrédito del partido canovista; cierto que, a pesar del desconocimiento oficial de los actos violentos de algunos Gobernadores, a la más procaz presión oficial se debe la elección de la Cámara<sup>17</sup> sagastina, y la victoria de los diputados de Sagasta sobre muchos acreditados y conspicuos partidarios de Cánovas; cierto que no hubo engaño, o amago de fuerza, o promesa falaz que no hiciese el Gobierno por conseguir efímera victoria en las provincias vascongadas;<sup>18</sup> mas, ninguno de estos sucesos ni los innúmeros censurables detalles que tras ellos han venido a colación, tiene significación más enlazada con los acontecimientos futuros, que las hostilidades bruscamente abiertas entre el Gobierno de Sagasta y los republicanos de Zorrilla.

No bien organizados, y provistos por las elecciones con cédula de vida, los republicanos activos se reunieron, en pública y solemne junta; consagraron su lugar de tertulia periódica, y fijaron día para la junta próxima. Muy graves cosas fueron hábilmente dichas en aquella reunión primera, que ha parecido a Madrid justamente como la iniciación de una nueva época política, y como la revelación inesperada de un guerrero que acude a la lid armado de todas armas, con el intento y la capacidad de la victoria. Mas, cuando, veinte días hace, los progresistas, o

---

<sup>16</sup> Errata en LON: «cejarán».

<sup>17</sup> Congreso de los Diputados.

<sup>18</sup> Álava, Guipúzcoa y Vizcaya.

demócratas, o republicanos activos,—que todo esto son, y de todas estas maneras se han llamado,—intentaron reunirse de nuevo, un comisario de policía, acompañado de elegantes policías secretos, intimó a todos la orden de abandonar el salón y a algunos la de presentarse ante el juez a responder de su conducta. Club tienen los carlistas; club, los conservadores; club todas las agrupaciones políticas; mas está en la mente del Gobierno de Sagasta, que la agrupación de sus tenaces y personales adversarios, que le excluirían de toda oportunidad de vida pública en el orden de cosas venidero, no tengan club. Altísimas protestas, concentradas amenazas, demandas de aclaraciones han sido actos ineficaces, que, como mar airada, en muro de castillo, se han estrellado y roto contra la voluntad enconada del Jefe del Gobierno, en cuyo complicado carácter tiene la ira singular dominio.

Da tipo a la política de España una mutua y respetuosa benevolencia, que dignifica las relaciones interiores de los partidos, y lleva a evitar conflictos de sangre en una posible solución violenta. Por capitales servicios entreligados, a capitales servicios se están obligados los altos políticos. En conferencias y visitas se suavizan las asperezas que en la contienda pública se aguzan y las grandes cuestiones venideras, que parecen complejas y nebulosas al observador extraño, son discutidas, preparadas, anunciadas y esperadas con loable lealtad por los políticos señalados de las diversas comuniones. Mas se ha roto este encanto, y desacatado este respeto, y determinado una guerra febril, que viene en mala hora, y es desafortunada e imprudente. Al Gobernador de la provincia, al Ministro de la Gobernación<sup>19</sup> visitaron los más elevados representantes del partido activo, mas de uno y otro supieron que no hallarían amparo y merced en el Gobierno, «resuelto a no permitir manifestación alguna contraria a la Monarquía». «¡Hasta libertad—se les dijo—os dimos en las elecciones». Grandes cóleras provoca y a terribles rivales hostiga, el hábil Sagasta, y aliados grandes tiene, por intereses de clase y de vanidad política en el campo republicano; pero el guante así lanzado a la faz de esos viejos guerreros, será de fijo, aunque el buen Dios de paz no ha de quererlo, vuelto al osado retador en la punta de la espada.

Un hallazgo artístico ha venido a distraer un punto los ánimos de estas arduas contiendas. Allá, escondido en el Ministerio de Ultramar yacía ignorado un hermoso retrato de Cristóbal Colón y una casualidad dichosa reveló su existencia al Ministerio.<sup>20</sup> Es obra de fines del siglo xv,

---

<sup>19</sup> Venancio González.

<sup>20</sup> El hallazgo ocurrió en la primera decena del mes de septiembre de 1881.

y de mano probada. Allí está el almirante, no con los ojos apagados, forjadores de rayos lucientes, no con el recio ceño, y cana cabellera de posteriores días, sino airoso y resuelto; como fue en sus cuarenta años, no arrugada la frente espaciosa, abundante y oscuros los cabellos, viva y penetrante la mirada, y corva la nariz. Sin injuria se ha conservado el retrato, y sin merma la inscripción que dice así: *Columbus ligur, novi orbis repertor*.<sup>21</sup> 50 centímetros tiene de alto el lienzo y 42 de ancho. Dos copias van hechas de esta obra curiosa, tomada de la faz misma del hombre infortunado; una ha sido regalada al Duque de Veragua,<sup>22</sup> descendiente del Gran Almirante; otra,—en la cual tomó vivo empeño el ingeniosísimo cubano Rodríguez Correa,<sup>23</sup> el amigo Bécquer,<sup>24</sup> y hoy subsecretario del Ministro,<sup>25</sup>—adorna ya el Ministerio de Ultramar. El lienzo primitivo se ostentará sin duda en aquel maravilloso Museo henchido de joyas, el Museo del Prado; en que *Los borrachos* de Velázquez<sup>26</sup> compiten con *El pasmo*<sup>27</sup> de Rafael,<sup>28</sup> y el *Dos de mayo* del magnífico Goya<sup>29</sup> con la *Concepción* alada de Murillo.<sup>30</sup>

Un corazón existe en Europa, vasto y ardiente, en que hay lugar para todo dolor y goce humano, y eco a todo acto heroico o sentimiento generoso. De una patria, como de una madre, nacen los hombres; la Libertad, patria humana, tuvo un hijo, y fue Garibaldi:<sup>31</sup>—fue él. Su inteligencia, no hecha al yunque ni al esmero, vaga y yerra: mas su magnánimo corazón que no conoce cansancio ni vejez, recaba prestamente para el héroe la admiración que un extravío intelectual o un exceso irreflexivo de bondad momentáneamente le enajenan. Se le conoce como a salvador y como a padre. Cuando se mire atrás desde lo porvenir, se

---

<sup>21</sup> En LON: Lygur. Traducido del latín: «Colón ligur, descubridor de un nuevo mundo».

<sup>22</sup> En LON: «Veraguas». Cristóbal Colón de la Cerda y Gante.

<sup>23</sup> Ramón Rodríguez Correa.

<sup>24</sup> Gustavo Adolfo Domínguez Bécquer.

<sup>25</sup> Fernando de León y Castillo.

<sup>26</sup> Diego Rodríguez de Silva y Velázquez.

<sup>27</sup> *El pasmo de Sicilia*.

<sup>28</sup> Rafael Sanzio.

<sup>29</sup> Francisco de Goya y Lucientes. Su famoso cuadro se titula *Escenas del tres de mayo de 1808*.

<sup>30</sup> Bartolomé Esteban Murillo pintó varias decenas de imágenes de la Concepción. Al calificarla Martí de «alada», pudiera estar aludiendo al cuadro que se conserva en el Museo del Prado, en Madrid, que se supone pintado entre 1656 y 1658, en el que aparece la Virgen María de medio cuerpo, rodeada de ángeles.

<sup>31</sup> Giuseppe Garibaldi.

verán en la cúspide de este siglo grandioso un caballero cano, de frente acupulada, mirada encendida y barba hirsuta, vestido de vulgares paños negros: Víctor Hugo; y un jinete resplandeciente, de corcel blanco, capa roja y espada llameante: Garibaldi. Allá a sus pies un Caín, con casco de hierro destrozará con sus manos crispadas su blusa militar: el Canciller alemán.<sup>32</sup> Del guerrero italiano fue un telegrama cariñoso en que felicitaba desde Caprera a Castelar<sup>33</sup> por el éxito de las elecciones en Barcelona y en Huesca; y de Castelar en una tierna, suntuosa, exuberante carta, en que con su hermosísima lengua de colores, y sus caricias de arroyo, y ruidos de cascadas, responde al caballero de su siglo, y felicita a los republicanos españoles de haber nacido en la misma sorprendente centuria que ha visto nacer al amador ardiente de toda víctima oprimida, al soldado gentil de toda idea que sufre y redime, al guerrador de capa roja y acero que llamea,—al bueno, al generoso, al bravo Garibaldi.

Reúnense a estas horas en Madrid cuantos ya por ese natural amor del espíritu humano a lo pasado, ya porque el conocimiento de lo pasado hace seguras y conformes a razón las leyes que han de gobernar lo porvenir, se ocupan en la investigación y exploración del mundo antiguo americano. Este es el mes del famoso Congreso de Americanistas,<sup>34</sup> desde tanto tiempo hace anunciado. Quiere Madrid, por cuanto al brillo histórico, e interés presente de España importa, exceder en oportunidad y magnificencia a Bruselas, donde el Congreso reunió la última vez sus sabios miembros. Y no es sólo ahora la apertura solemne del Congreso, ni su inauguración por el animoso y activo Rey,<sup>35</sup> ni la discusión,—peculiarmente importante en la tierra de las conquistas,—de las familias, grandezas, dolores y caracteres de la raza conquistada: es además la exhibición en un valiosísimo museo, de cuanta riqueza americana encierra España. Allí están a los ojos de los observadores y curiosos, el tesoro real, el de las casas de los nobles, el de las corporaciones científicas, el de los descendientes de virreyes<sup>36</sup> y hombres<sup>37</sup> de pro en las Américas, el de los archivos de la metrópoli. El Rey, entre otras joyas, envía al Museo la bandera de Cortés,<sup>38</sup> que se clavó en Veracruz, deslumbró a Tlaxcala, abatió a los descendientes

---

<sup>32</sup> Otto Edward von Bismarck Schönhausen.

<sup>33</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

<sup>34</sup> III Congreso Internacional de Americanistas.

<sup>35</sup> Alfonso XII.

<sup>36</sup> Errata en LON: «vireyes».

<sup>37</sup> Errata en LON: «homes».

<sup>38</sup> Hernán Cortés.



de los Mexitis y huyó en Otumba. Y la espada de Francisco de Pizarro, que cayó a sus plantas con su vida. Simancas y Sevilla han vaciado en los estantes del Museo sus ricos y repletos anaqueles. Abundan las colecciones particulares en documentos, grabados, dibujos, colecciones de armas y utensilios de la antigua y actual América, y en rarezas de cerámica, en variedades de tinte y de tejido. Del Perú solamente, figuran en el Museo 800 vasos, que prestan para esta maravillosa colección temporal los Museos de la nación, y atlas, manuscritos, trozos de frescos de las paredes de Thitchu,<sup>39</sup> figuras curvas y expresivas halladas en las ruinas de Uxmal, copias de guerreros barbados y calzados, trofeos, autógrafos, muestras de hierrografía, libros de piel de cordero matizados de figuritas monstruosas, de vivos colores. Y así, puestas en línea, será el efecto deslumbrante, y la comparación utilísima, pues que de ella vienen, como de suyo y sin mayor esfuerzo, las leyes de semejanza y afinidades que iluminan la romántica y sombría historia de aquellos tiempos desfigurados y perdidos.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 4 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>39</sup> Pudiera tratarse de Chichén Itzá.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

Entrevista del zar<sup>1</sup> y el káiser.<sup>2</sup>—Capital acontecimiento europeo.—  
Formidable liga de imperios.—Dramática entrevista.—Guerra al so-  
cialismo.—Invitación a Europa.

Nueva York, 16 de septiembre de 1881.

Señor Director:

Un suceso de magna trascendencia, realizado con brevedad mágica y ostentosa pompa, ha ocupado exclusivamente a Europa en los días últimos. Ni la publicación de nuevos periódicos nihilistas en Rusia, que declaran que la guerra que se hace a los judíos en Rusia no es guerra socialista; ni la próxima destrucción del pesado e inútil yatch<sup>3</sup> *Livadia*, el gran buque redondo, del que se van a hacer tres buques; ni la remoción del Conde de Baranov<sup>4</sup> del cargo de Jefe de policía, con palabras ásperas del Zar,—alcanzan importancia comparable a la de este trascendental acontecimiento. Ni importan tanto a Alemania la reanudación de sus relaciones con el Papa,<sup>5</sup> merced al embajador Schloezer,<sup>6</sup> ni el nombramiento del hijo de Bismarck<sup>7</sup> para ministro en Washington; ni la fuga de los conscriptos que emigran a América; ni la revista pasada a las tropas en el aniversario de Sedán;<sup>8</sup> ni la detención en Kiel de los dos buques de

---

<sup>1</sup> En LON, siempre: «Czar». Se trata de Alejandro III.

<sup>2</sup> Guillermo I. La entrevista tuvo lugar el 9 de septiembre de 1881, durante dos horas y en ella se acordó guardar una neutralidad benévola en el caso del ataque de otro estado. Esta conferencia fue parte del proceso de formación de alianzas entre la grandes potencias europeas de la época.

<sup>3</sup> En inglés, yate.

<sup>4</sup> En LON: «Baranoff». Se trata de Nikolai Mijailovich Baranov y no del conde Eduard Trofimovich Baranov.

<sup>5</sup> León XIII.

<sup>6</sup> El auge de las ideas de Martín Lutero y la expropiación de algunos bienes de la Iglesia dificultaban las relaciones del estado alemán con el Vaticano. Kurdvon Schloezer, hábil diplomático, logró la reanudación de las relaciones.

<sup>7</sup> Heberto, príncipe de Bismarck.

<sup>8</sup> Batalla de Sedán.

guerra peruanos, *Diógenes y Sócrates*, por razón de neutralidad,<sup>9</sup>—como las vitales cuestiones que movieron el ánimo de los emperadores de Rusia y Alemania a su histórica entrevista, en la que, entre el sonar de los cañones, el flamear de las banderas, y el ruido de las olas, han jurado, estrechándose cordialmente sus dos manos de hierro, odio eterno a los pueblos.

Contemos la entrevista.

Fue en Dantzig, el 10 de septiembre.<sup>10</sup> Urgía a ambos monarcas verse juntos. Urge a Guillermo que Rusia no se ligue a Francia, y que los nihilistas rusos no fortalezcan a los socialistas alemanes. Urge a Alejandro que todos los poderes de la tierra le ayuden en su guerra de conservación y de venganza contra los nihilistas.

Errores de subalternos habían agriado las relaciones entre uno y otro imperio. Se hacía preciso que contra los pensadores liberales se uniesen los monarcas autócratas, contra los pueblos que no pueden subsistir sin derechos, los reyes que no pueden subsistir con un pueblo que los tenga.

El gran duque de Mecklemburgo,<sup>11</sup> suegro del gran duque Vladimiro,<sup>12</sup> en quien la hija del de Mecklemburgo<sup>13</sup> ejerce gran influencia, arregló la anhelada entrevista, el padre en Alemania y la hija en Rusia lograron a la par el consentimiento de sus señores.

Así ajustado, salió el Zar sin previo aviso, y súbitamente, de Peterhof,<sup>14</sup> y el emperador alemán, y su hijo,<sup>15</sup> y Bismarck salieron de Berlín.

Llegó antes que el emperador el canciller, con su hijo Heberto, y con Tiras, su corpulento perro; y fue en carruaje abierto a la casa del gobernador. Vino luego el Káiser, acompañado del príncipe de la corona, el gran duque de Mecklemburgo, presidente del Gabinete Militar; el general von Albedyll,<sup>16</sup> presidente del Gabinete Civil, y otros altos funcionarios.

El anciano Emperador, vestido con el uniforme del primer regimiento de guardias, fue también en carroza abierta, tirada por cuatro

---

<sup>9</sup> Por entonces tenía lugar la Guerra del Pacífico, en que Chile enfrentaba a Perú y Bolivia por disputas fronterizas, y durante la cual hubo acciones por tierra y por mar. Terminó con la victoria de Chile en ese mismo año. Los dos buques habían sido construidos en los astilleros de Kiel, y fueron embargados en los primeros días de agosto.

<sup>10</sup> Errata en LON: «siempre». La entrevista fue el 9 de septiembre.

<sup>11</sup> Friedrich Franz II.

<sup>12</sup> Se trata del gran príncipe Vladimir Alexandrovich Romanov.

<sup>13</sup> María Pavlovna, hija de Friedrich Franz II.

<sup>14</sup> Errata en LON: «Peterhorf».

<sup>15</sup> Federico de Hohenzollern, más tarde Federico III.

<sup>16</sup> Émile Henri Louis de Albedyll.

caballos, con sus jinetes de librea, a la casa de Gobierno. A paso lento iba el tren suntuoso: la muchedumbre, vitoreando<sup>17</sup> al Emperador, impedía el paso del carruaje.

Era el día húmedo y brumoso, y tardaba el yate ruso, a punto que pasaba de sazón el *lunch*<sup>18</sup> lujoso que, preparado por su especial cocinero, se había servido al Zar en el buque donde debía celebrarse la entrevista.

De fiesta estaba *Hobenzollern*<sup>19</sup> y resplandecían de plata y de cristalerías las mesas. Apenas se divisó el yate cesáreo, el Emperador y su hijo vestidos de coroneles rusos, y seguidos en un carruaje en que iba solo, Bismarck<sup>20</sup>, en uniforme de coracero, atravesaron entre ensordecedores vítores y bajo lluvia de flores el camino de la casa al puerto.

De súbito truenan a una poderosos cañones: de pólvora y de humo se llena la bahía: los dos emperadores están hablando. Apenas se pusieron al habla, el *Hobenzollern*, en que se había embarcado el káiser y el *Derschawa*<sup>21</sup> en que venía el Zar, echóse un bote al agua, saltó el Zar en él, abordó el *Hobenzollern*, subió a saltos la escalera, y cayó en los brazos del Emperador Guillermo, a quien besaba en las mejillas y en la frente.

Apenas se vieron solos, dijo Alejandro:

«—He venido para deciros que he heredado todos los sentimientos de mi padre hacia vos. Yo los profesaré toda mi vida. Feliz, muy feliz me siento con tener una oportunidad de decíroslo».

Nada se firmó allí, mas<sup>22</sup> grandes cosas fueron estipuladas!

Alejandro ha prometido que si Alemania viene a guerra, observará con ella la conducta que observó en 1870.

«—Combate como yo, desde el atentado de Nobiling,<sup>23</sup> he combatido a los socialistas: guerra a cuchillo!—3 000 procesos de socialistas hubo en el año que siguió a la adopción de esta política: menos hay hoy sin duda».

Dos horas duró esta entrevista. ¡Qué interesante y terrible escena, en el drama humano!

Convínose al fin que el Zar comience en tierra, como huésped del Emperador. Dantzig, que desde el día antes estaba profusamente decorado echó, no bien se supo que el Zar desembarcaba, sus campanas a

---

<sup>17</sup> Errata en LON: «victoreando».

<sup>18</sup> En inglés almuerzo.

<sup>19</sup> En LON: «Hohezollern».

<sup>20</sup> Errata en LON: «de Bismarck».

<sup>21</sup> Potencia en ruso. En LON: «Derschawa».

<sup>22</sup> Errata en LON: más.

<sup>23</sup> Charles Édouard Nobiling.

vuelo. Inusitado movimiento animaba las calles henchidas de gentes no temerosas de la incómoda lluvia. Tocaban las bandas el himno nacional ruso. Engalanaban los balcones las niñas de las escuelas, vestidas de fiesta. Tronaba el cañón a cada minuto. Al fin, poniendo valla al popular frenesí dos cordones de policía armada, apareció camino de la casa de Gobierno, la imperial procesión.

En dos carrozas de gala, llevadas de Berlín, tirada cada una por cuatro caballos, iban el zar pálido, y como sorprendido de aquella recepción calurosa, luciendo su uniforme de hulano, prusiano, y la banda del Águila negra; el káiser, el Príncipe de la Corona,<sup>24</sup> y los dos grandes duques, el privado Vladimir, y el gallardo Alejandrovich,<sup>25</sup> hermano del zar. Llegados a la casa de Gobierno, en tanto que una banda de granaderos tocaba música rusa, veía Alejandro, encerrado en un carruaje común, lo que de la ciudad dejaba ver la lluvia.

A poco, entran los soberanos y su séquito en la sala del banquete, cuyos muros resplandecen con adornos de plata maciza,<sup>26</sup> que reflejando la luz de las antorchas, y el quiebro de las luces en los vinos, dan al vasto aposento el aspecto de un salón encendido.

Cual samán altanero, elevando su cuerpo colosal sobre los recios cuerpos de sus augustos señores, Bismarck brilla, aderezado con el magnífico uniforme de los Coraceros azules. El Zar, que desde el punto de su llegada le busca y sonríe,<sup>27</sup> habló con él animadamente un buen espacio de tiempo antes de la solemne comida.

A los sonidos de un himno de bienvenida, y a la súplica del maestro de ceremonias, los dos Emperadores se adelantan hacia el centro de la mesa: obsequiando la práctica alemana, estrecha el Zar antes de sentarse la mano del Káiser y de Bismarck: a la derecha del Emperador de Rusia se sienta el heredero de la corona de Prusia; a la izquierda, el Káiser; junto al Príncipe de la corona, el gran Duque Alejandrovich y Bismarck; junto al anciano Guillermo, el gran Duque Vladimiro.

El Rin<sup>28</sup> centellea en sus copas verdes; dora el champagne el cristal límpido; con la librea del Zar<sup>29</sup> cruzan, como brillantes insectos de oro,

---

<sup>24</sup> Se refiere al futuro zar Alejandro III.

<sup>25</sup> En LON: «Alejandrowith». Probablemente se trate de Alekssei Alejandrovich Romanov, que era un hombre de gran estatura y se consideraba el más apuesto de los cuatro grandes príncipes hermanos del zar.

<sup>26</sup> Errata en LON: «macisa».

<sup>27</sup> Errata en LON: «sonría».

<sup>28</sup> En LON: «Rhin».

<sup>29</sup> En LON: «Czar».

los lacayos; gustanse sopa de tortuga, salmón aderezado, solomillo de ternera, legumbres, pollos trufados, ensalada, helados, compota y postres, que esto hubo, y no más, en la mesa de los Emperadores.

La orquesta, para dejar libre vuelo a la animada plática, callaba.

«Brindo»—dijo de súbito el Emperador Guillermo—«a la salud de su Imperial Majestad—, mi hermano el Zar de Rusia: ¡viva largo tiempo y viva feliz!»

Entre calurosos aplausos, retornó el Zar el cumplimiento. Estos fueron los únicos brindis.

Terminado el banquete, y abandonado el resplandeciente salón, acompañó el Káiser al Zar a la estación del ferrocarril, donde mantuvieron viva conversación, en soledad completa, los dos monarcas y Bismarck.

Llegaron a la playa; para su yate se embarcó el Zar, y para Berlín el Káiser, sin cruzar de nuevo por Dantzig, que en vano había intentado iluminar suntuosamente sus ventanas.

¡Moría en la sombra, la entrevista lúgubre, y desaparecían en ella, como fantasmas, los interlocutores!

¿Qué se dijo a bordo del yate *Hohenzollern*? ¿Qué se habló en el vagón del ferrocarril? ¿Qué significa la salida inmediata, después de la conferencia, de un enviado secreto de Alemania a París y a Londres?

«Contra la inquieta Francia,»—dice un periódico de Moscú,<sup>30</sup>—«que se complace en mover toda querella y romper toda alianza, se dirige esta que no romperá. A nosotros nos toca extinguir las fuerzas revolucionarias que ella alimenta: nos toca sofocar el espíritu rebelde de este siglo».

—«Basta»,—dice en circular a Europa el Ministro de Estado<sup>31</sup> ruso—«basta conocer los intereses generales de ambos gobiernos, y los lazos de verdadero cariño que unen a los dos emperadores, para que no sea necesario buscar más razones que estas a la entrevista».

Y el mismo Ministro envió para su publicación un artículo al *Journal de Saint-Petersburg*, que dice así:

«La entrevista de Dantzig, a la que fue invitado y concurrió en espíritu el emperador de Austria,<sup>32</sup> consagra la unión de los tres imperios que necesitan vivir en paz y armonía para desarrollarse sin disturbios. Sí, como se afirma, el Emperador es el más ruso de los rusos, tras él en esta alianza está ciertamente toda Rusia. La unión de los tres imperios debe ser considerada como una garantía contra el espíritu revolucionario

<sup>30</sup> En LON: «Moscow».

<sup>31</sup> El príncipe Alexander Mijailovitch Gortschakov.

<sup>32</sup> Francisco José.

de nuestra época, y como una muralla monárquica contra los ataques del partido del desorden. Vean bien los periódicos franceses que no es sólo esta liga para defender la monarquía, puesto que el partido del desorden ataca a algunos más que a los monarcas. Y ¿las abominaciones de la Comuna? Y ¿las odiosas tramas descubiertas en Liverpool? ¿Y el execrable atentado a la vida del Presidente de la Unión Americana?»<sup>33</sup>

Y dice el *Kress Zeitung*

«Es la entrevista la confirmación de esta tarea unánime de común defensa, emprendida contra sus enemigos naturales por los tres imperios».

Muéstrase además el Ministro de Estado ruso airado contra Francia, porque con sobra de razón recela que no ha de acompañarle en su política: tacha a Gambetta<sup>34</sup> de imprudente; a Grévy,<sup>35</sup> de inactivo:— «con Mac-Mahon»<sup>36</sup>—exclama—«hubiera sido menos ancho el espacio, hoy insalvable, que separa a Francia y a Rusia».

Y en una conversación privada del Ministro de Rusia y el de Prusia, afirmó Bismarck que extraoficialmente se había inquirido de Gambetta la posibilidad de que Francia acompañase a los imperios en su política anti-socialista, y que extraoficialmente había respondido Gambetta que no lo permitía, a su juicio, la situación de Francia. «Mas olvidemos a Francia ahora, y obremos solos. Ella vendrá a nosotros pronto, porque se verá expuesta a los mismos peligros que nosotros».

Mas no hay frase que determine mejor el sentido de la conferencia de los dos emperadores, unidos tantas veces sobre el puente del *Hohenzollern* en apretados y cordiales abrazos, que esta frase terrible del hombre de hierro:

«Guerra a cuchillo!»

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 5 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>33</sup> Se refiere al asesinato de James A. Garfield en mayo de ese año.

<sup>34</sup> Léon Gambetta.

<sup>35</sup> François Jules Paul Grévy.

<sup>36</sup> Patrice Mac-Mahon.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

La revuelta en Egipto.—Interesante problema.<sup>1</sup>

Nueva York, 16 de septiembre 1881.

Señor Director:

No es una simple noticia extranjera, sino un grave suceso que mueve a Europa, estremece a África, y encierra interés grandísimo para los que quieren darse cuenta del movimiento humano,—la última revuelta del Egipto, totalmente vencedora, militar y concreta en apariencia, y en realidad social y religiosa.

Uno es el problema, dicho brevemente: se tiende a una gran liga musulímica, y a la supresión del poder europeo en la tierra árabe. Arranca de Constantinopla, invade el Istmo, llena a Trípoli y agita a Túnez, la ola mahometana, detenida, no evaporada al fin de la Edad Media.

Inglaterra y Francia tienen vencido a Egipto: sus representantes manejan, por acuerdo con el jedive,<sup>2</sup> y en representación y garantía de los tenedores de bonos egipcios en Europa, la desmayada hacienda egipcia. A los contratos fraudulentos, para la tierra del *fellah*,<sup>3</sup> ruinosos y para Europa muy beneficiosos, ajustados en el tiempo infausto del jedive Ismael,<sup>4</sup> seguía una esclavitud poco disimulada, en todo acto nacional, asentida y servida por Riasz Pachá el primer ministro del actual jedive.<sup>5</sup>

De súbito estalla un formidable movimiento, con ocasión de una orden de cambio de residencia de un regimiento, expedida precisamente para evitar el motín que se entreveía. El motín ha triunfado: el ministerio llamado europeo ha desaparecido: el primer ministro deseado por el ejército ha reemplazado al primer ministro expulso. La victoria ha sido rápida, imponente y absoluta para el partido nacional.<sup>6</sup> Este partido representado por la milicia de Egipto, y triunfador en toda tentativa, acepta sumiso toda ley que de Turquía le venga; mas resiste,

---

<sup>1</sup> Véase Nf.: Rebelión nacionalista en Egipto.

<sup>2</sup> En LON, siempre «Khedive».

<sup>3</sup> Del árabe, labrador, agricultor.

<sup>4</sup> Ismail Bajá.

<sup>5</sup> Tewfik Pachá Mohammed.

<sup>6</sup> La rebelión militar triunfó el 9 de septiembre de 1881 en el Cairo.



como si agitara a quince mil pechos un sentimiento mismo, todo desembarque de tropas cristianas, toda intervención europea;<sup>7</sup> y principalmente, toda intervención inglesa. Aunque se les debía paga de 20 meses, no se han alzado por paga. Aunque aman a su jedive, se han levantado contra él, y obrado y hablado como aquellos nobles de Aragón, que valían uno a uno tanto como el rey, y todos juntos más que el Rey.

Fue el motín como invasión de mar. Lo encabezó un robusto coronel, dotado de condiciones populares, lleno del espíritu egipcio, musulámico e independiente; hecho al manejo de las armas y a la existencia de los campamentos: Achmet Araby Bey.<sup>8</sup>

«Caiga ese ministerio, que nos vende a Inglaterra; désenos una Constitución, que ponga en manos de egipcios el gobierno egipcio; aumentése el ejército, garantía de la independencia nacional, a 18 000 hombres»— «O al punto se nos concede esto que pedimos u ocupamos el palacio del virrey.<sup>9</sup>

Este, aconsejado de sus ministros y cónsules, se presentó a los amotinados, formados en batalla.

—¿Qué quieres, Araby?

Araby, montado en soberbio caballo, blandiendo el acero desnudo, le responde rodeado de brillante grupo de oficiales rebeldes:

—Queremos ley y justicia. Si nos las das, tú eres el dueño. Si no, tu sucesor está ya listo.

En su vulgar y pintoresco árabe responde Achmet Araby Bey, y con gallarda cortesía, a cuantos ávidos corresponsales de periódicos ingleses le preguntan:—que hoy, no por sus redactores, sino por sus corresponsales en el extranjero están los periódicos ingleses redactados.

—¿Están en salvo los europeos en el Egipto?

—Ni en un cabello les tocaré,—a menos que no desembarquen en nuestra tierra las tropas cristianas.

—¿Y si desembarcan?

—Entonces seguirá una matanza general de europeos,—responde Achmet con su cortés manera.

—Y si desembarcan los turcos?

—Los turcos son Muslimes.<sup>10</sup>

—Pero ¿con qué fuerza cuenta este movimiento?

---

<sup>7</sup> Errata en LON: «auropea».

<sup>8</sup> Arabi Bajá.

<sup>9</sup> Errata en LON: «virey».

<sup>10</sup> En LON: «Muslines».

—Con quince mil soldados egipcios, armados de remington; con seis baterías Krupp; y con 150 000 beduinos armados.

A Chérif Pachá<sup>11</sup> querían los amotinados por su primer ministro; y Chérif Pachá es ministro. Él ha evitado el conflicto, prologándolo primero, para dar tiempo a una reunión de notables que legalizara su promoción; y lo ha resuelto, aceptando por fin el nombramiento del jedive. Es hombre grave, penetrado de la necesidad de costear hábilmente entre los abismos que al Egipto abre la tradición francesa, que tiende a la posesión por Francia del África del Mediterráneo, y la avaricia inglesa, que quiere el Istmo de Suez, como la llave de su dominio en la India asiática; pero a la par que convencido de la urgencia de salvarse de estos peligros, Chérif permanece completamente fiel a los propósitos de Mehemet Alí, que quiso un Egipto libre, independiente de toda influencia, respetado y poderoso.

En Chérif Pachá fian, y su voluntad acatan los rebeldes. De él querían sólo un nombramiento, y ya lo tienen: el del Ministro de la guerra, que no es por cierto, como hubiera sido a provenir de ambiciones bajas la revuelta, el coronel amotinado, sino Baroudi Pachá. Los notables, postrados ante el virrey,<sup>12</sup> a la vez que apoyaban este nombramiento y aprobaban la elección del reposado, hábil y leal Chérif, le han jurado de nuevo cariñosa obediencia, y se han mostrado afligidos de la conducta de las tropas. Estas, luego de haber triunfado, ceden, y en un afectuoso documento se muestran vasallos fieles, y soldados sumisos, del jedive. Garantizan los notables este vasallaje.

Mas acaso ¿no se regocija el jedive de verse así compelido, a los ojos de los representantes europeos, y las naciones tutoras, a sacudir yugos y cortar lazos que los miramientos políticos y los riesgos<sup>13</sup> de desacatarlos, le hubieran impedido romper? Los notables acaso ¿no azuzan a la callada lo que públicamente desaprueban?

El poderoso aliento de independencia y la fatiga de tanta vergonzosa explotación, y tanta intervención extraña y oprobiosa ¿no mueven allí todos los pechos?

—Y ¿con qué fuerza cuentas tú para resistir a toda Europa? Preguntó al resuelto Achmet el jedive.

—Con un millón de hombres.

---

<sup>11</sup> Chérif Bajá.

<sup>12</sup> Errata en LON: «virey».

<sup>13</sup> Errata en LON: «riegos».

Porque el aire que encienden con sus plegarias los panislamistas de Constantinopla, sopla abrasador en el Septentrión de África, y empuja el brazo del rencoroso argelino Sheyk Mahmoud contra Francia, y repite por todo el viejo dominio de Mahoma la palabra de reivindicación y de conquista que brota inspirada de los labios del hermoso sirio Abul Huda.

Presiéntese el acercamiento de la magna lucha entre el afán conquistador de los poderes europeos y el indómito anhelo de independencia de las comarcas africanas. En otro tiempo fue de Francia el ansia vivísima de poseer el Egipto, en tiempos de avaricia, deslumbramiento y gloria militar. Las reminiscencias de aquella política, la posibilidad vaga de regir definitivamente en Túnez,<sup>14</sup> y los intereses que ha creado el Canal de Suez, apegan aún a Francia a aquella tierra de sus sueños, en que cegaron y murieron, bajo el más atrevido de sus hijos,<sup>15</sup> sus bravos y aguerridos veteranos.

Mas el capital y absorbente interés napoleónico se ha desvanecido a la par que ha cobrado fortaleza el interés de Inglaterra, que estima con justicia indispensable a su desafiado poderío en Asia la posesión del canal, y los países por que cruza.

A la expulsión de los poderes de Europa; al establecimiento de un poder independiente que tendría en sus manos la riqueza inglesa y contendría las conquistas francesas en África; al desconocimiento probable de la fabulosa deuda europea, fuente hoy de pingües beneficios para los grandes banqueros de Inglaterra;—tiende con brío y sin máscara el partido nacional rebelde. Desconoce el derecho de intervención de Francia o Inglaterra. De aquí el riesgo de esta última, la<sup>16</sup> alarma grave, la universal curiosidad, la animadísima batalla librada por la prensa.

Corren vientos contrarios a intervenciones y guerras, por urgentes que estas parezcan. Como Egipto vive bajo el protectorado de Turquía, quiere Inglaterra, para ganar la batalla sin exponer sus soldados ni agobiar su tesoro, que Turquía comprima la revuelta. Francia, a quien urge su restablecimiento interior, ni permitiría la preponderancia inglesa en Egipto, ni desistiría del dominio de que hoy es copartícipe; pero favorece la ocupación turca por la misma necesidad de sosiego y ahorro que determinan la conducta de Inglaterra. Turquía, por otra parte, lisonjeada por la resuelta acometida y patriótica rebeldía del partido nacional de Egipto, no comprimirá o comprimirá ficticiamente a aquellos que si

---

<sup>14</sup> Véase Nf.: Conquistas francesas en el norte de África.

<sup>15</sup> Se refiere a Napoleón Bonaparte.

<sup>16</sup> En LON: «el alarma».

fueron un día sus enemigos en querellas domésticas, se le acercan y la eligen como madre en la gran resurrección mahometana que en las tierras de cielo de oro y mares de turquesa se proyecta.

Agravará, pues, para lo porvenir, la situación europea esta solución meramente temporal y transitoria. El problema es vital y severo: para Egipto, airoso y rebelde como sus corceles, problema de vida; para Inglaterra, cuya existencia pende de la de sus colonias, de que es hoy Egipto como arteria aorta, capital problema. Ni Inglaterra puede cejar; ni quiere cejar Egipto. El partido nacional, impaciente y robusto, presenta la batalla, que Inglaterra, no preparada y sorprendida, rehúsa y demora. Envalentonado con este temor, y su victoria de ayer, y el espíritu general de la comarca arábica, y el tácito aplauso de Turquía, el partido nacional provocará con más aliento el combate por las mismas razones por que Inglaterra lo esquiva. O esta resigna su poder en Asia, o interviene con poderoso ejército, en acuerdo con Francia, que no ha de querer dejarle todos sus derechos, y ahogan juntos con esfuerzo cruento la tentativa de nacionalidad de aquel país bello y mísero, condenado a perpetuo pupilaje.

Así queda el problema: el ancla británica quiere clavarse en los ijares del caballo egipcio: el Corán<sup>17</sup> va a librar batalla al Libro Mayor:<sup>18</sup> el espíritu de comercio intenta ahogar el espíritu de independencia: el hijo generoso del desierto muerde el látigo y quiebra la mano del hijo egoísta del Viejo Continente.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 10 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>17</sup> En LON: «Korán».

<sup>18</sup> Se refiere a la *Biblia*.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

### FRANCIA

Francia.—Horas de reposo.—Franklin<sup>1</sup> y Francia.—París y Garfield.<sup>2</sup>—Grévy<sup>3</sup> rusticando.—Un libro nuevo.—Sarah Bernhardt.—Marie Colombier y Arsène Houssaye.—Rochefort<sup>4</sup> y Gambetta.<sup>5</sup>—La guerra de Túnez y el Ministerio.<sup>6</sup>—Batallas próximas.—Italia.—El libro de un apóstata.—El sufragio en la Iglesia.—Poco maíz y buen vino.—Congreso de Geólogos.—Un meridiano para la Tierra.—Curiosidades americanas.—Un buque y un hombre.—Los congresos de Europa.—Alemania y el Papa.<sup>7</sup>—Ah! si quisiéramos!

Nueva York, 1ro de octubre de 1881.

Señor Director:

Notas de duelo y notas alegres, son de clarines de batalla próxima, y ruido de hojas de libro nuevo, vienen de París. Mas como el verano sofocante aún dura, y los grandes teatros no han abierto sus puertas, ni los escaparates de las librerías sacado a la venta su caudal de invierno; como el polvo del estío no se ha sacudido aún de las puertas de la Cámara, ni Gambetta está en el palacio Borbón, ni en su palacio presidencial está Grévy,—no tiene esta quincena aquella apasionada crónica de airados combates con que los luchadores europeos han ganado, en la tierra en que están impresos aún los cascos de los caballos de los hulanos, y humean aún los edificios encendidos por los hombres violentos de la Comuna,—una batalla solemne en pro de la Libertad. Hay en esta quincena francesa, algo como reposo, a la manera de quien descansa de agitada faena, y cobra vigor para la faena próxima. Grévy está *rusticando*,<sup>8</sup>

---

<sup>1</sup> Benjamin Franklin.

<sup>2</sup> James A. Garfield.

<sup>3</sup> François Jules Paul Grévy.

<sup>4</sup> Henri Rochefort.

<sup>5</sup> Léon Gambetta.

<sup>6</sup> Véase Nf.: Conquistas francesas en el norte de África.

<sup>7</sup> León XIII.

<sup>8</sup> Del inglés *rusticate*, veranear.

como dicen con manierismo<sup>9</sup> gracioso los norteamericanos, allá en la campiña amable de Mont-sous-Vaudry. Gambetta, cual si la naturaleza le hubiera dado por su semejanza a ellas, el derecho de hablar con ellas, anda en las montañas, en las magníficas montañas, en los purísimos nevados, en las risueñas abras, en los valles alegres de la Suiza. De duelo por América es la nota más alta que ha llegado esta quincena de París: del seno mismo de la monarquía arrancó la amistad profunda, y la atracción mutua que une la Unión Americana y Francia, y tiene todo leal americano, dos retratos en el álbum de sus hijos: de Washington<sup>10</sup> el uno, de Lafayette<sup>11</sup> el otro. En una plaza de Nueva York, un hermoso guerrero blande al aire una elegante espada: es la espada francesa, que en la guerra de la Independencia se clavó hasta el pomo en la carta rasgada del dominio inglés en sus colonias puritanas: un brazo gigantesco ofrece en otra plaza cercana luz de la tierra al cielo, como si la Libertad, a cuya colosal estatua la mano pertenece, quisiera, vuelta a su cuna, mostrar a los moradores de lo alto, que lleva luz que guía, y no acero que mata, en sus potentes manos:—es la estatua de la Libertad que a los Estados Unidos regala Francia. Franklin,<sup>12</sup> con su casaca parda y sus medias de lana, hizo al aparecer en los salones del monarca, colgados de oro y seda, el efecto que hace la aparición de la virtud en las orgías: y el pueblo francés ama como glorias suyas a Washington y a Franklin. Está Francia pagada de los hábitos prácticos, energía individual y ciencia de la vida de los norteamericanos; y los norteamericanos viven en la admiración de las amenas gracias, ígneo genio y artística grandeza de la hermosa Francia. Así, Garfield fue sentido en París profundamente. La muchedumbre bulliciosa apagó sus ruidos, y se reunió en silencio en torno de la casa enlutada del Embajador americano. A la oficina del *Herald*<sup>13</sup> acudían ansiosos políticos y mercaderes, periodistas y nobles artesanos, y con lento paso se alejaban de aquella puerta en que estaba sentado el ángel de la Muerte. Y es que aquel pueblo trabajador lloraba con sinceras lágrimas la pérdida de este monarca del trabajo. Es la época nueva: al palacio de Phrinea<sup>14</sup> se han relegado las pompas reales: la casaca de paño y las medias de lana reinan ahora. Deber a la labor ruda, pacífica, útil, larga, su puesto de honra en la vida, es para el noble hombre moderno el único envidiable título y la única corona propia de la naturaleza

---

<sup>9</sup> Así en LON.

<sup>10</sup> George Washington.

<sup>11</sup> Marie Joseph Motier de Lafayette.

<sup>12</sup> En LON: «Francklin».

<sup>13</sup> *The New York Herald*.

<sup>14</sup> Friné.

humana. Se odia ya la gloria adquirida por la muerte ajena y el valor inútil:—demostrar, descubrir, fundar, crear, aumentar la gigantesca vida del Universo; quebrar montañas, utilizar la vida de los aires, secar mares—es la nueva obra del hombre.

Y ¡bien que se descansa de esta recia tarea en la lectura de libros franceses! La mente los ha menester para reposar de otros graves empleos, como ha menester la cabeza vencida la almohada. Son, como sus vinos, transparentes, fragantes, espumosos. Los libros de otros pueblos seducen por su severa belleza: estos, por su belleza graciosa. La frase inglesa, como una bestia de acero, se escapa a la mano potente del domador; y la frase francesa, como blanca paloma con cinta azul al cuello, se le posa en la mano. Un libro brillante,<sup>15</sup> de plástica ligera y chiste rico, anúnciase ahora. Lo escribe una actriz, traviesa y bella, para contar la peregrinación en los Estados Unidos de otra actriz, domadora de la vida. Una comedianta francesa, criaturilla<sup>16</sup> encantadora, por ganar notoriedad, entró en un circo en una jaula de leones: cual si en ansia de brillante vida, la muerte le fuera preferible a una existencia oscura.<sup>17</sup> Y Sarah Bernhardt,<sup>18</sup> la actriz de quien se cuenta el viaje, ha hurtado a la fortuna en fuerte lidia, sin más armas que sus delgadas manos de mujer, el cetro de la escena de Francia. Su genio está en la voluntad: labró en la vida, dura como el mármol, como labra en el mármol. Su voz canta; su brazo ordena; su mirada admira. Vióselo en los Estados Unidos con entusiasmo frenético; y artes y prensas estuvieron durante meses enteros ocupadas en narrar sus triunfos, reproducir sus facciones, grabar sus gestos, imitar sus trajes. De ella se hicieron monstruosas caricaturas; a ella se le hicieron imperdonables injurias; ella fue objeto de la más extravagante admiración, y de ovaciones y ofrendas colosales. Si flores, eran barcos; si música, eran himnos reales; si dinero se llevó de esta tierra un banco de oro; si tributo, no los logran mayores los monarcas. Y todo esto con la sonrisa en los labios, con el brazo desnudo sobre el terciopelo rojo de la mesa de escribir, y con un latiguillo rosado en las manos,—lo cuenta, en su seductora lengua francesa, María Colombier.—Arséne Houssaye prologa el libro: un escritor del renacimiento, Arséne Houssaye!

---

<sup>15</sup> El libro titulado *Le voyage de Sarah Bernhardt en Amérique*, escrito por Marie Colombier, publicado en París, en septiembre de 1881.

<sup>16</sup> En LON: «creaturilla».

<sup>17</sup> José Martí refirió esta anécdota antes en «The Spanish Volcano», artículo publicado en el *The Sun*, de Nueva York, el 19 de septiembre de 1880. (Véase el tomo 7 de esta EC.) Allí consignó el nombre de la actriz: Mlle. Ghizzani.

<sup>18</sup> Errata en LON: «Bernard».

Publica un periódico que parece un cuadro de Lebrun,<sup>19</sup> o un lienzo de Álvarez,<sup>20</sup> todo lleno de ángeles y rosas; un periódico elegantísimo, impregnado de esencias de tocador, calor de gas, aire de harén:<sup>21</sup> una revista de arte: *L'Artiste*.

Una acusación terrible ha echado<sup>22</sup> a la faz de Gambetta su implacable<sup>23</sup> enemigo, Enrique Rochefort. Rochefort es piqueta<sup>24</sup> que rompe:—no cincel que labra, así, es como el inhábil cantero que hace saltar en trozos la montaña con su veta de pólvora, para encuadrar y encajar luego en el arrogante edificio las piedras que su veta de pólvora levanta. Un rencor inextinguible, que la poderosa serenidad de su adversario aumenta, le mueve en daño de Gambetta. En su sillón de Senador, en su plataforma de orador, en sus amigos, en su mesa de comer, en sus actos más privados le ataca. ¡Ahora le acusa de haber encendido la guerra de Túnez para aprovecharse de sus accidentes en la Bolsa! Mas ya parece que fatigado Gambetta de esta guerra inicua, el rival rencoroso será llevado a los tribunales a dar cuenta cumplida de su ofensa.

Esta guerra de Túnez va a ser causa de áspero debate en las próximas Cámaras. Por ella quisieron los diputados radicales, reunidos en casa de Louis Blanc, el historiador meditabundo, acelerar la reunión de los nuevos diputados—mas no accedió a sus peticiones el Gobierno. ¿Resignará el Ministerio ante la nueva Cámara, que viene preparada a sustituirlo con un Gabinete más resuelto y brioso? ¿Resignará, para evitarse este fracaso,—apenas publique el Gobierno el decreto de reunión de los nuevos diputados? ¿Forzarán sus enemigos ansiosos y sus secueces impacientes a Gambetta, a ponerse al frente del gobierno antes de haber aumentado las fuerzas de resistencia que necesita para repeler el oleaje que ha de alzar en su contra su política osada e innovadora? ¿Será la campaña de Túnez loca guerra de romántica conquista, o moderado castigo a una injuria hecha por los árabes a la nación?<sup>25</sup> ¿Deberá la guerra ser dirigida desde el campo de batalla, o desde los gabinetes de París? ¿Los 28 000 soldados que acaban de partir de Tolón para África van a

---

<sup>19</sup> Charles Lebrun.

<sup>20</sup> Luis Álvarez y Catalán.

<sup>21</sup> En LON, «harem».

<sup>22</sup> Errata en LON: «hechado».

<sup>23</sup> Errata en LON: «inplacable».

<sup>24</sup> Errata en LON: «piquete».

<sup>25</sup> José Martí expone algunos detalles de estos sucesos en una breve nota periodística publicada en la «Sección constante» de LON el 7 de noviembre de 1881. Véase Nf. Conflictos en el norte de África. Luchas por el predominio.



tomar satisfacción de la ofensa, o a lanzar a Francia en una guerra mortífera contra pueblos decididos a ser libres? Estas son las cuestiones que en estos instantes mismos preocupan la política francesa.

#### ITALIA

Un libro del canónigo Campoello,<sup>26</sup> que abjuró un mes ha de la fe católica, y ahora es director de las iglesias protestantes de Roma; un paseo cívico, una entusiasta peregrinación a la tumba de Víctor Manuel<sup>27</sup> para celebrar el aniversario de la entrada del ejército italiano en Roma;<sup>28</sup> miserables cosechas, y duelo de los campesinos; investigaciones de los geógrafos en Venecia, y de los geólogos en Bolonia; reacción amistosa en las accidentadas relaciones del Papa y Alemania: he ahí, en globo, la quincena en Italia.

Con ansia se aguarda la publicación del libro de Campoello. Es que ha habido en el seno de la Iglesia un grandísimo cisma, y tiene la silla Papal su derecha conservadora y su izquierda revolucionaria. Es que el clero bajo se rebela contra el clero alto, y defiende su derecho a votar en la elección del Pontífice, y quiere una revisión osada de los Estatutos de la Iglesia. Es que el clero moderno quiere convertir el Pontificado en monarquía constitucional, sujeta a leyes, obligada a consulta, dependiente del sufragio. Es que el espíritu de Lutero<sup>29</sup> vive en Roma, y se intenta rebajar al tamaño de la humanidad y enfrenar en leyes al Pontificado. El partido rebelde es numeroso, y Campoello, uno de los partidarios, ha prometido a Italia revelar el cisma.

Tristes andan, en tanto, los labriegos; llorando sus maizales y trigales. No dan este año los sombríos olivos su jugosa fruta; ni el limón italiano saldrá este año de Italia en las colosales cantidades de otros años; ni las dulces naranjas cuelgan, como en las comunes cosechas, más numerosas que las hojas y los jazmines de sus árboles. Pobrísimas han sido las cosechas. El tabaco casi todo ha muerto. Mas por fortuna los pámpanos alegres están cargados de sus agrios racimos, y el arroz y las patatas, pródigo pan de pobres, se han producido exuberantemente. En cambio del rico vino que de Italia se exporta, el vino hoy más puro que se vende en los mercados extranjeros, entrará a la Península el caudal que en otros años le viene del fruto de sus limonares y naranjos.

---

<sup>26</sup> Enrico de Campoello.

<sup>27</sup> Víctor Manuel II.

<sup>28</sup> Las tropas italianas entraron en Roma el 20 de septiembre de 1870 y la ciudad quedó incorporada al reino de Italia mediante decreto del 8 de octubre de ese año.

<sup>29</sup> Martín Lutero.

El Congreso de Geólogos se reunió días ha en Bologna, en rica y antigua sala adornada con banderas de Francia, de Italia y de los Estados Unidos. Allí están Seller, Hébert,<sup>30</sup> Capellini,<sup>31</sup> Hall,<sup>32</sup> Hunt,<sup>33</sup>—nombres todos ilustres en la difícil y pintoresca ciencia de la tierra, y ya afamados por sus útiles labores en los Congresos de París y Buffalo. De cuarzos y cristales, de grutas y precipicios, de láminas y de piedras y senos de montañas se está hablando ahora en la histórica ciudad que tuvo un tiempo el privilegio de la enseñanza sagrada; y que imprime hoy, por cierto, elegantísimos libros. Convidan a escribir los libros impresos en Bologna.

Mas la atención se fija en la faena infatigable y trascendental del Congreso Geográfico de Venecia. Famoso es el Colegio de Columbia en los Estados Unidos, y su director, el geógrafo Barnard.<sup>34</sup> Quiere ahora el profesor, y el Congreso recibe su proposición, señalar un meridiano general para el globo. El plan es dividir el globo en 24 meridianos de 15 grados cada uno, y en correspondencia cada uno de ellos con las veinticuatro horas del día. El primer meridiano debe pasar por el estrecho de Behring; las horas del día deben ser contadas de una a veinticuatro, y el (ante) y (post meridiem) de hoy abolidos. Disgusta a los miembros del Congreso el presente vulgar sistema de reconocer el tiempo, y juzgan materia de gran importancia pública la fijación de un primer meridiano y un cero de longitud. Mézclanse a estas severas especulaciones los cantos de los gondoleros, los hurras<sup>35</sup> de aplauso, el paseo bullicioso, la alegre regata. La reina Margarita,<sup>36</sup> que se halla entre los italianos como en su propio hogar, y así es querida, decora con sus lindas manos el pecho de los que en la regata salen vencedores. La plaza de San Marcos,<sup>37</sup> que parece como si fuera hecha de láminas bruñidas, resuena en las hermosas noches con los ecos de bulliciosas orquestas. Todo es venta, pregón, alegría, sonrisa, riqueza, color de fiesta.

Y en verdad que hay en el Congreso de Geógrafos cosas muy curiosas. Estas tierras de América, inescrutadas y grandiosas, despiertan la curiosidad de los hombres científicos de Europa a un grado

---

<sup>30</sup> Edmond Hébert.

<sup>31</sup> Giuseppe Capellini.

<sup>32</sup> James Hall.

<sup>33</sup> Jacob Hunt.

<sup>34</sup> Frederick Augustus Porter Barnard. Errata en LON: «Bernard».

<sup>35</sup> En LON, «hurrahs».

<sup>36</sup> Margarita de Saboya.

<sup>37</sup> En LON: «San Marco».

singular. Bien pagarían los anticuarios y americanistas por los ricos documentos e históricos mapas que estudian ahora los geógrafos congregados. Para su examen y utilización ha enviado España a estos hombres estudiosos un atlas del rey Felipe II, cartas de<sup>38</sup> Colón, de Bernal Díaz, de Américo Vespucio, a los Reyes españoles; una copia fotográfica de un mapa que con su mano enérgica trazó y su ojo ansioso midió, el austero Colón. Y hay un mapa riquísimo de Sur América, que sirvió de base para los tratados y particiones entre los conquistadores de Portugal y de Castilla.

Gran número de Congresos hay ahora en Europa. En Viena, el literario; en Bologna, el de geólogos; el de geógrafos de Venecia; el de americanistas, en Madrid; el de metodistas, para ver de unir todas las ramas de la secta, en Londres; el de sabios rusos, en Tiflis,<sup>39</sup> el de socialistas en Barcelona.<sup>40</sup> Y ya se aprestan a nuevas reuniones. Este mismo Congreso de geógrafos ha aceptado el proyecto de nuevo meridiano, e invita a los Gobiernos a que nombren una diputación de eminentes científicos para que lo discutan y determinen en mayo de 1883. A Gordon Bennett, que posee en el *Herald* la empresa periodística más poderosa del Universo, ha acordado el Congreso dar gracias por la munificencia con que protege toda atrevida empresa geográfica. De explorar la región Ártica, en cuyos témpanos, cuajados de osos, se ha perdido a la vista de los hombres el buque *Jeannette*,<sup>41</sup> se ocupan con especial cuidado los huéspedes de la fantástica Venecia. Y en tanto que en los mares de hielo está a punto de perecer sin auxilio humano el atrevido buque, en el corazón de África ha estado a punto de morir el explorador infatigable que ha arrancado al colosal continente sus secretos. A orillas del río Congo yació el mes de julio, en riesgo de muerte, Enrique Stanley. Mas sus recios músculos, aflojados por la enfermedad, han recobrado ya su temple de acero; y seguido de sus compañeros europeos y de su cohorte de ágiles africanos, anda ahora con su rifle al hombro y sus botas de cuero caminos de leones y montañas de águilas. Cerca de él, el rey Dahomey, en su palacio coro-

---

<sup>38</sup> Cristóbal Colón.

<sup>39</sup> En LON: «Tiflie». Pudiera referirse a Tiflis, antigua manera de escribir Tbilisi.

<sup>40</sup> Congreso Obrero Regional de Barcelona.

<sup>41</sup> Errata en LON: *Jeannett*. Véase en el tomo 9 de esta edición crítica la amplia referencia de José Martí a la muerte de los expedicionarios, publicada en LON el 31 de mayo de 1882. También publicó «Los héroes del Polo» en *La Nación*, de Buenos Aires, el 17 de abril de 1884, crónica dedicada al recibimiento de los restos de los expedicionarios en Nueva York.

nado de cráneos y guardado por amazonas, prepara, después de su victoria en una guerra a garra y a diente, un cruento sacrificio:—caerán sobre la plaza de su corte de cañas y palmeras, segadas por el hierro, las cabezas de los prisioneros del combate.

De Alemania y del Pontífice<sup>42</sup> se ocupan incesantemente los periódicos italianos, y de la Santa Sede son las noticias últimas de Italia. El Papa pide a Alemania, como precio de la paz que el Imperio solicita, la absoluta libertad del derecho de enseñanza católica en las escuelas, la abolición del tribunal civil para las causas eclesiásticas, y la autorización para la vuelta al Imperio de las ordenes que de él fueron violentamente expulsadas. Un armisticio parece mientras estas cosas mayores se debaten, amistosamente determinado. Cargado con los laureles que en esta campaña diplomática ha merecido, el barón Von Schlæzer<sup>43</sup> vuelve a su alta embajada en Washington,—y con él vienen, en suma numerosa, llamados por la Unión Americana a recibir en ellos el honor que la nación tributa en el centenario de sus hazañas a los bravos de su guerra de Independencia,—los descendientes alemanes del arrogante general Steuben,<sup>44</sup> que ayudó a dar con el pomo de su espada el golpe de muerte en la cerviz inglesa en la gloriosa batalla de Yorktown.<sup>45</sup>

¡Qué hermoso espectáculo el de la variada, indómita, infatigable, sedienta vida humana! ¡Qué ir y venir de premios y congojas, de olvidos, de recuerdos, de pasiones! ¡Qué contingente inmenso no pudiéramos llevar nosotros los suramericanos a esa brillante asistencia intelectual y artística, en que tan alto precio logran los trozos de nuestros olvidados pergaminos, las cartas de nuestros afortunados descubridores, las plumas que ciñeron la cabeza de los generosos hombres desnudos que cayeron bajo el peso [de]<sup>46</sup> las corazas y los cascos de los hombres de hierro! ¡Oh! Si quisiéramos!

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>42</sup> León XIII.

<sup>43</sup> En LON: «Schlæzer».

<sup>44</sup> Friedrich Wilhelm Steuben.

<sup>45</sup> Véase en el tomo 9 de esta edición crítica la crónica publicada por José Martí en LON, el 27 de octubre de 1881, acerca de esta conmemoración.

<sup>46</sup> Se añade esta palabra.

## CONGRESO DE AMERICANISTAS<sup>1</sup>

Nueva York, 1ro de octubre de 1881.

Cumplióse esta vez la palabra real, y fue el Congreso de Americanistas inaugurado en Madrid el 25 de septiembre. Era en el Paraninfo de la Universidad, donde han hablado Salmerón,<sup>2</sup> Moreno Nieto,<sup>3</sup> Sanz del Río;<sup>4</sup> la hermosa sala de que Madrid está orgullosa; la histórica arena donde han reñido magníficos combates todas las doctrinas que batallan en la época presente: el libro contra el altar, el bisturí contra la nube, la experiencia contra la revelación, la contemplación y labor de la tierra contra la mística contemplación y fe en el cielo. El Rey,<sup>5</sup> la reina,<sup>6</sup> las Infantas,<sup>7</sup> los Ministros, cien miembros del Congreso, dos mil espectadores llenaban el paraninfo. Con breve y galano discurso abrió la sesión inaugural el Ministro de Fomento;<sup>8</sup> dio cuenta de las labores del Congreso de 1879 el que fue su Secretario;<sup>9</sup> habló Héctor Varela, con su palabra rica, coloreada y animosa, y con su pujante y atrevido estilo, como Sevilla en que vive, matizado y cálido como el Plata en que nació, rebelde y rico: y habló el Rey. De América y España dijo Varela cosas elocuentes; y quiso que se unieran en fecundo abrazo y prolífico cariño la tierra árabe y la tierra guaraní, vascos y aztecas; catalanes y caraqueños: fogosísimamente abogó por la unión espiritual de América y España. Fue elevado y hermoso el discurso de Alfonso, como que palpitaba debajo de él un sueño, un melancólico sueño glorioso. También habló él de la madre Península y sus antiguas colonias, del amor en que comulgan, de la sinceridad con que hoy se acercan, de la ventura de tener en Madrid tan nobles huéspedes, del porvenir feliz de su naciente reinado.

---

<sup>1</sup> A continuación del título LON publicó la nota siguiente: «Tenemos mucho gusto en ofrecer a nuestros benévolos lectores, al pie de estas líneas, una de las brillantes cartas que aún guardamos sin publicar, de nuestro elocuente correspondiente M. de Z.».

<sup>2</sup> Nicolás Salmerón. Fue catedrático de Filosofía y Metafísica en la Universidad Central de Madrid hasta 1874, al producirse la restauración borbónica.

<sup>3</sup> José Moreno Nieto. Fue decano de la Facultad de Derecho y Rector de la Universidad Central de Madrid.

<sup>4</sup> Julián Sanz del Río. Fue catedrático de Historia de la Filosofía.

<sup>5</sup> Alfonso XII.

<sup>6</sup> María Cristina de Habsburgo.

<sup>7</sup> María de la Paz y Eulalia de Borbón.

<sup>8</sup> José Luis Albareda.

<sup>9</sup> Anatole Bamps. El Congreso tuvo lugar en Bruselas.

En masa fueron, después de la memorable sesión, a inaugurar la Exhibición riquísima de maravillas y antigüedades de la vieja América. Se hablaba en el cortejo de cómo comenzó la Sociedad de Americanistas por una reunión de sabios en 1874,<sup>10</sup> ansiosos de buscar en común, para mejor éxito, las reliquias de aquel mundo ignorado, herido en mitad del seno por el caballo de la conquista, y muerto en flor;<sup>11</sup> de cómo, el mismo año se reunieron los asociados en Nancy histórica; y luego, en Luxemburgo, en 1877; y en Bruselas después, en 1879; de cómo con gran asombro de los extranjeros, de alemanes, franceses, norteamericanos e ingleses son las mayores pesquisas y noticias mejores de la América española;—hablábase ya, en aquella hora de comunión y de concordia, de los agrios debates empeñados en los anteriores Congresos sobre el espíritu y métodos y no igualadas crueldades de la dominación de España en la tierra de los indios, y de cómo, en el actual Congreso, con los nuevos abundantes documentos, y abiertos al cabo los archivos misteriosos, es seguro que volverán a romper lanzas el áspero cargo y la vehemente defensa.

Por su vivacidad, por su gentil benevolencia, por el interés que en el Congreso y sus resultados muestran, atraen especialísima atención los hombres de ciencia de la América del Sur. Sus manos impacientes anhelan desatar los misteriosos legajos que guardan los archivos de la Corona, de Sevilla y de Simancas; rebuscar entre las valiosas reliquias que, heredadas de los oidores y Virreyes,<sup>12</sup> guardan aún las casas de los nobles; y posarse al fin sobre los ocho centenares de legajos de manuscritos y documentos graves de la anterior centuria que, de Sevilla sólo, se han traído al Congreso.

¡Cuánta ciencia ignorada y empolvada! Vense en la exhibición un voluminoso tomo, en que por orden del segundo Felipe, comenzaron a acumularse relaciones de historia, estadística y ciencia de las colonias de América;<sup>13</sup> un libro valioso, de ignorado monje, en que de una parte

---

<sup>10</sup> En LON, 1873. El I Congreso se organizó por una idea aprobada por la Sociedad Americana de Francia.

<sup>11</sup> Esta frase acerca de la conquista como causante de herida mortal a la antigua civilización americana, la había escrito en 1877, en «Los Códigos nuevos», para *El Progreso*, de Guatemala. Véase este documento en el t. 5 de esta edición crítica.

<sup>12</sup> En LON: «vireyes».

<sup>13</sup> El Congreso de Nancy se celebró en 1875. Durante el gobierno de Felipe II se comenzaron las relaciones históricos-geográficas de Indias, cuya información facilitarían el dominio de esos territorios. Las primeras de esas relaciones llegaron al Consejo de Indias entre 1577 y 1578, y se archivaron hasta que el historiador Marcos Jiménez de la Espada catalogó y publicó lo referido a Perú. El primero de

están palabras, dibujos, símbolos, alegorías aztecas, y de otro su minuciosa traducción al viejo castellano.<sup>14</sup>

De exquisito dibujo y color rico hay allí una obra, de historia natural, en que el rey Carlos III hizo acumular cuanto de flores, plantas y fauna de las colonias se sabía.<sup>15</sup>

En el Ministerio de Fomento, la casa antigua de la calle de Atocha, discuten los americanistas congregados;<sup>16</sup> en el Ministerio de Ultramar, en el Real Palacio,<sup>17</sup> exhibense las maravillas hispanoamericanas.

No reposa el Congreso: en dos sesiones diarias da cuenta de sus pesquisas, propone sistemas de investigación, presenta deducciones.

Propone Houghton,<sup>18</sup> americanista inglés, que la reunión de amigos de América salude a Garfield,<sup>19</sup> el gran muerto de América, y al verse en las manos del Secretario la misiva de duelo que un descendiente de Colón,<sup>20</sup> el duque de Veragua,<sup>21</sup> envía a los Estados Unidos en nombre del Congreso que preside,<sup>22</sup> los miembros todos, movidos de espontáneo respeto, pónense de pie para oír el lúgubre mensaje.

Presidía, por donación cortés del duque, el príncipe de Gorchakov,<sup>23</sup> ministro ruso en la corte de España. Mr. Beauvois<sup>24</sup> acumuló, en un documento que se ha reputado hábil, basado en antiguas leyendas de Irlanda, datos para probar que las misiones irlandesas de St. Brandan<sup>25</sup> y

---

los cuatro tomos de esta obra, editada por el Ministerio de Fomento, apareció y fue distribuido en el Congreso de Americanistas de 1881. Varias de las relaciones se mostraron en el Palacio Real, en la exposición dedicada al encuentro.

<sup>14</sup> *Historia universal de las cosas de la Nueva España* por Fray Bernardino de Sahagún.

<sup>15</sup> Parece aludir a las siete mil láminas de la real Expedición Botánica de Nueva Granada (1783-1819), dirigida por José Celestino Mutis. Los exponentes referidos no se hallaban en el Palacio Real, sino en la exposición inaugurada el 26 de septiembre de 1881 por el Real Jardín Botánico de Madrid, con motivo del congreso y para conmemorar el centenario del traslado de la Institución a su sede actual en el Paseo del Prado.

<sup>16</sup> Todas las sesiones se efectuaron en la Real Academia de la Historia.

<sup>17</sup> Palacio del Oriente.

<sup>18</sup> Arthur G.

<sup>19</sup> James A. Garfield.

<sup>20</sup> Cristóbal Colón.

<sup>21</sup> Cristóbal Colón de la Cerda y Gante.

<sup>22</sup> El duque era vicepresidente de honor del congreso, pero presidía esa sesión por Alvareda, ausente por razones de trabajo.

<sup>23</sup> En LON: «Gortshakoff». Alexandr Mijailovitch Gorchakov.

<sup>24</sup> Eugène Beauvois. Errata en LON: «Beauvois».

<sup>25</sup> Errata en LON: «Braudan».

Columba<sup>26</sup> exploraron un tiempo la América del Norte.<sup>27</sup> Los americanistas españoles han presentado colección copiosa de fósiles y datos encaminados a demostrar que en el período cuaternario estuvo Cuba unida al continente.<sup>28</sup> Mal librados han salido Vesputio<sup>29</sup> y otros viajeros de su época, de manos del congreso. Sobre cerámica americana antigua leyó Mr. Edwin Barber,<sup>30</sup> de Filadelfia, un interesante y curioso estudio.

Tras animada discusión, se ha señalado ya a Copenhague como lugar de cita para la próxima reunión del Congreso, que está siendo en Madrid objeto de suntuosos obsequios, y afectuosas demostraciones de hidalga cortesía.

Acompañados de la real familia, del cuerpo diplomático y de mil quinientos huéspedes, brillaron en la solemne recepción que tras lujoso banquete les ofreció el municipio madrileño,<sup>31</sup> los distinguidos hombres de letras y ciencias que han venido de lejanas tierras, sedientos de ciencia, a ocupar los sitios del Congreso.

Mas ha sido el obsequio mayor en la casa del Rey. El monumento de granito abrió a los miembros del Congreso Americanista el 28 de septiembre sus puertas grandiosas. Presidíalos, al entrar en la sala real,—ocupada ya por el monarca, su joven familia y su resplandeciente séquito,—el Duque de Veragua, acompañado de un preclaro hombre de ciencia español,—que sabe mucho de astros, y de curso de buques, y fondo de mares, Cesáreo Fernández Duro, promotor de esta reunión del Congreso, y hoy su respetado y celebrado secretario.

Del rico oro de Atahualpa, de rico oro encendido, parecía el salón ornamentado. Fue noche mágica. Vestía el Rey traje civil, y le caía al pecho el cordero del Toisón. Llevaba la reina luengo traje de Corte, de seda amarilla, con adornos de brocado, y ostentaba en la rubia cabeza la diadema real. Hermosos vestidos de seda de colores pálidos realzaban la ingenua gracia de las hermanas del Rey, Paz y Eulalia,<sup>32</sup> y al lado de ellas erguía su faz altiva la hermana mayor, la Princesa Isabel, en cuyo pecho tienen ancho nido las iras, las soberbias y las intrigas de la Corte.

---

<sup>26</sup> Santa Columba.

<sup>27</sup> La ponencia de Beauvois se titulaba: *La grande terre de l'Ouest dans les documents celtiques du Moyen Age.*

<sup>28</sup> La tesis fue presentada en una de las dos memorias al congreso de Miguel Rodríguez Ferrer y en la de Rafael Fernández de Castro.

<sup>29</sup> Américo Vesputio.

<sup>30</sup> Errata en LON: «Eduvin». Edwin Atlee Barber.

<sup>31</sup> Se efectuó la noche del 27 de septiembre de 1587.

<sup>32</sup> María de la Paz de Borbón y Eulalia de Borbón.



Con palabras de cortés estima fueron presentados uno a uno a los contentos monarcas los sabios y oradores del Congreso, y con muy especial cariño hablaron los reyes a los gentiles y elocuentes enviados de la América del Sur: que así ha de ser, en la tierra donde han vertido sangre, tañido lira y manejado pluma García de Quevedo,<sup>33</sup> Ventura de la Vega, Fermín Apezechea<sup>34</sup> y Rafael María Baralt.

Deliciosa música entonaba blandos sonos en las plazas espaciosas del Palacio, en tanto que en familiar plática, conversaban los reyes con los americanistas, y estos admiraban deleitados las altas rotondas, los magníficos espejos, las vastas escaleras, los tapices de Goya, las rarezas de la India, los cuadros de españoles y flamencos que ornán los muros del Alcázar Real.<sup>35</sup>

Té fragante, dorada manzanilla, jerez pálido, helados de frutas americanas, alados vinos sirviéronse al remate de la fiesta; y tras ella, al mediar la hermosa noche, perdiéronse en las calles de la coronada villa los huéspedes, cautivos del elegante obsequio regio.<sup>36</sup>

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 15 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>33</sup> José Heriberto García de Quevedo.

<sup>34</sup> Fermín Puente y Apezechea.

<sup>35</sup> Palacio de Oriente.

<sup>36</sup> Varias de las notas se deben al trabajo «José Martí y El IV Congreso Internacional de Americanistas» (copia en la biblioteca del CEM) por Mercedes Valero González y Enrique López Mesa.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

ESPAÑA

En España y en Cuba.—El discurso del rey.—El monarca joven y el ministro hábil.—Escaramuza brillante en el Congreso.—Congreso de socialistas.<sup>1</sup>

Nueva York, 1ro de octubre de 1881.

Señor Director:

La Corte está animada; el rey<sup>2</sup> confiado y contento; Sagasta,<sup>3</sup> vigoroso y pujante; las Cámaras<sup>4</sup> abiertas, tras un discurso de la Corona hábil y caluroso; el Congreso de Americanistas,<sup>5</sup> lleno de sabios y honrado con fiestas; los sudamericanos, vistos con mucho agrado en el Palacio Real; y en Barcelona, los socialistas congregados. Arde en Cuba de nuevo, anunciada por la aparición de partidas en Cienfuegos, amenazas de muerte en las ciudades, destierro de periodistas, déficit de 10 000 000 de pesos, y suspensión de las ficticias garantías constitucionales,—aquella guerra admirable que no llegó a término, ni está hoy mismo aún bien preparada, por el desacuerdo, ambición e intereses de los hombres. Mas son la gloria y la libertad como el Guadiana, que corre escondido largas leguas por bajo tierra, y luego sale a la superficie, caudaloso y potente, cerca ya del mar.<sup>6</sup> En España, con el invierno alegre que comienza, los teatros que preparan sus comedias nuevas, las luchas de las Cámaras, que se han iniciado con brillantez andaluza y vigor corso; y los banquetes y las fiestas a los huéspedes de Madrid, que han ido allá de lejos a resolver fósiles, desempolvar archivos, y reconstruir vértebras rotas del mundo americano,—no hay plaza al fastidio, ni día triste, ni hora que no sea una

---

<sup>1</sup> Congreso Obrero Regional de Barcelona.

<sup>2</sup> Alfonso XII.

<sup>3</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>4</sup> El Congreso de Diputados y el Senado.

<sup>5</sup> IV Congreso Internacional de Americanistas.

<sup>6</sup> Este río nace en las lagunas de Ruidera, en la sierra de Alcaraz, de la meseta central de España. Desaparece en la meseta y reaparece 20 kms después en el paraje denominado Ojos del Guadiana. Desemboca en el Atlántico por la provincia de Huelva.

nueva fiesta. Abriéronse las Cortes el día 20, y dijo el Rey su usual discurso:—más no fue un discurso de cuello de hierro, como los que hacía Cánovas,<sup>7</sup> discursos malhumorados, tonantes, huecos y jovinos, en que se hacía gala de burlar la pública ansiedad, y se pagaba como de mal grado ese tributo de respeto a la Nación;<sup>8</sup> fue un discurso animado, humano, vivo, que entró de lleno en los problemas patrios, que anunció una política juvenil, oportuna, activa y práctica. Y fue en suma, el discurso, como si de seda brillantemente reteñida se hubiera hecho un manto nuevo a un cuerpo viejo: con lo que va el cuerpo como nuevo, galano y remozado; mas durará el aspecto de novedad lo que tarde en desteñirse el manto. No es con ardides políticos, no es con pláticas de liberalismo formal, no es con alardes de reorganización del ejército, no es con halagos a las fuerzas mercantiles del país, con lo que ha de reconstruirse aquella trabajada nación; ni la reconstrucción depende, sino en parte, de la forma de Gobierno. Con el empleo del menguado Erario en obras públicas, con la renovación progresiva, pero tenaz y radical, de los orígenes de vida; con la conversión rápida del pueblo ignorante indolente en pueblo conocedor y laborioso; con el sacudimiento de los campos, como petrificados de espanto desde su esfuerzo en las Comunidades y Germanías, y amenos y risueños como los campos árabes; y dormidos y tercos, como árabes: con esta sana y reconstructora política de nación, y con la enfermiza política de ciudad habrá de reconstruirse la Península gallarda. Están los pueblos ahora, como si un brazo enorme, rompiendo su corteza, hubiera sacudido y removido sus entrañas, y escondido en lo hondo, como para renovarlas, las fuerzas cansadas que batallan estérilmente por la vida en la superficie, y sacado a la superficie las nuevas fuerzas que hervían en las entrañas.

Halaga el Primer Ministro los sueños del monarca; habla al joven español de expediciones de conquista, de numerosos ejércitos, de tierras de color de fuego, y espadas de relámpagos de plata. El rey, enamorado de su Ministro, y fatigado de su antiguo austero tutor, despliega alegre al aire el estandarte nuevo y está ya como montado a caballo,—camino de la Arabia luminosa.—«Para vos, señor, pelear a los rayos de aquel sol caliente, de modo que se dore y recomponga el trono lastimado, y seáis vos glorioso, y la monarquía fuerte para mí, señor, dar a vuestro reino el color, los matices, los equilibrios, los caracteres trabajadores y humildes de un trono moderno». Así parece, que a despecho

---

<sup>7</sup> Antonio Cánovas del Castillo.

<sup>8</sup> Se añade punto y coma.

de su propio vidente juicio, que ha de hablarle de la necesidad del combate en lo interior por la transformación y el mejoramiento, más que de la necesidad falsa y egoísta de perseguir pueblos libres, y remendar el manto real con trozos de albornoz, así parece que, para tenerlo cautivo, y llevarlo de la mano, y echarlo por donde no puede ya volverse atrás a mirar a Cánovas, ha hablado al rey Alfonso el habilísimo Sagasta. Es una regla fija: manda quien halaga.

Se felicitó el Rey en el discurso de ver reunidos en las Cámaras tantos hombres ilustres de todos los partidos, cual rara vez lo recuerda la historia parlamentaria española. Abogó por la libertad de conciencia, y la reforma en la enseñanza. Expuso planes financieros salvadores y atrevidos tales como una general conversión de las varias deudas de la nación en una sola deuda si resulta, del nuevo plan económico, que puede España pagarla sin acudir a contribuciones nuevas. Presupuestos, vida política, vida intelectual, todo, al aliento de la Libertad será cambiado. «Es preciso hacer una monarquía palpitante, iniciadora, inquieta, que viva en medio de los hombres, y a par de ellos, y el precio de cuya conservación sea el servicio efectivo que a los hombres preste». «Es preciso, decía el Rey, que los países que hablan español se enlacen y conozcan, y se concluyan los tratados de comercio con Venezuela y con Colombia; y se hagan preparativos de amistad con todas las Repúblicas hispanoamericanas». Y abogó por tratados amistosos con Francia, que guía al mundo moderno; con Inglaterra, que se ha sentado, como sierva humilde, a las plantas de la Libertad. ¡Cuán distintos estos tiempos de aquellos no lejanos en que intentaba Cánovas la misma fusión de la monarquía española con las grandes monarquías amenazadas del Este y Centro de Europa, y favorecía y quería auxiliar la conspiración criminal y enorme de los monarcas contra los pueblos! De las colonias, ¡miseras colonias! Habló con halagadoras promesas de reforma, y dijo que la Constitución había sido promulgada, y la censura de la prensa abolida. Y decía esto el Rey de España, ante las Cámaras, en el instante en que «por considerar ineficaz la ley de imprenta» el Capitán general de Cuba<sup>9</sup> suprimía tres periódicos,<sup>10</sup> y enviaba a sus redactores,<sup>11</sup> que habían escrito amparados por la ley, desterrados a España. Es guerra inevitable y

---

<sup>9</sup> Ramón Blanco y Erenas.

<sup>10</sup> *La Revista Económica* y los periódicos *La Bulla* y *El Eco de Las Villas*.

<sup>11</sup> Francisco Cepeda, Félix López de Briñas y Francisco Cobos. Cepeda, director de *La Revista Económica*, había publicado un artículo contra los voluntarios españoles titulado «Los cipayos en campaña», por el que fue encarcelado y posteriormente deportado.

paz imposible. Dueños quieren ser los españoles cubanos de Cuba, y atados quieren ver a sus inteligentes y generosos hijos, sin cuidar de los escarceos de la política, ni veleidades gubernamentales, ni concesiones arrancadas por los cubanos a las Cortes. Vendrá una guerra infausta,— de hambre y odio.

Con vivacísimo debate comenzó sus tareas el Congreso. Parecía oírse el choque de aceros florentinos. La palabra de Castelar,<sup>12</sup> flameante y brilladora como la espada del ángel del Paraíso, atacaba como atentatorio a la libertad, el juramento previo que se exige a los diputados españoles al entrar en el ejercicio de su cargo. Martos,<sup>13</sup> con su palabra que hiende y taja como poderosa espada de Toledo, batallaba con Castelar contra el juramento. Sagasta, cuyos discursos semejan audaces, veloces y móviles serpientes, ganó sonriendo, ayudado de la palabra correcta y sesuda del Presidente del Congreso, Posada Herrera,<sup>14</sup> esta primera gloriosa escaramuza. Parece, cuando Sagasta habla, que brillan en sus manos flechas y relámpagos. El mariscal Concha, marqués de La Habana,<sup>15</sup> se sienta en la Presidencia del Senado. A liberales ilustres han ido las Vicepresidencias y secretarías; y de fijo, que una de estas será para el grupo de demócratas complacientes que creen que puede la libertad ir ocupada en sostener, con sus manos tan cargadas de labor, el palio del monarca. Así, es Moret,<sup>16</sup> el elegante y elocuente Moret, recibido con singular estimación en el Palacio Real, por los jóvenes reyes,<sup>17</sup> que olvidan, al ver sumiso al justador revolucionario, las magníficas batallas que ha empeñado y ganado en pro de la Revolución, contra el monarca. O bien que, como el rey cede a la Revolución, parece bien que la revolución<sup>18</sup> ceda a su vez al Rey. Porque el combate está en pie y los heraldos a caballo, y el torneo presto: y a la postre, ha de ganar la Libertad.

Sonríe de veras en Madrid el blando otoño. Sonríe en las calles, llenas de gentes parleras; en los jardines, cargados aún de hojas fragantes; en Palacio, donde el malestar de la gallarda e inteligente reina austríaca<sup>19</sup> promete al Rey un hijo. En honor de la pequeñuela Princesa de

---

<sup>12</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

<sup>13</sup> Cristino Martos.

<sup>14</sup> José de Posada Herrera.

<sup>15</sup> José Gutiérrez de la Concha.

<sup>16</sup> Segismundo Moret.

<sup>17</sup> Parcialmente ilegible el Mf.

<sup>18</sup> En LON con minúscula.

<sup>19</sup> María Cristina de Habsburgo-Lorena.

Asturias<sup>20</sup> celebró el Palacio<sup>21</sup> fiestas: y allí los grandes, los Ministros, los conservadores huraños, los liberales risueños, los demócratas convertidos, notaron la fatiga que tras la larga recepción sufría la elegante y agraciada Princesa. Es una hermosa dama, perspicaz.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 18 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>20</sup> María de las Mercedes de Borbón. Martí publicó en inglés, en el periódico *The Sun* de Nueva York, el 29 de agosto de 1880, un artículo ante el próximo nacimiento de la heredera real, titulado «A Queen's Baby». (Véase tomo 7 de esta colección.)

<sup>21</sup> Palacio de Oriente.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

ESPAÑA

El nuevo partido y el nuevo aspecto de la monarquía.—Grande alarma en Cuba: Blanco<sup>1</sup> destituido: Nuevo Capitán General.—Rumores de la Corte.

Nueva York, 15 de octubre de 1881.

Señor Director:

Aire de vida viene desde España. Más interesantes cuadros, más trascendentales, más pavorosos, los ofrece sin duda la agitada política europea,—mas no más pintorescos. Con Sagasta<sup>2</sup> ha entrado en la monarquía su espíritu inquieto, astuto, infatigable, osado. Aquella vieja monarquía de Cánovas,<sup>3</sup> regañona, despótica, ceñuda, desdeñosa, anacrónica,—ha dado lugar a una monarquía juvenil, impresionable, activa, alegre, humana, que no halla más manera de vencer a la revolución que ponerse a la cabeza de ella. No ha sido, pues, la entrada del diestro Sagasta en la Presidencia del Consejo un mero accidente de turno, ni acto de prudencia regia, ni de cortesía de partidos. Es que el Rey<sup>4</sup> ha entendido que a la Libertad no se la vence sino satisfaciéndola, y que las reacciones deben su éxito al respeto que tributan a la obra sana de las revoluciones cuyos excesos las traen al poder. Imposible parecía que por la soberbia casa de los Borbones se pasease agasajado el hermoso orador que hizo de su palabra elegante látigo flagelador de la culpable monarquía borbónica,—y agasajado por los Reyes se pasea el esbelto Moret<sup>5</sup> por los salones recamados de oro brillante y viva gualda. La obra de Cánovas consistía en alzar el trono como un dique a la ola democrática y hacer del rey un dueño altivo, y de su pueblo una bestia domada: la obra de Sagasta consiste en asentar la monarquía sobre las olas, y llevarla donde ellas la empujen, sin librarlas de su peso para que

---

<sup>1</sup> Ramón Blanco y Erenas.

<sup>2</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>3</sup> Antonio Cánovas del Castillo.

<sup>4</sup> Alfonso XII.

<sup>5</sup> Segismundo Moret.

no se desborden, ni contenerlas excesivamente para que no salten sobre ella. Con Cánovas, el trono tenía por enemigos las fuerzas nuevas crecientes, las fuerzas justas, inteligentes y temibles: con Sagasta, tiene por enemigos el trono, los nobles pobres, los políticos autoritarios desacreditados, las fuerzas viejas, débiles y menguantes. Es preciso gobernar con las fuerzas nuevas: todo lo que no ha andado su camino tiene que andar: fuerza es, pues, ponerse al lado de lo que anda, para no ser arrollado por su fatal incontrastable curso.

Parece esta quincena una animada feria. Ya es un ferrocarril nuevo que se estrena; ya es un partido discreto e inesperado que surge; ya es una novelesca entrevista de dos reyes<sup>6</sup> amigos, en día lluvioso, y pobre tierra; ya los ríos que se salen de madre; ya un Lord<sup>7</sup> que se arrodilla a los pies del monarca y le ata abajo la rodilla una cinta de terciopelo azul, en nombre de la reina de Inglaterra;<sup>8</sup> ya una palabra de reparación que va a calmar oportunamente las iras de los coléricos cubanos;<sup>9</sup> ya un picador que se revuelca herido sobre la arena húmeda en la plaza de Cáceres, para divertimento de los Reyes, y festejo de su encuentro; ya los grandes carruajes, cargados de duquesas, que vuelven de las alegres carreras de caballos conducidos por los descendientes pálidos de aquellos caballeros de hierro que con un golpe de mosquete hendían un cráneo indio coronado de plumas, o de una embestida de rejón hacían morder la tierra a un toro.

Un nuevo amigo tiene el Rey y un nuevo enemigo la República. A ese patriótico oficio de preparar al país para el goce pacífico de las libertades, educándolo en ellas a la sombra del gobierno monárquico,—a ese blando y cómodo oficio, que acusa más condiciones de habilidad que de energía,—a ese oficio desairado, pero agradecible y provechoso,—hay sobra de aspirantes. Cierto que es mejor dejarse llevar por la marea, que bracear con ella. Se llega a puerto sin las fatigas del viaje. Esta es la política del partido democrático monárquico, que acaba de definirse en España, con el advenimiento de Sagasta al poder. Retarda el triunfo de la República; pero ahorra convulsiones. El país llegará

---

<sup>6</sup> Alfonso XII de España y Luis I de Portugal. Véase la crónica siguiente.

<sup>7</sup> Alude al llamado rey de armas de la Orden de la Jarretera, y al marqués de Northampton, par de Inglaterra y caballero de la Orden, quien preside la ceremonia. Véase la crónica siguiente.

<sup>8</sup> Victoria I.

<sup>9</sup> Se refiere a la conciliadora solicitud hecha por el gabinete español al senador autonomista cubano José Güell y Renté, para que retirara su reclamo de autonomía para Cuba.



más tarde al goce de sí propio; pero llegará más fuerte. Y cierto que acredita a la monarquía que las libertades puedan ser gozadas bajo ella; pero también asegura a la libertad el reconocimiento que de su utilidad y necesidad hace la monarquía. El Rey joven lo ha dicho a sus viejos cortesanos, que quisieran ver en sus hombros la capa de don Pedro *el Cruel*,<sup>10</sup> y en su cabeza la montera del malvado rey Felipe:<sup>11</sup>—«Si a la sombra de mi trono puede trabajar por la prosperidad de España un Gabinete democrático, gobernaré con los demócratas».

Hace falta en política la observación de las leyes naturales. Fatígase pronto quien anda deprisa. Si se marcha a saltos, falta para la faena que viene después del salto, la fuerza en él empleada.—En la gimnasia nacional, como en la individual, no se llega a alzar pesos mayores, sino después de haber alzado gradualmente por largo tiempo pesos menores. Crecen las fuerzas por su ejercicio constante y regular: piérdense cuando se las compele a extemporáneas explosiones. No es fuerza galvánica ocasional, ficticia, externa, la que los pueblos necesitan para prosperar seguramente; sino fuerza muscular, bien repartida, permanente, interna, propia. La libertad es un premio que la Historia da al trabajo. No puede ser que se entre en el goce de una recompensa, sin haberla antes merecido por una labor sólida y útil. La paga ha de venir después de la obra.—Ese es el código visible del partido nuevo, que viene a tiempo y en sazón en una época en que hay avaricia de obra práctica y desconfianza de toda tarea inspirada en razones de imaginación o sentimiento.—Revolucionar es retardar. Puesto que la Monarquía reconoce que no puede existir, o prolongar a lo menos su existencia, sino merced a la advocación y satisfacción de los ideales de la democracia,—comiéntese a plantearlos en la forma y cantidad que la Monarquía por el interés de su conservación permite; que luego de planteados en esta parte, son ellos tan sólidos, y tienen tanta virtud propia, que la Monarquía se verá obligada a apartarse para dejar el paso libre a los ideales nuevos, o se estrellará contra ellos, si alarmada al cabo, intenta oponerse a su realización. Ese es el propósito callado de los demócratas que, con el elocuente orador Moret a la cabeza, se alistan hoy entre los soldados del trono español. Su adhesión es interesada, como es interesada la benevolencia con que el joven monarca alza en sus brazos a estos caballeros de la Libertad que han venido a deponer sus espadas a sus pies.

---

<sup>10</sup> Pedro I, *el Cruel*.

<sup>11</sup> Se refiere a Felipe II, quien utilizó la Inquisición como instrumento de gobierno.

Constrúyese, por tanto, un nuevo edificio político en España, lleno de compartimientos y pasillos. Antes era la idea liberal como nube sombría, taller del rayo y seno de la tormenta; y ahora, al sol del trono, se descompone en brillantes matices. Antes batallaban en circo abierto, ante espectadores en quienes la esperanza exhausta tomaba ya las formas de la cólera, el recio canovismo, símbolo de los intereses tenaces de las clases aristocráticas privilegiadas e inactivas; y el sagastismo inquieto, producto, aunque no símbolo, de las exaltaciones, impacencias e intereses de las clases nuevas, venidas a la vida en virtud del tremendo balance social con que terminó su tarea el último siglo. Cánovas tenía puesta la mano en el ponderoso acero de Carlos V; Sagasta enviaba correos de amistad a la Revolución que esperaba a las puertas del circo del combate. Vencido Cánovas, las fuerzas invasoras que aguardaban a la puerta han entrado al lugar que ocupaban los vencidos: no tardará, por tanto, mucho en que los expulsados del circo, ocupen a su vez, a las puertas del trono, el espacio que ocupaba la Revolución. Porque, en los países artísticos la razón vence a más costa, y tras de más largo proceso, que en los países comerciantes. La soberbia es hija del sol. Cánovas, que alzó al Monarca, se alzaré contra el Monarca que lo derriba si lo detiene largo tiempo fuera del poder. O a la derecha del rey en el banquete, o con la espada vuelta de punta al pecho del Rey.

Con destreza suma, Sagasta trata de abrir gran distancia entre el momento actual y el retorno al poder del partido canovista. Alfonso teme a la revolución del pueblo mucho más que a la revolución de los palacios, y Sagasta dirige toda su política a detener la Revolución del pueblo de la manera única con que puede ser detenida: poniendo en práctica las libertades por cuyo ejercicio clama, y entrando de lleno en la obra de reconstrucción nacional que el país exige. No hay más que un modo de quitar<sup>12</sup> derecho a la Revolución: anticiparse a sus medidas: realizar aquella que ella promete que realizaría; hurtarle sus pensamientos y aplicarlos desde el trono. Política semejante, que, sin comprometer la dignidad monárquica, da al Rey ocasión para aparecer ante su pueblo, que piensa y trabaja, como un Rey útil, trabajador y pensador,—seduce y cautiva a Alfonso. Italia, Bélgica e Inglaterra le parecen mejores ejemplos que Rusia. Comprende que para salvar su trono necesita ponerse al lado de su pueblo—no frente a su pueblo. La clase aristocrática es ya demasiado débil en España para alzar muralla en torno al trono contra la clase popular. Sirviendo, por su propio beneficio el del Monarca, los

---

<sup>12</sup> Errata en LON: dos puntos.

políticos españoles le ofrecen manera de costear sin desdoro la Revolución amenazante, y así como en caso de que el ejercicio de las prerrogativas democráticas, alzase a inconveniente altura al pueblo contra el trono, el Rey volvería a sus consejeros conservadores,—así, en caso de nuevas amenazas del país que ha conocido ya todos sus derechos, y curado del malestar<sup>13</sup> que su desconocimiento del modo de usarlos le produjo, de nuevo ardientemente los desea,—podrá el Rey ceder un grado más que este en que ha cedido, llamando a sí a Sagasta, y realizar con Moret y sus secuaces gran suma de progresos que han venido hasta hoy formando parte esencial de la República.

Mas ¿hasta dónde llegará la confianza del Rey en los consejeros que sólo le auguran salvación en su indefinido acercamiento a la República? ¿Realizará por otra parte la monarquía, la monarquía dispendiosa, altanera, desconfiada, amenazada, la suma de adelantos de naturaleza amplia y popular que España conoce, anhela y demanda? ¿Volverá el Rey grupas alarmado,—y emprenderá, al lado de Cánovas, nueva batalla contra el pueblo? ¿La nación, que quiere ser asentada a toda prisa sobre nuevas bases, se satisfará con la política de vaivén y turno a que necesita acudir la monarquía para salvarse, o pretenderá ponerse en condiciones de regirse por sí misma permanentemente de una manera abierta, generosa, constante y progresiva? ¿Creerá el Rey en el pueblo? ¿Creerá el pueblo en el Rey? ¡No a fe! El uno no cree en el otro; pero se aprovechan mutuamente de las ventajas que les vienen de acercarse,—el Rey, para prolongar su poder: el pueblo, para preparar el suyo.

A su ductilidad, a su capacidad de adecuación—que es dote grande en hombres políticos—une Sagasta otra inestimable dote, indispensable en el gobierno: la energía. Ni le conviene provocar la guerra en España, ni provocarla en Cuba. A Cánovas se le ha hecho un cargo grave de haber encendido la enemistad de los cubanos con su desdén de ellos, y la violación en las elecciones de un derecho que nominalmente, y no de otro modo, disfrutaban. Sagasta, a la par que aleja un peligro para su Gobierno, aprovecha la ocasión de hacer mayor esta censura a Cánovas, demostrar que con actos violentos se enajena España las voluntades cubanas, y con actos amistosos y reparadores se las cautiva, y asegurar por tanto, para sí uno de los títulos que habilitan hoy en España a un hombre político para su permanencia en el Gabinete: su capacidad para conservar a Cuba. Sagasta acaba de conjurar con un acto de consecuencias grandes un riesgo inminente. Los pueblos que han tenido una vez

---

<sup>13</sup> Errata en LON: dos puntos.

las armas en la mano no olvidan ya nunca el modo de usarlas: el interés o la fatiga,<sup>14</sup> los postran; el interés mismo, o la ira los levanta amenazadores. Gran alarma causaban en Madrid las noticias de Cuba. Aunque el Gobierno de España ha reconocido de una manera indirecta, y nunca abiertamente, el derecho de los cubanos a solicitar la autonomía, el ejercicio de este derecho es considerado como un delito de traición por los españoles que en Cuba habitan.

No bien promulgada en la Isla la ley de imprenta, sus numerosas restricciones fueron insuficientes a ahogar los rencores en ambos bandos ficticiamente contenidos por una ruda censura. Las elecciones sacaron a flote agrios cargos, imprudentes recuerdos, ásperas amenazas. El partido autonomista,<sup>15</sup> daba pruebas de moderación y posesión de sí mismo. El partido colonial,<sup>16</sup> que quiere en Cuba la perpetuación del ahogador sistema de antaño, perdía todo freno de sí ante la probabilidad de una exigua victoria, de una mezquina victoria, de los autonomistas. La victoria vino: como con una ley electoral se eligen diputados a Cortes, y con otra se eligen diputados provinciales,—perdieron los autonomistas las elecciones de diputados a España, pero vencieron en las de diputados provinciales,—vencieron brillantemente, a pesar de los fraudulentos y desesperados esfuerzos de sus poderosos contrarios.

Ciegos de ira, arremetieron contra los periódicos cubanos los periódicos coloniales: vivas aún por el aire las chispas de la última guerra, con ellas escribieron sus respuestas algunos de los periódicos cubanos. Al derecho de votar y vencer con votos, llamaron los diarios coloniales crimen de deslealtad, y traición a España. El Capitán General, no conociendo modo político de dirigir este riesgo, quiso poner remate a la manera militar. Suspendió por un decreto las garantías constitucionales, suprimió tres periódicos, y envió a España presos a sus redactores.<sup>17</sup> Esta medida que volvía el gobierno de la Isla a sus antiguas prácticas, y ponía de nuevo a los cubanos a la merced del Capitán General en que el partido peninsular que sostiene a la Colonia tiene grande influencia, regocijó al partido colonial, entristeció al partido autonomista, y alarmó al gobierno español. Ya se habían hallado en las actas de diputados a Cortes que la comisión de actas examinaba en el Congreso huellas claras de la mano oficial; ya se susurraba en el Salón de Conferencias que como

---

<sup>14</sup> Errata en LON: punto y coma.

<sup>15</sup> Entonces se llamaba Partido Liberal.

<sup>16</sup> Partido Unión Constitucional.

<sup>17</sup> *El Relámpago*, *La Bulla*, *El Eco de Las Villas* y *La Revista Económica*. Los deportados fueron Felipe López de Briñas, Francisco Cobos y Francisco Cepeda.

medio de inspirar de una vez por un acto generoso y espontáneo de justicia, confianza a los cubanos, sería conveniente declarar nulas las elecciones que les habían privado de representación en las Cortes, dándola con exuberante mayoría a sus adversarios; ya se advertía en los animados grupos del Salón de Conferencias que los que habían quedado vencedores en la elección de los diputados de la provincia, debían lógicamente, en la misma demarcación electoral, quedar vencedores en la elección de diputados a las Cortes.

Súpose el atentado del Capitán General, el regocijo de los coloniales, la situación peligrosa y justo asombro de los cubanos. Y Sagasta destituyó al general Blanco,<sup>18</sup> que ha sido cera blanda en las manos del partido peninsular, y ha nombrado para remplazarlo a un general instruido, hidalgo y brioso, amigo de los cubanos, leal con ellos, y querido entre ellos: el general Prendergast.<sup>19</sup> Él fue el jefe de Estado Mayor de Martínez Campos,<sup>20</sup> en las lánguidas postrimerías de la maravillosa guerra de diez años. Él lleva a Cuba, para los cubanos, mano suave;<sup>21</sup> para los peninsulares que quieren a todo trance la conservación de la colonia, y desafían a su propio gobierno, mano de hierro. Mas Prendergast va a regir, con el espíritu del bravo general Dulce,<sup>22</sup> a los hombres indómitos y temibles que expulsaron al general Dulce. Va en semejante momento. Va a hacer mayores concesiones. Va a pelear por España, por la honra, fe y utilidad de España; contra los españoles. Los cubanos, todavía no cansados de ser leales, recibirán con entusiasmo y apoyarán con calor al nuevo jefe. Los peninsulares, como cebras que por primera vez sienten en su dorso la silla del domador, se revuelven coléricos y callan sombríos. El general está hecho a embridar rebeldes. ¡Salve el buen Dios de nuevas escenas de sangre y de nuevos crímenes, a la hermosa Isla!

En tanto, mercadeando concesiones, y como pago inmediato pedido a los cubanos por el nombramiento de un general que ha de ampararlos en sus derechos con franco espíritu y enérgica voluntad, pidió el Gabinete, al senador cubano Güell y Renté, y obtuvo de él, que retirase la enmienda por él presentada a la respuesta al discurso de la Corona, que, en el sentir del senador, debe declarar el derecho de Cuba a gobernarse autónómicamente. Corren vientos favorables a los anhelos cuba-

---

<sup>18</sup> Ramón Blanco y Erenas.

<sup>19</sup> Luis de Prendergast y Gordon.

<sup>20</sup> Arsenio Martínez Campos.

<sup>21</sup> Coma en LON.

<sup>22</sup> Se añade coma. Domingo Dulce y Garay.

nos; ya afirma León y Castillo,<sup>23</sup> o el pujante orador isleño, Ministro hoy de las Colonias, que ha de hacerse justicia a clamores sobrado tiempo desoídos; ya se oye decir al general Martínez Campos que es tiempo de dividir por igual entre cubanos y españoles los empleos de la Isla.—Mas son tan radicales y esenciales las reformas que Cuba necesita, y lastiman todas ellas tan profundamente los intereses de los peninsulares que en Cuba habitan y los que de ella viven en España, que pudieran ser estas benevolencias de ahora como esas brillantes hojas de estío, que nacen en los árboles después de largo invierno, para ser a poco arrebatadas por los vientos primeros del otoño.

Y en verdad que ha comenzado brillantemente para Madrid este poético otoño. Por de contado que no faltan tristezas: tristes andan los aficionados a carreras de caballos porque no han tenido las de este año la brillantez de las carreras anteriores; tristes andan los más impacientes reformadores de la hacienda porque el Ministro<sup>24</sup> no presenta sin demora, sino que retarda para cuando lo tenga más preparado, su proyecto, antes de nacer famoso, de conversión en una sola deuda, regular, fija y cómoda, las menudas deudas que hoy agobian el tesoro español; tristes andan los sabios, porque expiró con setiembre el animado Congreso Americanista, en cuyas últimas sesiones propuso un miembro francés la comparación de las lenguas que hoy hablan los indígenas de América con los manuscritos hallados por los primeros exploradores y misioneros, y se discutió largamente sobre la semejanza de las lenguas de América con la lengua de los vascos y otros pueblos de Europa.

Y a la par que anda alegre don Cesáreo Fernández Duro, el sesudo hombre de ciencia, secretario del Congreso en su sesión de Madrid, porque los americanistas reunidos acordaron que se le hiciesen presentes el reconocimiento y estimación de la Asamblea que reunió con su habilidad y sus esfuerzos,—tristes andan también los demócratas de todos los matices,—ya los que con Martos<sup>25</sup> quieren una República inmediata, desembarazada y activa, ya los que con Castelar<sup>26</sup> aguardan a que de la debilitación fatal de la Monarquía venga, mansa y cortesana, la República: que con el ingreso de un partido democrático en las filas del trono, aleja la posibilidad de triunfo de los republicanos activos, puesto que, sin acudir a la Revolución, planteará las reformas que sin la

---

<sup>23</sup> Fernando de León y Castillo.

<sup>24</sup> Juan Francisco Camacho.

<sup>25</sup> Cristino Martos.

<sup>26</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

Revolución juzgan imposibles los martistas, y retarda la victoria de los republicanos complacientes, porque usando de los mismos argumentos que estos, y por las mismas razones con que ellos disculpan su inactividad, se prolongará la estancia del Rey en el poder.—En los círculos políticos, se comenta la oportunidad con que el general Serrano<sup>27</sup> ha enfrenado las impacencias del gran número de oradores, altos militares y periodistas del séquito de Sagasta, que se juzgan con no menor derecho que los más favorecidos a los más grandes favores.

«Ve—les dijo—que en nuestro mismo partido liberal hay una agrupación conservadora que puede atraer los ojos del Rey, y que pondría al gobierno en la incapacidad de seros útil, sin poder acusar por eso al Rey de volver a los conservadores: la fracción de los generales Martínez Campos y Concha».<sup>28</sup>

Aún se aplaude el felicísimo discurso con que Martos atacó la práctica del juramento al Rey por los Diputados a Cortes, y se dice que el discurso de Castelar fue como llama de colores, deslumbradora y ondulante, y el discurso de Martos como golpeo de implacable maza sobre el Gobierno confuso y atormentado. Sin cesar se habla de los temores que entre los servidores de la Casa Real, y los genuinos mantenedores de la monarquía, inspira el Gobierno nuevo, y del dolor de padre con que los nobles viejos ven entrar a su Rey por el campo de sus jurados enemigos.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 29 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>27</sup> Francisco Serrano y Domínguez.

<sup>28</sup> José Gutiérrez de la Concha.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

ESPAÑA

Pintoresca entrevista de los reyes de España y Portugal.<sup>1</sup>—Los republicanos portugueses.—La investidura de la Orden de la Jarretera.<sup>2</sup>

Nueva York, 15 de octubre de 1881.

Señor Director:

Grande hurto este que el Rey Alfonso ha hecho al republicanismo de su patria: el pensamiento de la Unión Ibérica. Agasajan con singular cariño esta idea los pensadores españoles: como causa de engrandecimiento la ven los republicanos portugueses: entra la idea de lleno en el Código moderno de ambos pueblos. Necesitado Alfonso de demostrar a su nación cómo sus anhelos le inquietan, y sus deseos son los del Rey, y van por una misma vía la majestad y los súbditos, preparó y realizó con placer esta entrevista histórica, que no llevará, sin embargo, a más beneficio que a los que vienen de una afectuosa cortesía entre vecinos, por cuanto son incompatibles con los intereses privados de ambos Reyes los intereses del pueblo de España y el pueblo de Lusitania, llamados a mezclar total e irrevocablemente sus fortunas. Lleno fue Alfonso, a la visita de las esperanzas que en él enciende la diestra y deslumbrante política liberal de su Ministro;<sup>3</sup> y Luis<sup>4</sup> fue lleno de la melancólica tristeza que lo distingue, y de la amargura a que le llevan los crueles ataques de los republicanos portugueses, por los que en un mitin<sup>5</sup> reciente, ha sido llamado ladrón, y—en los versos del poeta Gomes Leal<sup>6</sup>—ha sido denostado con furia; y—en los periódicos *Século* y *Antonio María*,

---

<sup>1</sup> Tuvo lugar el 8 de octubre de 1881 para inaugurar oficialmente la línea del ferrocarril Madrid-Cáceres-Portugal.

<sup>2</sup> En LON, siempre «Jarretiera».

<sup>3</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>4</sup> Luis I de Braganza.

<sup>5</sup> En LON, siempre «meeting».

<sup>6</sup> Antonio Duarte Gomes Leal. En LON: «Gómez».



se le ha declarado merecedor de su inmediata caída. Para Alfonso, estriba el interés de la entrevista en demostrar a su nación que favorece uno de sus proyectos más queridos; para Luis, en aplacar la ira de los coléricos e impunes republicanos de Portugal, grandes enamorados del ideal de la unión ibérica.

Sacudió, en la tarde del 7 de octubre, el Rey Alfonso, el polvo de los vestidos con que asistió a las desmayadas corridas de caballos en el hermosísimo paseo de la Castellana, y emprendió viaje a Cáceres, engalanada de antemano para solemnizar su nuevo ferrocarril y la visita regia. Iban con Alfonso, en el rico tren real, el risueño Sagasta; el severo marqués de Vega Armijo, Ministro de Relaciones Exteriores; el hábil Albareda,<sup>7</sup> Ministro de Fomento; el duque de Sexto,<sup>8</sup> jefe de la casa del rey; el general Echagüe,<sup>9</sup> el general Ferreros, y personas de menor cuenta, edecanes, gentiles hombres de servicio, médico de Cámara, Secretario del Rey, y numerosa escolta. Y muy atendido por Alfonso, y tratado con singular cariño por Sagasta, a quien se supone animado del deseo de hacerse de compañeros demócratas en el Gabinete si por sus osadías liberales, o por alcanzar poco en la mesa gubernamental, lo abandonase el ala conservadora de su partido,—iba el arrogante y cortés jefe de la minoría democrática dinástica, el apuesto Moret,<sup>10</sup> director de la compañía del ferrocarril cuya explotación habían ambos reyes de inaugurar solemnemente en Cáceres. Dejó atrás el tren real la histórica y maciza Talavera y el pintoresco Arroyo;<sup>11</sup> costeó el hinchado Tajo, crecido con las lluvias; salvó los valles melancólicos, famosos por sus higos y ganados; dejó atrás la estación de Cáceres, suntuosamente ornamentada; salvó llanuras húmedas, terrenos míseros e incultos, y se detuvo en Valencia de Alcántara, la estación de la frontera, la población histórica, en cuyas orillas cayeron por tierra en otro tiempo las águilas romanas, quebradas por los cascos de los corceles visigodos, y al pie de cuyos muros batallaron rudamente árabes y castellanos. La marcial marcha real saludó al Rey, y un débil vítor de los ateridos campesinos, envueltos en sus capas, y allí congregados, bajo la impertinente lluvia, para acompañar a las autoridades en la recepción de Alfonso. Allá, a lo lejos, alzábase la tienda de Muley-El-Abas.<sup>12</sup>

---

<sup>7</sup> José Luis Albareda.

<sup>8</sup> José Isidro Osorio y Silva Enríquez de Almanza, duque de Sexto.

<sup>9</sup> Rafael Echagüe.

<sup>10</sup> Segismundo Moret.

<sup>11</sup> Arroyo de la Luz.

<sup>12</sup> En LON: Muley Abbas.

El trofeo de la guerra de África, arrancado a los guerreros de manto blanco por el intrépido general O'Donnell,<sup>13</sup> iba a cobijar a dos monarcas, al joven esposo de la elegante Cristina,<sup>14</sup> y al erudito traductor del *Ricardo III* de Shakespeare.<sup>15</sup> Flotaba sobre la tienda el estandarte morado de la vieja Castilla. Entró en las tiendas de campaña la comitiva; vistieron sus uniformes de gran gala.<sup>16</sup> A derecha e izquierda del campamento,—alinébanse infantes y caballos; relinchaban las mulas de la artillería; paseábanse en sus nobles corceles los guardias montados; y pobres campesinos, en míseros trajes, sacerdotes, hacendados del contorno, grupos de portugueses, apretábanse a millares en torno de las tiendas. A lo lejos, asomaban por entre los árboles remozados por la lluvia continua, los rojos tejados de las casas próximas; enjaezadas mulas, y vivaces jacos, protegíanse bajo los ramajes del frío y la llovizna. Temblábase de frío. En la gran tienda abríanse vinos, disponíanse lugares, aderezábanse fruteros majestuosos, sonaban las vajillas. Al cabo, seguido de brillante cohorte, y recibido con calurosos vítores, y con acordes del himno portugués, deja el tren que acaba de entrar lentamente en la estación en que le esperaba Alfonso, un hombre vigoroso, ya entrado en años, de inteligentes ojos, y de afable sonrisa. Es el Rey Luis. Almuerzan los monarcas, al son de deliciosas músicas. Y comenzó un día de paz histórica, en que los corazones latieron con amor y los labios hablaron con ingenua alegría.

«Por la salud de mi hermano el Rey don Luis brindo—dijo Alfonso—y porque unidos más estrechamente nuestros dos reinos, puedan hacer sentir con más brío que hoy su fuerza e influencia, y beneficiarse mutuamente en su riqueza, obrar de acuerdo en su política extranjera, y ver juntos por todo lo que hace al mediodía de Europa y a las orillas del Mar Mediterráneo».

En plática animada iban los soberanos cuando emprendieron camino para Cáceres. Esperábalos la ciudad con sus banderas mustias, plegadas a su asta por la lluvia, sus viejos tapetes colgando en los balcones, la alegre muchedumbre vitoreando por las calles, y la plaza de toros engalanada como en día de fiesta. Entre vivas y repiques de campanas inauguraron los reyes el ferrocarril. Llena estaba Cáceres de portugueses

---

<sup>13</sup> Leopoldo O'Donnell. Se refiere a la tienda del sultán de Marruecos, Muley-El Abas, obtenida por el general español durante su campaña en ese país en 1859.

<sup>14</sup> María Cristina de Habsburgo-Lorena.

<sup>15</sup> William Shakespeare.

<sup>16</sup> El encuentro de los reyes fue el 8 de octubre de 1881.

que habían cruzado la frontera para ver lidiar toros al lidiador famoso, el osado *Frascuelo*,<sup>17</sup> traído a Cáceres por dar placer y hacer honor al Rey don Luis. A pesar de la terca lluvia, sobre los húmedos asientos del circo se movía en la tarde una multitud voceadora y frenética. Entiérranse en la arena mojada los pies de los aterrados lidiadores; el toro, merced a su mayor pujanza, se mueve con ventaja en la arena, que se tiñe a poco con la sangre de un infortunado picador. *Frascuelo* implora de los reyes que suspendan la corrida; y los reyes lo acuerdan; pero la airada muchedumbre amenaza con los puños a los toreros, alza vocerío inmenso, y los cubre de atroces injurias. A la corrida sigue magnífico banquete. Como el champagne corría espumosa de los labios la elocuente palabra. Para decir bellamente no hay como Moret; para envolver intención aguda en frase elegante, no hay como Sagasta.

En Portugal, la elocuencia es don común. Del Rey Alfonso, dicen que habla bien. El rey don Luis goza fama de culto hombre de letras, y de galano decidor. Cambiáronse obsequiosos brindis por la paz, gloria y riquezas de los dos pueblos. Los Ministros del soberano portugués<sup>18</sup> hablaron cordialmente con los Ministros del rey español. Celebró don Luis calurosamente la política de Sagasta, y la actitud de Moret, que estima sabia y noble; y colgó al cuello del Primer Ministro la más noble orden de la hidalga Lusitania. A la luz de numerosísimas antorchas, acompañó a la estación, entrada la noche, el soberano de España al que, sin las malaventuras del cuarto Felipe,<sup>19</sup> hubiera sido vasallo suyo y no rey hermano. Abrazáronse los monarcas a la manera portuguesa, besándose en ambas mejillas. Fuéronse enamorados los portugueses de la cariñosa recepción hecha a su Rey; emprendió Alfonso el nuevo viaje a Madrid, y quedaron visiblemente más apretados los lazos que unen las dos naciones, satisfechos los republicanos portugueses, agradados los pensadores españoles. Sagasta condecorado, y herido un torero.

Nueva fiesta, fiesta brillantísima, aguardaba al Rey joven en Madrid. Con la insignia y collar de la Jarretera habían llegado a la Corte, el marqués de Northampton,<sup>20</sup> nobilísimo par de Inglaterra y caballero de la Orden, el rey de armas de la Jarretera con sus oficiales de campo y

---

<sup>17</sup> Salvador Sánchez Povedano, *Frascuelo*.

<sup>18</sup> Encabezados por Antonio de Fontes Pereira de Melho, ministro de Hacienda y de la Corona.

<sup>19</sup> Bajo el reinado de Felipe IV, Portugal se sublevó hasta alcanzar la independencia en 1640, cuando asumió el trono la casa de Braganza.

<sup>20</sup> Sir Albert Woods.

ocho nobles. Venían a ofrecer la famosa insignia al Rey Alfonso, que desde su infancia debe a la Reina Victoria especiales muestras de cariño. Con toda pompa venía la Embajada, y fue con toda pompa recibida. Presentaba en la tarde del día once el Palacio animadísimo cuadro. Llenan las bandas regias el patio gigantesco, de no terminadas e imponentes arquerías, en cuya vasta plaza se renueva cada mañana, entre marciales y vibrantes acordes de las orquestas militares, la guardia de la casa del Rey. Rebosa tropas el patio extenso. Muchedumbre de elegantes curiosos se apiña bajo los arcos. Por entre ellos pasa, en suntuosos carruajes, toda la grandeza española, las lindas damas, los viejos duques, los nuevos marqueses, los demócratas tráfugas, los plebeyos apóstatas, el alto ejército, las mujeres se coronan de diamantes, y los hombres de uniformes recamados, cubiertos de deslumbradora pedrería. En el salón del trono, el Rey, en pie, aguardaba: ninguna condecoración le adorna el pecho: luce el uniforme de los alabarderos. La Reina, cuyo luengo vestido de terciopelo, sobre el que cae el manto real, está cubierto de encajes, adornada con flores, y coronada con la regia diadema, está a la izquierda del Rey. Junto a la Reina vése a las infantas, la infanta Isabel, vestida de brocado de seda azul oscuro, esmaltado de zafiros y diamantes; y Paz y Eulalia, cuyos trajes de pálido terciopelo azul están adornados con perlas. A la derecha del Rey estaban Martínez Campos,<sup>21</sup> cuya osadía le devolvió el trono, y Sagasta, cuya habilidad se lo mantiene. Mas ya se escucha el ruido de la comitiva inglesa; ya ondea y se apiña la concurrencia en los salones reales; ya se conmueve el séquito de grandes que, de pie como la familia real, rodea al monarca. Es la embajada extraordinaria.

Con cinco magníficas carrozas, tiradas por arrogantes corceles andaluces, adornados con altos penachos, fue al Hotel de París a buscar a los caballeros ingleses el marqués del Valle,<sup>22</sup> introductor de Embajadores. En las cinco carrozas los ha traído a Palacio. Escoltábalos el brillante Escuadrón de Guardias Reales. Entre masas de pueblo hicieron el camino. Al llegar a Palacio en rigurosa procesión se dirigió la comitiva a la Sala del Trono. Iban delante los miembros de la casa real, y los gentiles hombres, y tras ellos, el séquito de los Embajadores, este con el libro de los estatutos de la orden, aquel con el manto, uno con la espada, con el collar, con el sombrero otros. Llevaba el heraldo la insignia famosa.

---

<sup>21</sup> Arsenio Martínez Campos, restauró la monarquía borbónica mediante el golpe de Estado de Sagunto, el 29 de diciembre de 1874.

<sup>22</sup> Mariano Remón Zarco del Valle.

Cerrando el séquito venía el altivo y austero marqués de Northampton, vestido de almirante, y a su lado, el caballero de armas de la Orden,<sup>23</sup> con su manto luengo, portando en rojo cojín las cartas credenciales de la Embajada. Visten el rey de armas y los oficiales de la orden magníficos tabardos, en que en coloreado relieve resaltan las armas reales. Van las cartas credenciales escritas en pergamino, y firmadas de la mano cariñosa de la Reina Victoria.<sup>24</sup> Precedida del Duque de Sexto, que va haciendo profundas reverencias, llega la Embajada frente al trono. En francés explica Northampton al Rey el objeto de su misión. Respóndele Alfonso. El Rey de armas ata en la pierna izquierda del joven soberano debajo de la rodilla, la rica liga; en tanto que leen al nuevo caballero las amonestaciones de la Orden. El collar de eslabones de oro macizo sobre terciopelo azul, fue echado al cuello del Rey por el anciano Marqués; y el Marqués mismo puso en sus hombros el rico manto de terciopelo de seda azul, orlado de blanco raso, con hebilla de sólido oro; y en su cabeza el sombrero de plumas, y en su pecho la estrella de la Orden. Al recibir la suntuosa espada que le envía la Reina, el Rey se descíñe la que tiene y la da al Rey de armas. Ansiosas miradas espían los menores detalles de la histórica ceremonia. Nunca en verdad atrajo las miradas escena más rica de colores. Apuesto estuvo el Rey, de pie en medio de su familia juvenil, como él en pie; de reyes de otro tiempo parecía caballero el Marqués de Northampton; el grave continente de los nobles embajadores mereció alabanza. Fue aquella una resplandeciente hora teatral.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 31 de octubre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>23</sup> Caballero de Armas de la Orden de la Jarretera, llamado también Rey de Armas.

<sup>24</sup> Victoria I.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

### FRANCIA

¿Viaje amoroso o viaje político?—Rochefort,<sup>1</sup> Roustan<sup>2</sup> y Gambetta.<sup>3</sup>—  
La fortuna de la Emperatriz Eugenia.—El Ministerio próximo.—Una  
imponente escena.—Noche mágica

### ITALIA

—Vapores y gondoleros.—*Cenni autobiografici*.—Trabajos y propósitos  
del Pontífice.—Expedición al Polo Antártico.

Nueva York, 15 de octubre de 1881.

Señor Director:

¿Qué ha de hacer el cable, ni qué ha de hacer el corresponsal, sino reproducir fielmente, por más que parezca tenacidad de la pluma, o del afecto, los ecos del país del<sup>4</sup> que la palabra alada surge, serpea por el mar hondo, ve los bosques rojos, los árboles azules y las llanuras nacaradas del seno del Océano, y vienen a dar en las estaciones de telégrafo de Nueva York, donde hambrientas bocas tragan en el piso alto y llevan por sus fauces de bronce al piso bajo los telegramas, que van a dar cada mañana a los lectores nuevas de lo que acontecía algunas horas antes en Europa? Gambetta llena a Francia.—«De él depende todo»—dijo Bismarck en Dantzig a los emperadores de Rusia y Alemania.<sup>5</sup> A sus manos parece encomendada la tarea de crear la Francia nueva. Natural es, pues, que cable y corresponsal tengan que hablar también en esta quincena de Gambetta.

Ello es que una mañana desapareció de París. No bien fue notada su falta ¡qué investigar! ¡qué suponer! ¡qué llamar a casa de todos sus amigos!

---

<sup>1</sup> Henri Rochefort.

<sup>2</sup> Théodore-Justin-Dominique Roustan.

<sup>3</sup> Léon Gambetta.

<sup>4</sup> Errata en LON: «de».

<sup>5</sup> Alejandro III y Guillermo I, respectivamente. Véase en este tomo la crónica en que Martí narra ese encuentro, publicada en *La Opinión Nacional*, el 5 de octubre de 1881.

¡qué relacionar su viaje con la política del Ministerio venidero, cuya jefatura se le asigna! ¡qué imaginar que su ausencia tenía por razón más agradables razones privadas! Bien susurra París que une a Gambetta amistad estrecha con la elegante y celebrada viuda de Edmond Adam,<sup>6</sup> que traduce tragedias griegas, representa dramas chinos, acerca graciosamente a entidades políticas alejadas, viste con gracia suma, piensa con profundidad grande, recibe con exquisita gracia, y dirige con varonil seguridad *La Nouvelle Revue*:—mas la gallarda dama no había abandonado su suntuosa casa. Con una acaudalada heredera se supone a Gambetta en relaciones preparatorias de matrimonio—mas la familia de la señorita Durand estaba en Niza. El *Figaro*, desde cuyas páginas asesta el articulista Grandieu tenaces golpes al pecho del tribuno—rudo como coraza, publica un intencionadísimo artículo «¿Dónde está el gobierno?»

En tanto, Mr. Massabil viajaba por Alemania: había estado en la comercial Hamburgo, en la artística Dresde, en la libre Francfort:<sup>7</sup> habíasele visto cerca del Varzin, donde, como Walter Scott en su castillo, Bismarck se refugia de las gentes. Mr. Massabil, que este es el apellido materno del orador, era Gambetta. ¿Fue, como él dijo, a su vuelta, a asuntos domésticos?<sup>8</sup> ¿Cosas de amor lo alejaron de París? Apresurada de súbito su carrera, y compelido, con mayor premura que lo que él apeteciera, a hacerse cargo del Gobierno, ¿no<sup>9</sup> andará recogiendo fortalezas, abriéndose caminos y preparando soluciones dignas de la política briosa, ardiente y reconstructora que de él espera Francia? Y como ya en 1878 deseó Bismarck una entrevista con el orador francés, que no se realizó al cabo porque de alterar los tratados y corregir las fronteras quería hablar Gambetta, y Bismarck esquivaba semejante plática,—tíenese ahora por probable que este misterioso viaje a través del país de los mitos, de las rosas fantásticas y de los caballeros azules, haya tenido por objeto asentar en base segura, necesitada por Gambetta para desarrollar su atrevida política nacional, las relaciones de Francia y Alemania, que hoy oscilan, y se aplacan, y se encrespan, a cada manifestación nueva del político francés, venido todo de no haberse hallado ocasión para determinar lealmente los propósitos de la democracia francesa en su conducta futura con la tierra alemana. De azuzar la guerra, como medio

---

<sup>6</sup> Juliette Lambert.

<sup>7</sup> Referida a Frankfurt del Main.

<sup>8</sup> Errata en LON, signo de admiración.

<sup>9</sup> Se añade signo de interrogación.

de mantener en alto su popularidad, se le acusa ya, y se le acusará si se hace cargo del gobierno, muy tenazmente: bien puede ser que haya buscado modo, por más que el hecho en sí sorprenda y parezca improbable, de destruir victoriosa y radicalmente el grave cargo. Ni todos los alemanes ven con ira al orador de Francia, ni creen todos en la proximidad de una guerra imprudente, precipitada por su personal ambición y por su ciega audacia. De creencia vulgar, que viene de desconocer al caudillo demócrata, trata el conde de Goeltz este concepto alemán, en un justo y reposado artículo sobre Gambetta, publicado en el *Deutsche Rundschau*. El conde alemán, desdeñando enérgicamente las preocupaciones de sus compatriotas, y ofreciéndose con calma a sus injurias, alaba el patriotismo del hombre de Estado francés, y afirma ante su nación las pacíficas intenciones, rara cordura y vastas miras de Gambetta.—Júzgalo así su enemigo,—y los socialistas de París se congregan en Montmartre, para pronunciar formal sentencia contra Gambetta por su participación en la campaña de Túnez.<sup>10</sup> Se recuerda que el enconado Rochefort le acusó de haber movido la peligrosa campaña por razones de medro pecuniario; y por ocasionar y aprovechar cambios de Bolsa. De un cónsul inglés, mal avenido con el Ministro de Francia en Túnez, parece que venían al periódico de Rochefort revelaciones avaloradas con el color de localidad que de escribirlas de Túnez les venía; pero Roustan,<sup>11</sup> el ágil y prudente Ministro en Túnez, ha acusado de calumnia ante los tribunales de París a Rochefort, citado ya a últimas fechas para dar cuenta minuciosa a los jueces de sus osadas y desenvueltas afirmaciones en su batallador periódico. Manojos de látigos de acero parece *El Intransigente*. De nada teme, ni respeta nada. Ni ve el arma con que hiere, ni le importa la clase de arma: le importa sólo el tamaño de la herida. Tras otros periódicos hay consagraciones apostólicas, grandezas reales, cóleras santas: tras estas hojas de papel, estallando como un látigo, hay una maligna sonrisa. No leen los obreros los periódicos de aquellos en que ya no creen: leen sólo el de quien les inspira confianza: el alevoso ataque, pues, subleva el ánimo severo, pero alcanza el objeto deseado. Quiere envenenar al obrero de París, y lo envenena. Quiere mancillar una gloria robusta, y vengarse en ella de la incapacidad del escritor para alcanzar gloria tamaña, y se venga. Gambetta seguro de sí, desdeñó el cargo; mas Roustan, que no cree terminada su carrera en el ministerio de Túnez, exige estrecha cuenta al difamador de

---

<sup>10</sup> Véase Nf.: Conquistas francesas en el norte de África.

<sup>11</sup> Théodore-Justin Roustan.



sus atrevidas aserciones. «En buena hora que me citen,—dijo Rochefort sonriendo al recibir la cédula del juez: treinta mil parisienses me acompañarán en triunfo al tribunal». Y puede ser que lo acompañen. Desagradan a un ánimo honrado esos energúmenos infecundos, nacidos a derribar con sus manos convulsas todo testimonio de fama y mérito ajenos. Así anda por los bosques un ave de recio pico, que rompe para hacer su nido los troncos de los más hermosos árboles.

A un monarca ayudó Rochefort a derribar que merecía ser derribado: Napoleón III. Ahora, merced a la visita de la triste señora<sup>12</sup> que fue un día en Madrid gala del vetusto palacio de la plazuela de Santa Ana,<sup>13</sup> y ayudó a llevar luego a su imperial esposo el manto de las abejas<sup>14</sup>, la tradición napoleónica ha venido a posarse en un joven impaciente, afortunado y ambicioso: en Víctor Bonaparte.<sup>15</sup> Su padre,<sup>16</sup> en quien a la muerte del príncipe Eugenio,<sup>17</sup> recayó la jefatura de la casa, la había escandalizado sobradamente con sus escarceos republicanos para que, cualesquiera que sean las gracias de su seductora conversación personal, y los estímulos que una posible corona pusiese a su despierta inteligencia,<sup>18</sup> pudiera reunir en una agrupación confiada y activa los elementos dispersos y desmayados del bonapartismo. El príncipe abdicó sus derechos en su hijo. Y la emperatriz, primero exaltada en brazos de todas las magas de la fortuna, y luego besada en la frente mustia por los labios fríos de todos los genios del dolor,—la emperatriz ha venido apresuradamente a Francia.—«Te dejo, Víctor, toda mi fortuna. Mi hijo te quería, y yo te quiero. Tú eres el jefe de la casa de Bonaparte. Emplea toda su riqueza en hacer triunfar la causa del Imperio». De dama y de madre afligida son estos juicios y palabras: ¿qué pensador severo las tiene en cuenta, ni qué pluma hidalga ha de clavarse en ese adolorido corazón?

Ya cuando esta carta se lea en Caracas, estarán las Cámaras abiertas; ya en ruda batalla habrán sido vencidos por los nuevos Diputados, los moderados Ministros actuales; ya, en vez del Gabinete débil, desafortunado e

---

<sup>12</sup> Eugenia de Montijo.

<sup>13</sup> Errata en LON: «Santana». Se refiere al palacio de los condes de Montijo y de Teba.

<sup>14</sup> Napoleón tomó este símbolo de la organización para señalar su sentido de la armonía y la prosperidad.

<sup>15</sup> Napoléon Victor Jérôme Frédéric Bonaparte.

<sup>16</sup> El príncipe Napoléon Jérôme.

<sup>17</sup> Eugène Louis Jean Joseph Bonaparte.

<sup>18</sup> En LON: «inteligencia».

incompacto que ha venido dirigiendo en estos meses últimos la política francesa, con fe y honradez mayores que fortuna, habrá cedido el azaroso puesto a un Gabinete definido y activo,—un Gabinete de fuerza y de combate. ¡Hombres nuevos, cosas nuevas, política nueva!—Clama *La República Francesa*, que pasa por órgano de las aspiraciones de Gambetta. «Bien pudiera ser que el Ministerio de Ferry<sup>19</sup> resignara antes de la reunión de la Cámara», apunta un diario. «No debe resignar—replica *La República Francesa*: debe ese Ministerio morir honradamente, dando cuenta de sus actos al país que tiene derecho a pedírsela, y no esquivando la cuenta, como la esquivaría un culpable». Y el Ministerio, así anatematizado, deja entender que aguardará el combate. ¿Habrá Gambetta hallado manera de esquivar su entrada en el poder? ¿Defraudará la larga expectación en que está el país de su política franca, construyendo un Ministerio de conciliación? Mas, por si solución tal fuera posible, acontece que *La Gaceta Médica* denuncia ante la nación a este Ministerio como ligero y engañador en la cuestión de Túnez. Le acusa de enviar sin preparación a un clima mortífero a los bravos franceses. Le acusa de callar al país, por no hacer imposible tal vez la junta de grueso número de tropas que la invasión de Túnez requiere, el estrago tremendo que las fiebres voraces, la tierra húmeda, los alimentos mezquinos y el sol abrasador hacían desde el principio de la campaña en el ejército. ¿Mantendrá Gambetta a su lado, en hora tan crítica para su fama como esta, a hombres así censurados por su inestable<sup>20</sup> y confuso modo de gobernar a un país ansioso de gobernación sincera, sana y clara? Mas ¿a qué divagar, con aires de profundo adivinador, sobre las probabilidades de que, caso de verse compelido a aceptar el poder, una Gambetta su compacta legión republicana a la izquierda moderada, con lo que alcanzaría en la nueva Cámara 300 votos, o a la extrema izquierda, con lo que alcanzaría sólo 240? Cederá acaso a alguna necesidad momentánea el tribuno; porque en política, no triunfa quien no cede; mas es fijo que las clases nuevas, las clases creadoras del laborioso y generoso mundo nuevo, tendrán en el orador famoso esa garantía que da a los pueblos una mente profunda y un corazón sano. Ni seducciones mueven, ni compromisos entran, ni glorias monárquicas ofuscan al generoso Gambetta. Del pueblo es, al pueblo ama, y servirá lealmente al pueblo.

¡A bien que es fiero el pueblo, cuando obra movido de justicia, o movido de ira! En noches pasadas, un hombre pálido, trémulo, soberbio, subía a la tribuna del Eliseo Montmartre para responder a las acusaciones de una muchedumbre exasperada y frenética. Era Carlos Lullier,

---

<sup>19</sup> Jules-Française-Camille Ferry.

<sup>20</sup> Errata en LON: «inestable».

el deportado vuelto de Nueva Caledonia, acusado de haber hecho traición a la Comuna. Casa de truenos parecía la sala. Rudas injurias le lanzaban al rostro. Era el salón un mar en ira: presidía Tony Révillon, el diputado en lucha con Gambetta.

«—No—decía con voz temblante de cólera Carlos Lullier: no os he hecho traición, porque nunca he pretendido serviros!»

Malon,<sup>21</sup> con quien Lullier querelló ha poco, estaba en Suiza, y Lissagaray,<sup>22</sup> el comunista destemplado, sostenía con implacable vigor la acusación. Cuanto Lullier dice, es ahogado por el furioso vocerío. Empujado por sus amigos que quieren salvarlo, sale del salón por una puerta excusada entre silbos y gritos. Traidor lo declaran aquellos tres mil hombres airados. «No por la Comuna—decía después *El Figaro*—peleó Lullier; peleó al lado de la Comuna contra la reacción monárquica».

El día 12 de octubre fue día agitado en París, día de esperanzas, de murmuraciones, de sorpresas.—Ferry, fatigado de las ásperas censuras de que es objeto, acrecidas con las denuncias de la *Gaceta Médica* que tienen conmovida a Francia, presentó al fin su renuncia, y la de todo el Gabinete a Mr. Grévy.<sup>23</sup> Misterio es el gran ministerio, como en París se llama al Gabinete futuro, estaría ya formado al cerrarse el día. Grévy rogó a su ministro que demorase su renuncia. Gambetta fue llamado al palacio Presidencial, sin que de la larga entrevista del tribuno y el Presidente llegase a saber más la ciudad ansiosa que lo que los periódicos de la noche conjeturaron. Creían los unos que había sido llamado a formar Gabinete: sostenían los otros que sólo se le había citado para investigar su juicio sobre el conflicto presente: otros adelantaban que, estimando conveniente una breve espera, Gambetta había consentido en hacerse cargo del Gobierno. Mas cerró el día, visitó de nuevo Ferry al Presidente, no se hizo pública la renuncia presentada en la mañana. Quedó, pues, el problema, ya resuelto en la mente pública, diferido hasta tener su trascendental solución definitivamente preparada.

Políticos severos cruzan por los salones del palacio de Grévy, y mariposas blancas y azules aletean en torno de la gallarda y modesta hija<sup>24</sup> del discreto Presidente. Se casa con un hombre inteligente y sencillo, subsecretario en el Ministerio de Hacienda.<sup>25</sup> Se casa sin pompa, religio-

---

<sup>21</sup> Benoît Malon.

<sup>22</sup> Prosper Oliver Lissagaray. En LON: «Lizagaray».

<sup>23</sup> Jules-Françoise-Camille Ferry.

<sup>24</sup> Alice Grévy.

<sup>25</sup> Daniel Wilson.

sa y civilmente, en la capilla privada del Elíseo.<sup>26</sup> La hija desdeña, como el padre, los arreos mundanos. Estas bodas humildes entristecen a las grandes damas de la República, que se habían prometido de ellas grandes fiestas. Compañera de su padre, y hada risueña, pajarillo gorjeador ha sido al lado del anciano la virtuosa niña. París la quiere con un afecto familiar y dulce. Era la paloma blanca, posada en el robusto hombro del caballeresco anciano.

Con fiesta privada celebra el acontecimiento venturoso la casa del Presidente, y con suntuosísima fiesta pública despide París al brillante Congreso reunido para exhibir y juzgar los adelantos de la ciencia eléctrica.<sup>27</sup> ¡Qué imponente, a la luz misteriosa, tibia, perfumada, blanda, la sala de oro del teatro de la Ópera! Con la luz nueva, ensayada en todos sus géneros, va a estar iluminado en la noche de la fiesta el colosal teatro. El edificio gigantesco no reveló nunca tan poderosamente su magna hermosura. En la noche de ensayo, en que la iluminación magnífica resplandecía de lleno sobre la monumental fachada, parecía que la luz, enamorada de las hermosuras que brillaban a sus rayos, se detenía amorosamente sobre ellas. Llevaba el maravilloso espectáculo a pensar en las luces eternas, y en la magnificencia y gloria de otros mundos.

## ITALIA

De tristezas<sup>28</sup> del Pontífice, de disentimientos ministeriales, y de osadas empresas hablan ahora las nuevas de Italia. A su vida pacífica y pintoresca ha vuelto Venecia, animada pocos días hace por las alegres fiestas que solemnizaron la reunión de los miembros del Congreso Geográfico,<sup>29</sup> y a la par que los fondistas del Lido y los hosteleros del Gran Canal cuentan risueños sus ganancias, los gondoleros melancólicos murmuran de la decisión del Municipio que permite a una empresa de vapores que eche a navegar por las aguas poéticas el atrevido buquecillo moderno. ¿Quién cantará ahora junto al timón de la góndola,

---

<sup>26</sup> La boda fue el 15 de octubre.

<sup>27</sup> Se refiere al Congreso de Electricistas, el primero de que se tenga noticias, reunido en París del 15 de septiembre al 15 de octubre de 1881. Los participantes asisten a una gala en su honor el 15 de noviembre de 1881 en el Teatro de la Gran Ópera.

<sup>28</sup> Errata en LON: «tristesas».

<sup>29</sup> Véanse en este tomo las reseñas martianas del Congreso, en las crónicas de tema italiano publicadas en LON los días 3 y 15 de octubre de 1881.

las estanzas del Tasso?<sup>30</sup> ¿Qué doseles de púrpura cobijarán ahora el sueño de los gentiles enamorados que, como en el cuadro hermoso de Lecomte de Nouy,<sup>31</sup> pasean su tierno afecto a la luz cariñosa de la luna? Ya el gondolero vigilante no cantará al son de la guzla lánguidas trovas, ni junto a las escalinatas de mármol se empañarán las estruendosas batallas de los boteros alborotadores; ni, como se desliza un canto pálido por la mente, se deslizarán por las aguas serenas las embarcaciones históricas. Mas se quejan en vano; que no se extinguirá por cierto, en Venecia, de tantos canalejos silenciosos y callejuelas cruzadas, esos cisnes traviesos, naturales hijos del misterio que envuelve la regia ciudad.

Mas graves cosas suceden en Roma. No es la más grave que, disgustado el Ministro de la Guerra<sup>32</sup> de que sus compañeros rechacen sus planes de aumento del Ejército, anuncie su separación del Gabinete pacífico que cree inútil en tiempos de paz, gastos de guerra. Es en torno de León XIII donde se mueven mayores problemas, y se revelan grandes zozobras, aumentadas ahora con la estrepitosa apostasía del Canónigo<sup>33</sup> de San Pedro. Acto muy personal parece el del Canónigo, y no, como él pomposamente dijo, acto nacido de un profundo cisma en el seno de la Iglesia. Ni católicos ni anticatólicos tratan bien al apóstata. Dícese él inspirado por Jesús, y por el anhelo de servir a la vez a la religión cristiana y a la Italia. Ante ninguna ruda acusación ceja en su carta al Cardenal Borromeo en que se confiesa deudor a la casa pontificia de atenciones y bondad obligadoras. A los miembros de la Iglesia Metodista dijo que en sus brazos se echaba, en busca de caridad fraternal, de que iba ansioso. Su defección, saludada por los pensadores de transición como un triunfo señalado sobre la Iglesia, es agriamente censurada como acto de colérica rebelión por algunos liberales extremos.

*La Lombardia*, diario radical, trata así al Conde apóstata:

«Pío IX había sido su padrino. Por eso hizo de él un prelado; por eso le regaló con la rica canonjía de San Pedro. Mientras vivió su protector, sufrió del padrino cariñoso los afables regaños, sin que por ello cejara en su desembarazado género de vida. Mas cuando el Papa actual ocupó la silla de Pío IX, el Conde Campoello<sup>34</sup> no se avino a sufrir de buen

<sup>30</sup> Torquato Tasso.

<sup>31</sup> Jean Jules Antoine Lecomte Du Nouy. José Martí se refiere al cuadro titulado *Lune de miel à Venise*, pintado por el artista en 1875.

<sup>32</sup> Agostino Depretis. Véase en este mismo tomo la crónica publicada en LON, el 14 de diciembre de 1881.

<sup>33</sup> Enrico de Campoello.

<sup>34</sup> En LON: «Campello». Enrico de Campoello.

grado las amonestaciones de que a menudo era objeto. Un día se le decía que debía usar constantemente el hábito eclesiástico; otro se le recordaba algún deber de su cargo y carácter en cuyo cumplimiento era moroso. No era agradable al inquieto canónigo esta perenne mónica, ni gustaba de que se pretendiese alejarle de las alegrías mundanas, que le placen, y amontonando centenares de palabras sonoras y vacías frases en la arrogante carta que envió al Cardenal Arcipreste de la Basílica del Vaticano,<sup>35</sup> ha buscado salir con renombre de la oscuridad en que vivía haciendo creer a los candorosos que, movido por la divina gracia, ha desertado voluntariamente un culto que ya no respondía a las necesidades de su conciencia».

«Invoca ahora el canónigo de San Pedro su anhelo de vivir como ciudadano de Italia, y llama a sus compañeros de veinte años—parásitos. Mas si tanto le estorban estos y tanto le aqueja el amor de la ciudadanía ¿por qué no se desciñe las ropas talaras y viene a vivir como Asproni, como Sirtori,<sup>36</sup> como de Boni, como Ercole, como Merzario, sacerdotes en otro tiempo y hoy ciudadanos privados? No hicieron alarde de fe falsa, ni hicieron su apostasía como esa del conde Campoello<sup>37</sup> teatral y escandalosa».

«Puede ser»—dice aún el *Lombardía*,—«que interesados amigos elogien su conducta: mas los pensadores serios dan con la verdadera razón de esta defección vociferadora. Mirando al pasado del improvisado héroe, dudarán de su firmeza en el futuro, y afirmarán que él andará el camino de arrepentimiento que anduvieron Monseñor Liverani, Monseñor Garrola, el exjesuita Passaglia,<sup>38</sup> el cardenal D'Andrea,<sup>39</sup> y tanta extraviada oveja que ha vuelto al antiguo rebaño».

El conde prófugo de la religión en que fue honrado ha oído ciertamente áspersos juicios, y no es el de el *Lombardía* el menos caritativo. Le acusan de amar con exceso los bienes y regocijos de la tierra; de haber roto las bridas de la Iglesia para entrar de lleno en los templos de Diana; de haber buscado manera honrosa de satisfacer su amor a los placeres brillantes de la vida. Él, en tanto, empeñado en la tarea de justificar su cambio de fe, publica su *Cenni autobiografici, Esbozos autobiográficos*.

Demuestra el vehemente lenguaje de los periódicos católicos la indignación que ha alzado en el Vaticano la desertión del Canónigo de San Pedro; pero apenas sí, dado a más tristes y trascendentales pensamientos,

<sup>35</sup> Ludovico Jacobini.

<sup>36</sup> Giuseppe Sirtori.

<sup>37</sup> En LON: «Campello».

<sup>38</sup> Carlo Passaglia.

<sup>39</sup> Jerónimo D'Andrea.

ha venido este pesar a aumentar los que afligen al anciano León. Su mirada escrutadora se fija ansiosa en lo porvenir; sus hábitos de mando le llevan a mandarse a sí propio con cordura; mas su capacidad ejecutiva, de que dio antes de venir a la silla pontificia relevantes pruebas, ni desmaya, ni dejará de emplearse. Con cautela y firmeza se ha dado el Pontífice a determinar y acelerar una reacción católica en Europa; ya ha cautivado de nuevo la amistad de Alemania; ya es el enérgico y discreto Korr, obispo de Treves;<sup>40</sup> ya se une en amistad estrecha a España; ya recibe de los dominios de Alfonso mensajes de vehemente simpatía; ya no oculta que, si para volver el espíritu religioso y salvar a la Sede de ofensas, ha menester volver la espalda a la casa de Sixto V y Julio II, y buscar amparo en suelo extraño a su majestad espiritual, dejará vacías de su palabra sagrada las bóvedas de San Pedro, abrirá al enemigo las puertas del Vaticano, y emprenderá, solo y sin guardias, el camino del destierro. Escribe, trabaja, prepara. De que está entregado a una ruda tarea, dan clara cuenta su continente meditabundo, y su rostro severo y fatigado.

La nación italiana, cuyo jefe<sup>41</sup> no contendrá el desarrollo legal de las ideas nuevas, pero no cometerá desmán contra el anciano, ni provocará conflicto, ni acelerará medida alguna violenta, ha echado al mar, ganosa de traer savia potente a sus venas juveniles, una expedición a los mares antárticos.<sup>42</sup> Entrañable y calurosa amistad une a Buenos Aires y a Italia, y son de ver los agasajos que a los colonos italianos, tan enérgicos por cierto en su condenación de las depredaciones de Chile, tributan la prensa bonaerense y la uruguaya. Buenos Aires ha prometido pertrechar de víveres a los valerosos expedicionarios, que ya van cerca del inexplorado mar del Sur. Al paralelo 72 llegan las exploraciones conocidas, y más allá quieren ellos nuevas: glorias nuevas, tierras nuevas, fama científica, y provecho de descubrimientos buscan los animosos italianos, y en su pesquisa azotan las aguas que cruzaron el intrépido James Rose y el atrevido Weddell,<sup>43</sup> las quillas de los buques que dirige el teniente Bove:<sup>44</sup> grandes novedades pueden hallar en su viaje los osados nautas: en el profundo mar del Ecuador, han sentido correr los investigadores por

---

<sup>40</sup> Nombre francés de la ciudad alemana de Trier, Tréveris en español.

<sup>41</sup> El rey Humberto I.

<sup>42</sup> Se refiere a los expedicionarios de la embarcación *Cabo de Hornos*, al mando del oficial de la marina real italiana James Bove, quienes exploran exitosamente los mares australes argentinos en 1881.

<sup>43</sup> James Weddell.

<sup>44</sup> James Bove.

el lecho del Atlántico uno como mar glacial poderoso que viene del polo Sur. Y del lado del Pacífico, bien se sabe que arranca del depósito antártico, baña las luengas costas chilenas, y las ricas del Perú, y se sumerge al fin en la corriente ecuatorial del grande Océano otra pujante corriente glacial, averiguada ya por minuciosas observaciones anteriores. Sea la fortuna favorable a los denodados exploradores: bien merecen los hijos de Marco Polo que el mar agradecido les revele sus secretos: bien merecen los pueblos trabajadores las recompensas de la fama y el provecho que sigue al trabajo: bien merece la Italia generosa nuevas glorias!

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 2 de noviembre de 1881.  
[Mf. en CEM]



## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

FRANCIA

Gala en la gran Ópera.<sup>1</sup>—Matrimonio de la hija de Grévy.—Adivinaciones: problemas: redes.—Gambetta quiere presidir la Cámara.—Cosas varias.—La estatua de la libertad.<sup>2</sup>

Nueva York, 29 de octubre de 1881.

Noche mágica, bodas felices, hipótesis políticas, actos internacionales—han traído ocupado a París en estos días pasados. Era el 15 el teatro de la Grande Ópera como monte de luz; y exceso de belleza fatigaba las miradas.<sup>3</sup> En la augusta sala del teatro, espaciosa y solemne, vestida toda de oro, reflejaban su luz viva las lámparas de Swan.<sup>4</sup> Las de Edison<sup>5</sup> y Maxin<sup>6</sup> iluminaban el *foyer* majestuoso, los pulidos pavimentos, las altas paredes, los ricos tapices. En vestíbulo y balcones lucían las lámparas Jablokoff, tenidas poco ha por cosa maravillosa, y hoy apagadas y vencidas por los radiantes y cegadores sistemas nuevos. Dañoso a los ojos, o por el choque de las diversas luces, o por el número excesivo de ellas, o por su exagerada intensidad, pareció a los concurrentes el colosal teatro. Alas se busca el hombre en las espaldas al entrar por aquel amplio atrio, y pasear bajo aquellas altas bóvedas, y subir, como hormiguilla avergonzada, por aquellas gigantes escaleras. Era el 15 la fiesta de gala, dada en ofrenda de afecto a los miembros del Congreso de Electricistas<sup>7</sup> reunido en París, y cuya ceremonia de distribución de premios fue, a los pocos días, señalada por concurrencia escasa, muestras de desagrado por el premio que el jurado acuerda a la Compañía

---

<sup>1</sup> Teatro de la Ópera.

<sup>2</sup> Esta crónica aparece publicada como parte III, a continuación de otra de tema norteamericano. Se le añaden el título y la fecha de escritura.

<sup>3</sup> En el artículo titulado «Variedades de París», publicado en la *Revista Universal* de México, el 9 de marzo de 1875, ya José Martí había plasmado su repudio a la excesiva ornamentación del teatro. Véase el tomo 2 de esta edición crítica.

<sup>4</sup> Joseph Wilson Swan.

<sup>5</sup> Thomas A. Edison.

<sup>6</sup> Errata en LON: «Maxin». Hiram Steven Maxim.

<sup>7</sup> Congreso de Electricidad.

de ferrocarriles de París, Lyon y el Mediterráneo, notoria por su graves desastres y el estreno de una cantata de Cohen<sup>8</sup> *Ob terre, éclaires-tu*.

En la noche de la fiesta de la luz, en su palco de honor aparecía el Presidente de la República,<sup>9</sup> y con él, víctima de las curiosas miradas de un público inquieto y avaro de emociones, la discreta e inteligente doncella<sup>10</sup> que a los pocos días daba su mano al caballero Wilson. Es el novio un hombre grave y activo, galán un día de boulevares y salones, y hoy sostén firme y sectario inteligente de una política republicana pura, generosa y oportuna. En Avenonceaux, castillo de su hermana que es conocida y estimada dama, Mme. de la Pérouse, antigua amiga de Grévy, reúne Wilson cada año a sus amigos los electores, propietarios, trabajadores y gentes de nota de la histórica Turena. No por su elocuencia brilla en las Cámaras, sino por el vigor de su consejo y la práctica de sus facultades organizadoras. Hoy desempeña la Subsecretaría de Hacienda y prueba en ella sus dotes de inteligencia y de trabajo. Quiere hacer olvidar sus días pasados de hombre inútil. Le posee la saludable vergüenza de haber perdido el tiempo aprovechable. La hija de Grévy es una resuelta y vivacísima criatura, que tiene el hábito y la capacidad de regirse libremente, que ha sido para su padre leal y afectuosa compañera, y que en sus alardes de independencia, más que mujer de París, parece una desembarazada norteamericana. Sabe de letras, y es entendida en artes. Si cabe exceso en tales amores, ama la música con exceso. Wilson es para ella un viejo amigo, comensal constante, compañero de las veladas de invierno, Telémaco de quien Grévy ha sido Mentor. De ojos oscuros y animados, de abundantísimo cabello negro, de construcción delicada y clásicos gustos semeja a su padre, y al esposo en su desamor de toda ostentación, y en su rebeldía a la paga de culto a la curiosidad ajena o a la vanidad propia. Repugna ser objeto de exhibición mundana. Corre por los salones airecillo helado, y no quiere la reflexiva novia que su felicidad sea entibiada por el aire de los salones. En estricta reserva se celebraron las ceremonias católicas y civiles que han fortificado y hecho perpetua la unión leal de estas dos almas sanas y vigorosas. Protestante es Wilson, y la hija de Grévy católica. Al matrimonio religioso precedió el civil. El religioso fue sobrio y breve. Ni su más dorada casulla, ni su más bordada sobrepelliz vistió el cura de San Felipe<sup>11</sup> que

---

<sup>8</sup> Jules Cohen. La cantata se titulaba *Athalie et Esther*.

<sup>9</sup> François Jules Paul Grévy.

<sup>10</sup> Alicia Grévy. Contrajo matrimonio el 22 de octubre de 1881 con Daniel Wilson.

<sup>11</sup> Iglesia de San Felipe de Roule.

unió a los novios. Ordenan las leyes palaciegas que, cuando se celebra fiesta en la capilla del Elíseo, la puerta del Palacio se abra al público: mas, en señal de respeto a la voluntad de la humilde doncella, afuera quedaron los curiosos, y sólo salvaron los umbrales de la capilla esas inquietas criaturas parisienses que realizan la maravilla que parece imposible a las Santas Escrituras: la de que pasase por el ojo de una aguja un camello árabe:<sup>12</sup> dos periodistas profanaron, con su ojo curioso, la fiesta privada. La habitación donde se firmó el contrato de matrimonio está contigua al salón de lúgubre fama en que fue discutido y determinado el golpe de Estado que ascendió al imperio al tercer Napoleón. Mejores títulos tiene a la memoria de los hombres el abuelo de Wilson, que con vigorosa protesta se opuso en los días del trueno y del rayo, a la ejecución de Luis XVI, y con calor generoso defendió luego a los poéticos e infortunados Girondinos.

En torno de Gambetta<sup>13</sup> se mueve ansiosa la política. ¿Vio a Bismarck<sup>14</sup> el fornido caballero que con un nombre oscuro pasó rápidamente por las ciudades que llevan a Varzin, el hogar célebre del canciller meditabundo?<sup>15</sup>

De calumnioso acusa el rumor *La Independencia Belga*.<sup>16</sup> Hablando en el Havre, a donde le llevó el deseo de investigar las facilidades de construcción del muelle nuevo que el rico puerto anhela, dijo Gambetta que había sido el objeto de su visita a Alemania ver por sí y estudiar de cerca, cómo Bremen, Hamburgo, Stettin y Lübeck<sup>17</sup> han alcanzado su presente grandeza. Cree el corresponsal del *Standard* en Berlín que es cierto lo que en Berlín se cree, y que la razón que Gambetta dio de su viaje en el Havre fortifica a los berlineses en la creencia de que en Varzin se vieron el poderoso orador que tiene pendiente de sí a la curiosa e impaciente Francia, y el ceñudo alemán que lo elogia y respeta.

Y sea o no la entrevista cierta, nuevas y no extintas ansias poseen a los políticos. ¿Precipitarán sus adversarios embozados y sus amigos imprudentes a Gambetta a la formación de un gobierno prematuro, impotente para llevar a cabo las reformas que se verá en el deber de

---

<sup>12</sup> Martí parafrasea las palabras de Jesús alusivas al muy difícil acceso de los ricos al reino de los cielos. *Biblia*, Lucas 18, 43.

<sup>13</sup> Léon Gambetta.

<sup>14</sup> Otto von Bismarck.

<sup>15</sup> La anterior crónica sobre Francia publicada el 2 de noviembre de 1881 trata de este viaje de Gambetta a Alemania.

<sup>16</sup> *L'Independence Belge*.

<sup>17</sup> En LÓN: «Lubeck».

proyectar? ¿Resistirá la presión doble de amigos y enemigos? ¿Se expondrá, por temor de perder su popularidad si rehúye el riesgo, a perderla por correrlo? ¿Se extinguirá así, en una callejuela política, tan robusta fama, tan alto hombre? Mas he aquí que de súbito aparece Gambetta candidato a la presidencia temporal de la Cámara nueva de diputados; que se susurra que el Gabinete de Ferry<sup>18</sup> se presentará altivo a demandar apoyo a la nueva Cámara; que el magno hombre ha calmado el mar inquieto y que, en el ferviente amor común de una definitiva y gran República, logra hoy que, por crudezas personales o arranques peligrosos, no se dé ocasión a la naciente e inquieta democracia de destrozar con sus esfuerzos juveniles las manos llamadas a guiarla con mano firme y poderosa rienda.

Anuncia el cable que parece cierto que el Presidente de la República no enviará mensaje a la Cámara de Diputados recientemente electa. Insístese en hablar de conferencias amistosas entre Ferry y Gambetta. Discútese si el sensato Freycinet<sup>19</sup> o el altivo Ferry entrarían en un Ministerio que se viese obligado a formar el tribuno. Anúnciase que Barthélemy de Saint-Hilaire,<sup>20</sup> el amigo de Thiers,<sup>21</sup> que hoy dirige las Relaciones exteriores de Francia, se retira como el general Farre,<sup>22</sup> desdichado en la campaña de Túnez,<sup>23</sup> a la vida privada. Socialistas y legitimistas comulgan juntos en altar de odio ante la República fuerte y discreta, como un día comulgaron reunidos, en insano y bochornoso abrazo los carlistas y los republicanos en España. Afirma el corresponsal del *Times*<sup>24</sup> que, en tanto que no se definan las líneas confusas de la política francesa y en el banco de los ministros se sienten los que hayan de ser ministros reales, no necesitarán atención especial las negociaciones iniciadas, suspendidas, reanudadas, y ahora reasumidas en París, para el ajuste de un nuevo y liberal tratado de comercio entre Francia e Inglaterra. Víctor Hugo dio ha poco 10 000 francos a los pobres parisienses y Grévy en conmemoración del venturoso día de su hija, abrió sus arcas, y vació en las manos de los pobres 20 000 francos. Y los radicales se reúnen, atacan al Gobierno en la cuestión de Túnez; examinan los cargos graves que al

---

<sup>18</sup> Jules Ferry.

<sup>19</sup> Charles Louis de Saulses Freycinet.

<sup>20</sup> Jules Saint-Hilaire Barthélemy.

<sup>21</sup> Louis Adolphe Thiers.

<sup>22</sup> Errata en LON: «Jarre». Se trata de Joan Joseph Frédéric Farre.

<sup>23</sup> Véase Nf. Conquistas francesas en el norte de África.

<sup>24</sup> Puede tratarse del periódico estadounidense, *The New York Times* o del británico *The Times*.

Gobierno han hecho los periódicos irreconciliables, y deciden excitar vehementemente a la Cámara de Diputados a que inquiera en formal proceso si el Gobierno ha violado la Constitución<sup>25</sup> o ha engañado y hecho traición al país, y declare, que en caso de resultar culpa a los miembros del Gobierno, responderán de ella con sus personas, libertad y propiedades.

A este calor, álgido a veces, se va templando el cuerpo de bronce de la Francia nueva. Símbolo de su fuerza futura, más que de su afecto a los Estados Unidos es la colosal estatua de la Libertad,<sup>26</sup> que hace Bartholdi,<sup>27</sup> y a la libre y republicana América ofrece la republicana y libre Francia, ya se sabe que es obra gigantesca. La cabeza y los hombros van ya acomodados. Los moldes de barro del resto de la estatua, altos como cerros, esperan ya el bronce. ¡Tales cosas van haciendo los hombres, que Prometeo romperá sus cadenas y ahogará al buitres, y la escala fulgente de Jacob no será sueño!—En la tarde del día 24, distinguidos americanos y franceses se reunían en el taller de Mr. Gaget Gauthier, y oían las palabras profundas de Laboulaye,<sup>28</sup> el francés que ama a América, y veían al Ministro de los Estados Unidos clavar solemnemente el primero de los clavos que remata la primera de las planchas que ha de unir a su pedestal de dura piedra la estatua majestuosa.<sup>29</sup>—El hombre es un magnífico combatiente, lanzado a la tierra, armado de todas armas, a la conquista de sí mismo.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 15 de noviembre de 1881.  
MF. en CEM

---

<sup>25</sup> Leyes Constitucionales de 1875.

<sup>26</sup> *La libertad iluminando al mundo*.

<sup>27</sup> Frédéric Auguste Bartholdi.

<sup>28</sup> Édouard René Lefèvre de Laboulaye.

<sup>29</sup> Martí publicó en *La Nación*, de Buenos Aires, el 1ro de enero de 1887, una crónica sobre el acto de inauguración de la estatua en Nueva York y en *El Partido Liberal*.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA LA OPINIÓN NACIONAL

ESPAÑA

Animada batalla.—Nuevos códigos políticos.—Ineficaz y tímida reforma en Hacienda.—Derechos del café y del cacao.—Maestros de alta esgrima.—Miseras colonias.—Política futura.

Nueva York, 29 de octubre de 1881.

Señor Director:

Se ha abierto la campaña. El Gobierno nuevo ha enseñado sus arsenales, y está en juicio. En la mesa de proyectos del Senado depuso el Ministro de Justicia<sup>1</sup> sus osadas reformas civiles; en la de las Cortes, ha colocado ya el Ministro de Hacienda<sup>2</sup> su pliego de reformas financieras. Osadas son aquellas, no para los tiempos que ya las han sancionado, sino para la monarquía, que riñe con los tiempos. Las reformas financieras, con romper bríosamente con la leyenda canovista son incompletas y tímidas. Los hombres aceptan antes el matrimonio civil que el libre cambio.

Desusada animación alegra la casa de las Cortes. El grave Senado se remozca. Toma el Palacio Real<sup>3</sup> aires de Presidencia de República. Los nobles tradicionales andan hoscos y huraños. Sagasta<sup>4</sup> y sus grandes tenientes andan ocupados en traer a la manada gubernamental a estos y aquellos sagastinos descontentos. Posada Herrera,<sup>5</sup> hombre sagaz, caballero grave, político cómodo, cauta persona, que tiene siempre un cubierto posible en la mesa estrecha del poder, preside, con gran ira del elemento brillante y activo del partido, las sesiones de Cortes. A Cuba se envían migajas de libertad servidas en plato pomposo por un general hidalgo.<sup>6</sup> La batalla política será brillantísima. Van a decirse maravillas en este Parlamento.—Los grandes de la palabra ocupan ya sus sitios. El

---

<sup>1</sup> Manuel Alonso Martínez.

<sup>2</sup> Juan Francisco Camacho.

<sup>3</sup> Palacio de Oriente.

<sup>4</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>5</sup> José de Posada Herrera.

<sup>6</sup> Luis Prendergast y Gordon.

ensayo de monarquía liberal principia con el calor, el lujo y el brillo de un ataque de vanguardia.

El día 21 de octubre fue día solemne, día de vindicación, día histórico. Los ministros del Rey Borbón<sup>7</sup> presentaron al Senado de España para su aprobación las generosas y prudentes leyes dictadas por la Revolución que volcó en 1868 el trono borbónico. En el salón rectangular del Senado ¡cuánta inquietud! en los pasillos de entrada, amplios y silenciosos ¡cuán pintoresco movimiento! ¡Qué hablar! ¡Qué debatir! Tenía la casa de la Ley aspecto de Universidad en día de fiesta. Vestía la política española galas primaverales. Rebosaban gente las tribunas públicas. Los pasos de los precipitados Senadores hollaban rápidamente la mullida alfombra. Se asistía a un renacimiento, más trascendental aún que el nacimiento mismo. Más que imponernos al enemigo, importa y alcanza que el enemigo acate nuestra obra. ¿Qué nos da que otro sea el ejecutor glorioso de nuestra buena voluntad, si nuestra buena voluntad es ejecutada? Así el día 21 en pleno Senado Real la Revolución vencía. A la izquierda de la mesa presidencial, álzase el banco de los Ministros. Con voz segura leía desde ella el Ministro de Justicia, jurisprudente eximio, los Códigos que somete el Gobierno a la discusión y voto del Senado.<sup>8</sup> El gran derecho nuevo está en los Códigos. Ellos restablecen el matrimonio civil, y ordenan que todos los matrimonios desde la supresión de la ley, hasta hoy verificados, sin más sanción que la eclesiástica, acudan a la humilde mesa del alcalde, y obtengan de ella, so pena de invalidez, la sanción del Estado. Ellos, urgidos por el clamor de la época, suavizan la ley matrimonial en cuanto al divorcio, y proveen ampliamente, con acto justo y generoso, a la legitimación de los hijos naturales. Ah! ¿por qué no quitar derechos a los padres naturales en vez de quitarlos a sus hijos? Fijan los Códigos la capacidad de ambos sexos para contraer matrimonio de libre voluntad, y autorizan al varón de 23 años a que lo contraiga y a la mujer dan el mismo derecho; que antes hasta los 25 era requerido el consentimiento paternal. Rigurosa y cerrada, no acorde siempre con las indicaciones del juicio y las naturales preferencias del corazón, son las leyes que rigen hasta hoy los testamentos: el Código de Sagasta liberaliza la facultad de testar y legar. Domina aún en la disciplina conyugal el principio gótico, y es más que compañero, señor y castellano el marido: la ley reforma estos preceptos duros, y mejora la

---

<sup>7</sup> Alfonso XII.

<sup>8</sup> El ministro presentó un proyecto de bases para el Código Civil, cuya aprobación fue diferida hasta que el gobierno presentase un proyecto íntegro de Código.

condición de las casadas. En cuanto a procedimiento, pareció atrevido a los más prudentes miembros del Gobierno, solicitar, tan a raíz de una situación absolutamente hostil a esta clase de juicios, proponer la readopción del jurado y en vía preparatoria, solicita el Ministro la creación de procesos públicos y orales en las causas de crimen, con presencia de los acusados. Los abanderados de todos los partidos sacudieron al aire, con ocasión de la lectura de estas leyes, sus banderas de lidia, y afilaron sus más lucientes y firmes espadas. Determinó el Gobierno, que cuenta entre sus secuaces arrebatados belicosos y diestros oradores, sus líneas de defensa. Reina España entre los parlamentos europeos por su estrategia parlamentaria. Son combates artísticos, irreprochables, deslumbrantes. No tiene Damasco, ni tiene Toledo, hoja mejor que aquellas lenguas. Monumentos son los discursos y estatuas animadas parecen los oradores. Parecen lidias de maestros de armas en circos espaciosos, claros y limpios. Las manos para batallar, se visten de guante blanco. Las espadas, para asestar el penetrante golpe, envuelven su punta en blanda lana. El trueno, para resonar, se monta en carros de oro.

En el inquieto Congreso, casa más propia del elemento juvenil y activo, abrió el Ministro Camacho, que goza de alto crédito como maestro en cosas de Hacienda, su cartera llena de proyectos ante los Diputados. No son estos de ahora, como los proyectos de los gobiernos de España, venidos al poder frecuentemente de modo inesperado, y con obligación de transacciones y connivencias infructíferas, improvisaciones audaces o compromisos menguados, o formas vagas de aspiraciones inconcretas, o mentes confusas; son esta vez los proyectos del Ministro obras luenga y cautamente meditadas, cuya solidez ha sido favorecida de una parte por la seguridad que los sagastinos tenían de venir al poder bajo el Rey Alfonso, y de otra parte por la prolongación y demora del advenimiento. Mas esta concienzuda meditación no ha podido dar a los proyectos el carácter definido, radical y vigoroso que de muy buen grado, a permitírsele las fuerzas vivas del país, le hubiera dado el Ministerio. Coqueterías de dama temerosa son las tentativas de librecambio que en el proyecto asoman. España rebaja algunos derechos, de manera considerable, mas no rebaja aquellos que han venido siendo objeto de mayor renta para sus aduanas, y garantía para sus industrias peninsulares, y ruina para las industrias de sus colonias, sino en cantidad ineficaz y mezquina. De un lado anuncia que celebrará, sobre bases liberales, convenios nuevos con los países con quienes los tiene celebrados sobre bases que el nuevo Ministerio juzga estrechas; mas del otro establece que se reserve el derecho de imponer derechos de importación adicionales



a los artículos extranjeros venidos por mar que sean también producidos en España, y cuya introducción en favorables condiciones pudiera causar daño a las industrias españolas. Y de la misma tímida rebaja que hace a la introducción de los frutos coloniales, resérvase el Gobierno el derecho de suspenderlas conforme a las emergencias del tesoro o a los intereses de la industria peninsular. Y ni el Tesoro ha de dejar de tener emergencias, ni han de ser mortales enemigas las industrias de la Península y las de las colonias.

Con el presupuesto presentó el Ministro, a estos escarceos, penurias de libertad, falsificaciones peligrosas, y disimulos pueriles compelido por los intereses despóticos de los navieros de Cataluña, exportadores de Santander y azucareros de Málaga,—veinticinco proyectos de ley modificando impuestos varios. Y a más, por de contado, el presupuesto anual. Fija el presupuesto los gastos para el año de 1882 a 1883, en \$157 000 000 en cifra redonda, y estima las entradas del año en \$157 500 000. Redúcense las contribuciones sobre la tierra de 24 a 16. Todas las deudas del Tesoro redimibles y privilegiadas, excepto los bonos del ferrocarril, se funden en \$360 000 000 al cuatro por ciento puestos a circular a 85, y redimibles a la par en cuarenta y un años. Pide a más el Ministro autorización para contratar con los tenedores de bonos la conversión general del resto de la deuda española, hoy de clases diversas, en una sola clase que reúna los \$1 900 000 000 por España adeudados. ¿Cómo—se preguntan los incrédulos—hará el Ministro de Hacienda esa maravilla? El Ministro se lisonjea con la esperanza de que, gracias a la economía que con la conversión de las deudas menores al cuatro por ciento realizará anualmente, podrá ofrecer un aumento de interés, sobre el que hoy devengan sus acciones, a los tenedores de bonos de la deuda de España, que a este precio y con esta perspectiva consentirán tal vez en abandonar una tercera parte del interés devengado, y dos tercios del capital nominal: con lo que la conversión podrá hacerse, y habrá equilibrio entonces entre los intereses de la deuda y las contribuciones reducidas. Declara otro proyecto que los productos de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas, serán desde ahora admitidos libres de todos los derechos en la Península. Y es este proyecto, sin duda, cosa excelente, sólo que exceptúa de esta introducción libre a todos los productos de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas. El tabaco continúa sujeto a los mismos gravámenes que hoy entraban su venta en España: los licores espirituosos pagarán 10 pesetas por hectolitro; cada cien kilos de azúcar abonará ocho pesetas y setenta y cinco céntimos, y cada cien kilos de chocolate y cacao pagarán veinticinco<sup>9</sup> pesetas. 35 pesetas pagarán cada cien kilos de

---

<sup>9</sup> En LON: «veinticinco».

café. En enero de 1885 se reducirán en la mitad estos derechos. En enero de 1888 serán abolidos. Cosa también excelente esta: sólo que dicho ha quedado que, de exigirlo el Tesoro,—que ha de exigirlo—o de imponerlo las industrias peninsulares—que han de imponerlo—resérvase el Gobierno el derecho de suspender los efectos de esta ley en apariencia providente y generosa. Cuenta pues la agitada España, con una legislación nominal de Hacienda más.

No oyó el Senado la lectura de las nuevas leyes, sin aprobar antes, como es hidalga usanza, el discurso de respuesta al discurso de apertura de las Cortes por el Rey. 61 senadores votaron contra el sentido del discurso del Senado: 136 senadores lo aprobaron. En casos de alta política se ha visto recientemente el Reino, ya con el Pontificado, a causa de las revueltas últimas de Roma, ya con Francia, por el desastre cruento de Saida,<sup>10</sup>—y de ambos casos dio cuenta al Senado el enérgico Marqués de Vega Armijo. Pulidas y afectuosas frases de congratulaciones ha tenido Sagasta,<sup>11</sup> para los conversos democráticos que han venido a doblar la altiva rodilla en las gradas del trono;—y con bravura ha defendido su política osada, que él estima que, con el aplauso de España, tiende a poner término al largo divorcio en que han venido viviendo la monarquía y la libertad.

A las puertas del Congreso claman en tanto, arruinadas, inquietas, rechazadas,<sup>12</sup> las diputaciones de Ultramar. ¿Ni cómo ha de oírse las, si oír las importa la inmediata ruina de las provincias exportadoras del Norte de España, que, luego de perdido el rico mercado en que imponen a altísimo precio sus productos inhábiles para la competencia, no tendrían puerto en que vaciar los artículos de cuya venta en Cuba hoy viven? ¿Ni cómo ha de permitirse de un modo real y efectivo el cabotaje que suprimiría el monopolio vejaminoso que Santander goza con la introducción de sus harinas en Cuba, si con la libre introducción en España de los azúcares cubanos que con el cabotaje tendría, se consumiría sin demora la ruina de los azúcares andaluces, hoy nacientes? Bien es que vaya un general caballeresco a hacerse amigos en la gentil y mísera colonia; bien es que con el general Prendergast vayan a Cuba relativa benignidad, inusitada cortesía, no usual respeto a los dolores de la Isla; bien es que el primer acto del Capitán General nuevo haya sido el

---

<sup>10</sup> Véase en este mismo tomo la nota del trabajo titulado «Últimas noticias de Europa», publicado en LON el 17 de septiembre de 1881.

<sup>11</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>12</sup> Se añade coma.

alzamiento del destierro a los periodistas que desterró el Capitán General Blanco,<sup>13</sup>—entre los cuales cuenta el hijo de un poeta popular, incorrecto e inspirado, López de Briñas.<sup>14</sup> Mas es lo cierto que en Cuba los militares mismos descienden a los periódicos a discutir agriamente las cosas políticas; que la policía recoge, y el Gobierno suspende *La Discusión*,<sup>15</sup> el diario más popular, brillante y activo del país; que las elecciones violentas y hurtadas que han enviado a las Cortes de España, con su número excesivo de diputados conservadores elegidos por las comarcas que a seguida eligieron una mayoría liberal de diputados locales, un fruto reconocidamente espurio,—han sido ratificadas por las Cortes, y por el gobierno de Sagasta amparadas, so pretexto de no ser prudente reencender con una contienda nueva el no apagado fuego de la última contienda electoral. Es lo cierto que los diputados mismos que con más brío sustentan en el Congreso las peticiones de los cubanos liberales, no se atreven, a pesar de su libertad indominada y absoluta, a formular en las Cortes la demanda que pública y oficialmente formulan sus comitentes en la Isla. Labra,<sup>16</sup> orador impetuoso y elegante; Portuondo,<sup>17</sup> alma fiera y hermosa; y la suma de diputados liberales de Ultramar presentaron el día 27 de octubre al Congreso una enmienda a la respuesta al discurso de la Corona, en cuya enmienda se advocan el trabajo libre, la abolición del castigo corporal, la aplicación estricta de la ley constitucional que garantice la seguridad de los ciudadanos contra los actos arbitrarios del gobierno de la colonia, medidas que desarrollen el comercio, y toda aquella suma de gobierno local que sea consistente con la supremacía de la madre patria en la isla. ¡Débiles remedios a tan grandes males! Ni blandura de nombres, ni indirectos caminos quiere la política honrada y saludable. Lo que urge, ha de pedirse urgentemente. ¡Cuán pobre de voluntad y medios de satisfacer los menesteres vitales de la colonia anda este Gobierno, y los que puedan sucederlo! ¡Cuán desmayada, desconcertada y empobrecida está la Isla!

Así adelanta la política de cabotaje, de recodos y costeos, de nombres y promesas, de concesiones recortadas que viene rigiendo a la paciente España. Cierta es que a la luz de soles débiles se crece poco,—

---

<sup>13</sup> Ramón Blanco y Erenas.

<sup>14</sup> Felipe López de Briñas. Los periodistas desterrados de Cuba fueron su hijo, Félix López de Briñas, Francisco Cepeda y Francisco Cobos.

<sup>15</sup> La noche del 25 de octubre de 1881 fue recogida la edición del periódico.

<sup>16</sup> Rafael María de Labra.

<sup>17</sup> Bernardo Portuondo y Barceló.

pero se crece. De la espera viene fuerza. De la demora viene empuje. O afrontan de lleno estos políticos forzosamente tímidos las cuestiones vitales que intentan regir, o estas cuestiones, llegada su hora álgida, hallarán forma y dejarán detrás de sí a los tímidos políticos.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 16 de noviembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

### ITALIA

Entrevista de reyes.—Pontapel, la frontera.—Un trozo de la cruz.—  
León XIII habla a 2000 peregrinos.—Reunión tumultuosa:—«¡Italia  
irredental!»

Nueva York, 29 de octubre de 1881.

Señor Director:

Diríase que se aproxima para Europa un gran combate, al ver con qué premura toman puesto los combatientes, como en cercanía de próxima lid. Acá es el zar de Rusia<sup>1</sup> que abraza a bordo de un yatch<sup>2</sup> al Kaiser<sup>3</sup> de los alemanes; allá es el Rey joven de España<sup>4</sup> que cambia cortesías en Cáceres con el meditabundo y cortés Rey de Portugal;<sup>5</sup> luego se anuncia la entrevista, que el cable alternativamente niega y ratifica, del Emperador de Rusia y el de Austria,<sup>6</sup> y hoy en la hermosa Viena, los Reyes de Italia<sup>7</sup> son huéspedes de Francisco José y la Emperatriz,<sup>8</sup> benévola señora.<sup>9</sup>

Paseo de victoria ha sido para los reyes italianos el paseo a Viena. Humberto y Francisco José van a ratificar allí sus tratados de paz, en los que Alemania y Francia figuran de fijo, y a concertar alianzas que juzgan necesarias. No serán contra Francia, que Austria agasaja,<sup>10</sup> e Italia, a pesar de la presencia de Francia en Túnez, ama. Ni parece presumible que sea contra Alemania, a cuya capital se anuncia una visita de Humberto, aunque el anuncio es aislado y vago, y con cuya nación está aliada Austria.

---

<sup>1</sup> Alejandro III.

<sup>2</sup> En inglés, «yate».

<sup>3</sup> Guillermo I de Prusia. Sobre esta conferencia, véase en este mismo tomo la crónica publicada el 5 de octubre de 1881.

<sup>4</sup> Alfonso XII.

<sup>5</sup> Luis I de Braganza. Sobre este encuentro, véase en este mismo tomo la crónica publicada el 31 de octubre de 1881, dedicada a España.

<sup>6</sup> Francisco José I.

<sup>7</sup> Humberto I y Margarita.

<sup>8</sup> Isabel Amalia Eugenia de Austria.

<sup>9</sup> La entrevista entre los dos soberanos tuvo lugar el 28 de octubre de 1881.

<sup>10</sup> Se añade coma.

Mas frunce el ceño el Canciller alemán<sup>11</sup> porque Austria no secunda su rapsódica y avara política. Nada anuncia, sin embargo, suceso tan grave como la alianza de los reyes del mediodía contra el Rey de hierro. Y siendo cierto que importa a dos vecinos que han sido enemigos ratificar su amistad, y conocer hasta qué punto, en caso de conflicto con gentes extrañas, podrán contar uno con otro, a medida de amistad, y prudencia, más que a medida de hostilidad prematura, debe achacarse el encuentro del rey de Italia y el marcial emperador austríaco.<sup>12</sup>

Margarita, la madre tierna, la esposa amante, la escritora distinguida, la reina amada, ha ido a Viena por invitación expresa de la esposa del emperador, que de Pest<sup>13</sup> ha ido a encontrarla a la arrogante capital de Austria. Fatiga a la emperatriz la fusión austro-húngara. La quieren los húngaros en Pest, y es motivo de celos para ellos que esté en Viena. Y en Viena la quiere Austria.

En Pontafel,<sup>14</sup> frontera austro-itala, fue la primera animada y cordial fiesta. Los caballeros del Emperador encontraron ahí a los huéspedes reales. El conde Pejaesevitch recibió a Humberto en nombre de Francisco José. El Conde Wilezec, nombrado por la Emperatriz caballero servidor de Margarita, expresó a la dama italiana vivos afectos de la dama austríaca. Los esposos de Italia hablan alemán. Una linda doncella húngara ofrece a Margarita, que lo recibe con efusión, un lindo ramo de flores «que ha cogido para ella en los jardines de la aldea». El Conde Robilaut,<sup>15</sup> Embajador de Italia en Viena, privado de su brazo izquierdo que perdió en la batalla de Novara, estrecha la mano del Conde Pejaesevitch, que perdió en Sadowa su brazo derecho. Los campesinos cubiertos de nieve, pero entusiasmados y alegres, se apiñan a las puertas de la estación, vestidos de flores ricas, lujosas plantas tropicales, y alegres pabellones. No cesan los vítores. Cuando el tren parte, camino ya de Austria, óyense ensordecedores

---

<sup>11</sup> Otto Edward von Bismarck Schönhausen.

<sup>12</sup> Este análisis martiano de la política europea del momento se refiere al acercamiento entre Austria y Francia, derrotadas ambas por Prusia en 1866 y 1870 respectivamente, y a la deuda de gratitud de Italia con Francia, que contribuyó con sus armas al proceso de la unidad del país peninsular frente a Austria, a pesar de las diferencias que les oponían en 1881 en el norte de África, donde la conquista francesa de Túnez afectaba los intereses expansionistas italianos. La visita de los monarcas de Roma a Viena contrastaba con el tradicional enfrentamiento italiano al imperio central a lo largo del siglo XIX y se entendió como la búsqueda de cierto contrapeso frente al creciente poderío e influencia de Alemania en el continente.

<sup>13</sup> En LON: «Pesth».

<sup>14</sup> Errata en LON, siempre «Pontapel».

<sup>15</sup> Charles Félix Nicolis, conde de Robilaut.

hurras:<sup>16</sup> «¡E viva<sup>17</sup> il Re Umberto!» Muchos buenos aldeanos corren tras del tren, agitando en las manos sus sombreros pintorescos, y van gritando, hasta que la locomotora va ya lejos: «¡Bon viaggio!»<sup>18</sup>—De mañanita salieron de Pontafel. De noche ya llegaron a Viena. Francisco José y su hijo Rodolfo aguardaban en la estación a los huéspedes. Los monarcas se besaron en las mejillas. En las calles, entre masas de gente que vitoreaba al Rey liberal con desusado calor, adelantaron los carruajes regios hasta el Hof-Burg. Las Reinas se saludaron. Y los monarcas de Italia fueron a ocupar las suntuosas habitaciones que la cortesía imperial les destina, y cuyas altas y arrogantes ventanas sobre el perfumado y ameno Volksgarten, jardín sobre manera hermoso, tenido por uno de los más bellos de la tierra. Muy ricos son los aposentos de los Reyes. De retratos de ellos, y de la familia imperial, colgados entre paisajes de manos famosas, llenan las paredes. Mesa de escribir de oro han puesto a Humberto. Por entre las cortinas de raso color de rosa que ocultan el lecho de Margarita, alcánzase a ver fijada a la pared con un grueso clavo rústico, un trozo de madera de los que una inscripción latina afirma al pie que fueron tomados de la cruz en que el glorioso Jesús vertió<sup>19</sup> su sangre. De blanda alfombra de Esmirna,<sup>20</sup> menudamente labrada, está cubierto el pavimento. Sobre la sacra reliquia, muéstrase una admirable Virgen y un puro niño, de la blanda y melodiosa mano del Correggio. Blanco y de oro, con cortinajes de pálido azul, es el tocador de la Reina. En el medio de su sala de recibo, tapizada de raso azul con adornos de plata, cuelga una artística lámpara de Venecia. De seda roja es la sala de corte de Humberto, cuyas puertas abren al famoso salón de los Espejos. Al Rey asisten, como consejeros políticos, Mancini<sup>21</sup> y Depretis,<sup>22</sup> y el caballero Robilaut. Y toda la imperial familia, a la voz del padre congregada, ha venido al palacio. Los Grandes Duques y las Grandes Duquesas, allí están, por orden de Francisco José. Rodolfo y Estefanía, los Príncipes de la Corona, y el Príncipe Leopoldo<sup>23</sup> y la Princesa Gisela,<sup>24</sup> y el Duque Luis de Baviera<sup>25</sup> han venido a hacer honor a esta fiesta de reyes.<sup>26</sup>

<sup>16</sup> En LON: «hurrahs».

<sup>17</sup> En LON: «Evviva».

<sup>18</sup> En italiano, buen viaje.

<sup>19</sup> En LON: «virtió».

<sup>20</sup> En LON: «Smirna».

<sup>21</sup> Pasquale Stanislao Mancini.

<sup>22</sup> Agostino Depretis.

<sup>23</sup> Leopoldo de Baviera.

<sup>24</sup> Gisela de Habsburgo.

<sup>25</sup> Luis II de Baviera.

<sup>26</sup> La visita fue del 27 al 31 de octubre.

Allá quedan,—y en Roma triste el Papa.<sup>27</sup> Se dice que el emperador de Alemania le ha ofrecido un asilo en Colonia, la ciudad, que con su magnífica iglesia, por altas crestas y ricas torres rematada, se ha ceñido las sienes con corona de mármol. Se dice que ya se avecina el día de su salida de Roma, y España y Malta corren por los labios de los que propagan los graves rumores. Ni oculta el Pontífice su inquietud, su deseo de poner fuera del alcance de la turba la silla católica, su propósito firme de salir de Roma. Sentado estaba el día 16 en su trono de la Catedral de San Pedro.<sup>28</sup> En todo su brillo resplandecía la augusta Basílica. Una pálida luz como de interna pena, iluminaba el rostro de León XIII. Clamores estruendosos acogieron su presencia, como un ejército que vitorease<sup>29</sup> a su jefe. Dos mil peregrinos se postraron a sus pies, y once mil fieles oyeron sus melancólicas palabras. Cosas extrañas deben pasar en el hombre que alcanza la consagrada altura. Debe la tierra entera parecerle su hija, y debe llevar en su seno una grande angustia, y sobre sus hombros un terrible peso: casa suya le parecerá el cielo ignorado. Mas no las frases del Pontífice: «No creáis, mis hijos, que porque sean hechos cumplidos, acepto los hechos que vengan en daño de la casa católica y del bien de los humanos. Ved cuán vanas son aquellas pregonadas muestras de respeto al Vicario de Dios, y a nuestra fe querida. Motines, revueltas, asechanzas, gritos hostiles reciben en todas partes los actos y los guardadores de la fe. ¡Orad, velad, católicos! La libertad y la independencia del Papa son necesarias al bienestar del Universo; esta Silla me ordena que combata por la libertad e independencia del Pontificado. ¡Nuestras armas son espirituales, y nosotros venceremos!» Y levantó la flaca mano, y bendijo a los prosternados peregrinos.

No eran seis días pasados, y daba Roma nueva ocasión de quejas al Pontífice. Catorce años hace, los hombres de la Italia libre cambiaron en Roma golpes de armas con los soldados de Pío IX y a la vez cayó sobre la tierra, en lucha airada, la sangre de los soldados de Garibaldi y la de los zuavos del Pontífice.<sup>30</sup> Aniversario tumultuoso fue el de la batalla: muchedumbres inquietas repletaron el campo del combate.

«*Italia irredenta!*»—Italia irredimida,—decía una corona que colgaba de una rama de árbol. Coléricos discursos, acalorados recuerdos,

---

<sup>27</sup> León XIII.

<sup>28</sup> Iglesia de San Pedro.

<sup>29</sup> En LON: «victoriase».

<sup>30</sup> El 23 de octubre de 1867 fue ese combate entre los seguidores de Giuseppe Garibaldi y la guardia papal.



desembozadas amenazas señalaron la reunión agitadaísima. Ricciotti Garibaldi, amado de los romanos, les decía palabras fogosas. La policía arrancó del árbol la corona. Así con sus actos propios, se dibujan los tres elementos que mueven la interesante vida de este pueblo eterno, que ha visto pasear en sus bosques de estatuas a los dos poderosos más grandes de la tierra, el César y el Pontífice; y a cuyo nombre, con amor incontenible, se conmueven agradecidos los humanos. Donde amó Dante<sup>31</sup> y esculpió Buonarroti,<sup>32</sup> alcanzó el hombre su más grande altura. Así quedan moviéndose, impaciente y amenazado el poder católico; moderado y activo el poder civil; desbordado y pujante el pueblo italiano.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de noviembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>31</sup> Dante Alighieri.

<sup>32</sup> Miguel Ángel Buonarroti.

## FRANCIA

Diputados y libros.—Dos tumbas nuevas.—Nouma Roumestan.<sup>1</sup>—Gambetta<sup>2</sup> forma Ministerio.—Reñida batalla.—Ferry,<sup>3</sup> Faure y Clemenceau<sup>4</sup>.—Época nueva.

Nueva York, 12 de noviembre de 1881.

Señor Director de *La Opinión Nacional*:

En nueva vía ha entrado la república: nuevos ministros cercan al anciano Presidente:<sup>5</sup> de definir y arremeter ha sonado la hora: no de arremeter con ansia loca y ojos vendados contra todo lo que está en pie, sino de asistir a las fuerzas invasoras de las ambiciones desordenadas y rencorosas de abajo. En política, resistir vale tanto como arremeter. Ha venido la República Francesa como buscando casa, y no halládola, con dineros y tamaños para alhajarla bien, y ocuparla dignamente: y se trata de dar definitiva casa a la república; de fortificar sus ruedas, de modo que un vuelco rudo e imprevisto no las desengrane; de privar de medios de victoria a las potencias secretas que miran la obra lenta de los que quieren devolver el hombre al hombre, y arrebatarlo a las castas soberbias; de hacer tan potentes y amables las victorias de una franca, generosa y activa democracia, que toda apelación a gobierno histórico, falsa mejora o falsa honra, no hallen eco en un pueblo hecho ya al saludable gobierno de sí propio. Combatir sin odio, fundar sin prisa; reconocer sin cobardía; conciliar sin debilidad; cautivar por el éxito, la prudencia y la buena fuerza que viene de la justicia de la mente, y no de la pesadumbre de las armas; habituar al gobierno de Francia al gobierno de sí; darle los medios de su consciente manejo y conocimiento claro; instituir una nación nueva, moderada, grave, libre, pensadora; con fresca sangre enardecer las venas debilitadas por la efusión de sangre inútil en prematuras tentativas o por la absorción de los sutiles venenos del último imperio: esto significa la creación del nuevo Ministerio que

---

<sup>1</sup> Se refiere a la novela *Nouma Roumestan, mœurs parisiennes*, publicada en 1881.

<sup>2</sup> Léon Gambetta, quien asumió la jefatura del gobierno el 10 de noviembre y presentó su gabinete el día 15.

<sup>3</sup> Jules Ferry.

<sup>4</sup> Georges Clemenceau.

<sup>5</sup> François Jules Paul Grévy.

hoy dirige a Francia, y de cuya minuciosa formación no trae aún cuenta el cable. Gambetta lo preside. De sus peligros ha sacado triunfos. Ascende al poder no ya de una manera violenta constreñida, y apresurada; sino majestuosamente, y como quien toma lo que es suyo, en la hora justa, con grandísimo séquito, en calma solemne, venerado de amigos, acatado de adversarios. Parecía pocos días hace como que iba al Ministerio, contra deseos suyos, con malicia empujado por los que saben que violentamente muere lo que violentamente nace. Y así, y así iba. Mas él, a quien ayudan con desinterés tan generoso los austeros fundadores de la nueva República Francesa, dio tiempo a las iras a que se mostrasen hambrientas y flacas, a las calumnias a que viniesen a tierra, al gabinete existente a que muriese con decoro, a la Cámara de Diputados a que le eligiese, como voto de aprobación que da idea de la fortaleza y cimientos de su venidera política, para ocupar de nuevo el sillón presidencial que, hoy, conocedor ya el país del imponente voto, cede la Cámara al amigo de Gambetta, el cuerdo Brisson.<sup>6</sup> No despedazan estos caballeros de la república a la matrona que aman, luchando, como los ambiciosos suelen, por ver quién ha de llevarla al fin del brazo; sino que, como la aman de veras, cuidan de sus pasos, y le preparan el camino, y la guían con prudencia, y se la ceden noblemente, cuando el brazo de cada uno está cansado.

Parecía inevitable una catástrofe. Acusados de haber llevado la guerra a Túnez<sup>7</sup> por manejos de bolsa, y no por utilidad patria, véiase ya rodar por tierra sin decoro a los últimos ministros. Representantes ellos, si no del espíritu innovador y decidido de la actual Cámara, de buena parte de fuerzas vivas, prudentes y sanas de Francia, imaginaban con regocijo los enemigos de la república cómo el gobierno de Gambetta nacería privado, por no haber de acudir a hombres caídos en reciente descrédito, del apoyo de las clases conservadoras de la república, en el último Ministerio reflejadas. Y vendría a parecer Gambetta, no fuerza temible, compacta y unidora, sino fuerza lateral, parcial, menos temible, que tendría contra sí a los extraños y a porción grande de los suyos. Mas no desapareció el gabinete en la sombra oscura, como se quería, sino en leal batalla y campo claro; no le fueron probadas, aunque de ello se le acusó elocuentemente, las villanas razones por que se afirmó que movió la guerra en Túnez; no fue el debate de la cuestión tunecina, anunciado como reñidísima y desastrosa contienda, sino monótona y tibia lid, en que la habilidad del Ministro Ferry, anticipándose a todos los cargos de

---

<sup>6</sup> Eugène Henri Brisson.

<sup>7</sup> Véase Nf. Conquistas francesas en el norte de África.

orden bajo y deshonroso que al Ministerio se habían hecho, dejó desde el comienzo medio vencidos a los tímidos y confusos interpelantes. De derribar al Ministerio se trataba en el estruendoso debate, y el Ministerio se presentó a la Cámara de digna manera, y explicando de llano y natural modo que se estimaba ya fuera de oficio, y venía a dar cuenta de sus acciones a los representantes. Los golpes antes de dados, fueron parados. Querían intransigentes y monárquicos impedir la reunión de las masas republicanas de la Cámara en apoyo de Gambetta, y la elección de Gambetta para la presidencia,—que fue el acto primero de la Cámara nueva,—demostró que estaban unidas. Querían echar por tierra con estrépito al gabinete de Ferry, para sacar de combate a una gran porción moderada de las filas de la república, y el estrépito se hace imposible por la digna apostura y diestra conducta del ministro Ferry, y el gabinete se anuncia y no por las razones de la presión, sino por otras reales y distintas, voluntariamente derribado. Querían segregar a Gambetta del importante bando reflejado en el gabinete que acaba de presentar y ver aceptada su renuncia, y acontece que por la firmeza, tranquilo consejo, y previsión segura de Gambetta, resignóse el gobierno caído a afrontar la falsa ira pública, fraguada por interesados periódicos, a aguardar a que de su propia pobreza muriesen las acusaciones tremendas, y a presentarse, con la fuerza de la calma y la energía de la honra a la Cámara nueva adonde irían como fueron, desconcertados por el no esperado vigor del contendiente sus bulliciosos enemigos. Queríase, aun en extremo último, dar causa de riña o aparente división al gabinete saliente y al entrante, y he ahí que, aturdidos los diputados luego del monótono debate, y desaprobado el voto de censura al Ministerio y desmayado el ataque, y perdidas, por el bando de la acusación y el de la defensa, las bridas de esta lid parlamentaria, ya rendida la Cámara de inútil fatiga, y de no hallar fórmula propia para cerrar la enojosa contienda, con fórmula de Gambetta, que sube sencillamente a la tribuna, fórmula honrosa para el Ministerio, justa y simplemente resuélvese el irresoluto conflicto. Así, como conciliador, como amparador de los vencidos, como seguro de sí y de los otros, y alzado en hombros de la Cámara entera, que le da prenda solemne de franco e indudable apoyo ante la ansiosa Francia, sube al gobierno de la república, no a manera de audaz sectario, ni de castizo acróbata, ni de favorecido aventurero, sino con esa soberana majestad que da el apoyo de los hombres libres. Sube de tal modo; que no caería completamente, aunque cayera. Sube tal vez, sin menguar por eso la autoridad del Presidente de la República, con poderes en cierta capacidad presidenciales: porque no habiendo de ser, en la actual condición política, el gabinete que ahora forme, por ser de necesidad

inmediata, aquel de que, por acuerdo mismo de los que han de formarlo, le será posiblemente menester valerse para el acabado desenvolvimiento de sus planes, y entrada definitiva en las vías nuevas, anúnciase que formará a la cabeza de su Ministerio, en que habrá hombres prominentes de todas las secciones útiles y leales del partido republicano, no como Ministro de especial ramo, sino como director político, y Presidente sin cartera. Y entra a ser fuerza visible; y pecho herible, como querían sus enemigos que aún esperan vencer en él a la república; y sus amigos, que de él seguros, no dudan de que por él, y por su tacto pasmoso y oportuno brío, habrán de consolidarla: «nos parece»—decía poco ha la *República Francesa*, «que no puede por más tiempo continuar Gambetta como una fuerza inerte en la república».

Nació como muerto aquel que había sido con tanta ansia esperado, debate famosísimo de Túnez. Brisson había sido electo, por formidable mayoría de 347 votos, presidente de la Cámara. Con 33 fue favorecido el duque de Bisaccia,<sup>8</sup> legitimista. Y con 18 el caballero Jolibois,<sup>9</sup> bonapartista. Y no entre los más avanzados que figuran entre las fuerzas fundadoras y reales de la República, sino entre diputados señalados por sus pareceres moderadores eligió la Cámara sus cuatro vicepresidentes. Philippoteaux,<sup>10</sup> Devés,<sup>11</sup> Lepère<sup>12</sup> y Spuller<sup>13</sup> fueron electos para la vicepresidencia. Floquet,<sup>14</sup> miembro ilustre de la Cámara, fue vencido en la elección. Los diputados de la extrema izquierda dividiéronse honradamente a propósito del voto presidencial, por cuanto estiman los más resueltos que no es probadamente genuino el desagrado con que sus compañeros ven la mesurada y diestra política de Gambetta. Señalábanse en esos mismos días gobernador nuevo para Susa y Kairouan; Kairouan rica, de cuyos telares maravillosos salen a ser holladas por breves pies de mora muy muelles alfombras, y a envolver gallardos cuerpos de árabe albornoces muy blancos; Kairouan sagrada, en cuyas mezquitas numerosas no se ha permitido aún poner profana planta a los soldados invasores, que en gran número acampan a la sombra de los muros de la ciudad industriosa y bella, en espera de nuevas hazañas en más lejanas tierras. El día 5 Brisson presidía. A replicar a lo que llama infames ata-

---

<sup>8</sup> Marie Charles Gabriel Sòsthene, duque de Bisaccia.

<sup>9</sup> Eugène Jolibois.

<sup>10</sup> Auguste Philippoteaux.

<sup>11</sup> Pierre Paul Devès.

<sup>12</sup> Edmund Charles Lepère.

<sup>13</sup> Eugène Jacques Spuller.

<sup>14</sup> Charles Thomas Floquet.

ques contra el Ministerio se levanta Ferry. En vano le interrumpen con ruidosos clamores. Quien así habla, faz a faz de hombres libres, tiene derecho a hablar así. Luego con ministerial cautela, y sobriedad de hombre en gobierno, insiste, con hábiles reticencias, en las causas graves, más del porvenir que del presente, que han determinado la acción rígida y tenaz de Francia en Túnez. «Del gabinete»—dijo—«harto se sabe, y desde ha mucho tiempo, que creía terminados sus poderes con la desaparición de la Cámara de quien los recibió. Mas tenía el deber de presentar el rostro, y no huirlo, a las amenazas, acusaciones e injurias de sus adversarios, y aquí viene a dar ante el país cuantas explicaciones se le exijan. Si ansiáis el debate, comenzad cuando queráis, que más lo ansiamos nosotros. Mas que sea pronto,—¡que así lo deseamos!» En torno a la Cámara no había espacio vacío, sino masa de gente. Rebosaban las galerías de espectadores. No estaban, como otras veces, ausentes los diputados de los bancos. En su puesto de otros días, en la primera fila de bancos republicanos de la extrema izquierda, sentábase Gambetta. Grande era el anhelo. Mas comenzó con singular desmayo la batalla. Había tres interpelaciones anunciadas, la de Naquet,<sup>15</sup> la de un caballero Amagat,<sup>16</sup> profesor en Montpellier, la de De Roys<sup>17</sup> y se esperaba oír a Naquet. Mas se volvió a oír la palabra serena, avezada y pronta de Ferry. «Bien recordáis» —decía— «que no hace mucho estaba la Cámara en acuerdo perfecto con el gobierno, y veían los franceses la expedición a Túnez como una necesidad nacional y política. Mas ciertos caballeros que han vuelto de Nouméa hallaron que les convenía hacerse eco de las acusaciones hechas al gobierno por los conservadores, y mantenerlas como un grito de guerra en las elecciones. Francia no podía, caballeros de la Cámara, dejar a Túnez, llave de su poder en Argel, a merced de un poder enemigo. ¿No se pensaba desde 1864 en la ocupación de Túnez? Que hemos inventado lo de los *krumirs* se dice: 2 365 invasiones organizadas han hecho en territorio argelino en los últimos diez años los *krumirs*<sup>18</sup> que inventamos. El bey,<sup>19</sup> por motivos evidentes confesaba la razón de su desafecto, volvía la espalda a Francia, y hería nuestra influencia e intereses. No es verdad que esté desorganizado el ejército: de ser llamado ahora mismo estaría listo para su movilización. Golpe mortal

---

<sup>15</sup> Alfred Naquet.

<sup>16</sup> Amant-Louis Amagat.

<sup>17</sup> Richard Joseph Timoléon de Lédignan Saint Michele de Roys.

<sup>18</sup> En OC, t. 14, p. 201: Kroumirs. Tribu tunecina cuyos ataques a los franceses en Argelia sirvieron de pretexto a estos para la expedición armada en Túnez.

<sup>19</sup> Mahomet-Es-Sadok.

al fanatismo musulmán ha dado la expedición francesa; y no a nuestra expedición, sino a la agitación religiosa del país, debe en justicia atribuirse la agitación en el mediodía de Túnez».

Grandes risas oía a poco la Cámara, mas no las causaba el discurso de Ferry, desatendido en algún momento con señalada descortesía, sino el del caballero Amagat, el profesor en Montpellier. Qué dijo, no se sabe, mas sí cómo lo dijo. Burlas, carcajadas, protestas corean su peroración. Y es que el buen caballero ha traído escrito y pronuncia con singular afectación, un discurso opulentamente hinchado. ¡Cosa más alta es la Cámara que escuela de retórica! Ni cede ni se turba el caballero, y con apóstrofes grandilocuentes, y gigantescos ademanes, responde a los chistes y clamores que como lluvia de dardos le vienen de todas partes de la Cámara. Y él impávido; y gesticula melodramáticamente; y termina su discurso, al cabo de dos horas. Cansados salen los diputados de aquella escaramuza, y ya no se votará en daño del Ministerio el ignominioso voto de censura proyectado. En la nueva sesión, Naquet acusa al Ministerio de falta de franqueza y energía y de haber conducido la guerra de modo que ayudase a sus propósitos electorales. Con emoción oye la Cámara a Amadée Le Faure que viene de Túnez, y cuenta tristes cosas de la salud y vida de las tropas. A 200 hombres dicen que están reducidos algunos regimientos, y a su cuadro de oficiales algunas compañías del ejército francés, desbandado sin tino para enviar fuerzas a Túnez.

«¿Pues no sabéis»—exclama—«que para dar una guardia de 30 ó 40 hombres al presidente de la Cámara<sup>20</sup> ha sido necesario reclutarla de dos regimientos?» Con risa irreverente es recibida la respuesta del general Farre,<sup>21</sup> que en debilísimo discurso afirma que estima irreprochable su conducta, y que de cuanto han menester están provistos, contra enfermedades y fatigas, los soldados de Túnez. Ferry lleva aún en alto su bandera; mas la de Farre ha caído de sus manos. Así iba el debate empobrecido, cuando le da Clemenceau, rival de Gambetta, y jefe de avanzados, inesperado brillo. Recoge con arte, exhibe con fuerza, y dispara con mano segura los dardos dispersos. Con arranques de meridional elocuencia matiza y engrandece su lógica plástica. Cautiva a la Cámara. Declara, entre grandes aplausos, que tres grandes operaciones financieras habían determinado la expedición a Túnez—el ferrocarril

---

<sup>20</sup> Eugenio Enrique Brisson.

<sup>21</sup> Joan Joseph Frédéric Farre.

de Bone-Guelma; la hacienda Enfida; y el Credit Foncier. «O el gobierno sabía»—exclama Clemenceau—«adonde lo llevaba la expedición, y callándolo, ha engañado a la Cámara, o entró ligeramente en una aventura cuyas consecuencias ignoraba. Como patriota hablo: no para causar embarazo a un Ministerio virtualmente muerto. ¡Inquiera el Parlamento las causas de la guerra! ¡Deber de cuantos aman a la patria es hoy averiguar esta verdad! ¡Habéis desconocido la Constitución,<sup>22</sup> engañado a la Cámara, infringido los derechos del sufragio, violado la nacional soberanía!» Fue para Clemenceau día de fiesta el de su discurso, y pareció rica pieza oratoria, bien aderezada y movida. ¿Mas, qué había sido de aquel cúmulo de probanzas de culpa, tan altamente anunciadas, y con tanta desenvoltura publicadas por los periódicos intransigentes? ¿Qué de aquella cerrada acusación, y de aquellos tribunales al aire libre, y de aquellas sentencias al Ministerio y a Gambetta, y de aquellos haces de documentos y revelaciones misteriosas y singulares? En aquel libérrimo debate, dijéronse nobles cosas, mas no estas. Callados estaban los vo-cingleros acusadores.

¡De fijo que no tenían armas en las manos cuando no movían las armas! Desigual, tibio, incómodo venía siendo el debate. Lamentábanse en él falta de brío, de verdad, de aspecto literario. Se esperaba en vano que Gambetta hablase. Habló Ferry de nuevo, favorablemente juzgado en los periódicos del día. Con resuelto y levantado tono, como de hombre contento de sí, replicó a todos sus interpelantes. «¡Ved cuán vacíos estaban todos aquellos cargos terribles que nos habíais anunciado! No busquéis mi defensa en lo que digo para defenderme, sino en lo desmayado e incorrecto de vuestros ataques. ¿Qué nos echáis en cara en suma? Para obrar como le pareciera conveniente en Túnez dio la Cámara anterior autorización al Ministerio, en tanto que la guerra no fuese declarada: la guerra no ha sido aún declarada, y el Ministerio ha obrado como ha creído a Francia conveniente. ¡No es por cierto cosa necesaria proclamar los secretos de la política extranjera desde lo alto de las casas! Deber patriótico es frecuentemente callarlos. Si se declarase alguna vez la guerra del Mediterráneo, bien se vería entonces que el Ministerio ha cumplido con su deber». Que se inquiera la obra del gobierno, y se acuse a los ministros, pide nuevamente Clemenceau; Mun,<sup>23</sup> diputado realista, injuria a la república. Estremécese la Cámara, Gambetta quiere hablar: motín tremendo se alza. Insiste Mun en su injuria. «¡Seréis censurado, caballero representante, y temporalmente expulsado de la Cámara!»

<sup>22</sup> Leyes Constitucionales de 1875.

<sup>23</sup> Adrien Albert Marie, conde de Mun.



Y se comienza a votar, con gran prisa y descontento. Por causas generales, mas no por lo de Túnez, muere el Ministerio. No hallan cierre al debate. No determinan los acusadores la culpa, ni quiere la Cámara dar voto de censura al gabinete. «Resuélvase»—dice entonces Gambetta— «que se cumpla el tratado de Túnez de 12 de mayo, y se pase al orden del día». Se resuelve, y 379 votos contra 71 absuelven al Ministerio. ¿Formará Ferry,—que en verdad ha demostrado lealtad, decoro, destreza y fuerza,—en el Ministerio que ha de presidir Gambetta? De amistad íntima hacían ambos gala durante las peripecias del debate; mas Naquet, teniente del tribuno, interpeló severamente al Ministro caído. Con ira se le ha combatido: y es el ser tratado con ira, señal de valía en el que de la ira es víctima.

En manos de Grévy depusieron el día 10 los ministros salientes sus carteras. Llama entonces Grévy a Gambetta, y habla con él largamente. La misma prensa hostil hace coro a las alabanzas que la franca y varonil habilidad de Gambetta en este peligroso debate arranca. Recogió todas las redes tendidas a sus pies, e hizo riendas con ellas. Debilita esta indomable energía a sus contendientes. En debate que, aunque no enderezado a su pecho directamente, pudo originarle gran daño, aduénase del campo confuso, ordena las fuerzas desbandadas, y guíalas sereno. En dejar hacer más que en hacer ha consistido este triunfo de Gambetta. Responder precipitadamente a ataques falsos, no hace más que fortalecerlos. Es gran resorte en política dar tiempo de morir a lo que sólo goza de ficticia vida. Sonreír y esperar es a las veces manera excelentísima de combatir.

Y ¿de qué hablan en tanto los periódicos de letras? De un perfecto estudio de costumbres, que con nombre de novela, ha publicado el escritor de lengua de oro, Alfonso Daudet. No se buscarían en la mesa de este escritor pluma y cuartillas, sino colores y paleta. Es su mente como aparato fotográfico, dotado de la facultad de reproducir los seres y los objetos con todos los matices y brillo de la vida. Con seres reales y palpables zurce una escasa trama: copiar vidas, más que imaginarlas, es su oficio. Imaginar le parece deslealtad literaria. Cree la presentación del defecto más útil que la plática poética. Luego de leer un libro suyo, parece que se ha vivido familiarmente con sus héroes. Su héroe es ahora un caballero político, que levanta como escudo de pelea el código moderno, que vive en lo doméstico como acontece a gran número de príncipes de la inteligencia en aquellas viejas tierras, sin esa saludable fe moral que lleva a la sofocación del apetito, y con ella a la faz del alma— ¡bien único! ¡Mujer es para ellos elegante vaso, que se quiebra, y se arroja! ¡Hombre es maquinilla caprichosa, que se hace mover, como casual

juguete, y no como divina obra, a placer y beneficio! ¡Y el buen vivir, y el pasajero aplauso, son para ellos objeto de la vida, y atenciones preferibles a estas otras difíciles de tener blanca la frente, y limpio de rumores este tribunal inacabable que todos los hombres llevan en el pecho!—Y es uno de esos hombres *Nouma Roumestan*—el héroe del libro de Daudet. Mas ¿quién es? Le preguntan los curiosos. «Este y aquel, y hombres de todos los partidos en esta revuelta época. De uno tomé esta frase, y de aquel el afán de prometer, y del otro el rasgo desenfadado». ¡Es Bardoux<sup>24</sup> el republicano inquieto!—dicen en tanto los que presumen de haber visto de cerca los libritos de notas en que vacía Alfonso Daudet el germen de sus libros. Va recogiendo por calles y por salas sus escenas, como recoge el pajarillo por tejados y aleros las pajas de su nido. Es decididor y gallardo, y frío y perspicaz observador.

De vivos habla el libro de Daudet. A muertos fue París a visitar el día clásico de los muertos. Es en todo país cristiano, día de piadosa peregrinación. ¡Mas, ay, que es la curiosidad quien va, y no el dolor, a los ricos cementerios!—El dolor es pudoroso, llora en la noche, y vierte flores sobre las tumbas en la mañana solitaria. Paseo suntuoso parecía aquella tarde el cementerio del Père Lachaise. Allí, sobre su arca de piedra con su perrito a los pies, bajo mezquino templete de breves arcos, descansan Abelardo y Eloísa. Allí cubiertas de musgo, desiguales, truncadas, altas se elevan tres columnas—en remembranza de tres hermanos muertos en la defensa del derecho de los hombres a sí propios. Allí sobre el pálido busto de Musset,<sup>25</sup> inclina su ramaje el sauce que plantaron en el cementerio sus amigos. De una losa rota, sale un brazo desnudo, portador de una antorcha, a la que no falta jamás aceite: el brazo de Rousseau.<sup>26</sup> De vida parece dotado el busto pasmoso de una niña italiana. Los príncipes han levantado allí pirámides. Los hebreos ricos se han hecho allí palacios, mas ¿ante qué tumbas se detienen sorprendidos los visitantes? Son sencillas, son elegantes. ¿Qué dice la una? «¡Sarah Bernhardt!» ¿Qué dice la otra? «¡Marie Croizette!»<sup>27</sup> En vida se han asegurado las casas de sus cuerpos las dos actrices rivales. Es la Croizette milagro de hermosura. Y Sarah Bernhardt, de voluntad y éxito. Gracia y desenfado distinguen a aquella: a esta, empuje, intranquilidad, dominio, poder de vencer las desventajas que le creó la naturaleza.

---

<sup>24</sup> Agenor Bardoux.

<sup>25</sup> Alfred de Musset.

<sup>26</sup> Jean Jacques Rousseau.

<sup>27</sup> Sophie Croizette.

Sacerdotisa de los tiempos nuevos parecía Sarah Bernhart cuando, recitando melodiosos versos en la escena del Teatro Francés, saludó con la verde palma que ornaba sus manos al glorioso Víctor Hugo. Y con regia arrogancia lleva sus trajes Marie Croizette; y ha sido amada de hombres de casa real; y no hay en París quien no recuerde su modo de morir en la terrible *Esfinge*. En sus tumbas estarán como estaban en la maravillosa fiesta que dio la prensa parisiense a beneficio de los inundados de Murcia. Bajo solio imperial recibían juntas los homenajes de la apiñada concurrencia. Sarah Bernhardt con presto ademán de reina cingara, sacudía al aire alegres panderetas, para ser vendidas por sus manos, pintadas por los más famosos artistas de Francia. Era el combate la orden, el imperio,—Marie Croizette, desdeñosa y fría, movía sobre su robusto seno de mármol un suntuoso abanico. Su belleza es su fuerza. Exhibía su belleza.

Mas ya empieza el invierno: ya los teatros se abren; ya las crónicas vienen; ya va a resonar con los aplausos de las doradas salas el cable veloz; ya platicaremos en revistas próximas de cosas amables.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 29 de noviembre de 1881.  
[OC, t. 14, p. 197-207].

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

ESPAÑA

Fiestas en Cortes.—Un partido nuevo y un partido roto.—Dos bravos justadores: Portuondo,<sup>1</sup> León y Castillo.<sup>2</sup>—La autonomía en Cuba.—«¡Prefiero la monarquía de Víctor Manuel!»

Nueva York, noviembre 12 de 1881.

Señor Director:

«A declarar vengo en nombre de todos mis amigos que hemos llegado a creer leal y firmemente que la actual dinastía se compadece con las actuales necesidades de la patria; y que no estimamos reñidas sino que caben juntas y hermanan, la democracia y la monarquía de D. Alfonso. Mal aconsejan a nuestro Rey los que pretenden que sólo puede conservar su trono, a trueque de alejar de él a los caudillos de las clases nuevas, a los demócratas representantes del espíritu moderno. No con instituciones decaídas; no con corporaciones desacreditadas; no con la fuerza ni con el desdén podría gobernar al altivo e inteligente pueblo castellano nuestro monarca: su actual Ministro<sup>3</sup> lo aconseja bien y los demócratas dinásticos aplaudimos la conducta patriótica del actual Ministro; porque el Rey de un pueblo, debe apoyarse en su pueblo, y no en las clases privilegiadas de su pueblo».

¿Quién hablaba así en la redonda sala del Congreso de Diputados de Madrid el día 10 de noviembre? Era un hombre de noble apostura, de escultórico rostro, de grandes ojos luminosos, de ademanes de elegancia extrema. Era Moret,<sup>4</sup> el orador ardiente de aquel gran movimiento anti-borbónico del año de 1868;<sup>5</sup> el economista hábil, el diplomático sesudo, el decidor galano, el polemista fluido y erudito. Llenas de damas y diplomáticos estaban las reducidas galerías. Aspecto solemne

---

<sup>1</sup> Bernardo Portuondo y Barceló.

<sup>2</sup> Fernando León y Castillo.

<sup>3</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>4</sup> Segismundo Moret.

<sup>5</sup> Movimiento revolucionario de septiembre de 1868 que depuso a la reina Isabel II, quien se vio obligada a huir a Francia.

tenía la casa de la Ley. Oíase antes de la sesión, ese rumor discreto que precede a las grandes sesiones pacíficas. Colgaban sobre las barandas rojas de los altos palcos breves manos calzadas de pálidos guantes. Escuchábase argentinas voces, y ruido de abanicos. Hablaban los diputados con especial animación. En su banco azul sonreía Sagasta; estrechaba Camacho<sup>6</sup> la mano de los que le felicitaban por sus planes de Hacienda; oíase a intervalos la voz voluminosa de León y Castillo, impetuoso Ministro de Ultramar. El marqués de Vega Armijo,<sup>7</sup> de gótica severidad, se sienta entre ellos. Tras los Ministros está, en sus cómodos bancos, la compacta mayoría. En sus antiguos hogares de la izquierda está la oposición democrática. Aplausos cordiales acogen, en salvas repetidas, el discurso del elegante apóstata. Por su voz melodiosa, por su límpida frase, por su cordial abundancia, por su hidalga cortesanía, que avaloran sus naturales prendas oratorias, es singularmente estimado, y de damas y académicos favorito, este orador galano—«Unámonos con fe, esperemos con lealtad; no sacrifiquemos a formas que nos cautivan, ni a una funesta consecuencia en los errores, ni a fantasía lejanas, ni a recuerdos que nos apasionan, el bienestar presente. La libertad, majestuosa y absoluta, cabe dentro de la monarquía. Bien acaba de probar el sabio y generoso pueblo de Norteamérica que, sin salirse de los más estrechos principios de moralidad y de justicia, pudo un pueblo republicano aceptar que la corona de flores de la Reina Victoria<sup>8</sup> yaciese sobre el féretro de un grande y noble mártir de su deber!»<sup>9</sup> No hubo manos desocupadas después de este arrebatado período, no usual en los discursos cultos y mesurados de Moret. En su período terso, aliñado, puro, y, en raras veces torrencial y fogoso, no porque no deba a la naturaleza caudal rico de palabras, sino porque hace de la medida gala, y del juicio freno. Desenvuélvese en grandes y lujosos pliegues su oratoria, a manera de manto de hombre antiguo, mas usa de la imaginación como ribete, y no como púrpura; y de la razón, sólida y luciente, con el brillo de gruesa espada bien templada, hace el lienzo del manto. Como a fiesta vinieron al Congreso los que sabían que el día 10 de noviembre había de declarar solemnemente la adhesión de un grupo de demócra-

---

<sup>6</sup> Juan Francisco Camacho.

<sup>7</sup> Antonio Aguilar y Correa, marqués de la Vega de Armijo.

<sup>8</sup> Victoria I.

<sup>9</sup> El presidente de Estados Unidos, James A. Garfield, fallecido en septiembre de 1881, tras prolongada agonía como consecuencia de un disparo. Véase, en el tomo 8 de esta edición crítica la crónica martiana sobre la muerte y exequias de Garfield, publicada en *La Opinión Nacional* el 19 de octubre de ese año.

tas a la monarquía de Alfonso de Borbón, aquel que movió con grande esfuerzo pluma y palabra hace diez años «contra los Borbones corrompidos». Y como de fiesta volvieron, ya al caer de la tarde, por la linda plaza<sup>10</sup> en que se alza, en estatua de bronce, el glorioso Cervantes, por las estrechas calles que llevan a las que fueron morada de él, de Calderón<sup>11</sup> y Lope<sup>12</sup> y a un bello palacio árabe,<sup>13</sup> de mosaico muy rico, a orillas del paseo del Prado levantado; y por aquella amplia Carrera de San Jerónimo, por donde envueltos en lujosas pieles, discurren los elegantes diputados, o prendidas por roja rosa o alfiler de oro las mantillas al lado izquierdo del pecho, vierten gracia y recogen galanteos las damas de Madrid.

A la par que en torno a la monarquía se agrupa—porque no había de faltar a España su época de imitación inglesa—un partido democrático, anúncianse desórdenes y convulsiones en el seno de aquel otro grupo batallador e impaciente de demócratas que no cree que la libertad sea nunca amada en la casa de Borbón. Dícese que Ruiz Zorrilla,<sup>14</sup> jefe hoy de los republicanos activos, acarrea a sus huestes todos los elementos de batalla que le ofrecen los partidos liberales, decididos al restablecimiento inmediato de un Gobierno popular en España. Dícese que a Martos<sup>15</sup> declara que antes quiere que por luengos años estén sus amigos fuera del poder, que deberlo a ligas que estima funestas y que han de querer luego paga, por entero, de servicios que hoy sólo prestan a mitad. Fatigados de la larga espera, agrúpanse en torno de Zorrilla el número mayor de los antiguos progresistas, tocados hoy de republicanos activos. Lastimado de este parcial abandono, anuncia Martos que aboga por la pacífica propaganda del Código político de 1869.

¿Mas es ésta durable separación? ¿Hay en ella verdaderas razones políticas? ¿El anhelo de ser jefe no inquieta a Martos? ¿Lo mueve, por el contrario, el saludable deseo de no deber a comercios impuros, que se traducen luego en escandalosas derrotas, el triunfo presente? ¿Su naturaleza tempestuosa se yergue aún herida contra los republicanos federales, que han aguzado contra él sus más temibles dardos y más

---

<sup>10</sup> La Plaza de España, entonces Plaza de las Cortes. La estatua es del escultor Antonio Solá.

<sup>11</sup> Pedro Calderón de la Barca.

<sup>12</sup> La casa de Lope de Vega se hallaba también en la calle de Francos.

<sup>13</sup> Estaba en la esquina de las calles Lope de Vega y Paseo del Prado y pertenecía a un hombre de negocios de apellido Xifré.

<sup>14</sup> Manuel Ruiz Zorrilla.

<sup>15</sup> Cristino Martos.

amargas lenguas? ¿Cuándo no van mezclados, en esta batalla de los hombres, el elemento humanitario, que tiende a ahogar en bien de todos el elemento personal, y el elemento personal que sofoca por interés o por soberbia al generoso elemento humanitario? Así, en tanto que trescientos demócratas alzan en bullicioso banquete las copas llenas en honor del Rey Alfonso, y dicen de él en apasionados brindis buenas cosas el caballero Moret y el general Prendergast,<sup>16</sup> que hoy rige a Cuba,—resuenan los clarines de la batalla en el campamento de Ruiz Zorrilla; levantan tienda rebelde los amigos de Martos; rasgan la ancha bandera de la Libertad, y hacen de un trozo de ella banderilla nueva. Pues así, rasgada a trozos, ¿a la sombra de qué bandera se habrá de cobijar después la Libertad?

Fatigado de aguardar, un noble hombre alzó su voz segura en el Parlamento de España en bien de los infortunados cubanos. Pues, ¿qué son los últimos proyectos de reforma sino nuevas burlas a los dolores y ansias del país? ¿En qué se alteran sus grandes males, su dependencia de un hombre de armas, su imposibilidad de comerciar en libertad con los países que consumen sus frutos, su obligación de pagar gran suma de deudas nacionales, su agotamiento bajo las manos ávidas de un enjambre perpetuamente renovado de aventureros voraces, su aceptación forzada y cara paga de artículos urgentes de tierras españolas, que en menor tiempo y a menor costo, tienen a sus puertas, su presupuesto enorme, mantenido para sostener en los umbrales de sus casas un ejército hostil y amenazante, sus cohortes de esclavos hambrientos, embarcados o dados en prenda para pagar anualmente la contribución abrumadora? ¿Ley de prensa y Capitán General que destierre a los periodistas? ¿Ley de garantías, y un gobernador militar que lleve el encargo de sofocar el derecho de petición? ¿Ley de reforma en la tarifa, y autorización al Gobierno para suspenderla tan pronto como la industria nacional o el Tesoro de la Metrópoli lo exija? ¿Comercio de cabotaje entre España y Cuba, y mantenimiento de los derechos de los azúcares y el tabaco, productos únicos cubanos, en los mercados españoles?

Es el coronel de Ingenieros Bernardo Portuondo un caballero cubano, que ama a un tiempo a España en que se educó y alcanza fama, y a Cuba en que nació y es ya hoy famoso. Le seducen las grandes cosas y es de los que quisieran darse entero a los hombres. Por oficial integérrimo y profesor eximio le tienen los ingenieros españoles, y es suyo un claro y bello libro en que explica, con sobriedad de inglés y

---

<sup>16</sup> Luis de Prendergast y Gordon.

amenidad francesa, las leyes de la antigua y moderna arquitectura.<sup>17</sup> De súbito, Santiago de Cuba, ciudad liberal de la Isla, madre de buenos hijos, le inviste con la encomienda de diputado: y de ella vino al joven coronel su más justo renombre. Es orador de talla, sobrio, inquebrantable, pujante. El candor es una gran fuerza, y Portuondo tiene el noble candor del hombre honrado. Créese armado por la naturaleza caballero del derecho. Y allí donde sus compañeros de diputación, temerosos de exponer su fama y bienestar con reclamaciones ardientes en pro de la Isla, hurtan su presencia, y esquivan su palabra,—él presenta de lleno el noble pecho, y va con acopio de cifras y manojo de látigos, a librar la batalla difícil. Mas, ah, que así hablaba Don Quijote a las aspas del molino! No puede prescindir de los intereses de España, ni decretar la ruina de sus ricas provincias,—cuya riqueza estriba en el actual modo de gobierno en Cuba, y morirá cuando él muera,—ningún Gobierno español.—Seducido Portuondo por las razones de los liberales habaneros, que estiman inoportunamente que basta pedir la libertad para conseguirla, y que la alcanzarán por llanos medios, sin pagarla al gran precio que cuesta,—con magníficos acentos y arrebatada elocuencia abogó al fin el valiente diputado ante las Cortes por el gobierno autonómico de Cuba, bajo el pabellón de España, como bajo el pabellón de Inglaterra son hoy gobernados Canadá y Australia. «Tiempo es ya»,—les decía—«que estudiéis aquello que habéis de decidir, o lo dejéis al estudio de los que están más interesados en decidirlo; tiempo es ya de que un gobierno español, a la par que abre las puertas de la Libertad a los hijos de la Península, las abra sincera y ampliamente a los de sus provincias coloniales. Respetáis ¡oh, liberales! como a seres sagrados a los empleados autocráticos que envió a Cuba el gobierno de España; con retazos de libertades formularias intentáis acallar las voces de espanto y los clamores de justicia que nos vienen de la isla; tenéis llenos<sup>18</sup> de presos cubanos los castillos<sup>19</sup> húmedos de Cádiz y Alicante; vivís en el temor de no perder vuestra popularidad en España por dar remate a un acto de honra y de razón; sois no jefes de la nación, sino siervos de los intereses de los propietarios y acaudalados de la Antilla; aceptáis, porque os favorecen, y teméis a diputados enérgicos, elecciones falsas; traficáis con los representantes de la Isla, y aquí les acordáis cuanto os demandan, para que allí os mantengan en el poder y os dispensen sus votos!»

---

<sup>17</sup> *Tratado de arquitectura.*

<sup>18</sup> Errata en LON: «llenas».

<sup>19</sup> Errata en LON: «castilios».



Solo estaba en el gran anfiteatro el generoso orador; y con León y Castillo que es isleño canario, muy apegado a las cosas de España y hoy Ministro de Ultramar, estaban todos los intereses, todas las preocupaciones, todos los desdenes de los metropolitanos, contra los colonos.— Fue León Castillo, cuyas condiciones físicas añaden poder a sus palabras tonantes, y abundosas, el encargado de responder a Portuondo: aprovechó todos los elementos de victoria, que en tierra española ha de tener quien con fáciles y apasionados arranques, defiende, so color de gloria, intereses de España. Llamó ingratos e impacientes a los diputados cubanos. Decantó los beneficios que a su juicio ha hecho a Cuba en breve tiempo el gobierno de Sagasta. «¡Más libertades gozáis que las que existen en las Repúblicas Sudamericanas!»,<sup>20</sup> decía atrevidamente el fogoso Ministro. «Y vamos a permitir que proceséis en Cuba a los funcionarios públicos, sin haber de esperar la licencia de la Península. Vamos a conceder empleos. Hemos satisfecho con nuestras reformas las necesidades de la tarifa cubana. De aquí a algunos años van a ser abolidos los derechos de introducción de los productos cubanos en España. Hemos rebajado otros derechos, caso de que no necesitemos volverlos a aumentar. ¿Qué más quieren entonces los cubanos? ¿Querrían los cubanos ser soldados como somos los españoles? Os hemos hecho ciudadanos de España, con iguales derechos y libertades que los españoles; y os hemos concedido ahora el comercio de cabotaje entre España y Cuba. ¿Quieren acaso que vayamos más lejos los cubanos?»<sup>21</sup>

Y luego vinieron estruendosos aplausos, cuando con su voz robusta decía León y Castillo: «Pero esa autonomía que nos pedís es irrevocablemente imposible». Y a esto aplaudían con espontáneo arranque republicanos y demócratas. «Entre el régimen colonial, que rechazamos, y la autonomía, que declaramos inaceptable, está nuestra política de sincera y práctica asimilación, de asimilación sincera, en tanto que esto sea posible en la colonia. ¿No hay, señor diputado Portuondo, separatistas entre los autonomistas de Cuba? ¿Podemos hacer de Cuba un Canadá castellano, cuando recordamos cómo durante diez años han peleado los cubanos por su independencia? ¡No! autonomistas,—nunca! España tiene el derecho de ser un poder americano. Su bandera en Cuba y Puerto Rico, con libres y generosas instituciones, está enfrente de las Repúblicas Hispanoamericanas, como el escudo de piedra de los nobles abuelos en las viejas casas solariegas de los asturianos!»

---

<sup>20</sup> Se añade coma.

<sup>21</sup> En LON no se cierran las comillas.

Oh! Sí! y es esa, hermosa figura oratoria, mas cuesta ya tanta sangre esa antigua ornamentación arquitectónica!

«En cuanto a libertad, de respetar tenemos la ley votada en las Cortes anteriores, antes que, con consulta de los representantes cubanos, la examinemos y reformemos, en lo que se refiere a la extinción de los castigos corporales. Cinco millones de criollos de Filipinas acabamos de emancipar con la abolición del monopolio del tabaco: he ahí lo que piensa de la esclavitud nuestro partido!»<sup>22</sup>

¡Qué aplauso! ¡Qué salir de los bancos los diputados, y rodear en tumulto el banco del Ministro! ¡Qué alabanzas en la prensa! ¡Qué rudas declaraciones contra toda tendencia de gobierno autonómico de parte de los cubanos! ¡Qué recio golpe a los que ahogaron ha poco en la Isla una generosa tentativa de rebelión, so pretexto de que de España les había de venir, como premio a su habilidad política, la libertad que con su osadía y abnegación pensaban conquistarse los rebeldes!<sup>23</sup> ¡He ahí la libertad apetecida! ¡He ahí demostrada como crimen la palabra misma que les ha venido sirviendo de bandera! Ya debe el Jefe nuevo haber puesto el<sup>24</sup> pie en la Isla.<sup>25</sup> Va a toque, dicen, a amparar elecciones libres; a dar suelta a la prensa oprimida; a asegurar las libertades personales. Y a impedir, como atentatoria al decoro español, la propaganda de las doctrinas autonómicas. Y a repetir a los cubanos que sus aduanas son su única fuente de renta, y que con ellas han de cubrir las obligaciones de la Isla, y garantizar la conversión de la fabulosa deuda contraída durante la guerra y luego de ella, por el gobierno español en la Antilla. En \$9 000 000 aparece mejorado el presupuesto de Cuba, por economías realizables en el ejército y la armada. Aseguran los Ministros que se ocupan en proyectar planes de trabajo libre y colonias militares, y pequeñeces de forma, buenas a deslumbrar a políticos de la forma pagados, mas no a acallar el descontento, animar la confianza, y la ruina amenazante de un pueblo exangüe y afligido,

---

<sup>22</sup> El debate entre Portuondo, y León y Castillo tuvo lugar en la sesión de las Cortes del 29 de octubre de 1881.

<sup>23</sup> Alusión a las numerosas gestiones del Partido Autonomista para que los insurrectos depusieran las armas durante la Guerra Chiquita (1879-1880), acciones apreciadas muy favorablemente por el entonces gobernador general, Ramón Blanco y Erenas, quien señaló: «La actitud del Partido liberal vale hoy para España y para la paz mucho más que veinte batallones».

<sup>24</sup> Errata en LON: «es».

<sup>25</sup> El general Luis Prendergast, nombrado gobernador general, arribó a Cuba el 28 de noviembre de 1881.

donde no parecen aún extintos, a pesar de su constante malaventura, el fuego de la libertad y la simiente de los héroes.

Muy enterado de las cosas antillanas va a Madrid el nuevo enviado de los Estados Unidos a la Corte de Alfonso, que es un anciano caballero, electo una vez para la Vicepresidencia de la República, en ocasión en que fue electo Presidente Lincoln: un prohombre de la política republicana: el venerable Hannibal Hamlin.<sup>26</sup> Madrid aplaude las caballerescas y mesuradas intenciones del venerable Embajador. Madrid, que no cesa en estos días de oír y hablar de las colonias, ora porque a León y Castillo obsequien con un rico bouquet los diputados de las Islas Filipinas, ora porque de La Habana le feliciten con el caluroso telegrama los peninsulares por haber repudiado con brío las tentativas autonómicas de los nativos. De Martos y Castelar<sup>27</sup> se esperan vehementes discursos, por cuanto les alcanza como censura lo que como elogio de sí dijo Moret. A Sagasta oyó decir la Cámara enérgicas palabras, en respuesta a otras incisivas de ese conversador parlamentario que hace de teniente de Cánovas,<sup>28</sup> Romero Robledo,<sup>29</sup> en que confirmó el propósito que el actual gobierno alienta de no dar paso atrás en la senda de libertades en que ha entrado. «Y sabedlo!»—decía arrogantemente,—«prefiero una monarquía semejante, a la fundada por Víctor Manuel, a una monarquía vaciada en el molde de la monarquía napolitana!»

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 30 de noviembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>26</sup> Errata en LON: «Hanlin».

<sup>27</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

<sup>27</sup> Antonio Cánovas del Castillo.

<sup>28</sup> Francisco Romero Robledo.

## CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

### ITALIA

Maravillas vienesas.—Fiesta de colores.—Banquete imperial.—Noche de gala.—Cortesanía y diplomacia.—¡Pobre Venecia!

Nueva York, noviembre 12 de 1881.

Señor Director:

Ya están de vuelta en su hogar regio los monarcas de Italia;<sup>1</sup> al lado de sus esbeltos hijos está ya la amable reina, y a sus placeres de caza se ha dado de nuevo el severo Humberto. ¡Cuánta fiesta hubo en Viena! ¡Cuánto comentario excitó la visita! No veía Rusia con buenos ojos la entrevista: tomó Alemania la visita a Austria como cumplimiento a ella, a par que a Francisco José: los eslavófilos rusos que todo lo quieren para la raza eslava, han alzado gran grito ante la triple alianza de que se juzgaban amenazados, de Alemania, Austria e Italia. A punto ha estado de pedir su pasaporte al Emperador de Austria el conde Robilaut,<sup>2</sup> embajador italiano en Viena, azuzado por los irrespetuosos comentarios. Mas el gobierno austríaco ha enviado circular a las naciones de Europa en explicación de la visita de los monarcas italianos, nacida sólo, a lo que Austria afirma, de la conveniencia de apretar los lazos de amistad entre vecinos, en cuyos dominios se oyen aún gritos de guerra que compelen a los gobernantes a definir, en ahorro de complicaciones venideras, sus propósitos reales. Para restaurar su crédito, y satisfacer al partido de Italia irredimida,<sup>3</sup> que aún clama en Italia por Trieste, ha hecho, según el sentir de un alto político húngaro, Humberto su visita a Francisco José. Jubilosos parecen con la acogida del Rey en tierra austríaca los italianos; y curiosos y atentos, mas con menor grado de entusiasmo, parecieron los vieneses. Y del Ministerio italiano se dice que partió la demanda de esta plática de reyes.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Humberto I y Margarita.

<sup>2</sup> Carlo Félix Nicolis, conde de Robilaut.

<sup>3</sup> Consigna del partido continuador de las ideas de Giuseppe Garibaldi, liderado entonces por su hijo Ricciotti Garibaldi.

<sup>4</sup> Véase en este mismo tomo la crónica publicada en *La Opinión Nacional* el 17 de noviembre de 1881, en que se informa acerca del comienzo de este encuentro que ocurrió el 28 de octubre de 1881.

Viena, durante la visita del marcial Humberto y la poética Margarita, desplegó sus más lujosas galas. Tiene Viena hermosísimos monumentos; con el de la Gran Ópera de París<sup>5</sup> rivaliza su Teatro de la Ópera; no hay en Europa paseo más bello que el grandioso Prater; deslumbra el Graben con sus ricas tiendas; son las casas privadas valiosos museos; las salas de cerveza casas para ejércitos. Y la estación del ferrocarril es de oriental belleza. Con ricas<sup>6</sup> alfombras de terciopelo rojo estaban tapizadas la suntuosa escalinata y anchas salas. Tres mil personas del alto mundo acudieron, luciendo resplandecientes uniformes y mágicos vestidos, a la recepción de los jóvenes reyes. Allí estaban juntas en un haz, las banderas que tantas veces lucharon frente a frente en históricos combates. Allí daba guardia un batallón de infantería del regimiento fundado por Guillermo I, emperador de Alemania y rey de Prusia. Asoman los monarcas: él, con su rostro enfermizo, realzado por espesísimo bigote, su mirada fiera, su continente huraño y altivo; ella, con su dulce rostro, en que ayudan a la expresión de la alta frente los puros ojos, virgíneo óvalo y plácida sonrisa. Luce el esposo el verde y blanco uniforme de Italia, y lleva en el bruñido casco luengas plumas. En abrigo de muy ricas pieles va envuelta la esposa. Besa el Emperador la mano de la dama y abraza repetidamente al Rey. Con los monarcas viene el caballero Mancini,<sup>7</sup> de penetrantes ojos e imponente apostura; y el caballero Depretis,<sup>8</sup> primer Ministro de Humberto, a quien la etiqueta de la Orden de la Anunciación que le decora le autoriza a llamarle primo. De 1848 acá se ha sentado Depretis sin intervalo en el Parlamento italiano. Y así desaparecen en la apiñada muchedumbre, llevando del brazo el marcial Emperador a la reina amable, y andando a la par, seguidos de grandes dignatarios, el Rey de Italia y el Príncipe heredero de Austria.<sup>9</sup>

Hubo al día siguiente magna revista. Tiene Viena atléticos hombres y voluptuosas damas. Aquellos hacen gala de fuerza y destreza, y ora guían con desembarazo ocho caballos en las amplias avenidas del Prater, ora juguetean, como con caña ligera, con el bastón de hierro, forrado de fino hule, que usan allí como constante apoyo los jóvenes elegantes. En la explanada de Schmeiz, donde doscientos años hace el valeroso Sobieski<sup>10</sup> ganó a los turcos colosal batalla, aglomerábanse en brillante

---

<sup>5</sup> Teatro de la Ópera.

<sup>6</sup> Esta palabra y la siguiente, en singular en LON por errata.

<sup>7</sup> Pasquale Stanislao Mancini.

<sup>8</sup> Agostino Depretis.

<sup>9</sup> Francisco Carlos José Rodolfo.

<sup>10</sup> Juan III, llamado Sobieski, rey de Polonia.

arreo, veinte mil soldados. Cabalgaban en brutos arrogantes, diestros caballeros, y en ricos carruajes ostentaban su graciosa hermosura las damas vienesas. Allá viene un jinete, vestido de blanco y pálido azul: es el Príncipe de Thürn y Taxis,<sup>11</sup> que perdió parte del rostro en la batalla de Solferino. El general Philiporith le acompaña, que perdió un brazo en la batalla de Novara. Plumas verdes ondean en las cimas de los cascos que llevan sus gallardos oficiales, de oscuro azul vestidos. De trenza de oro están cubiertos, y gorras de rojas plumas lucen los húsares húngaros. Mas ya llega el Emperador, cuyo alto casco envuelven plumas verdes. De general italiano viste a su lado Humberto, y de su casco marcial cuelgan gigantescas plumas. Tocan las bandas de Austria la marcha militar de Italia. Sigue al carruaje regio y lucido escuadrón de robustos granaderos. Tras ruda faena, monta al fin en un brioso caballo, asustado de las plumas gigantescas, el monarca de Italia. Ya está en el campo, en bellos carruajes, la familia real. ¡Con qué gracia saluda Margarita! ¡Qué bien le está su manto de piel de foca! ¡Con qué cariñoso movimiento ondea su pañuelo en respuesta a los vítores ardorosos con que la muchedumbre la saluda, a ella y a la Emperatriz!<sup>12</sup> Ya va en marcha el cortejo de Reyes: al pasar ante cada regimiento, rompe la orquesta militar en aires italianos. Detiéndose, luego de terminada la revista, y comienza el pintoresco desfile. Únense los coroneles de los cuerpos que pasan al cortejo imperial. Admira a Humberto la lozana apariencia de la infantería de Hungría. Deleita a la Emperatriz el clamor de admiración que arrancan los apuestos jinetes húngaros. Saludan Francisco José y Humberto las banderas destrozadas de la ruidosa artillería. Allá van los Uchatins lucientes, los Taegers de Austria, los Ulanos<sup>13</sup> polacos. Fue, a pesar del recio frío y la áspera mañana, una fiesta de colores. Banquete regio, plática de amistad, conciertos de ministros de ambas monarquías, y noche de fiesta musical precedieron al agitado día de caza con que obsequió el príncipe heredero al rey italiano, que es cazador grande. Setecientas liebres cayeron en la magnífica batida. La modesta Margarita, en tanto, en sencillo vestido, compraba en las tiendas del Graben memorias de viaje; estudiaba las famosas galerías del museo Belvedere, y visitaba la sala de trabajo del gran pintor austríaco, de europea y justa fama, Hans Makart, excelentísimo pintor de historia.

---

<sup>11</sup> Maximilian María Thürn y Taxis. Errata en LON. «Zhürn».

<sup>12</sup> Isabel Amalia Eugenia.

<sup>13</sup> En LON: «Uhlanos».

¡Cuán distinto espectáculo ofrecía por la noche el comedor imperial! De tapices de los gobelinos, de altos espejos estaban adornadas las vastas paredes;—y plantas del trópico y extrañas flores decoraban, en conjunto profuso, la histórica sala. En vajilla de oro eran servidos los reyes; y los invitados en vajilla de plata. Tocaba la orquesta famosa de Eduardo Strauss romanza del *Tannhauser* de Wagner,<sup>14</sup> sonatas selectas, melodías melancólicas de Schumann.<sup>15</sup> Ciento treinta comensales cercaban la mesa. De pálido rosa iba vestida la esbelta italiana, y realizaba su tocado griego un ramo de pequeñas plumas sembrado de brillantes. Gruesas ondas de perlas reposaban sobre su desnudo seno. De oscuro terciopelo pardo bordado de oro vestía la Emperatriz. Ostentaba su nuevo uniforme de coronel austríaco el rey Humberto.—«Caro es el nombre de la familia de Saboya al ejército austríaco,—dijo el Mayor del regimiento al ofrecer su mando al monarca de Italia: el regimiento del príncipe Eugenio es ahora, como fue antes, uno de nuestros más bravos regimientos».—En animada conversación adelantaba el banquete, y al fin se oye la voz de Humberto, que brinda en francés. «Sumamente conmovido por la acogida afectuosa, que la reina y yo hemos hallado aquí, bebo a la salud de su majestad el Emperador, la Emperatriz, y la familia imperial, haciendo los mejores votos porque las relaciones cordiales que dichosamente existen entre nuestros pueblos, se estrechen más para la prosperidad de nuestros países».—Y respondió el emperador: «Agradeciendo a vuestras majestades su afectuosa visita; prenda de una amistad sincera y durable, bebo a la salud de su majestad el rey de Italia, su majestad la Reina y la familia real».—Atrás quedaban ya los ricos manjares, las ostras de Ostende, las blandas perdices; el salmón rociado de salsa bearnesa; el jabalí, con salsa Cumberland realzado; el sorbete de faisanes, las alcachofas suaves, aderezadas con guisantes; el pudín<sup>16</sup> de macarrones, y los excelentes quesos,—que de todo esto y de mayores menudencias es ya vehículo el cable. Ya se había comentado el modo oratorio con que dijo su brindis Humberto; ya se había señalado cómo de la prosperidad de ambos países había hablado el de Italia, y sólo de amistad durable y sincera habló el de Austria; ya movían los sonos del Hectógrafo, la polca<sup>17</sup> seductora del maestro Eduardo Strauss; ya sin espuma yacía el tokay<sup>18</sup> fragante de las coloreadas copas; ya se

---

<sup>14</sup> Richard Wagner.

<sup>15</sup> Robert Schumann.

<sup>16</sup> En LON: «pudding».

<sup>17</sup> En LON: «yocray».

<sup>18</sup> Errata en LON. Debe decir Tokay.

abrían en espera de los huéspedes las puertas de la Ópera suntuosa, alhajada de gala, en honor de los hijos de Víctor Manuel.<sup>19</sup> Diadema de brillantes y rojo vestido de terciopelo llevaba en el teatro Margarita; de raso azul iba vestida la Emperatriz. ¡Qué chispear el de las luces en las joyas! ¡Qué brillo el de las miradas en los ojos! ¡Qué rumor de abanicos de plumas! ¡Qué fausto el de la naturaleza en la hermosura de las damas; y el de las damas en sus trajes! ¡Qué pagar por los billetes de entrada que se vendían a cien florines! Coquetas lucen las damas de Viena, y varoniles las esbeltas húngaras. En el teatro está el conde Andrassy,<sup>20</sup> en uniforme húngaro; a un lado tiene a la señora de Bourgoing, y al otro a la condesa de Palavicini, afamadas por su belleza. Allí lucía su blanca barba el Ministro Depretis,<sup>21</sup> con singular curiosidad mirado. No había pecho de caballero sin bandas y cruces, ni cabellera de dama sin ricos diamantes. A ver se fue, y no a oír. A ser actores, y no a aplaudirlos. Como fantasmas cruzan por la escena los cantantes. Como es uso en Austria, no se hace en el teatro demostración alguna a los monarcas. Queda al fin, cual cuerpo vacío de alma, el rico teatro. En menudos quehaceres y altas visitas emplean el día siguiente los consortes italianos: comen con el Archiduque Raniero,<sup>22</sup> que tiene bella esposa;<sup>23</sup> habían ya visitado de pésame a la baronesa de Haymerle, cuyo marido,<sup>24</sup> primer ministro del Emperador, y de Italia buen amigo acaba de morir. Margarita, que es maestra en música, es obsequiada en el palacio imperial con conciertos privados. Al cabo, bajo espesa lluvia, abandonan a Viena el hijo del Rey galante,<sup>25</sup> y su amada nuera.<sup>26</sup> «¡Hasta volvernos a ver!»<sup>27</sup>, se dicen y se besan, ambos reyes. El emperador y sus hijos<sup>28</sup> dejan un beso respetuoso en la mano de Margarita. Al capitán Dollina, superintendente de la casa imperial, deja Humberto rico anillo. A los pobres de Viena ocho mil francos. Al cuello de Margarita había echado antes de partir la Emperatriz Elizabeth<sup>29</sup> la orden de la Cruz y Estrella, montada en diamantes. A los presidentes austríaco y húngaro del Consejo Imperial, y al Secretario

---

<sup>19</sup> Humberto I era hijo de Víctor Manuel I.

<sup>20</sup> Gyula Andrassi.

<sup>21</sup> Agostino Depretis.

<sup>22</sup> Raniero o Rainerio, príncipe real de Hungría y Bohemia.

<sup>23</sup> María Carolina, princesa imperial y archiduquesa de Austria.

<sup>24</sup> Hainrich Charles, barón de Haymerle, murió el 10 de octubre de 1881.

<sup>25</sup> Se refiere al rey Víctor Manuel II.

<sup>26</sup> Se refiere a Margarita de Italia.

<sup>27</sup> Se añade coma.

<sup>28</sup> Los príncipes Rodolfo, Leopoldo, Eugenio, Estefanía y Gisela.

<sup>29</sup> Así, en inglés, en LON: «Isabel de Austria».



de Hacienda<sup>30</sup> y de Relaciones Exteriores<sup>31</sup> condecoró Humberto con la gran cruz de Mauricio y Lázaro. Y tras estas cortesías, movió en la espesa atmósfera su penacho de humo el tren; y se fueron, temerosos de lo que dirían Rusia y Francia, el Emperador de Austria y sus hijos al Hofburg; y Humberto y Margarita, en apariencia satisfechos, camino del enfermizo Quirinal, donde les aguardaban impacientes sus esbeltos hijos.

Mas no acaban aquí las visitas de reyes: ahora Alfonso viaja: ya se anuncia la paga de visita de Alfonso al Rey Luis de Portugal; ya aseguran los diarios de París que los jóvenes monarcas de España irán en el próximo enero a la corte de Austria; ya se mueve la próxima entrevista de Francisco José y el Zar<sup>32</sup> de Rusia, comprometido un tanto por el viaje súbito del rey de Italia a Viena. Oh, ¡ sí! Los combatientes prevén la batalla, y toman puesto, y calculan y mezclan fuerzas. Disgusta en tanto al Pontífice la afectuosa manera con que ha recibido Viena a los reyes italianos, y es fama que en consistorio secreto habló León XIII de cómo le pesa ya de insoportable manera sobre la frente el yugo que a su entender sufre la Iglesia. Dio el Pontífice orden a su Nuncio en la corte de Francisco José de que no pisase la cámara real de Humberto. Y a la par que en unos periódicos se leen extensas pláticas, en alabanza de la utilidad y pacífico carácter de la liga de Alemania, Austria e Italia, vese en otros cómo no cesa el sentimiento de ira con que los rusos juzgan la alianza, que estiman como nuncio de amenaza en horas de conflicto, y como precursora inevitable de guerra europea.

Pero más que por estas grandes cosas, por pesares locales andan afligidos los ágiles gondoleros de Venecia,—que ya es cosa notoria que se intenta sacar de uso sus góndolas, y hacer calles de sus románticos canales; y, a par que en Missolonghi alzan los griegos estatua de bronce al generoso Byron, prepáranse síndicos y prefectos a trocar en moderna villa aquella en que el poeta, ebrio de extraños dolores, paseó, con la hermosa cabeza reclinada en almohadas ducales, y la blanda guzla tendida a los pies de una hermosura compasiva, aquel tigre voraz que royó su magnífica alma!

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 1ro de diciembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>30</sup> Julio Szapáry.

<sup>31</sup> Gustavo Kalnokis de Koros Patak.

<sup>32</sup> En LON: «Czar».

## CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

FRANCIA

Gambetta y sus ministros.—Pujanza y modestia.—Su espíritu y sus actos.—Díceres de Lutecia.—Política nueva.—Un notable muerto.

Nueva York, 26 de noviembre de 1881.

Señor Director:

«No, no, yo no lo creo», decía Bismarck<sup>1</sup> al general Chanzy,<sup>2</sup> Embajador de Francia en San Petersburgo: «Yo no temo la vuelta de Gambetta al poder. No sólo reconozco en él a un gran orador, sino a un gran patriota. Ama a su patria demasiado sinceramente para comprometerla en aventuras que pudieran serle<sup>3</sup> fatales». Y Gambetta ha vuelto al poder, no como volcador iracundo, ni como señor magnífico, ni cesáreo tribuno, sino como un hombre sereno y enérgico que quiere racionalmente, obra simplemente, y ejecuta firmemente. Ha sido singular su manera de subir al poder.<sup>4</sup> Ha mostrado odio al escándalo, y desdén de las apariencias. Ha buscado hombres fuertes que lo seducen, y no grandes nombres que deslumbren. «De todos los talentos» hubo un famoso Ministerio en Inglaterra,<sup>5</sup> y se esperaba que este fuese en Francia el Ministerio «de todos los talentos». «El pequeño Ministerio» le llaman en son de burla, los que, por lo que de imperial y gigantesco quieren suponer en Gambetta, llamaban a su gabinete de antemano «el gran Ministerio». Vedlos! Ya están en obra! Son hombres puros, políticos probados,

---

<sup>1</sup> Otto Bismarck.

<sup>2</sup> Antoine Eugène Chanzy.

<sup>3</sup> Errata en LON: «serla».

<sup>4</sup> Véase en este mismo tomo la crónica sobre el nombramiento de Léon Gambetta, publicada en *La Opinión Nacional* el 29 de noviembre de 1881.

<sup>5</sup> Así fue conocido el gobierno formado el 28 de diciembre de 1852 por el conde de Aberdeen, quien logró reunir a los más brillantes políticos británicos de la época mediante una coalición de *torjes* seguidores de Robert Peel, de *whigs* y de liberales. Entre los ministros estaban William Ewart Gladstone, Lord Palmerston, John Russell y Lord Clarendon.

trabajadores tenaces. ¡Prometen tan poco! De fijo que van a hacer cosas grandes! Se había dicho que el pundonoroso Freycinet,<sup>6</sup> el hacendista León Say, el austero Ferry,<sup>7</sup> entrarían en el maravilloso Gabinete, y que sobre ellos, como máximo Jefe, menos responsable y más pudiente, regiría, sin especial cartera, Gambetta. ¿Negáronse? ¿No fueron buscados? «¡Esperad, esperad!—decía *La República Francesa*,—que cuando la elección haya sido hecha, habrá sido bien hecha». Y los periodistas hostiles tenían preparados grandes dardos contra los grandes pechos. Vendrá como Jove, decíanse alegres, y lo haremos caer como Luzbel: querrá aparecer grandioso, y no ofrecer ni decir cosas sencillas; y habrá de hacerlas; y la inconformidad de su pomposo programa y su obra real traerá su ruina. Pero el poderoso orador subió a la tribuna ministerial, desembarazado y sonriente, como un trabajador sencillo, con su séquito simpático de hombres buenos y humildes: ni Freycinet, ni Ferry, ni León Say han entrado en el ministerio. Cochery,<sup>8</sup> habilitado durante el último gobierno de excelente Ministro de Correos y Telégrafos, continúa en su despacho. Cazot,<sup>9</sup> que cree firmemente en la necesidad de una reforma judicial, y ha demostrado prudencia y rectitud en el ministerio de Justicia, retira su ministerio. ¡Y ni un favorito, ni un amigo íntimo, ni uno de aquellos privados que al orador se suponía, forma hoy a su lado! Gambetta mismo es Ministro de Relaciones Exteriores; Waldeck Rousseau,<sup>10</sup> honrado y perspicaz y ardiente partidario de la reforma de la magistratura, es Ministro de lo Interior. Alain Targé,<sup>11</sup> hombre sólido en cosas de banca, y respetado entre los banqueros, sucede, con sus doctrinas libre-cambistas, que han de favorecer el nuevo tratado de comercio con Inglaterra, a Tirard,<sup>12</sup> cuyo estrecho criterio económico traía afligido al comercio de Francia. Se crea, con muy buen acuerdo, un ministerio de Agricultura, imprescindible en un país agrícola, y se confía al caballero Devés;<sup>13</sup> y al caballero Raynal,<sup>14</sup> persona activa, y periodista señalado, que viene de campos muy liberales, se entrega el Ministerio de Obras Públicas. De la cartera de lo Interior se separa la de Cultos, que

---

<sup>6</sup> Charles de Saulses de Freycinet.

<sup>7</sup> Jules François Camille Ferry.

<sup>8</sup> Louis Adolph Cochery.

<sup>9</sup> Théodore Jules Joseph Cazot.

<sup>10</sup> Pierre Marie René Waldeck-Rousseau.

<sup>11</sup> En LON: «Alain-Targé».

<sup>12</sup> Pierre Manuel Tirard.

<sup>13</sup> Pierre Paul Devès.

<sup>14</sup> David Raynal.

va a unirse por ley de analogía, con la de Instrucción Pública, y ambas caen en las manos de un hombre que dice vehementemente lo que piensa maduramente, y reformará sin odio funesto lo que combate con brillante juicio, de Paul Bert, pensador muy osado, y amigo de pensamiento libre, y de hombres libres. El general Campenon,<sup>15</sup> de corazón abierto y generoso, leal y llano, y admirador ferviente de Gambetta, sucede en el Ministerio de la Guerra al general Farre,<sup>16</sup> cuyo manejo del ejército ha pecado de ignorancia y desacierto. Gougeard<sup>17</sup> se llama el Ministro de Marina. Y Antonin Proust,<sup>18</sup> el crítico excelente, y conoecedor conspicuo de la revuelta política extranjera, se encarga de un Ministerio nuevo que revela en sus creadores una concepción vasta y grandiosa de la República: el Ministerio de Bellas Artes. Ni de inepto, ni de advenedizo, ni de tráfuga, ni de tímido, ni de logrero puede tachar nadie a ninguno de los compañeros de Gambetta. De poco brillantes se les tacha, lo que es tacha donosa! Pues a trabajo nuevo, trabajadores nuevos. Artes prácticas y miras lejanas revela, a un ojo penetrante ese modesto Ministerio. Necesita dos condiciones, y muestra tenerlas: vigor para resistir, resolución para iniciar. Pues ¿qué más que lo que ese gabinete deja ya entrever? Ahí se ve la idea fecunda de hacer de la política, no el arte de retener el gobierno, ni dar a las naciones brillo pasajero, sino de estudiar sus necesidades reales, favorecer sus instintos, y tratar del aumento y amparo de sus haberes—que esto envuelve la creación dichosa del Departamento de Agricultura; y esto mismo va envuelto, por ser en Francia el arte rama creadora de tal riqueza de producción, amén del elevado pensamiento de ir preparando durables formas artísticas al ideal nuevo, en la creación del Ministerio de Bellas Artes.

Como una hidra en su seno, llevaba en sus entrañas la República una magistratura alevosa y reaccionaria: es fuerza dar a la nación magistrados nacionales, que no se aprovechen del puesto que deben a la República para minarla y darle muerte, y esto implica la permanencia del brioso Cazot en el Departamento de Justicia. Liberalizar el comercio es necesario, y por eso Alain Targé sucede a Tirard, que ve en las reformas liberadoras los peligros que en el ferrocarril ve el espantado campesino. Es preciso sustituir el servicio incondicional de un culto solo por el respeto a todos los cultos que la ley ampara y reconoce, sin que respetarlos a todos implique odiar a alguno, y eso quiere decir la unión de la cartera de Cultos a la de Instrucción Pública, donde la presencia de Paul

---

<sup>15</sup> Joan Baptiste Marie Eduard Campenon.

<sup>16</sup> Joan Joseph Frédéric Farre.

<sup>17</sup> August Gougeard.

<sup>18</sup> En LON: «Anthonin Proust».

Bert anuncia el honrado y urgente propósito de librar a los jóvenes franceses de la educación timorata, encogida e inaplicable que reciben, y ponerlos por la enseñanza nueva en acuerdo con las fuerzas vivas y productoras de la tierra en que han de ser, no melancólicos bramanes o arrogantes chatrias, no casta privilegiada e ineficaz de intérpretes de la ley del Cielo o la ley de la Tierra, sino penetradores audaces de las entrañas del suelo pródigo, cosechadores del fruto vendible; navegadores de la mar soberbia. Habituar al hombre a la utilización de sí, y al comercio eficaz con la naturaleza productora: he ahí el que ha de ser objeto de los esfuerzos de los educadores nuevos. Que es placer muy sabroso leer las Geórgicas, mas sabe mejor leerlas a la sombra del árbol bajo cuyas ramas pastan en descanso los bueyes que guiaron por la mañana nuestro arado. ¡Ni hay para ser desventurado como llenarse los hombros de alas, y olvidar la manera de enseñar a andar los pies!

A obrar parece que vienen los Ministros nuevos, más que a decir. El orador que los preside fue en su programa singularmente sobrio. Se exhiben los débiles. Los fuertes se prueban. Refrenando su natural poder, y desdeñando con real majestad la ocasión pueril de alcanzar gloria con hablar, apareció Gambetta en la tribuna: «Por tercera vez, dijo, desde 1875, ha significado la República su deseo de fortalecer y rodearse de instituciones democráticas: el sufragio universal lo ha dicho con su lenguaje incontestable! No traemos al gobierno programa exuberante, que el nuestro es el que la Francia misma ha demandado, una Constitución<sup>19</sup> firme y un gobierno unido, libre de las condiciones a que la disensión interior y la debilidad que viene de ella obligan; un gobierno sincero, dispuesto siempre a dar cuenta de todos sus actos a los representantes de la Nación, como a imponer a los empleados públicos, sin atención a compromisos ni jerarquías, el respeto, la obediencia y la diligencia en el desempeño de sus deberes. Sin vacilación y sin rodeos pide el Gobierno, porque la necesita y la merece, una mayoría franca e imponente que le ampare en ambas Cámaras. Y en la disciplina y lealtad de los empleados públicos confía también el Gobierno. Nos proponemos reformar, para garantizar su honrado empleo, y su libre y generoso ejercicio, el sistema judicial que en el país rige, y que nos deja a merced de ocultos enemigos. Y como para fundar se necesita que reine buena fe, constante y fraternal armonía entre todos los que se dan a la tarea difícil de la fundación, nos proponemos también, por medio de una revisión muy cuerdamente meditada, colocar a uno de los poderes esenciales del estado, en más completa armonía con la naturaleza indiscutiblemente demócrata de la Nación que representa».

---

<sup>19</sup> Leyes Constitucionales de 1875.

Fervorosos aplausos acogieron esta alusión a la hostilidad marcada del Senado, y al propósito de reconstruirlo sin destruirlo, ni violar sus fueros, de modo que de su nueva organización venga su cura. «A crear hombres prácticos en nuestras escuelas nos dedicamos sin demora; y aunque no hemos de mermar por cierto los poderes de defensa de Francia, haremos de manera que sin aminorarlos, sean más suaves sin embargo las cargas que el mantenimiento de las fuerzas de mar y tierra echa sobre el país. Para librarla prontamente de sus embarazos financieros, tenderemos con especial celo al fomento de nuestra agricultura. Exaltaremos y favoreceremos la capacidad de producción de nuestro pueblo, y facilitaremos con medios simples y efectivos el desenvolvimiento de todas las fuerzas nacionales, el transporte de los productos, y su cambio. Con fiel rigor cumpliremos con lo que nos ordena el Concordato, y con arreglo a él viviremos en afectuosa armonía con los poderes establecidos en representación de las diversas denominaciones religiosas que mantienen relaciones con el Estado. Hijos somos de las libertades públicas, y merced a ellas nos vemos en ocasión de protegerlas: más sagradas son para nosotros que el inviolable ser humano. En lo interior, mantendremos con energía inquebrantable e inmovible firmeza el orden; en el Exterior, mantendremos la paz digna. Ni comprometeremos nuestro decoro con sumisiones innecesarias, ni pondremos el país en inútiles riesgos. Toda nuestra fuerza, todo nuestro valor, toda nuestra actividad damos a la Francia: denos sus representantes su decidido y generoso apoyo. El Gobierno entra, enérgico y sereno, por la voluntad de la nación, en una estación nueva de esa senda anchurosa del progreso, que no conoce límites, y que se ofrece a nuestros pasos, abierta a los esfuerzos de la democracia francesa!» ¿A qué decir que la sorpresa de aquella humildad, la seguridad de aquel lenguaje, el vigor de aquella previsión, y la sobriedad severa de aquel programa arrancaron al fin de la declaración de Gambetta adhesiones ruidosas y entusiastas?

Osadía premeditada ha sido el nombramiento de Paul Bert para el Departamento de Instrucción y Cultos. Ahí se esconde el mal radical: hay que llevar mano firme al mal hondo. A él se encaminan los más recios ataques. O por ir a Argelia, o por calentar planes de sucesión a la Presidencia, renuncia el general Chanzy la embajada en San Petersburgo, y Saint-Bellier, que goza fama de valioso diplomático, la embajada en Berlín: y achacan las renuncias al nombramiento de Paul Bert. Dimite el empleado que dirigía de tiempo atrás la Sección de Cultos, y ya se anuncia en la Cámara una interpelación al Gobierno sobre el caso, de la cual vendrá sin duda la explicación determinada y firme del criterio religioso del Ministerio. Muéstrase la impaciencia en las proposiciones

de los diputados en la Cámara, y en el Gabinete, una tranquila energía, en rechazarlas, como de quien no responde a pasajeros impulsos, sino a planes meditados. Lo que es bueno, porque los gobiernos de los países parlamentarios suelen ser como jinete sin estribo, a quienes la primera sacudida del corcel, o el primer viento de tormenta, ofusca y desmonta; y conviene grandemente tenerse con los pies afirmados en los estribos. Veces hay en que la ola arrebató: pero acusa prudencia, y augura vida llevar acumulados los medios de resistencia a la ira y caprichos de las olas. «Venimos, señor—dijeron a Gambetta los Diputados del Consejo de Gobierno del Banco de Francia, a rogaros que deroguéis el decreto que separa a M. Denormandie<sup>20</sup> del gobierno del Banco». «Convenid conmigo, señores, en que es imposible mantener a la cabeza de tan gran establecimiento nacional, un hombre que se ha colocado voluntariamente en actitud hostil al gobierno que rige a la nación». Y M. Magnin,<sup>21</sup> ex ministro de Hacienda, gobierna ahora el Banco. No bien toma posesión el ministerio, Barodet,<sup>22</sup> diputado republicano, presenta y solicita que se declare urgente una moción en que demanda la remoción de la Constitución. «No puede el gabinete, responde Gambetta, identificarse con una proposición que amenaza la existencia del Senado. El Senado y la Cámara de Representantes deben discutir previa y amistosamente los puntos a que alcance la reforma que el Diputado Barodet intenta. Luego de esto, examinará el Gobierno la proposición». Alzase Almenceau, que ha poco presidía en Lyon a 3 000 obreros, congregados a oír una lectura del escritor ameno, y conversador hábil, diputado por Belleville, Tony Révillon.<sup>23</sup> «No entiendo—dice—la teoría de Gambetta que hace necesaria para la reforma la consulta con el cuerpo que ha de ser reformado». «Lo entenderá a su tiempo el señor representante». Se vota. Por 368 votos contra 120 se rehúsa a la proposición de Barodet, la declaración de discusión urgente que impetraba. Mas el Senado, donde domina un grupo rebelde a mejoras, vencido ya en la Cámara, castiga a Gambetta en sus secuaces, y llamado a elegir un senador vitalicio, vota por 124 votos contra 117, en favor de Voisins la Verniere, candidato del recio centro izquierda, al que auxilia con sus votos la derecha. Y es vencido Herold,<sup>24</sup> candidato de los grupos de la izquierda.

---

<sup>20</sup> Louis Jules Ernest Denormandie.

<sup>21</sup> Joseph Magnin. Errata en LON: «Maguin».

<sup>22</sup> Desideric Barodet.

<sup>23</sup> En LON sin tilde.

<sup>24</sup> Ferdinand Herold.

¡Qué animada la prensa! ¡Qué celo en dar al público los más menudos detalles! Ya dice un periódico de nuevo la bellaca conseja de que es Spuller,<sup>25</sup> el redactor de *La República Francesa*, el que apunta los actos de Gambetta y escribe las arengas que con poder meramente físico recita luego el orador tonante ante la Cámara, lo que es cosa peregrina, porque de fijo que si Spuller hubiere de dar a Gambetta su personalidad, se quedaría con ella, y se pondría donde está Gambetta; mas de esto Spuller ríe, y acepta la subsecretaría del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ya anuncia otra hoja, lo cual es cierto y es bien, que los subsecretarios asisten a las deliberaciones del Ministerio, con lo que es mayor, el consejo, y más presto el despacho, porque se hace de seguida lo que de otro modo tuviera que dejarse a consulta con el subsecretario. Ya afirma un diario que renunciarán todos los enviados diplomáticos, y que Challemel-Lecour,<sup>26</sup> ministro en Londres, y hombre sobrio, elocuente y penetrante, irá a Berlín. Ya confiesa un periódico extranjero que la sencillez y seguridad de los primeros actos del gobierno de Gambetta han causado desconcierto en sus enemigos, que lo esperaban vano y olímpico, y lo hallan humano y modesto; ya sesudos corresponsales de la prensa inglesa aseguran que París ha acogido con cariñosa confianza la política simple y honrada, por todos entendida y anhelada de todos, que inicia Gambetta. Ya se regocijan los escritores parisienses con el tributo de espontánea y calurosa admiración de los miembros de la Cámara de Comercio de Inglaterra al sistema de educación de Francia, que, con ser imperfecto, ha merecido a los absortos ingleses la opinión de que tenía la Gran Bretaña mucho que aprender de Francia en las escuelas técnicas francesas. Ya, en suma, se discute sobre la posibilidad de un tratado librecambista con Inglaterra; se habla de la vuelta a París del caballero Carlos Dilke, enérgico demócrata, que de su subsecretaría de Negocios extranjeros en Londres, sale a reasumir en la vieja Lutecia, trocada hoy en cabeza del Universo, y casa de las artes, que son madres perpetuas, las negociaciones para el tratado de comercio; y se lee cómo los socialistas, airados con el advenimiento de Gambetta al poder, fijan en las paredes carteles rojos en que va escrito, como un eco del menguado debate de Túnez «Muerte a los especuladores»; y se celebra, con aplauso vivo, a una excelente madre y esposa, la señora Perrée, que con singular brillo acaba de adquirir, en rigurosa prueba de examen, el grado de doctor en medicina de la famosa escuela parisiense. Y ya se aguarda

---

<sup>25</sup> Jacques Eugène Spuller.

<sup>26</sup> Paul Armand Challemel-Lecourt.



con impaciencia desusada, un libro nuevo de que el escándalo espera pasto, y regalo la curiosidad mórbida, y enseñanza los hombres graves, que el libro se llama y su título lo explica, *La presente misión de los soberanos por uno de ellos*.

Los actos primeros del nuevo Ministerio, y las declaraciones de su jefe, confirman la faena de prudencia, resistencia y creación a que se creen obligados. «Ni puedo alterar, dijo Gambetta al general Chanzy, la pacífica y digna política extranjera de Francia; ni puedo desconocer que el resultado de las últimas elecciones me indica que Francia ama una política franca y enérgica contra los excesos de poder del clero». Y a Monseñor Freppel,<sup>27</sup> obispo que habla con gracia e intención, y combate con viveza, le respondió así en la Cámara Waldeck-Rousseau,<sup>28</sup> negando el derecho del clero, que Freppel defendía, a excitar, aún desde el púlpito, a los católicos a que votaran según sus doctrinas en las elecciones: «No: el Gobierno no puede aceptar semejante teoría: el clero no puede mezclarse en las elecciones políticas de la nación, que deben estar libres de toda traba de conciencia, y toda presión de juicio. Todo el Ministerio opina que el clero debe mantenerse dentro de los límites del Concordato, y usará el Gobierno sin ira, pero sin vacilación, todos los medios legales para imponer al clero, si de buen grado no lo observa, el respeto que deben merecerle la ley y la Constitución de Francia». Así quedó anulada, entre grandes aplausos, por 402 votos contra 93, la elección del diputado clerical que el obispo Freppel defendía. ¿Qué significa, se preguntaban los diarios de París, la entrada en el Ministerio de Marina del caballero Gougéard, cuando era su antecesor ministro notable y persona excelente? Y responde al punto Gougéard, llamando de nuevo al servicio, en vindicación de la libertad de la conciencia ultrajada, y «para no mantener vivos sucesos que recuerdan la época más triste de la historia contemporánea de Francia», a cuatro altos empleados de marina, que fueron depuestos dos años hace por haber asistido al entierro civil de un niño. Gambetta ase con mano firme la cuestión candente, y declara, en circular a las potencias y en la Cámara, que la expedición a Túnez significará llanamente la protección de los intereses franceses, y de Europa en junto, en Túnez. «Francia, añadió, está resuelta a mantener, sin exceso ni presión, su tratado de amistad con el bey».<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Charles Émile Freppel.

<sup>28</sup> Pierre Marie René Waldeck-Rousseau.

<sup>29</sup> Mahomet-Es-Sadok. Véase Nf. Conquistas francesas en el norte de África.

Se dice que la bandera europea llevó el espanto y la muerte a una gran tropa de tunecinos, en las cercanías de Djerid;<sup>30</sup> que los franceses han anunciado a los terratenientes del contorno que amparen sus propiedades movibles, porque pudieran correr riesgo en el arrase, en la razzia de las haciendas de los árabes por los franceses que se acercaron a reprimir y castigar sus invasiones. Se comenta la visita a Gambetta del Ministro Morton,<sup>31</sup> en honra del cual se ha cambiado el nombre de la plaza en que vive en el de Plaza de los Estados Unidos, y se adelanta ya la reintroducción de los productos del cerdo norteamericano en los mercados de Francia.

Más de una dolorosa noticia cierra estas, y contrista a los buenos republicanos de París, y a los que gustan de ver cómo por el asiduo estudio, el honrado propósito, la consagración real y dolorosa, alcanzan los hombres los puestos a que en la estima pública les dan derecho sus merecimientos. Le Faure<sup>32</sup> era uno de esos, y Le Faure ha muerto. Fue un estudioso infatigable, que veía el ejército de su patria, no como cuerpo sofocador de motines, sino como ordenada agrupación de hombres inteligentes, que vinieron a ser como fortaleza de la patria y casas, de honra. Quería hacer olvidar aquella mengua de Sedán,<sup>33</sup> dando virtud y ciencia a los soldados. Quería gobierno franco, política clara, ministros puros. Y acaba de morir en el camino del ministerio que, por su ciencia de él y ardor generoso, parecía estarle reservado. Él levantó, con sus revelaciones desde Túnez, acerca de la incuria del Gobierno de Francia con los expedicionarios, ruidosa y reciente tormenta de cólera. Él interpeló severamente, con el respeto que se debe a los que van a caer, mas con la sinceridad que se debe a la patria, al ministerio de Ferry sobre aquel abandono. Es de llorar la muerte de un hombre que quería hacer instrumento de la razón el instrumento del espanto.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 13 de diciembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>30</sup> Pudiera tratarse de Djeida, entonces aldea cercana a la ciudad de Túnez.

<sup>31</sup> Levi Parsons Morton.

<sup>32</sup> Amadée Le Faure.

<sup>33</sup> Batalla que significó la derrota francesa frente a Prusia en 1870.

## CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

### ITALIA

Roma de gala.—«¡A Depretis!»—Venecia y Viena.—Promoción de cardenales.—Ecos del Vaticano.—España y León XIII.

Nueva York, 26 de noviembre de 1881.

Señor Director:

Roma, que se puso de fiesta para recibir a sus reyes a su vuelta de Austria, ha visto en estos días espectáculos hermosos y cosas amenazadoras. Roma entera tomó parte en las muestras de entusiasmo que acogieron a Humberto<sup>2</sup> y Margarita,<sup>3</sup> y el Quirinal, el Obelisco de Fidias,<sup>4</sup> los palacios viejos, las callejas miasmáticas y oscuras, todo estaba vestido de luces. Era una fiesta llena de jovialidad, como hecha para recibir a reyes jóvenes. En las calles mezclábanse a los ancianos soldados, las gallardísimas mujeres del Trastevere,<sup>5</sup> tipo eterno de amor fervoroso y belleza pictórica. De aquellos óvalos graciosos y dignos, tranquilos y puros, han tomado los grandes pintores los de sus vírgenes. Su hermosura es sólida, majestuosa, reposada. Sonríen, como quien premia. Miran, como quien besa. En pintarlas pasaba Fortuny,<sup>6</sup> el famoso pintor catalán, largas y memorables horas, cerca de sus casuchas miserables, que como mugriento faldero de magnate descuidado, se apoyan en las paredes de espléndidas moradas. De esas luces estaba llena la noche de la recepción la enfermiza Roma, cuna del pensamiento viejo, horno del pensamiento nuevo, casa del arte, pensamiento eterno!

Andaba, y anda el mundo político tan animado como las calles romanas. A Depretis, el veterano parlamentario, lo amenazaba con su mayoría hostil el Parlamento. El señor Crispi<sup>7</sup> dispone de treinta votos,

---

<sup>1</sup> Agostino Depretis.

<sup>2</sup> Humberto I de Saboya.

<sup>3</sup> Margarita de Saboya.

<sup>4</sup> En LON: «Phidias».

<sup>5</sup> En LON: «Trastevere».

<sup>6</sup> Mariano Fortuny.

<sup>7</sup> Francesco Crispi.

y fluctúa entre Depretis y la mayoría, por lo que Depretis imagina hacerse de su auxilio, lo que le habilitaría para triunfar de la coalición. En estos cuentos y recuentos se entretenían los vehementes políticos en los pasillos de la Cámara de Diputados, y el primer Ministro disertaba en la sala de las leyes sobre lo que debiera ser motivo permanente de disertación de todos los ministros, sobre la producción agrícola, cuando repentino desorden conmueve la tribuna de los extranjeros, suenan gritos, se ve como a hombres que luchan, cruza el aire un revólver que va a caer en medio de la sala; y se escucha una voz que dice: «¡A Depretis!» ¿Quién comete tan audaz atentado? El revólver rozó al caer la sien del diputado Modini, y no dio fuego, a pesar de la violenta caída. El culpable es arrestado, examinado, identificado. Es un Mecaluso,<sup>8</sup> un siciliano, que montó en ira porque el primer Ministro no le concedió la audiencia que pedía. Pedía la audiencia para vindicarse de los cargos por los cuales estaba bajo la vigilancia de la policía. Y en la mañana misma del día del suceso, fue a rogar al cuerpo de policía que le vigilaran durante el día muy estrechamente, porque se sentía sin las riendas de sí, y capaz de excesos. Dícese que quiso disparar desde la tribuna sobre Depretis, y que, detenido a tiempo, lanzó despechado el arma al aire. El hombre de Sicilia está entre paredes duras, y las del Congreso siguen oyendo la palabra desembarazada y sesuda del primer Ministro; ocupado ahora de reformas agrícolas, y del aumento gradual del ejército, a cuya idea le llevan, como a urgente faena, el prestigio singular de que la joven Italia goza, el peso que de buen grado se le supone en la inquieta balanza europea, y los riesgos que pudiera en caso de incuria correr próximamente, si alguno de los problemas del Mediterráneo en que está vitalmente interesada, se resolviese, o amenazase resolverse, de una manera que injuriase sus intereses actuales, o los que en lo porvenir ve Italia ya como seguros. A tamaños de nación, robustez de nación. A país importante, conmovido en lo interior y desafiado desde lo exterior, fortalezas que lo escuden, y hombres de armas que defiendan la independencia, hacienda y brillo de la patria. Eso piensa el Ministro. Y por grados ha de hacerse el aumento, de modo que se responda a la necesidad, sin afligir con gravámenes nuevos; y se sienta el beneficio y no la carga.

La visita a Viena parece ciertamente destinada a apretar la amistad que hoy reúne bajo un mismo áureo techo aquellos que ayer, entre nubes de pólvora y sobre yerba enrojecida, cruzaban con frenética rabia

---

<sup>8</sup> Benjamín Mecaluso.

los aceros. Venecia misma, que odió tanto a Austria, y parecía en el tiempo de su dominación virgen tierna en brazos de ogro, ha obligado a sus bandas a tocar en la plaza de San Marco el himno marcial de Austria, porque le han amado a su buen Rey, y ella paga en amor. De amor fue siempre la ciudad misteriosa, la querelosa, la femenil y lánguida Venecia. No extraña, narrando la visita, la *Gaceta Oficial* de Roma el esplendor notorio con que vistieron los monarcas austríacos su ciudad y su real casa; que ser espléndido va con ser Habsburgo.<sup>9</sup> Ni extraña tampoco, sino que las alaba y agradece; y dice de nuevo que ellas fueron el objeto verdadero de la visita, la sinceridad; la alegría viva, la cordial afabilidad con que fueron en Viena acogidos los monarcas italianos, en prenda de que las dos monarquías limítrofes, quieren asegurar la paz en que viven, y hacer de modo que anden a una en el movimiento europeo, sin celarse, ni envidiarse, ni amenazarse, ni temerse, Roma y Viena.

No tan tranquilo como Humberto en el Quirinal, con la tranquilidad aparente de los reyes modernos, está el Pontífice León XIII en el Vaticano. Nótase en la maravillosa casa como alarde de vida, ora sea que intente influir con su energía y movilidad en el gobierno italiano para obtener de él mayor amparo y reverencia; ora que, como afirma un arzobispo que viaja por el Canadá, se haga, ya en vísperas del viaje a Malta o a Salzburgo,<sup>10</sup> el minucioso inventario de las riquezas que el palacio opulento acumula; ora que las esperanzas, los desalientos, las menudas intrigas, los intereses grandes, que siempre despiertan, una promoción de cardenales, den hoy al hogar de Pedro nuevo calor y brillo inusitado. Una semana antes del día en que se celebra aquel en que nació sobre cama de paja el creador de la doctrina,<sup>11</sup> se cubrirán de capelo de seda y ricas joyas los magnates del dogma de aquel pequeñuelo pobre. Una semana antes de la noche buena se harán, en Consistorio solemne, las promociones, y ya se susurra que serán los favorecidos el Patriarca de Venecia,<sup>12</sup> y los arzobispos de Dublin<sup>13</sup> y Nápoles, y se unen a estos nombres como si se les viera ya con el capelo, los del arzobispo de la católica Viena, del revuelto Argel,<sup>14</sup> de la magnífica Colonia, de la risueña

---

<sup>9</sup> En LON: «Hapsburgo».

<sup>10</sup> En LON: «Salsburgo».

<sup>11</sup> Se refiere al nacimiento de Jesús, el 25 de diciembre, en un pesebre de la ciudad de Belén.

<sup>12</sup> Domenico Agostino.

<sup>13</sup> Mac-Cabe.

<sup>14</sup> Charles Lavigérie.

y brillante Sevilla.<sup>15</sup> Ha puesto tristeza en el Papa el cambio de gobierno de los españoles, de cuyos jefes puede aguardar ahora hidalgo respeto y delicada cortesía, mas no aquella filial sumisión y brioso empuje que hallaba en el resuelto, profundo y hosco Cánovas.<sup>16</sup> Con un buen presidente de ayuntamiento creen los liberales españoles que basta a la ventura de un pueblecillo de aldeanos; mas cree Cánovas que los hombres han menester sentir, como Job, en su cuerpo estremecido, el trueno del Creador, y verle envuelto en rayos, coronado de llamas chispeantes, apretando en las manos montañosas riendas de cadenas.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 14 de diciembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>15</sup> Joaquín Lluch y Garriga.

<sup>16</sup> El conservador Antonio Cánovas del Castillo dimitió en febrero de 1881 y fue sustituido por el liberal Práxedes Mateo Sagasta.

## CARTA DE NUEVA YORK<sup>1</sup>

ESPAÑA

I

Nueva York, noviembre 26 de 1881.

Señor Director:

Magnífica casa ha construido España a los elaboradores de sus leyes. Ampararse de aquel pórtico griego, pasar la mano por sobre los músculos de bronce de los leones que lo guardan; detenerse con la muchedumbre de curiosos que aguardan asiento, o de tristes que cazan empleos, en aquel saloncillo donde, con tarjetas, recados y cartas, entran y salen al templo famoso los ujieres de la casa de Representantes; o, ya más felices, penetrar de brazo de un caballero diputado por aquellos solemnes corredores, y gigantes salas, que parecen al neófito entusiasta pobladas de grandiosas sombras, y henchidas de rumores sacerdotales— es para un hombre de nuestra raza un placer beneficioso y penetrante, que le dispone a todo acto de bravura, noble empleo de la mente y heroica maravilla. Luego de tratar con los sacerdotes, se abre Sésamo, sin que por eso se hallen los dineros del Conde de Montecristo; se rompe el encanto, y no son siempre apóstoles incólumes; ni labios vírgenes de interesada apostasía, ni seres descomunales, los que halla el imparcial curioso en el palacio desencantado. Pero es lo cierto que al entrar por aquellos salones vastos y magníficos, sube a los labios, como vapor de abismos, la palabra ardorosa y tonante; y parece como que se pegan de súbito a los hombros las alas<sup>2</sup> del genio.

---

<sup>1</sup> A continuación el periódico inserta la siguiente nota: «Compelidos por la necesidad de dar salida a numerosos materiales que hace días están en las cajas, ya de la redacción, ya de nuestros colaboradores, ya de amigos y otras personas que nos han pedido la publicación de escritos o documentos de su particular interés en las columnas de *La Opinión Nacional*, retiramos hoy nuestro artículo de fondo para dar cabida en ellos a la interesante revista sobre España de nuestro corresponsal M. de Z. que a continuación se leerá. No pudiendo disponer del espacio necesario para insertarla íntegra, la ofrecemos a nuestros constantes amigos y suscriptores en dos partes. La segunda saldrá en nuestro próximo número».

<sup>2</sup> Similar imagen ante la grandeza arquitectónica aparece también en su alusión al texto de la Gran Ópera de París. Véase en este mismo tomo el primer párrafo de su crónica «Francia», publicada en LON el 15 de noviembre de 1881.

Teatro ha sido de grandezas y ruindades, en estos días últimos la casa famosa. Oíanse hoy como los golpes sonoros y recios de una maza de plata en casco abollado,—y era Martos<sup>3</sup> que hablaba; y se vieron luego como llamas volantes y columnas de humo de colores, y aves fantásticas de asiático plumaje, y pálidos geniecillos de crepúsculo revolotear por el augusto anfiteatro,—y era el discurso triste, ondulante y cadencioso de Castelar<sup>4</sup> desalentado; y luego pareció que un oso despedazaba entre sus brazos colosales a un jilguero,—y era Cánovas<sup>5</sup> que con implacable seguridad analizaba la política inquieta de Sagasta;<sup>6</sup>—y semejó después que una astutísima zorra se deslizaba por entre las garras del oso robusto, áspero y corpulento como un monte, y puesta fuera de su alcance, movía como en tono de reto los maliciosos ojos, en tanto que disponía los ágiles pies a nueva fuga,—y era el discurso de réplica de Sagasta, flexible, impalpable, luciente, ágil como hoja de acero florentino. Al punto, como gigante ponderoso, provisto de incontrastable hacha de armas, se levantó Cánovas con la presteza de quien va a seguro triunfo, blandiendo grueso legajo de notas tomadas durante el discurso de su rival diestro, a responder la plática agresiva de Sagasta. Mas no bien se puso en pie, pareció como si desde los bancos de los diputados se hubiesen desatado sobre el arrogante exministro hambrientas jaurías: y oyóse grandísimo tumulto, como de canes que combaten; alzáronse a la vez puños y voces; las injurias, como dardos volantes, cruzaron el aire. La gran casa era presa de las locas pasiones. No con mayor vocerío celebran o injurian a los lidiadores de toros los grandes y plebeyos, trocados todos en plebeyos, en el ensangrentado circo. Tales variados cuadros, dolorosos o espléndidos, ha visto en Madrid en estos días el público de la casa de las Cortes.

Ya habla Martos, con su voz llena, su ademán tribunicio, y su límpido estilo, afirmando que optaba por la propaganda firme, pero pacífica, de las ideas políticas majestuosamente expuestas en la Constitución vindicadora de 1869;<sup>7</sup> ya Sagasta, refrenando de mala voluntad, en sus móviles labios la palabra agria, le había dicho en respuesta que con la Constitución de 1876 se quedaba, puesto que entendía que de las dos calamidades de que sufría España, la una era la guerra civil, y la otra era

---

<sup>3</sup> Cristino Martos.

<sup>4</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

<sup>5</sup> Antonio Cánovas del Castillo.

<sup>6</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>7</sup> Alusión al movimiento revolucionario que derrocó a Isabel II en septiembre de 1869.



el cambio demasiado frecuente de Constituciones. Crecía a cada sesión en solemnidad el hermoso debate. En España, como en casi todas las monarquías parlamentarias, es la discusión de la respuesta que el Parlamento ha de enviar al discurso con que el Monarca<sup>8</sup> inaugura sus sesiones, ocasión empleada en la fijación de puestos públicos, en la explicación de programas de gobierno, en el esclarecimiento de los puntos capitales de la política corriente. En este debate júzganse a la par la situación respectiva de los partidos militantes, y el progreso, a la nación siempre grato, de los magnos hombres que aspiran a regirla. Es un duelo entre jefes de ejército. En otros debates, lidian las avanzadas, los cuerpos de guerrilla, a las veces la vanguardia. Pero en la discusión del mensaje a la Corona, abandonan sus tiendas, armados de sus mejores armas, los más famosos y bravos capitanes. Cada partido exhibe sus miras. Cada agrupación repite su programa. Cada bando solicita del Congreso que conforme a las opiniones del bando responda al discurso del Rey. Allí los grandes rivales cruzan, ante los ejércitos respetuosos, sus espadas grandes. Y se estaba de lleno en el alto debate.

El día 14 de noviembre, los carruajes que llevaban a las puertas de la casa de los<sup>9</sup> diplomáticos graves y damas suntuosas, abríanse difícilmente paso por entre los animados grupos que discurrían por las calles vecinas al Congreso. Extranjeros notables, apuestas madrileñas, ceñidos generales aguardaban pacientemente, en espera de puesto en las tribunas, a las puertas de la casa famosa. Rebosaban las anchas escaleras en gentes que aspiraban a lograr entrada. Reñíanlas, rechazábanlas con gran dificultad, los guardias de orden. En lo interior, llenaban la alfombrada arena del gran circo los belicosos gladiadores, y como en espera de máximo suceso, llenaban los caballeros Diputados con desusada premura los muelles bancos carmesíes. Y en lo alto, a semejanza de los tiempos en que en estrecha galería, vecina al techo, artesonado con piñas del viejo oro de América, veían las nobles damas de hermosos ojos negros las grandes fiestas de la antigua Corte en la zaragozana Aljafería, llenaban las estrechas tribunas elegantes señoras que parecían, por el murmullo suave de las voces, y el agitar las plumas de los abanicos, y el mover dentro del brillante traje el cuerpo esbelto, más que junta de damas, sesión de

---

<sup>8</sup> Alfonso XII.

<sup>9</sup> En LON, al parecer, por errata, omitido «diputados».

mariposas. Y era que Castelar, tras prolongado anuncio, hablaba. Con voz honda y acentos amargos comenzó su discurso que, más que romper de alba, pareció caer de tarde. ¡Fue cosa melancólica; y como nube parda, que iluminó, como si la luz rebelde quisiese al fin abrirse paso en un deslumbrante rayo, cayó sobre los tenaces ultramontanos españoles aquel golpe de ira luminosa. Explicó Castelar su benevolencia para con el gobierno sagastino, e hizo de modo que ella pareciese en estrecha concordia con su vida política anterior, en todo lo cual veríase cómo dominaba un deseo de aparecer, más que como un volcador de las cosas que son, amparador ansioso de las que fueron, y aguardador pacífico de las que habrán de ser. Parecía a las veces, durante aquella elocuente, ora apasionada, ora adolorida plática, como si se estuviese oyendo a alguien que quisiera arrepentirse de sí mismo. Dijo Castelar que sacrificaría, caso de ser preciso, a la revolución, tanto cuanto le había ya sacrificado; pero que era ahora su leal entender, en imitación de lo que los reformadores prácticos de Francia y los Estados Unidos hacen, que a la prensa y al Parlamento deben fiarse el triunfo de las esperanzas de los demócratas, y que estos deben batallar en legales batallas, y mover como arma única, lengua y pluma. «¡Aborreced, como yo aborrezco, la guerra civil; y sobre las tendencias desastrosas de las provincias separatistas del norte de España, alcemos con brazo incontrastable la salvadora bandera de la Unidad de la Nación!» La República francesa que, como domador cercado de fieras que las embrida con recia mano a todas, saca mayores condiciones para existir de sus peligros mismos, le pareció, comparada a la monarquía de Portugal, a pesar de sus hábitos liberales grandemente amenazada de crisis revolucionaria, motivo de desconsuelo para la monarquía española, y de legítima esperanza para los republicanos discretos y aguardadores. Afirmó entre nutridos aplausos que las variantes liberales de la política monárquica de España, por loables y beneficiosas que le pareciesen, ni le parecían más que una previsiva educación del país para el advenimiento de una sólida República, ni habían de ser parte a conmover su honda fe y su inquebrantable devoción a sus ideas republicanas:—«Mi conciencia, mi naturaleza y mi historia me lo impiden!»—Ni cree posible desconfiar de la bondad de una forma de gobierno que da a la historia de los hombres naciones tales como la nación de Norte América: «¡Cómo—exclama entre videntes—cómo podremos olvidar a ese caudillo nobilísimo de un pueblo libre que cayó en el puesto de la honra, mártir de su deber, después de ardua carrera señalada por singulares merecimientos y honesta bravura, como ejemplo de republicana fortaleza, arrebatado por la

mano de un cobarde asesino a su abnegada esposa, sus amantes hijos, sus amigos leales y su gran nación!»<sup>10</sup>—«Bien habéis hecho»,—decía después, volviéndose a los atentos y agradecidos Ministros del actual gobierno,—«bien habéis hecho en volver a la ciencia perseguida la libertad que le faltaba. La ciencia tiene derecho a ser libre, a ser respetada, a gobernarse por sí misma. Habéis hecho bien, os digo, en devolver su autonomía a las Universidades, y sus legítimos profesores, apóstoles del librepensamiento a las profanadas cátedras. De la tiranía del estado, y de toda otra clase de tiranía debe estar libre la ciencia: libremente han de cruzar el inmenso espacio, en busca de la verdad que ha de redimirlos, los que enseñan y los que aprenden, no sea que la tiranía y la fe fanática, lleven, como han llevado en Rusia, al regicidio y al nihilismo». Y como si las manos del orador admirado, no hubiesen perdido aún completamente su hábito olímpico, alzó al cabo, de ruda manera, su látigo de fuego sobre los ultramontanos españoles. «Yo os conjuro»—decía Castelar a los ministros—«a que asistáis a la prudente y generosa Italia<sup>11</sup> en su tarea de separar el poder espiritual del temporal. En tiempo alguno han sido las manifestaciones del Pontífice menos veneradas, ni los cónclaves más respetados, ni las peregrinaciones más frecuentes, ni los peregrinos menos molestados, únense, como van unidas en el espíritu benéfico y humanitario que las engendra, la Iglesia y la Democracia; y vivan en paz fraternal no interrumpida Italia y España».—Inicióse al fin, con su caudal de opulentas imaginaciones y levantados pensamientos, el período de clausura del admirado discurso, ora en silencio religioso, ora entre clamorosas palmas escuchado; y habló en él Castelar del progreso que adelanta, y de la Libertad que ha de ir con él del brazo; y de la obligación en que los que asisten al cortejo solemne están, de limpiar de obstáculos la vía de los que, como Sagasta y sus secuaces, en inevitable y saludable preparación para la República, respetan el decoro humano; y vuelven a la razón los fueros que le estaban siendo arrebatados, y educan, con su liberal conducta, a España para los días del gobierno propio, y el peligroso pero redentor ejercicio del sufragio universal. De la valía de sus hijos logran valía los pueblos, y la gloria de los que nacen en nuestra misma tierra es como legítima dote nuestra, y nuestra gloria. De cariñosa emoción y cordial asombro empujados, cercaron los diputados españoles al orador famoso. Se sintió amado, lo que predispone a amar, y hermosea a los viles, y a los grandes

---

<sup>10</sup> Se refiere al asesinado presidente de Estados Unidos de América James Garfield.

<sup>11</sup> Errata en LON: «Ita-talia».

magnífica. Movían, allá en lo alto, como alegres, sus alas las encantadoras mariposas. Victoreaban los concurrentes a las galerías. Decían bien del inspirado tribuno los graves embajadores. ¿Cuándo pueblo y dama no sintieron, con lozana vehemencia, las cosas hermosas?

Tributo, más que respuesta; red alevosa, más que pieza de debate, fue la réplica de Sagasta a Castelar. Por su benevolencia hacia el gobierno y valioso y sincero apoyo, le dio gracias: firmemente convencido se mostró de que no cabe para España prosperidad sino en el mantenimiento de la monarquía. Y lamentó, con fina frase y blando modo que su admirable amigo, a manera de los que en otro tiempo le ayudaron a volcar del altar los dioses que hoy veneran, no imitase a los nuevos demócratas monárquicos y abjurase de las ideas que le llenan ya de amarga tristeza y figurase entre los mantenedores decididos de la remozada Monarquía.

Muy reñida y trascendental batalla siguió a esta que, más que lidia, fue fiesta de la palabra. Era Cánovas al día siguiente el orador. Su palabra se hincha, se encoleriza, parece lluvia de piedras puntiagudas, persigue, golpea, azota. Otras palabras hieren como acero; las de Cánovas, como peñascos. Las dispara con cólera. Sabe que no le aman, y no ama. No disimula su soberbia, y exhibe su desdén. Mandar, le es fuerza. Le ha quedado ya el hábito del mando. General hosco parece cuando habla: no disertador cortés. Oh! Y es un analizador terrible! Se entró por las huestes sagastinas; reveló los misterios de su composición; hizo sangrar las heridas ocultas; despertó vanidades mal dormidas; de los campos de que venían los adictos a Sagasta, dedujo con lógica implacable los campos a donde iban. Él sabe que se le hace guerra a muerte, y usa para luchar armas mortales. Lidia a más con ventaja:—que él se cura poco de disimular que trabaja en bien de España, y se sitúa como defensor legítimo, leal y eficaz de la monarquía. Cree, con justicia relativa, al ver las cosas desde su punto de vista, que abrir la casa a nuestros enemigos es darnos a ellos, y no librarnos de ellos. Parecele la política de Sagasta más hecha para aprovechar a los enemigos del Rey que al Rey; y cree con irrecusables pruebas, interesada y condicional la lealtad de Sagasta y de los suyos. «No podéis servir al poder sino minándolo. Venís de la revolución, tenéis su espíritu, procedéis con sus medios, pararéis en ella. Morirá por vosotros la monarquía que se fía de vosotros!» Pendía el Congreso de los labios de aquel hombre osado. Acumulábase la cólera en los bancos de los diputados sagastinos. Parecía aquella una lucha fantástica, en que un guerrero solo venciese en el enemigo campamento a las numerosas huestes rivales. Como lastimados en su cuerpo se sentían los secuaces de Sagasta. Casa de ira iba siendo la casa de las leyes.

«¡Que defendéis la libertad decís! Sí: yo también la defendía: yo permitía también el ejercicio de todas las libertades—menos la de atacar la religión y el trono,—menos la de predicar, en medio de los esfuerzos maravillosos de una reacción monárquica, que parecía imposible, la bondad de las ideas republicanas! Os habéis contentado con muy poco y habéis sido muy humildes, en vuestro debate con Francia a propósito de los ultrajes hechos a los españoles en Saida:<sup>12</sup> ¡ved que España no puede permitir que desaparezca ahora el imperio de Marruecos, y que cuando desaparezca, ha de recabar de él, y guardar para sí, lo que de él le es necesario. España tiene en África su marcado destino: la oposición a que se cumpla el destino de reforma en África no está en el estrecho de Gibraltar: está en los Pirineos!» ¡Graves cosas, de gran manera dichas! Como mar en creciente oleaba la Cámara;<sup>13</sup> y de mar en creciente notábase ya el ruido.

«¡Buena era a fe la libertad que dábais a los españoles!»—replicale Sagasta. «Hacerse odiar no puede ser el medio de conservarse en el poder. No a vasallos, sino a hombres pensadores y libres, tiene que gobernar aquí la monarquía. No se gobierna en el tiempo contra el tiempo. Poder que no se amolda a su pueblo, cesa. Nosotros, no vosotros, salvaremos a la monarquía: ¡vosotros, que, en tanto que obrabais sin represión ni freno alguno, poníais freno férreo a vuestros compatriotas, e impedíais a honrados y discretos republicanos la reunión en un sencillo banquete!»—«No ha de dividirnos de Francia el señor Cánovas,»—decía después el marqués de Vega Armijo.<sup>14</sup> «Con lealtad obra para con España; y con lealtad obrará España para con ella; Francia es nuestra amiga. Ella ha accedido a nuestros deseos: ella ha reconocido la justicia de nuestras demandas por el desastre de Saida: y hoy los derechos de España están garantizados, y España no ha quedado por ello en obligación alguna con Francia. Ni os inquieten, conservadores, nuestras colonias, que precisamente para conservarlas les daremos, les hemos comenzado ya a dar, las libertades de que España goza».

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 15 de diciembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>12</sup> Véase en este mismo tomo la nota del trabajo titulado «Últimas noticias de Europa», publicado en LON el 17 de septiembre de 1881.

<sup>13</sup> Congreso de los Diputados.

<sup>14</sup> Antonio Aguilar y Correa, marqués de la Vega de Armijo.

## CARTA DE NUEVA YORK

ESPAÑA

II<sup>1</sup>

Nueva York, noviembre 26 de 1881.

Así, entre estos ruidos de batalla y cerradas justas, entre estas airadas voces, nuncios de tormenta, y estas magistrales pláticas, prenda de majestad espiritual, llegó el fin del debate brillantísimo, en el que en suntuosa y artística manera, habían dado forma ordenada, compacta y visible a sus aspiraciones múltiples y encontradas los jefes de las agrupaciones políticas que hoy lidian a la luz en la caliente arena española. Mas no bien había terminado Sagasta el discurso arrogante e hiriente, lleno de mal oculto fuego de batalla, con que cerraba, en réplica general, viva y airosa el debate de la contestación de las Cortes al Mensaje del Rey don Alfonso; no bien acababa de hacer gala del número y calidad de sus secuaces, y de apuntar, con ademán de triunfador la peligrosa soberbia y espíritu de aislamiento que distinguen a sus rivales; no bien venía de señalar, como valiosísimo don suyo a la monarquía, la suma de auxiliadores demócratas, antes recios enemigos, que su política liberal había granjeado a la monarquía; no bien, como reposando de la victoria estruendosa que el debate memorable aseguraba a su política—se alza, armado de gran número de notas, y como dispuesto a librar definitiva y mortal batalla, el indomable Cánovas. Como Ministro del trono, Sagasta se ve obligado a demostrar su capacidad de defender el trono: y en esta arena, Cánovas siente que la lid es suya. Gritos de ira álzanse enseguida de los bancos de los amigos del Ministerio. Estalla al fin la acumulada cólera. No quieren que hable Cánovas. El debate está cerrado. El discurso de Sagasta le ha puesto fin. «Basta!» «Basta!» «¡A votar!» «¡A votar!» Hablan a un tiempo aquellos tres centenares de hombres iracundos. Pónense de pie. Incrépanse con increíble dureza. Abandonan unos sus bancos; otros mueven sus manos, como si fueran a usar violentamente de ellas; otros salen precipitadamente del anfiteatro, para dar calma al enojo, o para darle empleo. «Orden! Orden!»<sup>2</sup> claman inútilmente los Ministros: «A vuestros asientos, señores Diputados!» «Respetad a los

---

<sup>1</sup> Véase la nota 1 de la crónica anterior.

<sup>2</sup> Se añade coma.

que merecen respeto, Diputados de la mayoría!»<sup>3</sup>, exclaman junto a Martos,<sup>4</sup> Moret<sup>5</sup> y Castelar,<sup>6</sup> los Diputados demócratas. «¡No abuséis de vuestro poder!»,<sup>7</sup> silban las galerías: de pie están en sus tribunas las damas, los diplomáticos, los grandes, los generales. Todos defienden a Cánovas de la mayoría que lo teme y le ofende. «De miedo de oírle protestáis: le tenéis miedo!» La libertad oprimida cautiva a todo pecho generoso; y nadie recuerda entonces que Cánovas ha oprimido muchas libertades, sino que la de él lo está siendo; y apoyan a Cánovas. Sagasta, con visible descontento, habla a sus partidarios rudamente, y los llama a la calma. Ebrio y rojo de ira está en su sillón presidencial, ronca la voz, rota la campanilla y fatigado el puño, el Presidente Posada Herrera. Exasperado Cánovas se sienta: y la Furia fue ya entonces la dueña de la casa. Víctores estruendosos saludan al vencido; silbos e injurias caen sobre los numerosos vencedores; crúzanse denuestos entre los Diputados y las tribunas; trábanse y decídense lances personales; muéstranse los Diputados los puños amenazadores; indigna la violencia; disgusta el descortés tumulto; asorda el ruido. Al fin habla Sagasta: «¡Mal estáis haciendo, señores Diputados, a vuestro propio concepto y al de la Cámara!»<sup>8</sup> Desconoce y rechaza vuestras razones el Gobierno, y ruega al señor Cánovas, con encarecido ruego, que haga al Gobierno las observaciones que se preparaba sin duda a hacerle». Desdeña hablar Cánovas. En medio del tumulto se recoge el voto, por mayoría considerable favorable a la política de Sagasta. Por corredores, escaleras y calles continúa la agria contienda. Mohínos quedaron los sagastinos de aquella que hubiera sido, sin aquel escandaloso remate, poco durable, más deslumbrante y honrosa victoria.

Ni senadores ni demócratas han estado en ocio: en la casa de aquellos, se han sacado a plaza las cosas de América: y en el teatro de la Alhambra celebraron fiesta los demócratas monárquicos. Había anunciado el marqués de Seoane<sup>9</sup> una interpelación al Gobierno, que diera de sí la definición de la política de España en la cuestión que surge del canal de Panamá. Como propiedad suya mira el canal el Gobierno norteamericano. Francia, con poco acuerdo hizo saber no hace mucho

---

<sup>3</sup> Idem.

<sup>4</sup> Cristino Martos.

<sup>5</sup> Segismundo Moret.

<sup>6</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

<sup>7</sup> Congreso de los Diputados. Se añade signo de admiración.

<sup>8</sup> Idem.

<sup>9</sup> Juan Antonio Seoane y Bajón. Errata en LON: «Sevane».

tiempo al Gobierno de los Estados Unidos que era el canal empresa de un ciudadano francés,<sup>10</sup> mas no de Francia, que nada quería, ni nada se reservaba, de los probables beneficios de la magna empresa. Inglaterra, movida de justa previsión y no de celos, estima que debe garantizar la neutralidad del canal en junto con los Estados Unidos, con lo que se estorba que estos se miren como absolutos dueños de la vía que, si por una parte lleva al Oeste de la Unión norteamericana, por otra lleva a la India. Y el marqués de Seoane inquirió al marqués de Vega Armijo la actitud de España en la próxima contienda. «Vigilaremos»—dijo el Ministro sagastino—«por los intereses españoles que en el Istmo estén o pudieran llegar a estar afectados: y será en esa batalla diplomática nuestra política amoldada a la de naciones que tengan en el canal intereses semejantes a los nuestros». ¡Dolorosa cuestión, preñada ay!—y no para los españoles—de amenazas!

Otro marqués, a más de estos dos del Senado, tiene la política española, que es caballero menudo de cuerpo, y grande en la política menuda. Viene de casa vieja, y es hijo de duque; pero ama los tiempos nuevos, y vive en ellos. Es ingenioso, activo y osado. Concibe con rapidez; habla con brío; organiza con presteza. Para construir, le faltan tamaños; mas para derribar, le sobran fuerzas. Ni de libros empolvados, ni de húmedas aulas le viene su ciencia, sino de fuerza propia, irregular y desbordada. De literatura cuida poco, y cuida más de echar abajo a sus enemigos. Tiene arrebatos generosos, y expedientes fecundos. Este marqués, que es el de Sardeal,<sup>11</sup> presidía con el gallardo Moret el banquete que los demócratas monárquicos se dieron ante gran concurrencia, en el teatrillo de la Alhambra. Por cierto que fue en la escena de este teatro donde estrenó Vico,<sup>12</sup> el primer actor de España, la leyenda dramática de Marcos Zapata, que pudiera ser máximo poeta: *La capilla de Lanuza*; fue allí donde el público frenético, arrobado por la melodía cautivadora de aquellos límpidos y alados versos, empleaba en hacer salir a la escena al laureado autor tanto tiempo como acababa de emplear en oír su obra; fue allí donde con voces generosas, que no hallaba después frecuentemente, clamó en discurso elocuente contra el mantenimiento de la esclavitud el áspero crítico Manuel de la Revilla, dos meses hace muerto; fue allí donde con arte singular, y pasión tierna, y gracia suma, movía los enamorados corazones en tiempo no lejano, una delicada criatura, blanca y airosa como

---

<sup>10</sup> Fernando de Lesseps.

<sup>11</sup> Ángel Carvajal y Fernández de Córdova, marqués de Sardeal.

<sup>12</sup> Antonio Vico.



un lirio, la actriz italiana Pasqua.<sup>13</sup> Y allí fue donde entre sonantes vivas, anunció Moret a España, desde aquella mesa de banquete a cuyo torno se sentaron 300 demócratas, que intentaba traer a la política española la democracia levantada, conciliadora, oportuna, aclamada, aplicable, de John Bright, el orador glorioso, el librecambista ardiente, el Píladés del enérgico Cobden,<sup>14</sup> el inglés que ama a los Estados Unidos y a Irlanda, el ministro de Gladstone, el anciano fogoso de cuya vasta mente y bravo y sano corazón viven enamorados los ingleses.

Vese, pues, que la democracia española, antes de entrar en su período pleno de creación, adelanta en su lento y previo período de imitación. En un pueblo no perdura sino lo que nace de él, y no lo que se importa de otro pueblo. Mas estos devaneos, copias, deseos honrados de introducir en el suelo patrio experiencias que en otro suelo han dado resultados felices, son inevitables, necesarios y útiles. Con el imperfecto ejercicio de la libertad que permiten, y de su choque mismo con las necesidades y espíritus reales de la patria, resulta el pueblo nutrido y preparado para ejercer luego la libertad de su propia y original manera. Aunque dividida y dispersa en grupos sueltos, la democracia arraiga cada día con raíz más honda, entre los españoles, que la ven briosa, estudiosa, amiga de lo nuevo, buscadora de lo útil, prendada de su tiempo y trabajadora. En esto están empeñados los hombres que respetan y favorecen<sup>15</sup> el desarrollo del maravilloso poder humano: y se alzan a su frente con sus históricos vestidos y sus venerandos rostros, los obispos de España, puestos en la faena de obligar al gobierno de su nación a que favorezca con poder positivo el poder temporal del Papa.<sup>16</sup> La lucha está siendo formidable y abierta. Sagasta quiere el matrimonio civil, la enseñanza amplia, la conciencia libre, y a Italia Unida: los preladados españoles, que no ocultan que obedecen en su compacta campaña actual a insinuaciones del Pontífice, quieren mantener incólume la divinidad del Sacramento; dejar el matrimonio como obra divina que, aunque hecha en la tierra, con elementos terrenos ha de resolverse mas allá de la tierra; arrancar de manos de los hombres todo libro que no sea estrictamente ortodoxo; expulsar de sus cátedras a los profesores que enseñan el modo de usar con dignidad y utilidad nuestra libre razón, y reemplazarlos con maestros que sometan todo brío mental y toda ansia de ciencia del espíritu a la palabra eclesiástica; y quieren, sobre todo esto,

---

<sup>13</sup> Giuseppina Pasqua. Errata en LON: «Pasquali».

<sup>14</sup> Richard Cobden.

<sup>15</sup> En LON: «foverecen».

<sup>16</sup> León XIII.

que la mano de Alfonso, como en otro tiempo la mano del torvo Felipe,<sup>17</sup> confirme en su dominio real de los hombres al representante del humilde Jesús, y blanda el arma vengadora contra el monarca y los pensadores y el pueblo italiano, que han arrebatado al Pontífice Romano su poder temporal. El cardenal arzobispo de Santiago,<sup>18</sup> el arzobispo de Valencia y el obispo de Soria, Huesca y Salamanca, que es el confesor del rey, interpelaron al gobierno, desde aquellos asientos del Senado en que recuerdan aquella grande época de las Cortes españolas en que era la Iglesia brazo poderoso y dueña del monarca y de las almas. Dilatada y amargamente hablaron el Arzobispo santiagoés, y el Obispo salmantino; dijeron durezas del gobierno de Italia; pusieron en alto el que ellos estiman deber filial y católico derecho de restaurar en su Silla del Señor al Sumo Pontífice, y movieron al Gabinete de Sagasta a que protegiese, como a la fiel España cumplía, la libertad de la Sede Católica. Fuera del Senado, los preladados han levantado con sus actos una abierta protesta. Con el Primado de Toledo,<sup>19</sup> que no ha tomado aún su asiento en el Senado, ni prestado su juramento de lealtad, llamaron a las puertas de los oradores Pidal<sup>20</sup> y Ortiz, mantenedores incansables de los derechos de la Iglesia, supremacía absoluta de sus doctrinas, y poder real del Papa: llevaban a Pidal y Ortiz la bendición de León XIII, y los ardientes plácemes de la Iglesia de España. Pidal tiene vueltos los ojos a Donoso Cortés,<sup>21</sup> y con poderosas dotes de combate, arremete con pujanza juvenil contra todos los que intentan nivelar o alzar la libertad del hombre sobre la libertad del sacerdote. Sabe de latín, de Biblia y de oratoria. Le ve la Iglesia como su hijo amado. Movimiento en favor del Rey Don Carlos<sup>22</sup> parece el movimiento actual de los magnates de la Iglesia: que ellos creyeron que la monarquía de Alfonso venía, no a salvarse a sí propia, cortejando con éxito los bandos diversos que batallan en la política española, sino a salvar la Doctrina Católica amenazada, alzándose como dura fortaleza, e insalvable dique, a la ola arrolladora del espíritu moderno. Y vuelven los ojos de nuevo, hacia aquel a quien Pidal defiende, de quien fue apoyo y voz aquel orador bíblico, de alma tierna, profética elocuencia y llaneza apostólica, Aparisi y Guijarro:<sup>23</sup>

---

<sup>17</sup> José Martí parece referirse al rey Felipe II, defensor de la Reforma.

<sup>18</sup> José María Payá y Rico.

<sup>19</sup> El cardenal Juan de la Cruz Ignacio Moreno y Maisonave.

<sup>20</sup> Alejandro Pidal y Mon.

<sup>21</sup> Juan Donoso Cortés.

<sup>22</sup> Carlos María de los Dolores de Borbón.

<sup>23</sup> Antonio Aparisi y Guijarro.

vuelven los prelados los ojos al rey Don Carlos, que hace poco preguntaba al gobierno de México si podría ir a la hermosa República a vivir en calma con su esposa y sus hijos,<sup>24</sup> lo que mereció hidalga y firme respuesta de los gobernantes mexicanos: «Venid, y respetando nuestras leyes, seréis aquí dichosos». No esquivó el marqués de Vega Armijo, que es hombre de pensar maduro, palabra sobria y estilo sentencioso y neto, la respuesta a la interpelación de los prelados; ni se intimidó por la oposición que el Senado anuncia a las leyes civiles de Sagasta, que han sido limadas ya de sus mayores asperezas; ni por la importancia que a la visita e interpelación de los Obispos se ha dado en la regia casa y en los más aristocráticos salones. Habló secamente y seguramente. «Confía España» —decía—«en los visibles y honrados esfuerzos del gobierno italiano por proteger el decoro y libertad del Pontífice: no queráis señores prelados, porque no lo quiere el Rey y España no lo quiere, que vayamos a mezclarnos, como capitanes intrusos de inexcusables aventuras, en los asuntos interiores de una nación extranjera y una Potencia amiga y a perturbar su paz en la misma capital de la nación».—«El Gobierno»—añadió después el Ministro de Justicia<sup>25</sup>—«cree que logrará término amistoso a las negociaciones que acerca del matrimonio civil tiene entabladas con el Vaticano: lo desea, lo anhela, gozará con lograrlo. Pero si no lo lograre, por acaso, mantendrá sin debilidad y sin complacencias los principios del decreto que ha sometido a la aprobación de los Senadores, y sacará en salvo, sin miedo a los prejuicios y a las tradiciones, las invulnerables y sagradas prerrogativas<sup>26</sup> del Estado!»

Muy animada, a lo que se ve, anda la risueña Corte. Pero el Rey se prepara a abandonarla, y a ver reyes. De tres viajes de Alfonso<sup>27</sup> se habla. Que irá a Austria, a ver de nuevo la tierra de su esposa, afirman unos. Otros afirman que no irá a Austria, sino a Inglaterra, a pagar a la reina Victoria<sup>28</sup> sus especiales bondades.<sup>29</sup> Y ya se da por cierto que Lisboa se prepara, a recibir, en los mismos días en que leerá la benévola Caracas estas cartas, al príncipe de Gales<sup>30</sup> y al rey Alfonso. Seguro parece este

---

<sup>24</sup> La esposa era Margarita de Este, y sus cinco hijos se llamaban Blanca, Jaime, Elvira, Beatriz y Alicia.

<sup>25</sup> Alonso Martínez.

<sup>26</sup> En LON: «prerrogativas».

<sup>27</sup> Alfonso XII.

<sup>28</sup> Victoria I.

<sup>29</sup> La reina Victoria había conferido al rey Alfonso XII la Orden de la Jarretera. Véase en este tomo la crónica publicada en *La Opinión Nacional* el 31 de octubre de 1881.

<sup>30</sup> Jorge de Sajonia-Coburgo, convertido en el rey Jorge V, a partir de 1910.

último viaje, y más seguro desde que el nuevo Ministro del amenazado Rey don Luis,<sup>31</sup> el famoso conservador Fontes Pereira de Melho,<sup>32</sup> muestra deseos de apretar la amistad de Portugal y España. Era Melho, grande enemigo de los liberales, inspirador del gabinete de Sampayo,<sup>33</sup> creado como para dar tiempo a que se calmase el rencor que la política acre y represiva de Melho, había despertado en los demócratas portugueses. Siéntese de nuevo fuerte, teme el gobierno a los demócratas, y Melho reentra en liza.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 16 de diciembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>31</sup> Luis I.

<sup>32</sup> Antonio de Fontes Pereira de Mello.

<sup>33</sup> Antonio Rodrigues Sampayo.

## CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

ESPAÑA

Los prelados y Sagasta.<sup>1</sup>—Arma oxidada y arma nueva.—Castelar<sup>2</sup> y Francia.—¡Gibraltar para España!—Ferrocarril nuevo.

Nueva York, 10 de diciembre de 1881.

Señor Director:

¡Cuán interesante, cuán peligrosa, cuán trágica lidia tienen empeñada los poderosos de la política española! La Revolución, que ha tomado del brazo al monarca, procura arrebatarlo a sus huestes naturales, y apartarlo de su vieja silla de oro, y sentarlo en la silla común de los gobernantes modernos. La Iglesia, madre de la Monarquía, fulmina sus anatemas contra la Revolución. Los nobles andan divididos, y se amparan los unos de la Iglesia, y los otros, movidos de aquel espíritu que animó a Juan de Lanuza y halló feliz forma poética en García del Castañar, combaten en el campo nuevo. En el ejército tiene poco bando el Rey, y lo tiene grande la República. El pueblo, la gran fiera adormida, como que reposa. No se le ofende, y espera. Esto tiene de cuerda la política de Sagasta, y de salvadora para la Monarquía: no ha de ofenderse a aquellos a quienes no puede vencerse. Oír quejas justas es mejor modo de acallarlas que volver las espaldas con desdén a los querrellosos. Que el Rey viva para su nación y la gran masa humilde, quiere el precepto liberal; y el precepto conservador quiere que la nación viva para el Rey, y para el mantenimiento de su séquito. De esa permanente lucha que no ha de rematarse sino con el remate de uno de los dos enemigos, porque a ambos va la vida en la contienda, hay ahora en el Senado de España un grave incidente. La libertad, que tiene fe en sí, aguarda. Las instituciones viejas, que van perdiendo la fe, se exaltan, y provocan. No conciben ellas el turno pacífico de los partidos en el poder, ni el acatamiento a las necesidades urgentes de los tiempos modernos, ni la justicia de la prueba leal de todos los modos de gobernación, ni la conveniencia

---

<sup>1</sup> Práxedes Mateo Sagasta.

<sup>2</sup> Emilio Castelar y Ripoll.

de mantener un gobierno medio en países en que batallan opiniones extremas, ni el buen hábito de captarse mediante concesiones parciales y benévolas, la voluntad de los adversarios. Se creen con derecho nato al poder omnímodo. Intentan sofocar la voz de la naturaleza humana. Blanden aún el estandarte verde de los autos de fe. Besarían aun, con labios amantes, la mano huesosa y fría de aquel monarca tenebroso y lívido.<sup>3</sup> Si el Rey Alfonso no las apoya, si no excluye a los políticos revolucionarios, si no vuelve a las manos de Cánovas aquel sombrero histórico con que cubrió irreverentemente su cabeza en plena sesión de Cortes, rompiendo así el freno de comedia que con las Cortes se había dado,—las instituciones viejas alzarán bandera de rebelión contra el Rey Alfonso y buscarán monarca nuevo. La Revolución, que ve en la Monarquía un modo de prepararse para el goce de la Libertad, para el advenimiento definitivo e irrevocable del gobierno popular, aconseja lealmente al rey un cambio tácito de servicios, por el cual puede salvar a la nación y prolongar la existencia de su trono. Las instituciones viejas acaparan las armaduras oxidadas de los Museos Reales, las carrozas carcomidas de Juana la Loca y Carlos II, las estatuas de piedra de los monarcas góticos, los atriles gigantescos que sustentan en bordado espaldar de bronce misales corpulentos, en cuyas páginas de rugoso pergamino dibujaron letras negras y rojas los monjes demacrados y sombríos de Zurbarán<sup>4</sup> y de Ribera;<sup>5</sup> y con todas esas históricas riquezas alzan barricada a la cohorte batalladora de la época, que viene calle arriba, en gran tren de vapor, cargada de piquetas, de arados, de libros, de buques, de dragas, de limas que rebajan montes, de botones eléctricos que hacen volar islas, de cuchillas que sajan las cordilleras y echan a hervir juntos en la colosal herida los apartados y rugientes mares! Esa es la lidia.

La casa del combate es ahora el Senado. De un lado se sientan los Ministros revolucionarios, hojeando las leyes de Reforma que descansan en la barra de luciente caoba. De otro lado, con paso solemne van a sus amplios sitiales, envueltos en sus ropas majestuosas, los grandes de la Iglesia, los Arzobispos y Obispos, los grandes de la Monarquía, el hosco Cánovas,<sup>6</sup> el batallador Pidal,<sup>7</sup> aquellos caballeros de las edades idas, que defienden las prácticas de los tiempos de hierro en que se

---

<sup>3</sup> Parece referirse al rey Felipe II, que apoyó la Inquisición.

<sup>4</sup> Francisco de Zurbarán.

<sup>5</sup> José de Ribera, *el Españolito*.

<sup>6</sup> Antonio Cánovas del Castillo.

<sup>7</sup> Alejandro Pidal y Mon.

usaron cascos rudos y corazas ponderosas, que la misma naturaleza da ya como pasadas, porque no hay ya ni cráneos recios ni pechos roldanescos que sustenten las viejas armaduras.

De una parte, el Ministerio, con sus hombres sencillos vestidos de frac negro, quiere que el maestro enseñe conforme a razón y el discípulo aprenda libremente, y no se amolde a un patrón férreo, sino eche alado por los campos vírgenes a buscar leyes no descubiertas y desconocidas maravillas. Quiere que sea libre el católico de casarse conforme a su ley, y el que profese distinta fe, de casarse conforme a su fe, como el católico. Quiere que la iglesia tenga mando en las almas, mas no estorbe al Estado, ni le prohíba tomar cuenta propia de los que nacen, se unen, se apartan y mueren. Quiere, con la venia del Pontífice, restablecer en España la ley de educación liberal y matrimonio civil y la supremacía del Estado en los negocios del Estado.

Frente al Ministerio se levantan, en compacto núcleo, los prelados y los conservadores que los apoyan. Quieren que, sean cuales sean las doctrinas que surgen del empleo incontrastable de la razón humana, se enseñe exclusivamente en las Universidades la doctrina católica. Quieren que, sean o no católicos los que se unan en matrimonio, se unan por la ley de la Iglesia, aunque juzguen violación que las sectas cismáticas o herejes obliguen a los católicos a casarse conforme al cisma o herejía, y no a su ley. Quieren que el Estado no tenga lista de los que nacen, casan, fallecen, sino que acuda, como a poder exclusivo y máximo, a proveerse de datos estadísticos en los registros de la Iglesia. Quieren, en suma, mover tal guerra al Ministerio de Sagasta, a la sombra de la bandera religiosa, que se espante el Rey de las voces de alarma y anatema de las clases aristocráticas, y desampare a los Ministros revolucionarios, o que se vea Sagasta compelido a buscar la alianza de los elementos hostiles a la monarquía, con lo que volverá al campo canovista la hueste moderada que, herida por la soberbia del Ministro, pasó sus tiendas al campo de Sagasta; con lo que el rey habría de ponerse al lado en que se agruparan todos sus mantenedores.

Los periódicos hacen en este combate el oficio de guerrillas y avanzadas. Tirotean, azuzan, enconan, prueban fuerzas. Unos anuncian que el clero condenará desde el púlpito las leyes invasoras: otros opinan que cardenales, arzobispos y obispos, que en número de veinte tienen asiento en el Senado, protestarán solemnemente, y en cuerpo, contra las reformas, y abandonarán sus asientos: estos adelantan la protesta unida de todos los prelados de la Iglesia española: aquellos mantienen que el

matrimonio civil y su inscripción en el registro del Estado deben preceder a la unión religiosa: un diario dice que el Nuncio<sup>8</sup> del Papa alienta a los preladados en su resistencia: en otro diario léese que el Gobierno de Sagasta ha entrado en arreglo amistoso con el Vaticano, del cual esperaba para que la ley española establezca que los católicos se casarán ante el altar católico, y los disidentes ante la mesa del alcalde, no siendo matrimonios ni bautizos válidos si no quedan inscritos en los registros del Estado. En esa actitud quedan los bandos combatientes.

Lucha semejante espera al gobierno en la Cámara de Diputados, por más que allí la resistencia haya de ser menor; no porque la reforma que en la Cámara se proyecta sea menos grave, sino porque el gobierno cuenta entre los Diputados suma mayor y menos rebelde de partidarios que la que le apoya entre los Senadores. Intentan los liberales de España lo que en vano intentaron ha poco los liberales de Inglaterra. Los demócratas quieren lo que quiso Bradlaugh:<sup>9</sup> que el Diputado que sea cristiano, jure fidelidad a su nación por la ley cristiana, y el que no pertenezca a la fe, no sea forzado a jurar por ella, sino a empeñar promesa honrada de guardar las leyes nacionales. Creen los Diputados reformistas que no deben los disidentes religiosos hacer violencia a los Diputados católicos, ni estos a aquellos, sino que ambos deben gozar iguales libertades respecto a su fe. Y el gobierno no se ha opuesto a la presentación de la Reforma, sino que ha consentido buenamente en ella, cumpliendo así la oferta que hizo a los demócratas, a cambio de simpatías y apoyos democráticos, cuando los monárquicos liberales y los adversarios de la monarquía se sentaban en los primeros bancos, frente al tonante y desdénso Cánovas.

*El Día*, periódico grave, que ha traído a la prensa española el carácter general, la elevación doctrinaria y la discusión tranquila que dan especial tipo a la alta prensa inglesa, puso a un lado un instante sus juicios sobre la política del Ministerio español, para dar casa a un vigoroso artículo en que Castelar<sup>10</sup> juzga al actual Ministerio francés. Programa de su propia política, más que examen de la ajena, es el artículo de Castelar. En él afirma que los hábitos inteligentes de la nueva Francia, y la gloriosa independencia e histórica desenvoltura del pensamiento francés, junto con los crecientes e indiscutibles triunfos de la idea republicana, no dejan duda de que la República está firme y definitivamente establecida

---

<sup>8</sup> Monseñor Bianchi.

<sup>9</sup> Charles Bradlaugh.

<sup>10</sup> Emilio Castelar y Ripoll.



en Francia. Repite con Thiers<sup>11</sup> que la República, si ha de ser, ha de ser conservadora. Compara la desacordada tentativa de 1848,<sup>12</sup> con la serena majestad de la República de 1870. Cree que en fundir los elementos varios de la vida francesa, y no en excluir alguno de los elementos, está la salvación y el crédito de las instituciones nuevas. Contrasta la República cuasi monárquica de Thiers, con la República reformadora de los radicales hoy triunfantes. Es duro para Paul Bert, el ministro de Cultos, y para Alain Targé, el ministro de Hacienda; y habla con reprimido desdén de sus compañeros de gabinete a quienes, sin aguardar como fuera de justicia, a que hayan probado sus recursos de mente y carácter, estima inferiores a aquellos que como Freycinet,<sup>13</sup> Challemel-Lacour,<sup>14</sup> León Say y Ferry,<sup>15</sup> han alcanzado por años u ocasiones, amplia fama. Prevé peligros! Y cree<sup>16</sup> que los trae a la República la tirantez dogmática, alarde de racionalismo, y anuncio de energías de los ministros de Gambetta,<sup>17</sup> y estima el genio de este como más poderoso, original y avasallador que el de Guizot<sup>18</sup> y el de Thiers. Con mayor aspereza censura a Clemenceau,<sup>19</sup> y su cortejo bullicioso de inquietos ultraradicales, y excita con voces apasionadas a los republicanos conservadores a que hagan grupo en torno de Freycinet, y le dejen ser cabeza de un partido paciente y moderado que, en vez de poner en riesgo, ponga en salvo, por si aún no lo estuviesen, las modernas instituciones de la generosa Francia.

Mas, ¡ay! bueno es que se dé de mano a todo rencor, a toda impaciencia, a toda prisa insensata, a toda generosidad irreflexiva, a todo imprudente ímpetu, a toda justicia no llegada, y es bueno que se fundan todos los elementos fundibles; pero con aquellos elementos que de verse más cerca, más se enconan, y de tratarse más, más se repelen y abominan, ¿qué ha de hacer el político, desesperado de acordarlos? Si la lucha es miserable, si la repulsión es instintiva e invencible; si el alejamiento y rencor han de ser permanentes; si toda tentativa ha sido

---

<sup>11</sup> Adolphe Thiers.

<sup>12</sup> Con la revolución de 1848 se fundó en Francia la Segunda República abolida por el golpe de Estado y la proclamación del Segundo Imperio de Napoleón III, terminado en 1870 para instaurar la Tercera República.

<sup>13</sup> Charles Louis de Saulses de Freycinet.

<sup>14</sup> Paul Armand Challemel-Lacour.

<sup>15</sup> Jules Ferry.

<sup>16</sup> Errata en LON: «cre».

<sup>17</sup> Léon Gambetta.

<sup>18</sup> François Guizot.

<sup>19</sup> Georges Clemenceau.

inútil; si la ley de conservación parcial que anima a cada elemento, se opone al ansia de fusión amistosa que anhelan los políticos prudentes, ¿qué ha de hacerse al cabo, sino ponerlos a luchar, para que el más justo venza al más terco, y sea la casa de un dueño y no de dos condueños enemigos, de los cuales el uno quiere reparar y ornamentar el edificio, y ensancharlo, y hacerlo casa de pobres; y el otro quiere cerrar rejas, y tenerlo mohoso y agrietado, y dejar a la puerta la vida nueva, que llama a grandes voces?

En el Senado alzó un Senador cubano gran tormenta. Y no fue a propósito de Cuba, que es nido de ellas, sino a propósito de Gibraltar. Ni sorprende ni estremece más el rayo al labriego, que la pregunta de Güell y Renté,<sup>20</sup> Senador por la Universidad de La Habana, sorprendió y estremeció al Ministerio. Como de un fantasma huía de la pregunta el Ministro de Relaciones Exteriores. «¿Por qué, por qué—preguntaba el senador Güell—no se intenta ya que Gibraltar, llave de España y de un mar llamado a ver hazañas españolas, vuelva a poder de España?» Mayor sorpresa causó al Ministerio la interpelación de Güell, porque, a pesar de la convencional fraternidad que el gobierno alardea para con los representantes de Cuba, y de no dejar ocasión sin decir que son hijos de la nación, e hijos amados, parécenles faena de intrusos, o hurto de sus derechos, que un representante de la Antilla piense y proponga en cosas de la Nación.

Los sufren, como testigos necesarios. Los rechazan como compañeros libres. De desdeñosa, de iracunda tuvo la respuesta del severo Marqués de Vega Armijo que, en vez de afrontar valerosamente el caso grave, o aprovecharse de él para dar al país, como materia de pensamiento la idea osada y justa, increpó con aspereza al interpelante, doliéndose de la materia de la interpelación, y díjole con señalada descortesía, y notoria imprudencia, que los recursos de España y su posición en Europa, no justificaban, sino hacían extrañar que a miembro alguno del Senado ocurriese poner mano en asunto tan delicado. Brusca, bien se ve, que fue la proposición—mas no inoportuna, ni violadora de derechos, ni hostil a España. De amar de sobra a la metrópoli vienen sobre los colonos estas ásperas respuestas ministeriales, y de estimar como reales, derechos nominales. El siervo no ha de valerse del permiso que para hablar le dé el señor; que como el señor, recordará que lo es, y padecerá el siervo. Güell y Renté es brioso, y hombre de sano corazón y puros pensamientos. Es muy estudiador y emparentado por

---

<sup>20</sup> José Güell y Renté.

su hermano<sup>21</sup> con los Reyes. Ha decidido a despecho de la ruda censura del noble ministro, llevar la cuestión del recobro de Gibraltar al tribunal público, y mover la opinión, y agitar la prensa, por si estiman aprovechable su proyecto, que consiste en ofrecer a Inglaterra en cambio del peñón valiosísimo alguna rica colonia en la costa de Marruecos. Pero a fe que es curioso! no hay quien no piense en voz baja en España lo que el Senador dijo en voz alta y véase qué espanto movió el buen Senador! Ni pueblos ni hombres han de ser tan medrosos que lleguen a tener miedo de sí mismos. En buena<sup>22</sup> hora que la política sea artística, y pocas ciencias requieren tanto arte y mesura y estudio y buen gusto como ella. Pero ha de ser sincera. Demorar un problema, no es más que agravarlo. Fuera de España, no ha parecido mal el exabrupto del honrado Güell.

Y dentro de España, todo es júbilo con la creación del nuevo ferrocarril a través de los Pirineos, que el Senado acaba de autorizar, y que correrá de la alegre Zaragoza a la solitaria Huesca y subirá por el Alto Aragón, rico en niños y en mozas robustas, a Jaca<sup>23</sup> y Canfranc,<sup>24</sup> de donde irá a hundirse en un túnel de cuatro millas que horadará a los Pirineos por la garganta de Sarnport, y saldrá a luz de Francia en tierra de magníficos viñedos. Se enlazará, salvando montañas con el ferrocarril del Centro y Sur de Francia, de modo que desde su establecimiento se emplearán ocho horas menos de las que hoy se emplean en abotonarse en estas noches frías de diciembre el gabán de viaje al salir de la sala dorada de la Ópera, y desabotonárselo, para parecer galán e hidalgo, en la misma Carrera de San Jerónimo, camino de las Cortes, del misterioso Paseo del Prado, de los cerrillos en cuyos agujeros viven los vendedores de arena, de la vieja basílica de Atocha, donde yace el arrogante Prim,<sup>25</sup> bajo su vestido de hierro de Eibar, con incrustaciones de plata y de oro.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 28 de diciembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>21</sup> El propio José Güell y Renté contrajo matrimonio con la hermana del rey consorte, Francisco de Asís, esposo de la reina Isabel II y madre de Alfonso XII. Su hermano Juan Güell y Renté contrajo matrimonio con la viuda del conde de España.

<sup>22</sup> En LON: «buen».

<sup>23</sup> Errata en LON: «Jar».

<sup>24</sup> Parcialmente ilegible la última letra en el microfilme.

<sup>25</sup> Juan Prim y Prats, cuyo sarcófago fue fundido en la fábrica de Eibar, en el País Vasco.

## CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

### ITALIA

Proceso ruidoso.—Ofensa al Pontífice.<sup>1</sup>—Parlamento animado.—Ceremonia de canonización.

Nueva York, 10 de diciembre de 1881.

Señor Director:

De gala, de ceremonia, de emociones ha estado Roma estos días. En el Parlamento, gala de oradores, en el Tribunal, gala de libertades, en el Vaticano, gala de prelados. Han sido días de proceso por injuria al Papa: días en que el Papa ha creado Santos: días en que los representantes de la nación han debatido con bríos sus intereses.

Eran los procesados dos periodistas conocidos, Mario<sup>2</sup> y Cappriciosi, y la causa del proceso, la publicación de artículos que se estimaban ofensivos al Pontífice, en un periódico muy leído, *Legg della Democrazia*, que goza de tal renombre que pudo exhibir en su defensa trece notables abogados. De lo mínimo se iba a lo máximo. De la escaramuza, a la batalla campal. De la ofensa transitoria, se tomó asunto para reñir el áspero pendiente combate entre los que mantienen la necesidad de dejar en casa que es suya al Pontífice cristiano, y los que equivocadamente creen que con su violenta y estruendosa salida de Roma tendrán ganancia la libertad humana y la italiana. Respetar es ya un derecho a vencer. Odiar, es quitarse derechos. La *Legg della Democrazia* no fue absuelta: a prisión y multa fueron sentenciados Mario y Cappriciosi por injuriadores del Pontífice.

Y hay combate animado en el Parlamento. Unos quieren que el Rey haga política de Rey, y no de Presidente de la República, y lamentan que Humberto no se hubiese unido a Alejandro III en el pensamiento de tomar un acuerdo común e internacional contra los culpables de tentativa de regicidio. Otros sostienen, que debe tratarse con blandura a los partidos extremos, para que, con libertad de exhibirse, se exhiban como

---

<sup>1</sup> León XIII.

<sup>2</sup> Alberto Mario.

son, y mueran: no que, combatidos, y no probados, quédales el derecho de probarse y la justicia de intentarlo, y puede estimarse en lo exterior como a debilidad todo exceso de fuerza. Mancini<sup>3</sup> defiende con brío y fortuna la política del reino, su resistencia a aceptar dominio extraño en el Mediterráneo, su descontento de la invasión de Túnez, su decisión de mantener al Pontífice libre y respetado, su actual y sincera amistad con el Imperio de Austria.

Pero si los ojos de los nuevos y vehementes italianos se fijaban en las peripecias del proceso ruidoso, y en el debate brillante y grave de la Cámara, los ojos de los fieles se volvían a la casa del Pontífice, donde llevado en hombros de sus fieles y pintorescos *sediarri*, a usanza de la Edad Media alhajados, llegó a las gradas de su trono, de oro, y subió a su resplandeciente silla, entre acordes solemnes, trinos de alabanza, columnas de incienso y fervientes plegarias, el humilde y trémulo anciano. «*Tu es Petrus! Tu es Petrus!*» cantábanle en coro los músicos sagrados; y 1 500 fieles, contritos y maravillados, se prosternaban ante él como ante Pedro.

Oh! Qué misterio, un alma de Pontífice!

¿Qué puertas no se abrirán, qué celajes no se dibujarán, qué armonía celeste no murmurará, bajo su túnica reluciente y recamada, en el pecho encorvado de ese anciano, cuando a la par que asciende por alfombra mullida, como nube, se ve envuelto en ondas perfumosas y azuladas, y oye notas dulcísimas, como jilgueros que se van con manso vuelo, y oye decir, bajo la nave rica y resonante: «*Tu es Petrus! Tu es Petrus!*»

Era día de magnífica fiesta, en que en seno de mujer surgió en forma de hombre la doctrina,<sup>4</sup> día 8 de diciembre y en que León XIII declaraba santos a Labré,<sup>5</sup> a Claire,<sup>6</sup> a Laurent<sup>7</sup> y a De Rossi.<sup>8</sup> Las campanas tocaban sus sonos de fiesta. El cañón retumbaba. El anciano cantaba débilmente: «*Veni, Creator*».<sup>9</sup>

Había tomado el previsor gobierno abundantes precauciones; policía numerosa guardaba las puertas del Vaticano. Tras de la Iglesia de Santa María estaban en armas tres compañías de *Bersaglieri*.<sup>10</sup> Por las

<sup>3</sup> Pasquale Stanislao Mancini.

<sup>4</sup> El 8 de diciembre las iglesias cristianas conmemoran la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

<sup>5</sup> San Benito José Labré.

<sup>6</sup> Véase San Clarence.

<sup>7</sup> Véase San Lorenzo de Brindisi.

<sup>8</sup> San Juan Bautista de Rossi.

<sup>9</sup> *Veni Creator Spiritus*. En latín: «Ven Espíritu Creador».

<sup>10</sup> Soldados de infantería ligera del ejército italiano, de vistoso uniforme y sombrero con plumas de gallos.

puertas de bronce entraban los poderosos invitados, ya magnates de la Iglesia, ya de la nobleza, ya de la Banca, ya de tierras extrañas, ya de la propia. Hallaban a su paso, como memorias de otros tiempos, los Guardias Suizos, los Gendarmes del Pontífice, la Guardia Palatina, la Guardia noble. El alto salón que hace techumbre al vestíbulo de San Pedro resplandecía, como poblado de estrellas: festonaban las tapicerías bandas anchas de oro; y en flotantes banderas se veían representados los milagros de los santos: estaba el trono del Pontífice cubierto de hermosísimas flores.

Allí llegó León XIII, sonriendo con tristeza, bendiciendo con afabilidad, mirando con ternura. Le seguía suntuosa cohorte de prelados. Y cuando se sentó, y alzó sus cánticos, había en torno suyo los priores de las órdenes monásticas, ciento treinta y tres obispos, sesenta y seis patriarcas y cardenales. Alguno, el débil anciano Mertel, cayó en la ceremonia desvanecido.

Adelantáronse hacia el Pontífice el Cardenal Procurador, el Maestro de Ceremonias y el Abogado Consistorial, y este leyó la demanda primera de canonización. Ordenó en nombre del Papa y el Secretario de Breves, que se cantasen las plegarias y las letanías. Cantáronse. El Abogado hizo la segunda semana, y León XIII alzó al cielo los ojos, y el templo oyó el hermoso *Veni Creator!* Leyó el Abogado entonces el ritual de la santificación. Campanarios y fortalezas dieron a este punto las señales del cristiano regocijo.

«*Confiteor! Confiteor!*»<sup>11</sup>, decía el Papa, y movía la pálida mano, y con su bendición vertía sobre la cabeza de los fieles plenaria indulgencia.

Ofició luego el Pontífice; en griego y en latín se leyeron los Evangelios y la Epístola;<sup>12</sup> y en latín aliñado y elegante dijo después de ellas su plática prudente el Soberano, en honor del día solemne para la Cristianidad; porque nació de él y en elogio de las virtudes de los nuevos santos: nada dijo de áspero ni de mundano: no censuró, como esperaban los curiosos, al Gobierno de Italia, no se quejó de las penurias de la Iglesia; y cuando se refirió a la celebración usual de la ceremonia de canonización, que era antes en San Pedro, que la muchedumbre apegada a las prácticas de su fe visitaba en aquel instante mismo en procesión copiosa, no dijeron los labios del anciano más que estas dos palabras: *hodie prohibemur!* «Hoy se nos prohíbe».

Acabada la misa solemnísimas, recibió el Papa, en el altar de la Capilla del Sacramento, las cinco coronas de oro que le tendieron los cardenales

<sup>11</sup> En latín, «¡Me confieso!» Se añade coma.

<sup>12</sup> Probable alusión a alguna de las varias Epístolas escritas por San Pablo.

*pro misa bene cantata*.<sup>13</sup> Y el fatigado y benévolo hijo de Pedro se entró a reposar de aquel día memorable y triste, y la muchedumbre de damas y caballeros, ornados con ricas vestiduras, con mantos de colores, con bandas de órdenes, con uniformes recamados de oro, entráronse en los carruajes elegantes que en torno del Vaticano aguardaban a sus dueños, y fuéronse arrastrados por los briosos corceles, que respiraban con júbilo el aire cargado de luz de aquel día hermoso.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 29 de diciembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>13</sup> Frase en latín, «por la misa bien cantada».

## CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*

FRANCIA

Orador.—Historiador.—Dramaturgo.—Jules Claretie.—Camile Pelletan.—Renán.<sup>1</sup>—Marco Aurelio y el siglo II.—Gambetta<sup>2</sup> y Paul Bert.—*Le Petit Jacques*.

Nueva York, 10 de diciembre de 1881.

Señor Director:

Un nuevo orador, un nuevo drama, un<sup>3</sup> nuevo libro. El orador se acaba de anunciar brillantemente: el drama arranca lágrimas: el libro cierra una serie que ha hecho época: Renán, Claretie y Pelletan no son, por cierto, nombres nuevos. A ellos cabe la honra reciente, porque de ellos ha sido el reciente trabajo. Alcanzar fama, no es más que el deber de mantenerse constantemente a su altura. Sólo los inútiles tienen el derecho de ser perezosos. El talento que se posee es una deuda que se ha de pagar: la anticipa el Creador y los hombres la cobran.

¿Quién no lee las cosas deleitosas que escribe Jules Claretie? ¿Qué revistas hay más áticas que las que él publica en *La Independencia Belga*? Hace amar lo que ama y pone de presente cosas antiguas y remotas. Es honrado, es ingenuo, es piadoso. No es grande, sino bueno. No tiene genio, sino ingenio. Con más móvil que Jules Janin, no tiene su hondo modo de ver. Capaz de rechazar, movido de impulso noble, o de sano instinto de verdadera belleza, todo lo que no es puro y bello, no hace por alcanzar, como alcanzó Sainte Beuve,<sup>4</sup> aquellos altos dominios de la crítica, desde donde se ven las puertas del pensamiento, y el mar en donde paran. Es un guía, no es un juez. En la revista de sucesos, domina la gracia, la gracia culta, que consiste en la elegancia y armonía de los movimientos. En la Historia, sólo llega a la crónica calurosa, veraz, animada. En el teatro, sólo alcanza al drama. Las regiones trágicas, las

---

<sup>1</sup> Ernest Renán.

<sup>2</sup> Léon Gambetta.

<sup>3</sup> En LON: «un un».

<sup>4</sup> Charles Augustin Sainte-Beuve. En LON: «Saint Beuve».



regiones de síntesis, aquellas cumbres mentales en cuyas cimas se aduermen las nubes del cielo, y desde donde descienden el trueno y el rayo, no son sus regiones.—Las obras de Claretie son un paisaje de Watteau,<sup>5</sup> no de Corot:<sup>6</sup> cosa suave, coloreada, buena de ver, melodiosa, blanda. Pero no tiene las lugubreces del crepúsculo, las lejanías de la perspectiva, la onda de fuego en que el sol muere, la sombra habitada y palpitante, la hondura de la noche. De una novela de Jules Claretie se ha sacado el drama nuevo, el *Petit Jacques*, que ahora atrae a París al Ambigú, teatro un día de farsas y hoy de dramas. No es el Ambigú la casa real de la comedia, como la Comedia Francesa, ni su antesala, como el Odeón, donde prueban fuerzas y hacen ejercicios preliminares, actores y poetas.—Coquelin<sup>7</sup> no recuerda allí a Molière; ni Got<sup>8</sup> revive con *El abogado Pathelyn* la ruda y medulosa farsa aristofánica de la Edad Media; ni Mounet-Sully<sup>9</sup> hace de galán violento; ni Delaunay,<sup>10</sup> de voz meliflua y sonora, hace de poeta en la *Noche de octubre* de Alfred de Musset,<sup>11</sup> a Mlle. Favart,<sup>12</sup> que hizo de Musa.—El Ambigú es el teatro del drama de emociones, donde va el corazón a ser sacudido, y no la mente a ser regocijada. De pasiones vehementes, raptos fogosos, dolores espantables, contrastes vigorosos, y lengua encendida, han de estar hechos los dramas que el Ambigú ampare. Allí fue donde, entre las convulsiones de una agonía tremenda, murió ante un público ávido el obrero ebrio de *L'Assommoir* de Emile Zola, que sin que esto sea juicio de toda su obra, que tiene de defectuosa lo que tiene de sistemática, y de loable lo que tiene de espontánea, es un libro sano, útil, premiable, porque saca a luz secretos hórridos, y señala, con habilidad de anatómico, las cuevas imperceptibles donde nace y se desenvuelve el vicio moderno. No en nuestras tierras de América, que son honradas y nuevas, y no hechas a magnas vilezas, sino en aquellas ciudades de Europa de cuyos barrios bajos parece haber huido acosado por la miseria el amor casto, generador de bienes, debiera leerse ese libro, en la hez de esos barrios espumados,<sup>13</sup> como guía y consejero de artesanos:—que no hay modo de detener al que corre ciegamente a un precipicio que desconoce,

---

<sup>5</sup> Antoine Watteau.

<sup>6</sup> Jean Baptiste Camille Corot.

<sup>7</sup> Coquelin Benoît Constant.

<sup>8</sup> François Jules Edmond Got.

<sup>9</sup> Jean Mounet-Sully.

<sup>10</sup> Louis Arsenie Delaunay.

<sup>11</sup> A continuación parece faltar alguna frase en LON.

<sup>12</sup> Marie Favart.

<sup>13</sup> Errata en LON: «espumado».

como llevarle al borde de la sima espantable, y ponerle el rostro a sus vapores, y decirle:—Mira! Eso es<sup>14</sup> *L'Assommoir*, y por eso es sano: la pintura de la sima.

Viene a cuento esta memoria del libro, porque el que adaptó a la escena la novela de Zola, ha adaptado también la conmovedora novela, hasta hoy poco conocida, de Jules Claretie. Büsnach<sup>15</sup> es el adaptador: él hizo comedia de *Nana*, lo que valió tanto como poner en drama un artículo de costumbres. Y es también de Büsnach, que conoce mucho de resortes del teatro, la adecuación a la escena francesa de *El testamento de Farlan*. El *Petit Jacques* es un Santiaguillo enteco, un niño de alma amante y cuerpo flojo, un hijo de albañil—que vive en su hijo. Pierre Girard no quiere el calor del sol, sino el de Santiaguillo. Por darle fuerza, y curarle de sus males, daría Girard la vida. A punto estuvo de darla: ese es el drama. En poder de un Laverdac, compañero de infancia del juez La Roseraie, hay un papel que comprometería, de ser sacado a luz, el porvenir del juez ambicioso. «Tened abierta esta noche la ventana de vuestro cuarto, que vuestra compañera de infancia quiere revelaros secretos graves»: eso escribe La Roseraie al que tiene el documento acusador; enviando al joven caballero el recado como si fuese recado de su esposa. «Pierre Girard—dice alarmada la mujer de La Roseraie: tu hijo está enfermo: ¿quieres ganar algún dinero para él? Vuela a casa de Laverdac, dile que su vida corre peligro, dile que esté en acecho!» Girard vuela, que va a hacer un bien, y a ganar dineros que alivien la suerte de su Santiago. Llega, no le dejan entrar y lucha; un hombre, que acaba de herir mortalmente a Laverdac,<sup>16</sup> sale huyendo; Girard se lanza a detenerlo. «¡Miserable!»,<sup>17</sup> exclama con tono singular el asesino, y lleno aún del vigor nervioso del crimen, echa al obrero en tierra y huye. La justicia viene: el muerto está allí: Girard, que es fiel, no quiere decir de qué le viene el dinero que se le halla encima. Protesta en vano: llora en vano: levántanse diligencias, y acusado de asesinato, y tenido por el asesino, va ante el Juez. ¡El Juez! ¡Girard ha oído otra vez la voz [del] Juez! Le ilumina idea súbita: saca un arma y se adelanta, como para herirlo, sobre el magistrado: «¡Miserable!»,<sup>18</sup> clama La Roseraie con aquel tono singular del día del crimen.—«¡Ah tú eres, tú eres!»,<sup>19</sup> dice Girard triunfante.

<sup>14</sup> En LON: «el «L'Assommoir». En español *La taberna*.

<sup>15</sup> Guillaume Bertrand Büsnach.

<sup>16</sup> Errata en LON: «Laverdad».

<sup>17</sup> Se añade coma.

<sup>18</sup> Idem.

<sup>19</sup> Idem.

«Sí, yo soy, yo soy!»—murmuraba La Roseraie<sup>20</sup> trémulo; «pero si callas que yo he sido, y mueres en silencio, yo haré rico a Santiago, curará, se hará fuerte, se hará dichoso! ¿Tú ves? Doscientos mil francos es gran suma? Pues muere en silencio, Pierre Girard: yo le daré 200 000 francos!»—Y allá va Pedro camino del patíbulo: pues ¿qué modo mejor de vivir para su hijo, que morir por él?—¡Oh, qué tenues luces interiores debieron venir a dar celestes tonos al rostro de aquel hombre rudo!—Mas ¿quién dirá la verdad? La Roseraie, que teme de su esposa, la ha hecho encerrar en un asilo de dementes: Hippolyte Louchon, vagabundo de teatros, cantante de suburbio, ruin perezoso, hecho a placeres bajos, cingaro de ciudad, vio el crimen, y pudiera contarle, pero La Roseraie lo ha hecho su mayordomo, que es puesto excelente, y ha abierto al bellaco su rica tabaquera; de la que fuma Louchon con gran deleite: ¿quién dirá la verdad?—Louchon, el cómplice, porque callar un crimen es cometer otro, cuida de Santiago. El niño, que es de exquisita naturaleza, sueña de amores, porque padece de sueños. Llama a su padre, lo ve cubierto de cadenas, con el rostro hundido en las manos delgadas, con el cabello encanecido; lo ve andar, seguido de carceleros; lo ve a la cabeza del cortejo lúgubre; lo ve ya en el patíbulo: Louchon, que lo oye, lo acalla en vano, y queda trémulo, de modo que a poco no puede ya acallarse a sí. De grandes hielos cubrió la vida vagabunda el espíritu bueno de aquel hombre, pero la virtud, que es paloma que aletea siempre en el fondo del alma, mueve al cabo las alas, y rompe los hielos. Louchon, espantado, corre a la casa del Ministro de Justicia: cuenta el crimen; cuenta el martirio, y su vileza, y el milagro. A su Santiago vuelve Pedro, y al calabozo el juez malvado: ese es el drama. Lo que hay en él de maravilloso es lo que hay de cierto: el heroísmo de Pedro. Hubo hace quince años un mal hombre, un Doize, que puso en riesgo de morir, de un modo semejante, a una mujer inocente. El combate eterno puesto así de relieve, mueve a llanto los ojos: se augura éxito grande al *Petit Jacques*: hace llorar: llorar es bueno. Cuando no mueve a más, mueve a tener compasión de los que lloran. Hacer llorar es mejorar. Pero carece el drama, que es la hábil agrupación de hechos conmovedores y opuestos en torno a un acto heroico y admirable, de aquel perpetuo carácter de bondad que da a la obra dramática la expresión de un sentimiento perpetuo. Es preciso pintar lo constante, para alcanzar gloria constante. Prometeo estará siempre clavado a la roca; Harpagón apagará siempre, cuando vea dos luces encendidas, una de las luces;

---

<sup>20</sup> Errata en LON: «Roseraie».

Hamlet se preguntará siempre, pálido de duda, qué es él y qué es la duda; Segismundo será siempre lo que es todo hombre—lobo domado. Tales dramas son los que viven, los que tienen esencia permanente. Y luego:—falta en esas combinaciones de hechos emocionales aquella majestuosa interdependencia, y aquella imponente sobriedad y aquel riguroso orden, que quiere la razón bien educada. Esa es la aristocracia de la razón: la lógica que no excluye la fantasía, porque la fantasía tiene su lógica, sino que le da bridas de seda y freno de oro. Para saber abandonarse, se necesita saber contenerse. Mas es una de las escuelas de los tiempos esa del melodrama, y puesto que ablanda corazones, en época en que tantas causas llevan a encenderlos, merece bien de la crítica, si no de la alta crítica literaria, esta sana escuela.

El libro último de Renán, aderezado de todas las galas del estilo, saca la mente de estos tiempos, y la lleva a aquellos en que andaban a la par en las calles de Roma, predicando los unos el deber por la razón, y los otros el deber por la fe, estoicos y cristianos. *Marco Aurelio y el fin del Mundo Antiguo*: ese es el libro [de] Renán: séptimo y último volumen de su obra sobre *Los Orígenes... Los orígenes del cristianismo*. «Jesús—dice este libro—ocupará en la Historia humana espacio inmenso: continúa siendo el cristianismo el lecho de la gran corriente religiosa de la humanidad». Hay criaturas dotadas de un maravilloso don de posvisión y previsión, como hay otros para quienes lo pasado es piedra, y lo venidero sombra, y sólo lo presente es vida. Hay hombres que tienen la dote singular de reconstruir las épocas antiguas, y sacarlas a luz con su real aspecto, sus luchas verdaderas, sus detalles pintorescos, sus movimientos íntimos, sus fuerzas ocultas, que son siempre las fuerzas poderosas. El viejo sistema histórico juzgaba por los actos: el nuevo por las razones de los actos, y las pasiones de los actores. Y es ley que para saber el caudal del río, se vaya a su fuente. Aquel pío Emperador, gala de los hombres, que amó y obedeció aquellos preceptos que en su cama de paja y a la luz de una lámpara de barro escribió, mal abrigado en su vivienda húmeda, el esclavo Epicteto,<sup>21</sup> está en el libro de Renán como fue en vida: manso, profundo, amante justo, firme, grandioso. Allí está aquel hombre, envuelto ya en la aurora de la religión nueva, cumpliendo serenamente deberes que le amargan,—castigando amigos traidores, cuando él era perdonador,—peleando por Roma briosamente, cuando él era capitán mejor en paz que en guerra. Allí está, ya recibiendo lecciones de su maestro rústico; ya dirigiendo de lejos la campaña de los Partos; ya combatiendo faz a faz a los pueblos rebeldes

---

<sup>21</sup> Se añada coma.

del Danubio; ya escribiendo a la sombra de su tienda de campaña sus doce libros de honrados *Pensamientos*; ya compartiendo, como alma que no gozaba sino vertiéndose en otras almas, su carro de triunfo con sus dos hijas; o doliéndose, con honda amargura de los vicios que adormecían y envilecían a Roma; o apretando a su seno confiado a su esposa Faustina, que tenía aún la mano mordida de los besos frenéticos de los robustos gladiadores. Allí se ve aquella alma clara, serenamente triste, nutrida de la dolorosa fe estoica, que quería el cumplimiento enérgico del deber rudo, sin esperanza alguna en premio posterior, ni cielo premiador, ni ángeles buenos. Allí se ve la ciudad, como en tiempos del buen monarca estuvo, en manos de los filósofos, y poblada de ellos; se asiste a la mejora de las leyes, que nunca fueron más grandes que en el período de los Antoninos;<sup>22</sup> se oyen por las calles las luchas de los sofistas y cristianos, de griegos y de sirios, de cínicos y extravagantes. Se escucha de unos que el imperio es de los filósofos extranjeros, y que está a punto de morir en manos de los pensadores ásperos, la blanda lengua latina. Oyése de otros que los cristianos, educando los hombres para el cielo, se los están robando a Roma. Asístese al libre ejercicio de los derechos humanos, y a la libérrima contienda: aconsejan los hijos de Jesús que se padezca sonriendo, como quien va por senda de espinas a jardín ameno de embriagadoras rosas: los de Epicteto mantienen que el deber sin esperanza de recompensa es más glorioso, y más segura la virtud que viene del testimonio de sí mismo, y no de fe cambiable o perecedera. El Emperador, dado a cultivar el deber, descuida las artes, y más que hombres agraciados y estatuas de mármol, quiere hombres buenos, inquebrantables como estatuas. Se ve en el libro de Renán aquella época de renuevo, aquel siglo laboriosísimo, aquel combate entre la escuela de la virtud laica, y la escuela de la virtud religiosa, aquella lid entre la razón y la maravilla, la ley desnuda y la ley ornada de manto de colores, el alma romana que va a encerrarse con las cenizas y huesos de su cuerpo en la urna de bronce, y el alma cristiana que vuela con las grandes alas blancas de los ángeles a perderse en espacios tibios, inacabables, gloriosos, nacarados, perfumados!

Se ven en la obra nueva los dominios que en el siglo segundo alcanzaba ya la cristiandad; se cuenta la delicadeza del dogma, las seducciones<sup>23</sup> del culto, la victoria de la ley cristiana; la revolución social y política que originó la nueva ley, y el modo con que<sup>24</sup> Marco Aurelio y en su

---

<sup>22</sup> Errata en LON: «Antonimos».

<sup>23</sup> Errata en LON: «seducciones».

<sup>24</sup> Errata en LON: «quien».

siglo se fueron confundiendo el mundo griego y el mundo sirio, y fue absorbido el hombre del Lacio por el hombre de Judea. Vese en el libro cómo, ya para el siglo segundo, iban corridas las primeras estaciones de aquella vía de tiempos que había de acabar, como en término resplandeciente, en el Papado, y se asiste a la primitiva humildísima *Ecclesia*,<sup>25</sup> que no conocía diferencia entre sus miembros, y a la elección de los *presbiteri*, que eran ya jefes, y a la creación de los *episcopi*, a quienes se dio el caudillaje de los presbiterios, y a la de un obispo superior, que fue el romano, con lo que quedó ya en el siglo segundo preparado el metal con que se forjó al cabo la corona de aquel que había de posar su divina sandalia sobre las coronas de todos los reyes de la tierra.—Todo eso está contado en lengua calurosa, con frase a la par alada, por la fantasía, y maciza, por el pensamiento. No estorban en el libro el juicio a la belleza ni la ciencia a la gracia. Y ya Renán anuncia la que estima que debió ser primera parte de su libro, y no emprendió por parecerle de más urgente examen la segunda: la *Historia de los judíos*, donde serán explicadas las tribus, narradas sus discordias, confrontados sus méritos, anotadas sus transformaciones, ensalzados sus patriarcas, y analizado todo aquel proceso, que duró centurias, al cabo del cual vino a ser convertida la corona de relámpagos de Moisés en aquella de luz de estrella que ciñe los cabellos castaños del Hijo de Belén.<sup>26</sup>

El orador nuevo es Pelletan<sup>27</sup>—no aquel que «puso la mano sobre el corazón de la Francia y lo sintió latir», sino Camille Pelletan, con cuyo nombre han aparecido en *Le Rappel*, el activo periódico de combate, muchedumbre de artículos políticos señalados por su frase neta, aguda y justa, y por un vigor de hombre joven y pensador no probado que les daba realce y tono. Discutiase en la Cámara, y era por cierto un debate peligroso para el Ministerio de Gambetta,<sup>28</sup> la política de Túnez,<sup>29</sup> y se levantó a atacarla ese escritor juicioso, y diputado nuevo, que no había alzado hasta entonces su voz de neófito en aquellas bóvedas famosas, donde resuenan aún voces tan altas. Mas a poco se vio que las escaramuzas de la prensa habían hecho el brazo del nuevo guerrero a la formal batalla de la Cámara. No hay como pensar firmemente para hablar elocuentemente. Lo que está definido en el juicio, será de seguro bien

---

<sup>25</sup> En griego, asamblea.

<sup>26</sup> En LON: «Belem». Se refiere a Jesús.

<sup>27</sup> Pierre Clement Eugène Pelletan.

<sup>28</sup> Léon Gambetta.

<sup>29</sup> Véase Nf.: Conquistas francesas en el norte de África.

puesto en los labios. Pronunciar discursos, por más que nazcan del calor del instante las palabras que dan molde a las ideas hirientes, es, más que decir lo que se está pensando, decir lo que se ha pensado. Pues ¿brotan acaso en la rama las frutas maduras? Brillante y elocuente fue el discurso de Pelletan, que con la Francia republicana ve el fortalecimiento de carácter de la nación, y su unión cordial con los pueblos de la tierra, y execra esa política enfermiza y avarienta de conquista que aqueja a los pueblos pobres, ambiciosos, corrompidos o ignorantes siervos de un monarca, o de su propia avaricia. Atacó la política del gobierno francés en Túnez, que cree desleal, dañosa a la patria, y preñada de amenazas para Francia. Era para el orador nuevo, como para Gambetta, que había de contestarle, día de prueba;<sup>30</sup> para Gambetta, porque había de defender sin tibieza, por ser francesa, a la par que sin calor, por no ser la suya, la política del Ministerio que precedió al suyo;<sup>31</sup> para Camille Pelletan, porque las Cámaras y la prensa, no revocan usualmente su primer veredicto. De caballero de palabra ganó fama el escritor en este primer encuentro; y confirmó Gambetta la que goza por hábil y por franco. Es la cuestión de Túnez para el gobierno de Francia como aquel picacho suizo a cuyo borde detuvo el cazador al Manfredo de Byron: no hay en su torno más que hondos abismos. Hay que tener el pie hecho a alturas para andar por ellas. Ni puede cejar Gambetta, por lo que importa a los destinos de la nación que se la tenga por fuerte y briosa, en la guerra emprendida; ni puede, por lo que la guerra tiene de excesiva, innecesaria y peligrosa, gustar de ella. Costeó diestramente, en la discusión de la nueva subvención de guerra, por estas honduras. Parece cosa fija que habrá de cambiarse, si no el empuje, que ya viene dado, el carácter de la invasión. Si algo tuvo la invasión de anexionista, ahora se quedará cuerdateamente en invasión protectora. Luego de cometido un error irremediable, no queda sino cejar en él hasta donde el decoro dé permiso. Ni de hondísimo abismo puede salirse de un salto; sino cabalgando sobre breñas.—«¿No existe un tratado con Túnez?»—decía Gambetta, que arrancaba con cada una de sus frases, por lo diestras, difíciles de hallar e imprevistas, murmullos de asombro:—«pues la guerra se dirige a mantener el tratado que existe. ¿No nos da el tratado derecho a suprimir los abusos de la administración del Bey,<sup>32</sup> por ser esa supresión tal que interesa a todas las naciones? Pues a eso va la guerra. Francia no quiere anexarse a Túnez, ni puede abandonarlo. La guerra iniciada continuará mas no con propósito de anexión, sino de protectorado. La

---

<sup>30</sup> Coma en LON.

<sup>31</sup> Idem.

<sup>32</sup> Mahomet-Es-Sadok.

anexión es peligrosa: el abandono comprometería nuestro prestigio. Es la cuestión saber si deseamos, sin entrar a correr odiosas o fantásticas aventuras, tener una política extranjera. Pasemos a Argelia: ¿cómo hemos de descuidar nuestra influencia en Túnez? Se nos dice que no sólo a Túnez sino a Trípoli, dirige Francia sus ojos ambiciosos. ¡Oh, no! no es deseable tener a la Puerta<sup>33</sup> por inmediato vecino! Cómo ajustaremos el protectorado de Francia, no lo sabemos aún, más no van más allá de ajustarlo las aspiraciones del gobierno». «Y si el caballero Perin»<sup>34</sup>—dijo Gambetta en respuesta a un ataque de este Diputado republicano— «cree que Francia intenta repartir, como la Gran Bretaña, sus fuerzas por todas partes de la tierra, he de decirle que el gobierno de Francia sólo desea seguir una política francesa, y legar intacto a sus sucesores el patrimonio que de sus antecesores acaba de recibir. Francia no ha de seguir la política insular. Nuestra política es defensiva, no conquistadora; y de carácter nacional, atenta al desarrollo, y no a la merma, de los intereses del país». 400 diputados votaron con Gambetta: 52 contra él.

Un discurso ha venido a dar tamaños políticos a un diputado. La Cámara acaba de rechazar a otro diputado que se mostró pobre de tamaños en otro discurso. El caballero Amagat,<sup>35</sup> que con olímpicos alardes, voz de batalla y trágicos arreos, libró quijotesco combate, entre las risas de la Cámara, contra el Ministro Ferry,<sup>36</sup> en el caso de Túnez, ha visto su elección anulada, como la de otros en esta misma Cámara lo ha sido, por venir probado que debieron a influencias directas del clero su elección. Y esta es, junto con la revisión de la Constitución,<sup>37</sup> que importa la creación de un Senado abiertamente republicano, la obra capital del nuevo Ministerio: no azotar al clero, sin nivelarlo a los tamaños de la común ciudadanía: no quitarle derechos, sino quitarle derechos especiales. «¿No veis»,—dice Paul Bert»,—«que en país donde, en uso de su razón, abrazan los hombres diversas religiones, todas las religiones han de estar por igual garantizadas? ¿No es Francia, desde tiempos remotos, hogar en que la fe rebelde y la fe leal se disputan en lucha reñida el predominio? ¿Cómo dar a uno todos los derechos? ¿Cómo negar a otros los derechos que damos a sus adversarios?» Y así Paul Bert se muestra, no el odiador airado que arremete ciegamente contra lo que odia, sino el pensador maduro que realiza con energía lo que ha venido meditando lentamente. No viene a sustituir un culto con otro, ni a favorecer ninguno, sino a mirar con ojos iguales a todos, por más que esto

---

<sup>33</sup> Referencia a Turquía, llamada entonces La Sublime Puerta.

<sup>34</sup> George Charles Frédéric Perin.

<sup>35</sup> Amant-Louis Amagat.

<sup>36</sup> Jules-Française-Camille Ferry.

<sup>37</sup> Leyes Constitucionales de 1875.



duela a los que han sido perpetuamente favorecidos. Así decía, al recibir en comisión oficial, a los empleados del Departamento de Cultos, de que es jefe: «El Ministro de Cultos no debe ser religioso, ni antirreligioso. La administración de este Departamento no tiene el derecho de mezclarse en los dogmas, ni juzgar de su verdad, ni condenarlos, ni profesarlos: su tarea es una mera tarea de policía, nacional, de vigilancia, de dirección, de cuidado, para que ningún derecho de corporación sea herido, ni lo sea en sus derechos el Estado. Existe el Concordato, y deben modificarse, como violadoras de él todas las leyes subrepticias y aisladas que han venido dulcificando sus prescripciones, aceptadas por la Iglesia: venimos a cumplir y a exigir el cumplimiento estricto del Concordato. Queremos amparar al clero en sus derechos, y librarle de los que quisieran arrebatarlos; pero no queremos que sea el clero un cuerpo nacional enfrente a la nación. Nos abstendremos, como pensadores, de toda violencia y de toda persecución raquíca y mezquina. Hablamos y obramos francamente. Queremos grandes cosas y no haremos pequeñas cosas. Cuanto se ha dicho de mí se evaporará:<sup>38</sup> ni un reformador escandaloso y rudo, sino un hombre sencillo y enérgico, educado en el estudio de la ciencia y en el respeto de las leyes».

Ese es el programa de Paul Bert, y ese el de Gambetta, y a atacarlo se apresta Jules Simon, el filósofo amable, el escritor llano, el polemista vigoroso, el actual caudillo de la República conservadora. Mas, ¿dónde va a traerla? Acontece en Francia con los periódicos una verdadera maravilla—y es que el periódico, que en otros países es una entidad moral, consistente, consecuente, que parece cuando parece la política esencial que lo origina, es en Francia una empresa mercantil, que alquila la fama de su nombre y sus facilidades de distribución a inquilinos que lo ocupan transitoriamente. Así, aquel *Gaulois* chispeante, donde todo escándalo tenía casa, y todo ataque a la República hallaba eco y aplauso, va a ser ahora, en manos de Jules Simon, un periódico republicano; principalmente nacido a defender la política de unión estrecha con la Iglesia. Muy católico y muy realista era el *Gaulois*, y en verdad que no le sentaba mal el nombre, porque de vez en cuando resplandecía en él aquel viejo y maligno chiste galo.<sup>39</sup> En vez de aquellas historias anecdóticas, de aquellas ásperas y descorteses censuras de Emilio Zola, que eran antes los editoriales del periódico, brillarán ahora en sus columnas la verba fluida, penetrante y clara de Jules Simon, y los argumentos de

---

<sup>38</sup> Coma en LON.

<sup>39</sup> Alusión a la doble significación de la palabra *Gaulois* en francés: galo y chiste picante o atrevido.

Barbou,<sup>40</sup> Lamy<sup>41</sup> y Lavercière, que están en favor de la concesión de derechos de preferencia al clero. A nadie se oculta que viviendo en guerra el Senado y la Cámara de Diputados no ha de andar bien la República; y de ser el Senado como es, reacio a las reformas de que el país se ha declarado por las elecciones partidario, habrá de vivir siempre en guerra con la Cámara. Por eso quiere Gambetta, y con él la Cámara de Diputados, la revisión de la Constitución, que ha de hacerse por los dos cuerpos legisladores reunidos, y consistirá en hacer de modo que las ciudades estén más directamente representadas que como hoy están en el Senado y en privar al alto cuerpo de la prerrogativa<sup>42</sup> de enmendar los acuerdos de apropiación de dinero que tome la Cámara. Contra esta revisión se alza el *Gaulois*. La ley eclesiástica en Francia es el Concordato, y a cumplirlo quiere limitarse la República liberal. Pero Jules Simon quiere algo más que la observancia del Concordato: quiere el predominio del clero católico. De una parte, Paul Bert llama a sí, como su secretario, al caballero Quilly, sacerdote cismático, vicario un tiempo del Padre Jacinto;<sup>43</sup> del otro, el diario alegre y batallador, que no dejaba antifaz de dama sin levantar, ni hazaña de teatro sin publicar, ni desván de actriz a la moda sin huronear, ni cuadro sin juicio, ni libro bueno sin anuncio, ni personaje ilustre sin entrevista,—publica ahora que Jules Simon, el republicano sin tacha y sin miedo, abre campaña desde sus columnas contra toda modificación del Senado, y toda merma de las inmunidades que hasta hoy ha venido gozando el clero católico. En Roma se atan a la vez los hilos de la política francesa, y es anunciada la intención del Pontífice de permanecer en amistad con el gobierno de Francia, en tanto que no sea su labor, labor de agresión marcada al clero. Y como el cardenal Guibert,<sup>44</sup> que es arzobispo de París, y otros prelados franceses, fueron a Roma, a hacer séquito en las ceremonias de canonización, platican de las cosas religiosas de Francia los prelados con el Cardenal Jacobini,<sup>45</sup> el activo y brioso secretario del Pontífice.

Un príncipe herido; un periódico nuevo; un canal a través de Francia; nuevos triunfos de los republicanos en elecciones suplementarias. *Le Jour et la Nuit*, opereta de Lecocq,<sup>46</sup> de argumento portugués; *Odette* el

---

<sup>40</sup> Errata en LON: «Barbon». Alfred Barbou.

<sup>41</sup> Estephan Marie Victor Lamy.

<sup>42</sup> En LON: «Prerogativas».

<sup>43</sup> Charles Loyson.

<sup>44</sup> Joseph Hipolite Guibert.

<sup>45</sup> Ludovico Jacobini.

<sup>46</sup> Alexandre Charles Lecocq.

drama nuevo de Sardou;<sup>47</sup> victoria republicana en la elección de compromisarios que han de elegir en enero a los nuevos senadores; honores al anciano Aníbal Hanlin, benemérito hombre [de] Estado de Norteamérica que va a representar a su nación en España: he ahí, en junto, átomos brillantes de la quincena. El príncipe herido es Murat,<sup>48</sup> y el heridor el barón Vaux,<sup>49</sup> autor de un artículo agresivo, en el *Triboulet*, periódico legitimista, que escribe con dardos y látigos: grave fue la herida que recibió el príncipe en el duelo. El periódico nuevo que se publicará en Marsella desde enero, y apoyará a la República liberal, tiene hermosísimo nombre: *El Mirabeau*. El canal proyectado será tal que traiga a unirse, a través de las tierras, fértiles en ricos viñedos y campesinas de ojos negros, del Mediodía de Francia, el majestuoso Océano Atlántico y el Mediterráneo turbulento.

M. DE Z.

*La Opinión Nacional*. Caracas, 30 de diciembre de 1881.  
[Mf. en CEM]

---

<sup>47</sup> Victorien Sardou.

<sup>48</sup> Joachim Napoleón Murat.

<sup>49</sup> Ludovic de Vaux.

# Notas Finales



CANAL DE PANAMÁ. Canal que atraviesa el istmo de ese nombre y que pone en comunicación los océanos Atlántico y Pacífico, a través del territorio de la República de Panamá. La idea de su construcción es muy antigua, pues ya los primeros exploradores españoles buscaron afanosamente un paso entre el océano Atlántico y los mares orientales del Asia. Inaugurado el canal de Suez en 1869, se pensó seriamente en construir el de Panamá. Se formó una poderosa compañía financiera en Francia la cual escogió a Fernando de Lesseps, el constructor del canal de Suez, como ingeniero, y aquella adquirió el ferrocarril Colón-Panamá y dio comienzo a las obras. Las fiebres, el clima y la contextura geológica del país, por una parte, y, por la otra, la inmoralidad de algunos dirigentes de la compañía, llevaron a esta a la quiebra, fallando igualmente los propósitos de una nueva compañía creada al efecto para la apertura del Canal. Todavía hasta el decenio de los ochenta se analizaba la factibilidad de construir el canal por Nicaragua, y hasta se firmaron convenios al efecto entre ese país centroamericano y compañías norteamericanas. En dieciocho de los Estados Unidos se decidió emprender la obra por su cuenta, para lo cual firmó con Colombia —pues Panamá era entonces una provincia colombiana— el Tratado. Ante la negativa colombiana a admitir las condiciones norteamericanas, el gobierno del Norte apoyó la secesión del istmo, y en noviembre de 1903, Panamá se declaró república independiente, cuyo primer acto fue ceder a Estados Unidos todos los derechos de la construcción. Las obras se reiniciaron en 1904 bajo la dirección del coronel de ingenieros W. Goethals y fueron concluidas en 1914. Desde entonces el canal ha sido fuente de conflicto permanente entre Estados Unidos y Panamá, país que ha intervenido militarmente en varias ocasiones y en el que administró la vía e instaló numerosas bases militares en la zona. Por los Tratados Torrijos-Carter de 1977, el canal pasó definitivamente a manos panameñas en 1999.

CONQUISTAS FRANCESAS EN EL NORTE DE ÁFRICA. Desde los tiempos napoleónicos, Francia se interesó por el norte del continente. En 1830 sus tropas desembarcaron en las tierras del bey de Argel, entonces bajo soberanía turca, aunque con un alto grado de autonomía gubernamental. El pretexto para la invasión armada fueron las deudas financieras argelinas, aumentadas por la disminución de la piratería y la concentración del comercio en manos de casas europeas. Bajo el reinado de Carlos X, los franceses desembarcaron el 14 de junio de ese año y el 5 de julio el bey capituló y marchó al exilio. La resistencia se prolongó durante los decenios siguientes dirigida por el emir Abdel Kader, pero poco a poco se afianzó el dominio colonial hacia el interior del país, cuyo territorio quedó en su casi totalidad bajo la jurisdicción francesa hacia 1871, aunque todavía en 1890 se estaba extendiendo hacia el Sahara. La metrópoli impulsó el poblamiento con franceses, que pasaban de trescientos mil a finales del siglo XIX, y el despojo de las tierras fértiles en manos de los campesinos árabes. Tal dominación en Argelia alentaba los apetitos expansionistas hacia Túnez, cuyo gobierno dependía del Imperio otomano, aunque desde 1871 había obtenido un alto grado de autonomía. Durante los decenios de los 50 a los 80, los soberanos tunecinos lograron mantener cierto equilibrio entre los intereses de Francia, Gran Bretaña e Italia, manifestado en el triple control establecido por los tres Estados europeos en 1869 mediante la Comisión Financiera Internacional, ante la crisis financiera tunecina y sus fuertes

deudas con esos países europeos, especialmente con Francia. Cuando la balanza parecía inclinarse hacia los italianos por la compra de la compañía Rubattino del único ferrocarril, hasta entonces en poder de los británicos, Francia buscó la manera de apoderarse de Túnez, con el apoyo secreto de Gran Bretaña y Alemania durante la Conferencia de Berlín, en 1878. Los ataques a los colonos de Argelia desde Túnez por parte de las tribus krumirs, fueron el pretexto empleado por la república francesa durante la presidencia de Jules Grévy para solicitar permiso al bey tunecino, Mahomet-Es-Sadok, para que sus tropas cruzasen la frontera y atacasen a aquellas tribus insurgentes. Sin embargo, el ejército francés desembarcado por Bizerta al mando del general Brèart, se dirigió hacia la capital y obligó al bey a firmar el Tratado de Bardo, el 12 de mayo de 1881 con Théodore-Justin Roustan, el cónsul francés. El Tratado establecía que la ocupación militar sería temporal y cesaría cuando fuera evidente que la administración tunecina era capaz de restablecer la ley y el orden, y fijaba que el bey y su familia quedaban bajo la protección de Francia, que manejaría las relaciones exteriores y las finanzas. En consecuencia, en 1882 se nombró a Paul Cambon ministro residente en Túnez, quien negoció el término de la Comisión Financiera tripartita. El 8 de junio de 1883, muerto el bey anterior, su sucesor, Alí Bey, firmó la convención de Marsa, que creaba definitivamente el protectorado francés sobre el país norafricano.

EXPOLIACIÓN COMERCIAL COLONIALISTA. Tras la Guerra de los Diez Años, y ante el progresivo avance de Estados Unidos en el intercambio comercial con la Isla y la escasa importancia del mercado peninsular para las fundamentales producciones de Cuba, el gobierno español creó un sistema que tendía marcadamente a favorecer las importaciones desde la Península con fines de favorecer a los sectores industriales que tradicionalmente hegemonizaron el comercio de la Isla, al igual que a la marina española, y mantener a la colonia como una fuente importante de ingresos para el fisco del estado monárquico. Este sistema de explotación colonial se asentó en la Ley de Cabotaje del 30 de junio de 1882 para Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Según ella los productos de las colonias se podían vender libres de derechos en todos los puertos españoles, con la excepción de varios productos (entre ellos, el azúcar, el tabaco y el aguardiente, principales producciones cubanas) que pagarían derechos progresivos hasta ser eliminados en 1892. La Ley del 20 de julio del mismo año (Reglas para la exportación de España a las colonias) mantenía similar espíritu proteccionista para la industria peninsular, a la que establecía derechos especiales para compensar la rebaja de las tarifas de las producciones coloniales, y establecía dos columnas para el traslado de las mercancías: la general (en barcos españoles) y la de bandera extranjera. Este sistema, que se mantuvo inalterable hasta el fin de la dominación hispana, gravaba los productos transportados en barcos extranjeros y desde puertos extranjeros. Así la combinación de los aranceles y del derecho de banderas gravaban la entrada de las principales producciones cubanas (azúcar y tabaco) en la metrópoli y dificultaban su envío al mercado norteamericano, al tiempo que favorecían la importación de productos españoles y protegían a la marina española. Los críticos de este sistema comercial expusieron repetidas veces el ejemplo de que la harina importada directamente desde Nueva York en barcos de bandera estadounidense salía mucho más cara que la misma harina transportada desde aquella ciudad hasta España y

desde allá hasta Cuba en barcos españoles. En 1892, una nueva ley declaró protegidas todas las industrias de España y sus colonias, sin variar el régimen arancelario anterior ni el derecho de bandera.

**GUZMÁN BLANCO, ANTONIO (1829-1899).** Militar y político venezolano, presidente de la República (1870-1877; 1879-1884; 1886-1887). Nació en Caracas el 28 de febrero de 1829. Se graduó como abogado en la Universidad de Caracas (14 de abril de 1856) y al año siguiente pasó a ser cónsul en las ciudades estadounidenses de Filadelfia (julio) y de Nueva York (octubre). Regresó al país en 1858, pero el presidente Julián Castro lo expulsó a las Antillas (8 de enero de 1859), donde se sumó a la revolución de Juan Crisóstomo Falcón y Ezequiel Zamora. Desembarcó con Falcón en Palmasola (24 de julio de 1859) y se convirtió en figura clave de la federación, desempeñando varios ministerios, delegaciones diplomáticas y la vicepresidencia de la República. Tras el retorno de José Tadeo Monagas al poder, Guzmán inició en Curazao su propia revolución y desembarcó en Curamichate el 14 de febrero de 1870. Una campaña fulgurante lo llevó hasta Caracas (27 de abril). Fue presidente provisional hasta que empezó el período constitucional (20 de febrero de 1873) que culminó el 20 de febrero de 1877 (este primer mandato de Guzmán pasó a conocerse como el Septenio). El Congreso le confirió el título de «Ilustre Americano, regenerador de Venezuela». Al triunfar la denominada Revolución Reivindicadora, regresó desde París y asumió la Dirección Suprema (25 de febrero de 1879). De presidente provisional (27 de abril), pasó a ser presidente constitucional por un período de dos años. Reelegido por dos años más, gobernó hasta el 27 de marzo de 1884 (período conocido como el Quinquenio). El tercer período de Guzmán, denominado de la Aclamación (1886-1888), no concluyó, ya que Guzmán, hastiado de gobernar, marchó nuevamente a París (8 de agosto de 1887). Guzmán modernizó gran parte del país, con edificaciones según el estilo parisino. Ordenó la creación del Panteón Nacional (1874-1875), mandó erigir el Capitolio Federal (1873-1877), decretó el Himno Nacional (1881), inauguró la era de los ferrocarriles, instaló los primeros teléfonos, impulsó la educación mediante el Decreto de Instrucción Primaria Pública y Obligatoria (27 de junio de 1879) y la creación de carreteras, acueductos, y otras obras públicas:

**REBELIÓN NACIONALISTA EN EGIPTO.** La construcción del canal de Suez en 1869, aumentó la importancia geoestratégica de Egipto en las rivalidades internacionales entre las grandes potencias europeas. Formalmente bajo el dominio turco, el gobierno del jedive Ismail Bajá actuó en medio de las rivalidades anglo-francesas, pero desde 1875 el endeudamiento con los prestamistas europeos lo fue conduciendo a las manos de los británicos, quienes aceptaron la idea francesa de crear una caja de la deuda que dirigiese las finanzas egipcias, lo cual culminó con la entrega del Ministerio de Finanzas a un ciudadano británico. En 1879 el jedive intentó sacudirse ese dominio, pero las dos potencias europeas con el apoyo otomano, lo obligaron a abdicar en favor de su hijo Tewfik. Este afrontó una sublevación militar nacionalista en El Cairo el 9 de septiembre de 1881 que lo llevó a nombrar ministro de la Guerra el 26 de diciembre al coronel Arabi Bajá, cabeza de los insurgentes inspirados en las ideas del panislamismo. También en



el Sudán ocupado por Egipto tenía lugar desde finales de 1881 la rebelión popular y religiosa del Mahdi, que de hecho mantuvo la independencia sudanesa hasta 1898. A propuesta de Francia se efectuó una reunión en Constantinopla, en la que se acordó que ninguna potencia podría intervenir aisladamente en Egipto, lo cual fue aceptado por Gran Bretaña con la reserva de que lo haría si la obligaba un caso de fuerza mayor. Este fue un motín en Alejandría que causó la muerte de unos sesenta europeos, por lo que la Conferencia de Constantinopla decidió encargar a Turquía la tarea de restablecer el orden, asumida por Gran Bretaña, que envió un ultimátum a Arabi<sup>1</sup> y desembarcó sus tropas. Esa intervención derrotó a Arabi en Tell el Kebir y convirtió a Egipto en una dependencia colonial británica hasta 1922.

---

<sup>1</sup> Arabi Bajá.

# Índices



## ÍNDICE DE NOMBRES

- A -

- ABELARDO, PEDRO (1079-1142). Filósofo y teólogo francés, de origen noble. En 1113 fue nombrado profesor de Teología en Notre Dame, París, donde alcanzó gran popularidad. Fue tutor de Eloísa, sobrina del canónigo de Notre Dame, con la que se casó en secreto y de la que tuvo que separarse ante la oposición de su familia. En 1118 se retiró a la abadía de Saint Denis, donde escribió sus más importantes obras, entre las que destacan: *Acercas de la unidad y trinidad de Dios* (1120), *Sí y no* (1121) y *Teología cristiana* (1123). De 1136 a 1140 salió de su retiro para dedicarse nuevamente a la enseñanza pública. Fue condenado en dos ocasiones —Concilio de Soissons (1121) y Concilio de Sens (1141)— por sus proposiciones teológicas y filosóficas, pues postulaba la necesidad de explicar la fe mediante la razón. Respecto al problema de los universales, mantuvo una actitud intermedia entre el realismo y el nominalismo: 143
- EL ABOGADO PATHELYN. Farsa, escrita por el actor y dramaturgo francés François Jules Edmond Got, representada por la compañía que llevaba su nombre en los primeros días de diciembre de 1881, en el teatro Ambigú de París: 198
- ABU AMEMA. Llamado por los franceses Bou Amema, era jefe de las tribus del sur de Argelia, principalmente de los Oulad Sidi Cheikh, que se rebelaron a mediados de 1881 contra la dominación francesa y atacaron a los colonos españoles establecidos en los alrededores de Saida: 49
- ABUL HUDA. Islamista sirio: 72
- ADAM, EDMOND. Esposo de la escritora Juliette Lambert. Véase en este índice que favoreció con su solvencia económica el desarrollo de las artes: 108
- AGOSTINO, DOMENICO. Arzobispo de Venecia, nombrado cardenal por el Papa León XIII en marzo de 1882: 170
- AGUILAR Y CORREA, ANTONIO, MARQUÉS DE LA VEGA DE ARMILLO (1824-1908). Político español. Fue miembro de la Unión Liberal. Diputado, gobernador, ministro de Fomento y de Gobernación antes de la Revolución de 1868. Luego del triunfo de esta se afilió al partido de Sagasta. Diputado por Córdoba en la Constituyente de 1869, embajador en Francia en 1874, desempeñó también misión diplomática en Roma, en 1877. Al proclamarse la monarquía con Alfonso XII, era del grupo centralista dentro del Partido liberal liderado por Sagasta. Fue ministro de Estado, presidente del Congreso y del Consejo de Ministros, cargos que ocupó también en 1895, y en 1906 formó el gabinete que gobernó hasta enero de 1907. Ostentó su marquesado con la grandeza de España: 102, 127, 146, 178, 191
- ALBAREDA, JOSÉ LUIS (1825-1897). Político y periodista español. Uno de los más ardientes partidarios de Amadeo I de Saboya. Desempeñó diversas responsabilidades políticas y diplomáticas, y fue ministro de la Gobernación y de Fomento con Alfonso XII. En el último cargo (1888), devolvió sus cátedras a Salmerón, Azcárate, Giner de los Ríos y otros que habían sido perseguidos por sus ideas liberales: 82, 102

- ALBEDYLL, EMILE HENRI LOIS DE (1824-1897). General prusiano. Hizo las campañas de Dinamarca en 1840 y de Francia, donde tomó parte en las batallas de Gravelotte y Sedán y en el sitio de París. En 1879 fue nombrado general de caballería y en 1888 se le dio el mando de un cuerpo de ejército: 64
- ALEJANDRO II (1818-1881). Emperador de Rusia desde 1855 hasta su muerte, hijo del zar Nicolás I. Ascendió al trono durante la guerra de Crimea y fue el firmante del Tratado de París, que cesó las hostilidades en 1856. Abolió la servidumbre en 1861, prohibió el castigo corporal y estableció gobiernos autonómicos. Modernizó el estado ruso y culminó la conquista del Asia central. Vendió Alaska a Estados Unidos y entró en guerra con Turquía para apoyar a los eslavos bajo el dominio otomano (1877-1878). Tras varios intentos fallidos, fue asesinado finalmente por un grupo anarquista que arrojó una bomba a su carruaje: 65
- ALEJANDRO III; ALEJANDRO ALEJANDROVICH (1845-1894). Emperador de Rusia. Hijo de Alejandro II y de la princesa María de Hesse-Darmstadt. Sucedió a su padre en 1881. Mantuvo un régimen autocrático, y renunció a aplicar las reformas de sentido liberal. Sostuvo el absolutismo, la religión y las costumbres de la antigua Rusia, encaminando los esfuerzos a la total rusificación del Imperio, cuya expansión se extendió por Asia, y continuó el régimen opresor contra las nacionalidades de Europa oriental: 63, 64, 65, 66, 67, 107, 130, 193
- ALFONSO XII (1857-1885). Hijo de Isabel II y de Francisco de Asís. Príncipe de Asturias. En 1868 emigró a Francia durante la revolución que derrocó a su madre y en 1870 recibió de ella los derechos a la corona. Fue proclamado monarca por el incruento alzamiento militar de Sagunto, en diciembre de 1874. Luchó contra los carlistas y aprobó la Constitución de 1876. Durante su reinado se firmó el Pacto del Zanjón en Cuba. Sus segundas nupcias, en noviembre de 1879, fueron comentadas por Martí como una muestra de la decadencia de la monarquía. Mejoró las relaciones con Portugal y se acercó a Alemania mediante un viaje a Berlín en 1884. Murió de tisis: 14, 35, 38, 53, 61, 62, 87, 92, 93, 95, 101, 102, 104, 105, 106, 116, 124, 125, 145, 147, 148, 152, 158, 174, 179, 183, 184, 186, 187
- ALMENCEAU. Político francés: 164
- ÁLVAREZ Y CATALÁN, LUIS (1836-1901). Pintor español. Se destacó en la pintura de género y en la de tema histórico. Por su primera obra, *El premio de Calpurnia*, fue galardonado en Florencia y en la Exposición Nacional de Madrid. Obtuvo también la gran medalla de honor en la Exposición Universal de París en 1883. Fue director del Museo Nacional. Sus cuadros *Isabel la Católica en la cartuja de Miraflores*, *La luna de miel* y *Confesión a la mamá* fueron bien acogidos por la crítica de la época: 77
- AMAGAT, AMANT-LOUIS (1848-1890). Médico y político francés. Profesor de Historia Natural en la universidad de Montpellier. Representó en distintas legislaturas el distrito de Saint Flour. Escribió: *Caractères généraux et différentiels des animaux et des végétaux inférieurs* (1882); *Les finances sous l'Assemblée nationale et les chambres republicaines*, obra que completan los libros: *Les emprunts et la raison*

de 1871 (1888) y *La gestion conservatrice et la gestion republicaine jusqu'aux conventions de 1872-1883* (1889): 139, 140, 205

L'AMI FRITZ. Novela de Émile Erckmann y Alexandre Chatrian. Publicada en 1864 es probablemente la más famosa de sus obras y una estampa de las costumbres provincianas de Alsacia: 51

AMICIS, EDMONDO DE (1846-1908). Narrador y periodista italiano. Apasionado patriota, después de estudiar en un liceo de Turín se matriculó en la escuela militar de Módena. La experiencia de soldado es la base de los frescos reunidos en 1868 en *La vida militar*. Su fama se debe a su libro de relatos titulados *Corazón*. También escribió *Novela de un maestro* (1890) y *Amor y gimnasia* (1892). Se adhirió al socialismo, lo cual acentuó la sensibilidad social de sus textos. Otras obras suyas son *El idioma gentil* (1905), *Poesías* (1881) y *Retratos literarios* (1881): 41

ANDRÁSSY GYULA, CONDE (1823-1890). Político húngaro. Miembro de la Dieta húngara en 1847. Participó en la revolución de 1848 contra Austria, por lo que fue condenado a muerte y tuvo que permanecer en el exilio hasta 1857, año en el que obtuvo la amnistía y regresó a su país. Volvió a formar parte de la Dieta en 1861 y fue vicepresidente del cuerpo legislativo en 1865. Después de que Austria y Hungría se constituyen como una monarquía en 1867, Andrásy ocupó el cargo de primer ministro de Hungría. Influyó principalmente en asuntos de política exterior y mantuvo una posición neutral durante la Guerra franco-prusiana de 1870-1871. Fue ministro de Asuntos Exteriores del Imperio Austro-Húngaro desde 1871 hasta su dimisión en 1879, desde donde contribuyó a establecer las bases de la Triple Alianza: 157

ANTONINOS. Familia imperial que gobernó Roma de los años 96 a 192, con Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío, Marco Aurelio y Lucio Aurelio Cómodo. El período de los Antoninos se caracterizó por la paz interna y la prosperidad en el Imperio. Tras la muerte de Marco Aurelio, el Imperio entró en un período de decadencia y guerra civil durante el mandato de Cómodo hasta su asesinato: 202

ANTONIO MARÍA. Semanario humorístico y satírico portugués, impreso en Lisboa, de corte liberal. Su principal ilustrador y caricaturista fue Rafael Bordalo Pinheiro: 101

APARISI Y GUIJARRO, ANTONIO (1815-1872). Jurisconsulto y escritor español. Brillante orador político y forense. Fue jefe del partido tradicionalista y realizó considerables esfuerzos para que en 1869, se reconciliaran Carlos de Borbón e Isabel II. Diputado y senador. Dirigió *La Restauración* y *El pensamiento de Valencia*, entre otras publicaciones periódicas: 183

ARABI BAJA. Llamado también Ahmed Arabi. Político y militar egipcio. Proveniente de una familia popular de religión copta, convertido al islamismo, encabezó una rebelión militar en septiembre de 1881. Fue nombrado ministro de la guerra y abogó por la suspensión de los poderes de la Comisión franco-británica de intervención, establecida en 1848 con motivo de la deuda financiera egipcia. Tras la sublevación en Alejandría en mayo de 1882 que motivó la huida del jedive de El Cairo, se mantuvo en la ciudad hasta que el

- bombardeo del 11 de julio y el desembarco británico en agosto lo obligaron a abandonarla. En septiembre de ese mismo año fue derrotado por las tropas británicas en Tel-el-Kebir, las que ocuparon el país hasta 1922: 70
- L'ARTISTE*. Revista francesa de arte fundada en 1875, dirigida durante muchos años por Arsène Houssaye: 77
- L'ASSOMMOIR*. Novela del escritor francés Émile Zola: 198, 199
- ASPRONI. Sacerdote italiano que abandonó los votos: 115
- ATAHUALPA (?-1533). Último de los reyes incas de Perú, hijo bastardo del inca Huaina Cápac y de la princesa Paccha, heredera del reino de Quito. Se enfrentó a su hermano Huáscar por la posesión del trono, y en plena guerra civil, aceptó del conquistador español Francisco Pizarro, su engañoso ofrecimiento. Con cuatro mil hombres desarmados en señal de amistad, acudió a entrevistarse con Pizarro, quien encargó a un sacerdote de su comitiva que propusiera al inca la aceptación del catolicismo. Pretextando que aquel había lanzado por tierra el breviario del cura, Pizarro ordenó atacar a sus hombres y lo hizo prisionero. Luego de haber exigido una fabulosa cantidad de oro por la libertad del inca, la que le fue entregada, Pizarro ordenó que fuese estrangulado, bajo la acusación de conspirar contra los españoles: 85
- ATHALIE ET ESTHER*. Cantata del músico francés Jules Cohen: 119

- B -

- BAMPS, ANATOLE (1838-?). Secretario del Congreso Internacional de Americanistas efectuado en Bruselas en 1879 y representante del gobierno de Bélgica en el de Madrid, de 1881. Autor de *Las antigüedades ecuatorianas en el Museo Real de Antigüedades de Bruselas*: 82
- BANCO DE FRANCIA. Fundado en 1880 con un capital de cuarenta y cinco millones de francos. Estaba dirigido por un gobernador y dos vicegobernadores nombrados por el Estado: 164
- BANDA DEL ÁGUILA NEGRA. Orden fundada en 1701 por el rey de Prusia Federico II, *el Grande*, con el nombre entonces de Orden de la Fidelidad. Las insignias son una cruz de oro de ocho puntas, esmaltada de azul, con cuatro águilas en los ángulos y las iniciales F. R. (Fredericus Rex) en el centro de la cruz. El color de la banda es anaranjado, y se dice que este color fue elegido en memoria de la princesa de Orange, madre del rey. Era la más alta distinción de Prusia: 66
- BARALT, RAFAEL MARÍA (1810-1860). Abogado, escritor y político venezolano. Partidario de la fragmentación de la Colombia bolivariana, apoyó la independencia definitiva de su país. En 1842 se estableció en Madrid cumplimentando inicialmente una misión diplomática de su gobierno. Participó en la política española. Fue director del periódico *El Siglo*, de Madrid, y admitido como miembro de la Real Academia Española de la Lengua. En 1855 fue nombrado director de la *Gaceta* y administrador de la Imprenta Nacional. Entre sus trabajos lexicográficos se destacan el *Diccionario matriz de la Lengua Castellana* (1850) y el *Diccionario de galicismos*. Sobre temas históricos publicó *Breve historia de Venezuela* (1841). También cultivó la poesía: 86

- BARANOV, NIKOLAI MIJAILOVICH (1837-1901). Político ruso. Después del atentado de 1ro de marzo de 1881 fue nombrado al frente de la administración de San Petersburgo y se dio a la tarea de perseguir y castigar a los revolucionarios. En 1882 fue trasladado como gobernador a la ciudad de Arjangel'sk y luego a Nizhni-Novgorod. Fue nombrado senador al final de su vida: 63
- BARBER, EDWIN ATLEE (1851-1916). Arqueólogo estadounidense. Graduado en el Seminario de Williston en 1869, prestó servicios en el Instituto Lafayette entre 1869 y 1872. Después de recibir el grado de Doctor en Ciencias fue nombrado naturalista asistente de las investigaciones geológicas en Estados Unidos, cargo que desempeñó desde 1874 hasta 1875. Con posterioridad, en 1901, fue director del Museo Pennsylvania, de Philadelphia. Publicó múltiples artículos, entre ellos *Alfarería y porcelana de los Estados Unidos* (1895, 1902, 1909); *Alfarería anglo-americana* (1899-1901); *Cristales americanos, viejos y nuevos* (1900) y muchos otros. Fue miembro de varias asociaciones científicas: 85
- BARBOU, ALFRED (1846-1907). Periodista y escritor francés. Colaboró durante casi veinte años en el periódico de París *Petit Le Journal* y usó los seudónimos de *Lussac*, *Hassan*, *Brevannes* y colectivamente con otros escritores el de *Thomas Grimm*. Publicó: *Histoire du ministère Polignac* (1877), *Les Trois Républiques françaises* (1878), *Les Grands Écrivains de la France* (1879-1880), *Victor Hugo et son temps* (1881); *Les généraux de la République* (1882), *L'amiral Potbuan* (1882), y otros libros: 207
- BARDOUX, AGENOR (1830-1897). Abogado, político y escritor francés. Durante el Imperio de Napoleón III se distinguió por sus ideas liberales. Fue alcalde de Clermont Ferrand en 1870 y miembro de la Asamblea Nacional (1871). Ministro de Justicia (1875), diputado (1875), ministro de Instrucción pública (1877 a 1879) senador inamovible (1882) y desde 1890 miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Autor de trabajos históricos, principalmente acerca de las antiguas costumbres e instituciones francesas, como *Les légistes au xvie siècle* (1856), *Les légistes et leur influence sur la société française* (1876) (compilación de varios anteriores); *Le comte de Montlosier et le Gallicanisme* (1881); y *Dix années de vie politique* (1882): 143
- BARNARD, FREDERICK AUGUSTUS PORTER (1809-1889). Científico estadounidense. Fue profesor de Matemáticas y Filosofía Natural en la Universidad de Alabama y luego de Química e Historia Natural, y de Matemáticas y Astronomía de la Universidad de Mississippi, de la que también fue presidente y canciller. Entre 1864 y 1888 fue presidente del Colegio de Columbia en Nueva York. En 1860 se integró a una expedición a la península de Labrador para observar un eclipse de sol; en 1862 a otro viaje dedicado a observaciones astronómicas al hemisferio Sur; y estuvo a cargo de la publicación de las cartas y mapas del servicio costero de Estados Unidos. Fue miembro de la Academia Nacional de Ciencias, de la Sociedad Filosófica Norteamericana y comisionado de Estados Unidos a la exposición de París de 1867. Participó en el Congreso Geográfico efectuado en Venecia en 1881. Autor de numerosas publicaciones científicas: 79
- BARODET, DESIDÈRE (1823-1906). Político francés. En 1849 fue destituido como maestro por propagar las ideas republicanas. Al proclamarse la república en



- 1870 fue miembro del Comité revolucionario y alcalde de Lyon (1872), diputado y senador desde 1873 hasta 1900. Publicó *L'ancien Regime, lettres aux paysans* (1875); *Les Revenantes y Sauvons la république!* (1899) y *Le droit prime la face* (1900): 164
- BARTHOLDI, FRÉDÉRIC AUGUSTE (1834-1904). Escultor francés. Estudió pintura con Ary Scheffer y escultura con J. F. Soitoux. Discípulo de Carpeaux. Autor de la estatua de *La Libertad iluminando al mundo*, levantada en la bahía de Nueva York, y del *León* erigido en la plaza de Belfort, de París: 122
- BAROUDI PACHÁ. Ministro de la Guerra de Egipto en 1881 tras la revuelta de Arabi Bajá: 71
- BEAUVOIS, EUGÈNE (1835-?). Arqueólogo e historiador francés nacido en Costa de Oro. Fue vicepresidente de los Congresos Internacionales de Americanistas de Bruselas, Madrid, Copenhague y Turín. Publicó más de veinte memorias sobre la América precolombina, como *Decouverte du Nouveau Monde par les Irlandais avant l'an 1000* (1875), *L'Elisée trasatlantique* y *L'Elisée des Mexicains comparé à celui des Celtes* (1884-1885). Escribió también numerosas obras sobre la historia escandinava: 84
- BELLINI, GIOVANNI (1430-1516). Pintor veneciano. Comenzó su carrera como ayudante en el taller de su padre y continuó pintando hasta después de los ochenta años. En su primera época estuvo muy influido por su cuñado, Andrea Mantegna, de quien tomó el aspecto escultórico de las figuras, como en *La oración del huerto* (década de 1460, National Gallery, Londres). Entre sus obras de madurez se destacan *Madona de los arbolitos* (1487, Academia, Venecia), *La Virgen, el Niño y santos* (1488, Iglesia de Santa María del Frari, Venecia) y *La virgen con el dogo Agostino Barbarigo* (1488, San Pietro Martire, Murano). A él se debe en gran parte el esplendor de la escuela veneciana del siglo XVI, puesto que en su taller se formaron dos de sus más relevantes creadores: Giorgione y Tiziano: 42
- BENNETT, JAMES GORDON (1841-1918). Periodista estadounidense. Desde 1866 compartió con su padre, de igual nombre, las responsabilidades editoriales del diario *The New York Herald*. Fundó el vespertino *Evening Telegram*, estableció una edición diaria del *Herald* en Londres y París, e impulsó numerosas acciones hasta lograr que este fuera uno de los periódicos principales y de mayor circulación a finales del siglo XIX en Estados Unidos. Patrocinó las expediciones de Stanley a África en busca de Livingstone y de la *Jeannette* al Polo, comentadas ambas por Martí en sus crónicas norteamericanas: 80
- BERNHARDT, HENRIETTE ROSINE BERNARD, LLAMADA SARAH (1844-1923). Actriz francesa. En 1862 ingresó en la Comedia Francesa, y luego pasó al Odeón (1869), para volver a la Comedia en 1872. A partir de 1880 emprendió largas giras por el extranjero, en las que visitó Cuba en dos ocasiones. Dirigió el Teatro Renaissance desde 1893 y, en 1898, alquiló el Teatro de las Naciones, al que dio su nombre. En 1915 le amputaron una pierna, a pesar de lo cual siguió actuando. Escribió varias obras teatrales, entre ellas, *La Confesión* y *Adrienne Lecouvreur*, de la que fue protagonista. Desde 1907 fue profesora del Conservatorio de París. Dejó, además, sus memorias. Véase, en el t.7 de esta

edición crítica, el texto del manuscrito de Martí titulado con su nombre: 51, 74, 76, 143, 144

- BERT, PAUL (1833-1886). Fisiólogo y político francés. Profesor de la Sorbona, ministro de Instrucción Pública; Residente General del gobierno francés en Anam, donde murió. Participó en las reformas en pro de la enseñanza primaria gratuita y obligatoria. Su labor científica es tan valiosa que deja en un lugar secundario su significación política. Realizó importantes trabajos sobre los injertos animales y la vitalidad de los tejidos vivos, la influencia de la presión barométrica en los seres vivos, la respiración, la asfixia, los anestésicos, los cambios de coloración del camaleón y la jibia y los movimientos provocados en los vegetales. Obras: *De la greffe animale*; *Presion Barométrique*; *Recherches de Physiologie experimentale*; *Leçons sur la Physiologie comparée de la respiration*: 30, 161, 162, 163, 190, 197, 205, 206, 207
- BIBLIA. Colección de las Sagradas Escrituras, dividida en dos partes: el *Antiguo Testamento* y el *Nuevo Testamento*. Ambas partes constituyen el libro sagrado de las religiones cristianas: 73, 183
- BILLOT, JEAN BAPTISTE (1828-1907). General y político francés. En 1882 ocupó el ministerio de la Guerra, del que dimitió por no querer firmar el decreto separando del servicio a los príncipes de Orléans en 1883: 50
- BISACCIA, DUQUE DE MARIE CHARLES GABRIEL SÔSTHENE (1825). Político francés. Conde de Rochefoucauld, duque de Bisaccia y posteriormente duque de Doudeauville. Se mantuvo alejado de la vida política hasta las elecciones generales de 1871 donde fue elegido representante de la Sarthe. Se alineó siempre con las posiciones de la extrema derecha combatiendo a Thiers y a la República. Se asoció a todas las coaliciones contrarias a los gabinetes; destacó por la violencia e insolencia de sus intervenciones en la Cámara: 138
- BISMARCK, HERBERT, PRÍNCIPE DE (1849-1904). Hijo primogénito de Otto Edward von Bismarck Schönhausen. Estudió Derecho fue herido en la Guerra Franco-Prusiana y en 1873 entró en el servicio diplomático. Representó a Prusia en las embajadas de Dresde, Munich, Berna y Viena. De 1877 a 1881 estuvo a las órdenes directas de su padres. Luego viajó a Londres y a San Petersburgo y fue embajador en La Haya en 1884. Negoció con Inglaterra el tratado sobre los límites de las colonias de Alemania. Fue electo diputado en 1884 hasta 1890 y luego desde 1893. Presidió en Berlín la conferencia sobre Samoa, en 1899: 63, 64
- BISMARCK SCHÖNHAUSEN, OTTO EDWARD VON (1815-1898). Político y diplomático alemán. Conde desde 1865 y príncipe de Lavemburgo en 1871. Fue llamado el Canciller de Hierro; a su desempeño debió Prusia en el siglo XIX todos sus triunfos en el exterior y la hegemonía que conquistó en Alemania. Defendió los derechos y privilegios de la nobleza, la corona y la casta militar. En 1862 fue nombrado por el rey de Prusia, presidente del Consejo de Ministros. Después de las guerras con Austria y Francia logró unir todos los estados alemanes bajo la dirección de Prusia. Tras el advenimiento de Guillermo II al trono, tuvo que renunciar al cargo de canciller, debido a insalvables diferencias con el emperador: 46, 48, 61, 64, 66, 67, 68, 107, 108, 120, 131, 159

- BLANC, LOUIS (1811-1882). Escritor y político francés. Fundó la *Revue de Progrès Social*, donde dio a conocer su teoría sobre la organización del trabajo (1839). En su *Historie de dix ans (1830-1840)*, se reveló como un notable historiador, y en 1847 inició la publicación de *Histoire de la révolution*. Al producirse la insurrección de 1848 formó parte del gobierno provisional y alcanzó gran popularidad. Posteriormente se refugió en Bélgica y pasó después a Londres. Al caer el imperio de Napoleón III regresó a Francia, y en 1871 condenó abiertamente el intento revolucionario de la Comuna de París: 77
- BLANCO Y ERENAS, RAMÓN (1833-1906). Militar español. Tomó parte en la campaña de Santo Domingo. Tuvo una participación destacada en la Tercera Guerra Carlista. En 1879 fue destinado a Cuba, donde puso término a la Guerra Chiquita. Fue capitán general en Filipinas. En 1897 se le nombró nuevamente gobernador de Cuba y asumió la derrota de la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana: 36, 89, 92, 98, 128
- BONAPARTE, EUGÈNE LOUIS JEAN JOSEPH (1856-1879). Hijo único de Napoleón III y Eugenia de Montijo. En 1870 acompañó a su padre a la guerra contra Prusia, y tras la derrota francesa y la caída del imperio marchó a Inglaterra. Se alistó en el ejército inglés y murió en África del Sur luchando contra los zulúes: 110
- BONAPARTE, NAPOLEÓN JÉRÔME (1822-1891). Hijo de Jerónimo, rey de Westfalia, y sobrino de Napoleón I. Se casó con la princesa Clotilde, hija de Víctor Manuel II, rey de Italia. A la muerte del príncipe Eugenio, hijo de Napoleón III, en 1879, fue electo cabeza de la dinastía. A los dos años renunció a sus derechos en favor de su hijo mayor Napoleón Víctor, y en 1884 rompió con él: 110
- BONAPARTE, NAPOLEÓN-VICTOR-JÉRÔME-FRÉDÉRIC (1862-1926). Nieto de Jerónimo, rey de Westfalia e hijo mayor del príncipe Napoleón, conocido como Jerónimo. Se casó con Clementina de Bélgica. Las disputas con su padre disgregaron al partido bonapartista: 110
- BONI. Sacerdote italiano que abandonó los hábitos y pasó a la vida laical: 115
- BORBÓN, CARLOS MARÍA DE LOS DOLORES; DON CARLOS (1848-1909). Pretendiente al trono de España por la rama de los descendientes de Carlos de Borbón, hermano de Fernando VII, quien adoptó el nombre de Carlos VII y promovió en 1872 la última guerra carlista que cesó cuatro años después: 36, 183, 184
- BORBÓN, EULALIA FRANCISCA DE ASÍS DE (1864-1931). Infanta de España. Hija de Isabel II y Francisco de Asís de Borbón, hermana del rey Alfonso XII. Se casó en 1886 con Antonio de Orléans, duque de Galliera, del que se separó después de haber tenido dos hijos. En 1893 representó a España en la Exposición Universal de Chicago. Escribió *Memorias de doña Eulalia de Borbón ex Infanta de España*: 34, 35, 82, 85, 105
- BORBÓN, MARÍA ISABEL FRANCISCA DE ASÍS DE (1851-1931). Infanta de España. Hija de Isabel II y de Francisco de Asís de Borbón. Fue dos veces princesa de Asturias con derecho de sucesión al trono. La primera vez, desde su nacimiento hasta el de su hermano Alfonso XII. La segunda, desde que su referido hermano ascendió al trono con la restauración, hasta el nacimiento

- de su sobrina María de las Mercedes en 1881. Casada con Cayetano de Borbón, conde de Girgenti, enviudó en 1871. Fue tan popular por su trato y carácter que en España se le conoció con el sobrenombre de *La Chata*: 35, 85, 105
- BORBÓN, MARÍA DE LA PAZ DE (1862-1931). Infanta de España. Hija de Isabel II y Francisco de Asís de Borbón. Hermana de Alfonso XII. En 1883 contrajo matrimonio con el príncipe Fernando de Baviera. Publicó varios libros de poemas, entre ellos *Poesías* (1892): 82, 85, 105
- BORBONES. Familia dinástica vinculada a varios tronos europeos. La rama mayor de los Borbones subió al trono de Francia con Enrique IV, en 1589. Su último representante fue el conde de Chambord, muerto en 1883. La rama menor, los Borbones de Orléans, llegó al trono francés con Luis Felipe I de Orléans, en 1830. Felipe V, nieto de Luis XIV de Francia, fue el origen de los Borbones de España, en 1700; de los Borbones de las Dos Sicilias y de Nápoles, que dejaron de reinar en 1860; y de los Borbones de Parma, que perdieron su ducado en 1859: 35, 92, 147
- LOS BORRACHOS. Obra de Diego García de Silva y Velásquez, de 1628: 60
- BORROMEIO. Cardenal Arcipreste del Vaticano y Prefecto de la Congregación, nombrado cardenal por el Papa León XIII: 40, 114
- BOVE, JAMES (1852-1887). Explorador italiano. Siendo oficial de la marina italiana obtuvo por concurso una plaza en la expedición polar del *Vega*, dirigida por Nordenskjöld. En 1881, a bordo del *Cabo de Hornos*, dirigió la expedición a los mares australes argentinos. Comisionado por la Sociedad Geográfica de Roma hizo luego otros dos viajes, uno a la Tierra del Fuego y otro al territorio de Misiones en 1883 y 1884. En 1885 se le confió la exploración del río Congo en África. Dirigió la compañía naviera «La Veloce»: 116
- BRADLAUGH, CHARLES (1833-1891). Periodista y político inglés. Dirigió el periódico radical *National Reformer*, que alcanzó gran popularidad. Viajó por Estados Unidos e impartió conferencias. Elegido diputado por Northampton en 1880, se negó a jurar el cargo para no hacerlo en nombre de Dios, por lo que fue anulada su elección. Reiteradamente volvió a ser elegido hasta 1886, rehusando siempre prestar juramento. Fue un combatiente incansable en la tribuna y en la prensa contra los privilegios eclesiásticos y contra los impuestos que consideraba desfavorables a los sectores populares: 189
- BRANDÁN, BRANDANO O BARANDÁN SAN (487-577). Sacerdote irlandés, fundador de monasterios, que propagó la fe cristiana en el país de Gales y en Bretaña. Se conservan manuscritos desde el siglo X acerca de un viaje suyo en busca de la tierra prometida o el paraíso, que duró siete años hasta llegar a un país de rica vegetación. Esa saga de viajes oceánicos fue sumamente popular durante la Edad Media europea, aunque no hay dato histórico que lo confirme. Según esas leyendas, llegó hasta China e introdujo el catolicismo en el Extremo Oriente; otras versiones dan las islas Canarias o la isla de Madeira como el país de su arribo. Su fiesta es el 16 de mayo: 84
- BRIGHT, JOHN (1811-1889). Político y orador inglés. Desde su juventud se involucró en los debates en torno a las Leyes del trigo, que pretendían encarecer este alimento básico. Su oposición, mediante discursos, apoyada por Richard

Cobden, dio lugar a la Asociación contra las Leyes del Trigo. Entró al Parlamento en 1847 hasta 1857, y al año siguiente fue electo hasta 1888. Se opuso a las guerras de Crimea y de China. Fue ministro de Comercio en 1868, y en 1873 fue canciller. Volvió a serlo entre 1880 y 1882, cuando ocurrió la intervención en Egipto, con la que no estuvo de acuerdo. Se separó del Partido Liberal de Gladstone al proponer esta la autonomía de Irlanda: 49, 182

BRISSON, EUGÈNE HENRI (1835-1912). Político francés. Alcalde de París y miembro de la Asamblea Nacional en 1871. Uno de los líderes de la extrema izquierda. Presidente de la Cámara de Diputados (1881-1885) y jefe del gobierno en 1885: 136, 138

BURTON, RICHARD FRANCIS (1821-1890). Explorador, orientalista y escritor británico. En 1842 se alistó en el ejército de la Compañía de las Indias Orientales, en el que sirvió durante siete años. Llegó a dominar veinticinco lenguas orientales que utilizó en sus viajes y exploraciones. En 1853, disfrazado de peregrino afgano, fue uno de los primeros europeos en entrar a las ciudades santas islámicas de Medina y La Meca. Hizo viajes de exploración por Somalia, e intentó, en compañía de Speke, descubrir el nacimiento del río Nilo, y juntos encontraron el lago Tanganica en 1858. Fue miembro del servicio diplomático británico. Es célebre por su traducción de la colección de cuentos orientales conocida como *Las mil y una noches*. Entre sus obras se destacan *Mi peregrinación a Medina y La Meca* (1855), *Primeros pasos en el este de África* (1856), *La región de los lagos en África central* (1860) y *Mis andanzas por África occidental* (1863). En total escribió cuarenta y tres libros y realizó cerca de treinta traducciones: 43

BÜSNACH, GUILLAUME BERTRAND (1832-1907). Autor francés de gran número de piezas teatrales ligeras y de operetas. Entre ellas *Héloïse et Abélard* y *La liqueur d'or*. Publicó también algunas novelas, como *Le petit gasse* premiada por la Academia Francesa. Adaptó para el teatro las novelas de Émile Zola tituladas *L'Assommoir* y *Naná* y de Jules Claretie: 199

BYRON, LORD; GEORGE NÖELL GORDON (1788-1824). Poeta inglés. Integró, junto a Keats y Shelley, la gran trilogía romántica de su país. Alcanzó un éxito casi inmediato con sus obras, entre las cuales descuellan poemas dramáticos y narraciones en verso. En 1816 abandonó Inglaterra por contradicciones con la clase dominante. Establecido en Italia, participó en la conspiración de los carbonarios (1819). Fue nombrado miembro del comité para la independencia griega, formado en Londres en 1823. Decidido a participar activamente en la dirección de la lucha, se trasladó a Grecia y pocos meses después murió enfermo en Missolonghi. Entre 1832 y 1833 aparecieron *The Works of Lord Byron with his Letters and Journals and his Life*, por Thomas Moore, primera edición importante de sus obras completas: 44, 158, 204

- C -

CABOT, SEBASTIÁN (1476-1557). Navegante y cartógrafo italiano, conocido por las expediciones que realizó a la América del Norte, al servicio de España e

Inglaterra. En 1525 recibió la orden de dirigir una expedición al océano Pacífico, que en 1526 llegó a las costas de lo que es hoy Brasil, muy cerca del estuario del río que llamó Río de la Plata. A su vuelta a España, en 1530, fue arrestado, acusado de mala administración, y desterrado a África, aunque a los cuatro años fue perdonado y restituido en su cargo de almirante. Después se estableció en Inglaterra, donde el rey Eduardo VI le concedió una pensión vitalicia y lo nombró *grand pilot* o gran práctico de Inglaterra. En 1551 fundó y posteriormente dirigió la Muscovy Company of Merchant Adventurers, compañía que financió expediciones para buscar una ruta marítima entre Europa y Asia: 45

CADOL, EDUARD VICTOR (1831-1898). Autor dramático y novelista francés. Comenzó su carrera literaria como periodista. Ocupó la secretaría de redacción del periódico *Le Temps*, mientras que escribía obras para el teatro y novelas. Entre las de teatro se hallan *La Germaine* (1863) y *Le maître de la maison* (1867). Entre sus novelas están *La grande vie* (1879), *Le fils adultère* (1881), *Son Excellence*, *Satinettes affaires étrangères* (1882); *La belle Virginie* (1883), entre otras: 51

CAETANI, HONORATO (1842-?). Duque de Sermoneta y príncipe de Teano. Geógrafo y político italiano. Perteneció a la Cámara de Diputados desde 1881 y fue su presidente en 1884. Fue ministro de Estado en el gabinete Rudini, alcalde de Roma de 1890 a 1892 y senador en 1900. Fue presidente del Congreso Internacional Geográfico de Venecia de 1881 y presidió la Sociedad geográfica en 1896. Entre sus obras se hallan: *Piz Palizze e Piz Bernina* (1881) y *I recenti progressi della Geografia* (1885): 43

CAÍN. Según la Biblia, hijo mayor del primer hombre y la primera mujer, Adán y Eva. Dio muerte a su hermano Abel: 61

CALDERÓN DE LA BARCA, PEDRO (1600-1681). Eminente poeta y dramaturgo español. Nació y murió en Madrid. Fue militar y en 1651 se ordenó sacerdote. Su afamada y abundante obra la integran autos sacramentales, comedias de capa y espada, comedias de carácter religioso, dramas y algunos entremeses. Entre sus obras más conocidas figuran *La vida es sueño*, *El alcalde de Zalamea* y *El mayor monstruo, los celos*. Martí, quien lo consideró autor paradigmático para el teatro, inició sus colaboraciones en *La Opinión Nacional*, de Caracas, con dos artículos publicados el 15 y el 28 de junio de 1881, titulados «El centenario de Calderón». Véanse ambos en el t. 8 de esta edición crítica: 147

CAMACHO, JUAN FRANCISCO (1817-1896). Político español. De tendencia liberal, fue ministro de Hacienda durante el reinado de Alfonso XII, en el gabinete formado por Práxedes Mateo Sagasta, en 1872, 1874 y 1881. Su extensa biblioteca fue donada a la Universidad Central de Madrid: 99, 123, 125, 146

CÁMARA DE COMERCIO. Inglaterra: 165

CÁMARA DE LOS DIPUTADOS. FRANCIA. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por las Leyes Constitucionales Francesas de 1875. Sus miembros se elegían por cuatro años según proporción de la población por cada Departamento. Solo difería en atribuciones del Senado en que votaba primero que este las leyes de Hacienda y los presupuestos en que podía acusar al presidente por

alta traición y a los ministros por delitos cometidos en el desempeño de sus funciones: 19, 20, 28, 30, 33, 35, 38, 46, 47, 58, 74, 77, 87, 89, 111, 118, 121, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 162, 164, 169, 203, 207

CAMERON, VERNEY LOVETT (1844-1894). Marino y explorador británico. En 1872 fue seleccionado por la Real Sociedad Geográfica de Londres para dirigir una expedición que partiría hacia África para rescatar al doctor Livingstone, un explorador anterior perdido en ese continente. Tras localizarlo, exploró el lago Tanganica y su expedición estuvo entre las primeras en atravesar el continente africano de este a oeste. En 1878 realizó un viaje de exploración a través de Asia Menor y Persia, para demostrar la factibilidad de una vía que conectara la India con el mar Mediterráneo. En 1882, junto a Richard Burton, exploró la Costa de Oro en el continente africano. Publicó tres libros de memorias sobre sus viajes titulados *A través de África*, en 1877, *Nuestro futuro gran camino hacia la India*, en 1880, y *Hacia la Costa de Oro por oro*, este último en colaboración con Richard Burton, en 1883: 43

CAMPENON, JOAN BAPTISTE MARIE EDUARD (1819-1891). Militar y político francés. Graduado en la escuela militar de Saint Cyr en 1840, participó en las guerras colonialistas francesas. Se distinguió en la campaña de Italia como ayudante de Mac Mahon. En 1881 fue nombrado Ministro de Guerra y ocupó ese cargo desde 1883 hasta 1886. También fue senador: 161

CAMPOELLO, ENRICO DE. Sacerdote italiano que abandonó la Iglesia católica y pasó a la metodista: 40, 78, 114, 115

CANDIANO III, PIETRO (¿-959). Gobernante veneciano. Fue elegido *dux* por el pueblo en 942. En 955 asoció al gobierno a su hijo Pedro, quien no tardó en intrigar contra su padre y aun consiguió que parte del pueblo se sublevara contra él, pero fue vencido prontamente este movimiento: 44

CÁNOVAS DEL CASTILLO, ANTONIO (1828-1897). Político español. Jefe del movimiento que provocó la restauración borbónica en la persona de Alfonso XII. Acaudilló el Partido Conservador en España y fue por seis veces presidente del gobierno. Siempre fue acérrimo enemigo de la independencia de Cuba. Históricamente es responsable de las atrocidades de Valeriano Weyler, a quien, en su calidad de Primer Ministro, envió a Cuba en 1896 a practicar la guerra de exterminio. En 1897 fue asesinado por un anarquista: 14, 17, 33, 34, 57, 58, 88, 89, 92, 93, 95, 96, 152, 171, 173, 177, 178, 179, 180, 187, 189

CAPELLINI, GIUSEPPE (1833-1922). Geólogo y paleontólogo italiano. Profesor de la Universidad de Bolonia y fundador del Instituto Geológico. Fue senador. Autor de *Compendio de Geología* y *Relación de un viaje científico por América septentrional*, entre otras obras: 79

LA CAPILLA DE LANUZA. Drama en un acto del escritor español Marcos Zapata, estrenada en el Teatro de la Alambra en 1871: 181

CAPILLA DEL SACRAMENTO. Capilla en uno de los laterales del altar mayor, de la Basílica de San Pedro, en Roma, también denominada Sagrario, donde se conserva la hostia consagrada: 195

CAPPRICIOSI. Periodista italiano conocido en la década de los ochenta del siglo XIX: 193

- CARDUCCI, GIUSEPPE (1835-1907). Poeta italiano considerado el más notable de finales del siglo XIX. De 1860 a 1904 fue profesor de literatura italiana en la Universidad de Bolonia. Se opuso al papado, a la monarquía y al sentimentalismo romántico que dominaba la literatura italiana de su tiempo. Fue un defensor de la unidad de Italia. Fue el primero que consiguió adaptar con éxito los metros clásicos latinos a la poesía italiana moderna. En 1906 fue el primer italiano que recibió el Premio Nobel de Literatura. Entre sus obras se cuentan *Levia gratia* (1861-1877); *Rimas nuevas* (1861-1867); *Odas paganas* (1877-1889) y *Rimas y ritmos* (1898). La antología *Odas bárbaras*, publicada en 1899, recoge algunos de sus mejores poemas: 41
- CARLOS II (1661-1700). Rey de España, hijo de Felipe IV y de Mariana de Austria. En Madrid se llegó a creer que estaba hechizado porque no salía del Alcázar, donde, se decía, los diablos andaban sueltos, de ahí que se le conociese por Carlos II, *el Hechizado*. Se casó en primeras nupcias con la francesa María Luisa de Orléans, y al morir esta, efectuó su segunda boda con Mariana de Neoburgo. Bajo su reinado, España perdió Portugal, el Franco Condado y Luxemburgo. Como no tuvo descendientes, finalizó con él la dinastía de los Habsburgos o Casa de Austria y le sucedió la borbónica, pues designó por sucesor a Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia: 187
- CARLOS III (1716-1788). Rey de España. Quinto hijo de Felipe V. Fue primero nombrado duque de Parma, y, con ayuda de los franceses, consiguió apoderarse del reino de Nápoles. A su reinado en España, conocido como el despotismo ilustrado, se le deben muchas y útiles reformas urbanísticas, el fomento de la agricultura, de la industria, del comercio y la creación de las academias militares. Mantuvo dos guerras contra Inglaterra: en la primera perdió La Habana, cambiada luego por la Florida (1763) y obtuvo la cesión de una parte de Louisiana; y en la segunda, recuperó Menorca y Florida (1783). Expulsó a los jesuitas en 1767: 84
- CARLOS V (1500-1558). Emperador de Alemania en 1519. Rey de España (1516) como Carlos I. Señor de inmensos dominios (España y sus colonias, Flandes y Austria), sostuvo cuatro guerras contra Francia, logrando vencer a su monarca Francisco I, y obligándole a firmar el Tratado de Madrid (1526). También peleó contra Solimán II, sultán de los otomanos y contra los luteranos de Alemania. Abdicó en 1556 y se retiró al monasterio de Yuste: 95
- CARLOS ESTEBAN DE HABSBURGO-LORENA. Archiduque austríaco hijo de los archiduques Carlos e Isabel y hermano de María Cristina, reina de España: 34
- CARPACCIO, VITTORE (1455-1526). Pintor italiano. Recibió en Venecia la influencia de pintores coterráneos como Gentile y Giovanni Bellini. Realizó cuatro ciclos de pinturas narrativas. La primera, entre 1490 y 1495, fue la serie de nueve obras de gran tamaño que componen *La vida de Santa Úrsula* (Galería de la Academia, Venecia), considerada como su mejor ciclo pictórico. Especialmente original es la pintura *Sueño de Santa Úrsula*. La segunda serie, pintada entre 1502 y 1507, está compuesta por nueve escenas sobre las vidas de San Jorge y San Jerónimo (Escuela de San Giorgio degli Schiavone, Venecia) Las dos obras más famosas de este ciclo son *San Jorge matando al dragón* y *San*



- Jerónimo en el estudio*. Otras obras: *Un santo leyendo*, y *La Virgen y el Niño* (ambas en la Galería Nacional de Arte, Washington): 42
- CARRACCI, ANNIBALE (1560-1609). Pintor italiano, hermano de Agostino y primo de Ludovico, también pintores. Fue el más joven y el más famoso artista de los tres Carracci. Realizó excelentes copias de Correggio, Tiziano y Pablo Veronés, y se distinguió en la pintura mural al fresco en la Galería Farnesia, que finalizó en 1604. Luego de esta monumental obra, aceptó muy pocos trabajos: 42
- CARRACCI, LUDOVICO (1555-1619). Pintor italiano, primo de Agostino y Annibale Carracci. Fue también discípulo de Fontana y se formó principalmente en Parma y Venecia, en el estudio de las obras de Tiziano, Veronés y Correggio. Entre sus obras se destacan: *Conversión de San Pablo* (Bologna), *Madona de San Jacinto* (Londres) y *Predicación de San Juan Bautista* (Bologna). Los Carracci tuvieron gran fama en su tiempo y crearon escuela: 42
- CASTELAR Y RIPOLL, EMILIO (1832-1899). Político, escritor y célebre orador español. Se destacó en el periodismo, desde donde defendió la idea republicana. Fue condenado a muerte por conspirar en 1866. Con la revolución septembrina de 1868 fue electo diputado a las Cortes Constituyentes en las que brilló por su elocuencia. Al proclamarse la república ocupó varios cargos. Dimitió y pasó al extranjero y tras la restauración borbónica regresó y fue electo diputado en todas las legislaturas. Fundó el Partido Posibilista, perteneció a la Real Academia de la Lengua y publicó numerosas obras literarias, históricas, de política y de crítica y arte: 13, 14, 15, 53, 55, 56, 57, 58, 61, 90, 99, 100, 152, 173, 175, 176, 177, 180, 186, 189. Véase Nf. en t. 1.
- CATEDRAL DE SAN MARCOS. El lugar fue ocupado inicialmente por una capilla palatina del *dux*. La actual iglesia se terminó en 1073 y en 1807 fue consagrada como catedral. Según la tradición, allí reposan los restos de San Marcos desde 828. Se le considera un acabado ejemplo de arquitectura bizantina y atesora valiosas piezas artísticas. Las puertas de bronce se colocaron en el Renacimiento y son famosos sus mosaicos dorados. Bajo la arcada superior están los conocidos cuatro caballos de bronce, atribuidos a los griegos de la antigüedad. Da a la Plaza de igual nombre e incluye el Museo de San Marcos. El campanile fue construido entre 888 y 1148, y fue reconstruido en 1912 porque se había derrumbado diez años atrás: 79, 170
- CAZOT, THÉODORE JULES JOSEPH (1821-?). Político francés. Estudió Derecho y ejerció como profesor en París. Se dedicó a la propaganda republicana y después del golpe de estado de Luis Napoleón en 1851 tuvo que refugiarse en Montpellier. Elegido diputado por primera vez en 1871, formó parte del grupo que dirigía Léon Gambetta. En 1879 fue nombrado ministro de Justicia en el gabinete de Freycinet y en 1881 ocupa igual cargo con Gambetta. En 1904 fue presidente de la Comisión de Instrucción del Tribunal Supremo: 48, 160, 161
- CEMENTERIO DE ROMA: 40
- CENNI *AUTOBIOGRAFICI*. Título del libro autobiográfico publicado por el conde Enrico Campoello, en que justifica su cambio de la iglesia católica a la metodista: 107, 115

- CEPEDA, FRANCISCO. Periodista español liberal, radicado en Cuba. Fue deportado a España por el Capitán General Ramón Blanco Erenas en 1881: 89, 97
- CERVANTES Y SAAVEDRA, MIGUEL DE (1547-1616). Figura cumbre de las letras españolas. Su obra en verso consta de piezas teatrales, entremeses y otras composiciones. Su obra en prosa va desde la novela picaresca, la novela pastoril y sus novelas ejemplares, hasta la clásica *Aventuras del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*: 197
- CHALLEMEL-LACOUR, PAUL ARMAND (1827-1896). Filósofo, escritor y político francés. Fue ministro de Relaciones Exteriores en 1883 y presidente del Senado diez años más tarde. Perteneció desde 1893 a la Academia Francesa. Fue uno de los grandes oradores políticos de su tiempo: 30, 165, 190
- CHANZY, ANTOINE EUGÈNE (1823-1883). General y político francés. Durante la Guerra Franco-Prusiana, mandó el 16 cuerpo del ejército. Fue gobernador de Argelia en 1873 y senador en 1875, candidato a la presidencia en 1879 y embajador en Rusia. Fue uno de los jefes militares que defendió la política colonial francesa en Marruecos y ocupó la jefatura de la oficina árabe de Tlemcen: 50, 159, 163
- CHATRIAN, ALEXANDRE (1826-1890). Novelista francés. Se hizo famoso por las numerosas novelas que creó, en colaboración con Emilio Erckmann (1822-1899), durante casi cuatro decenios, bajo la firma Erckman-Chatrian. Se les deben múltiples obras de ambiente alsaciano, por ejemplo: *El amigo Fritz* (1864), *El judío polaco*, *Madame Thérèse* (1863) e *Histoire d'un Conscript de 1816* (1864): 51
- CHÉRIF BAJÁ (1819-1887). Político egipcio. Estudió en Francia, fue ministro en varias ocasiones, presidente del Consejo y quedó encargado de la regencia durante los viajes del jedive a Europa. Fue nombrado primer ministro en 1881 por el jedive Tewfik Pachá Mohammed ante la insurrección nacionalista contra las injerencias británicas: 71
- CISSEY, ERNEST LOUIS OCTAVE COURTET (1811-1882). General y político francés. Educado en la escuela militar de Saint Cyr, sirvió en las guerras de Argelia y Crimea. Fue promovido a general de división en 1863. Peleó en la Guerra Franco-Prusiana y contra la Comuna en 1871. En 1877 fue elegido miembro de la Asamblea Nacional. Ocupó el cargo de ministro de Guerra de 1871 a 1873 y de 1874 a 1876. Fue designado senador vitalicio en 1875: 31
- CLARETTE, JULES (1840-1913). Escritor e historiador francés. Se inició en el periodismo y escribió, bajo diversos seudónimos, en *La France*, *Le Figaro* y *L'Indépendance Belge*. Fue corresponsal de *La Rappel* y *L'Opinion Nationale* en la Guerra Franco-Prusiana de 1870. En *Le Temps* publicó sus artículos, luego recogidos en el libro *La vie a Paris* (1881-1885). Autor de gran fecundidad, a partir de sus primeras novelas continuó publicando cada año un nuevo título. Fue miembro de la Academia Francesa. Entre sus obras teatrales se citan *La famille de Guex* (en colaboración con Petrucelli de la Gattina); *Raymond Lindey*, drama prohibido algún tiempo por la censura; *Camille Desmoulin*; *Le beau Solignac*, y *Le Regiment de Champagne*. Como historiador, escribió una *Historia de la Revolución de 1870 a 1871*, en cinco volúmenes (1875-1876).

También publicó libros sobre sus viajes por España y Francia y estudios acerca de celebridades de su tiempo: 197, 198, 199

CLEMENCEAU, GEORGES (1841-1929). Político y periodista francés. Diputado desde 1875, jefe de la izquierda radical, de apasionada elocuencia, se le llamó «el sepulturero de los ministerios» y «El Tigre». Presidente del Consejo de ministros durante 1906-1909 y 1917-1920, fue uno de los artífices del Tratado de Versalles. Su periodismo se destacó por su anticlericalismo y la defensa de Alfred Dreyfus: 31, 135, 140, 141, 190

COBDEN, RICHARD (1804-1865). Economista y político inglés, llamado el apóstol del librecomercio. Tras dedicarse a actividades comerciales fructíferas, viajó en 1835 a Estados Unidos y luego al Oriente. Fruto de estos viajes fueron los dos notables folletos *England, Ireland and America* (1835) y *Russia* (1836); el primero, predicando el librecomercio y la no intervención, y el segundo, dirigido contra la rusofobia. Sus conferencias en toda Inglaterra y sus discursos en el Parlamento desde 1841 a favor del librecomercio y combatiendo el impuesto de cereales, le ganaron relieve notable: 182

COBOS, FRANCISCO. Periodista cubano que dirigió el periódico liberal *El Eco de Las Villas*, comenzado a publicarse en 1879, en Santa Clara, y que fue suspendido en 1881: 89, 97

COCHERY, LOUIS ADOLPHE (1819-1900). Político francés. Publicó el *Avenir National* y fundó el periódico *L'Independant de Montargis*. Diputado desde 1869, subsecretario del Ministerio de Hacienda en 1877, de 1878 a 1885 ministro de Correos y Telégrafos, y senador desde 1888 hasta su muerte: 160

COHEN, JULES (1830-1901). Compositor francés. Estudió en el Conservatorio de París y en 1870 fue nombrado allí profesor. Escribió para piano, romanzas, cantatas, una misa, coros para la tragedia *Athalie* y *Esther*, y las óperas cómicas *Vive l'Empereur* (1860), *L'Annexion* (1860), *Maître Claude* (1861), *José María* (1866), *Les Bleuets* (1867) y *Dea* (1870): 119

COLOMBIER, MARIE (1844-1910). Actriz francesa. Estudió en el Conservatorio de París. Obtuvo dos premios de actuación en 1863. Acompañó a Sarah Bernhardt, de la que fue amiga, en su gira artística por América (1880). Publicó en París el libro *Le voyage de Sarah Bernhardt en Amérique* (1881) y las novelas *Le Carnet d'une parisienne* (1882) y *Le pistolet de la petite baronne* (1883). Posteriormente, se enemistó con su antigua amiga, y, despechada, publicó: *Mémoires de Sarah Barnum* (1884) que le costó tres meses de cárcel. Esto provocó que se publicaran, por parte de un escritor anónimo, *La vie de Marie Pigeonnier, par un de ses XXX* y *Affaire Marie Colombier et Sarah Bernhardt*, acompañado de varios documentos y retratos: 74, 76

COLÓN, CRISTÓBAL (1451-1506). Navegante genovés descubridor de América, conocido como el Gran Almirante: 53, 59, 60, 80

COLÓN DE LA CERDA Y GANTE, CRISTÓBAL, DUQUE DE VERAGUA (1837-1910). Político español. Después de terminar la carrera de Derecho en la Universidad Central de Madrid, empezó su vida política con la Revolución de Septiembre, afiliándose a los partidos más avanzados dentro de la monarquía. Fue electo a las Cortes de 1871, y participó en la Constituyente y en las legislaturas de 1876,

- 1877, 1878, pasando después a ocupar un asiento en el Senado. En 1874 fue concejal del Ayuntamiento de Madrid y con la Restauración representó al distrito de Puerto Rico e ingresó al Partido Liberal dinástico bajo la jefatura de Sagasta. Entró en posesión del ducado de Veragua en 1876. Ocupó las carteras de Fomento (1890) y la de Marina (1902), entre otros cargos. Presidió el Congreso de Americanistas de Madrid, en 1881, y en 1882 la Comisión Central del cuarto centenario de la llegada de Colón a América: 84, 85
- COLONIEU, VICTOR-MARTIN (1826-1902). Militar francés. Estuvo destacado en el norte de África y formó parte de la expedición para establecer el control colonial sobre la Gran Cabília, en Argelia. Combatió en la Guerra Franco-Prusiana. Fue uno de los generales que reprimió la insurrección de Bou Amema en Argelia: 49, 60
- COMEDIA FRANCESA. Sociedad de comediantes franceses nacida de la fusión, ordenada por Luis XIV en 1680, de la compañía de Molière con los actores del Marais y del Hotel de Bourgogne de París. Fue disuelta en 1792 y reconstituida en 1804 y 1812, cuando se instaló en la calle Richelieu, en una dependencia del Palacio Real. A partir de 1877 se le llamó Teatro Francés. Subvencionada por el Estado, su repertorio se consagra esencialmente al teatro clásico: 198
- COMPAÑÍA DE FERROCARRILES DE PARÍS, LYON Y EL MEDITERRÁNEO: 118, 119
- COMUNA DE PARÍS. Gobierno revolucionario establecido por el proletariado francés entre el 18 de marzo y el 28 de mayo de 1871. La Asamblea Nacional, instalada en Versalles, envió tropas a París y el movimiento fue brutalmente sofocado. La ofensiva, conocida después como Semana Sangrienta, provocó la rendición de los comuneros el 28 de mayo: 74, 112
- CONCORDATO. Acuerdo firmado entre Napoleón Bonaparte, primer cónsul de Francia, y el Papa Pío VII en 1801, y promulgado solemnemente el día de Pascua de 1802. Se mantuvo vigente hasta 1905 en que fue denunciado por el gobierno francés: 163, 206
- LA CONCEPCIÓN. Cuadro de Bartolomé Esteban Murillo. Probablemente se trate del que se conserva en el Museo del Prado en Madrid, que se supone pintado entre 1656 y 1658: 60
- CONCHA. Véase Gutiérrez de la Concha, José: 90, 100
- EL CONDE DE MONTECRISTO. Novela del escritor francés Alexandre Dumas, escrita entre 1844 y 1845: 172
- CONGRESO DE LOS DIPUTADOS. ESPAÑA. Uno de los dos cuerpos que formaban las Cortes, el órgano legislativo español, según la Constitución de 1876. Se reunía anualmente, y sus miembros eran electos en su totalidad por cinco años: 33, 58, 87, 145, 178, 180
- CONGRESO DE ELECTRICIDAD. Se inauguró en París el 10 de agosto de 1881 como parte de la Exposición Internacional de Electricidad efectuada en el Palacio de la Industria: 118
- CONGRESO DE GEÓLOGOS. Celebrado en Bolonia, Italia, en octubre de 1881: 78
- CONGRESO DE GEÓLOGOS. Celebrado en Buffalo, Estados Unidos: 79
- CONGRESO DE GEÓLOGOS. Celebrado en París: 74, 79

- CONGRESO DE METODISTAS. Celebrado en Londres, en octubre de 1881: 80
- CONGRESO DE SABIOS RUSOS. Reunido en Tbilisi, en 1881: 80
- CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS. Efectuado en Madrid del 25 al 29 de septiembre de 1881. Fue convocado por una sociedad internacional creada en Francia en 1873, que había efectuado congresos anteriores en Nancy (1873), Luxemburgo (1877) y Bruselas (1879). Tuvo varias secciones: historia, etnografía, paleontología, lingüística, paleografía, y arqueología: 14, 43, 53, 54, 61, 80, 82, 85, 87, 99, 127, 128
- CONGRESO INTERNACIONAL GEOGRÁFICO. Efectuado en Venecia en septiembre de 1881 y terminado el 1ro de octubre de ese año. Allí se aceptó el proyecto de unificar el método para consignar las horas del día, desde las doce hasta las veinticuatro horas: 40, 42, 52, 79, 113
- CONGRESO OBRERO REGIONAL DE BARCELONA. Se efectuó del 23 al 25 de septiembre de 1881 y contó con la asistencia de ciento cuarenta delegados representando a ciento sesenta y dos delegaciones. Acordó fundar la Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE), dependiente de la organización anarcosindicalista del Ruso Bakunin, y sustituyó a la Federación Regional Española de la Asociación Internacional de Trabajadores (I Internacional): 80, 87, 90
- CONVENTO DE OLIVOLO. Situado en la isla de Santa Elena, en el golfo de Venecia. Toma su nombre del original de la isla. Fue construido con posterioridad a la primera iglesia (1028) donde se depositaron los restos de la santa, traídos desde Constantinopla. Perteneció primero a los agustinos y desde 1400 a los benedictinos. También fue utilizado para alojar a los dignatarios extranjeros de visita en Venecia. En 1810, por un edicto napoleónico, la iglesia fue convertida en almacén y el cuerpo de la santa pasó a la catedral de San Pedro hasta su retorno en el siglo XX, ya bajo la atención de las Siervas de María: 44
- COQUELIN, BENOÎT CONSTANT (1841-1909). Actor francés. Estudió en el Conservatorio de París, como alumno de Régner. Cobró fama en la representación de las principales comedias del repertorio antiguo y moderno, de algunos de cuyos personajes hizo verdaderas creaciones. Hizo su debut en 1860 en el teatro Francés. En 1886 emprendió una gira artística por Europa y la América del Sur; a su regreso en 1889, volvió a ingresar en la Comedia Francesa, de donde pasó, en 1895, al teatro de la Renaissance. En 1897 arrendó el teatro de la Puerta de San Martín en el que estrenó *Cirano de Bergerac*, de Rostand, una de sus más bellas creaciones: 51, 198
- CORÁN. Libro que según la tradición, recoge la palabra de Dios revelada por medio del arcángel Gabriel a Mahoma y que este fue comunicando a sus seguidores a lo largo de veinticinco años de prédica. Fue compilado y fijado hacia el año 650 por una comisión en la que tuvo gran parte el antiguo secretario del profeta, Zayd Ibn Tabit. Dividido en treinta capítulos llamados Suras y escrito en prosa rimada, está considerado como la más bella producción de la literatura árabe: 73
- COROT, JEAN BAPTISTE CAMILLE (1796-1875). Pintor francés. Se destacó por sus versiones del paisaje rústico y urbano, primero en Italia y después en Fran-

cia, donde concedió especial atención a los bosques de Fontainebleau, los valles de Normandía y las frondas de Ville d'Avray. Expuso por primera vez en el Salón de París de 1827, y posteriormente en 1831. Realizó algunas obras de tema histórico. Recibió una medalla en la exposición Universal de París (1855) y triunfó en el Salón de 1865. Entre sus obras se destacan *La bacante*, *Femme à la perle*, *Diana*, *Los cipreses*, *La danza de las ninfas*, *El estanque de Coubron*, *La mañana*, *El barquero*, *El lago de Nemis*, *El estanque de Ville d'Avray*: 198

CORRÉARD, JOSEPH (1792-1870). Ingeniero y publicista militar francés. Fundó en París una librería especializada en cuestiones militares que alcanzó gran renombre, y él mismo escribió obras importantes en este género, entre ellas, *Histoire des fusées de guerre* (1840) y *Recueil sur les reconnaissances militaires* (1845). También publicó el periódico *Journal des sciences militaires* desde 1825 hasta 1869: 49

CORTES. España. Su origen se remonta al siglo XII cuando se le dio ese nombre a las asambleas de representantes de la nobleza, el clero y el pueblo. Las primeras se reunieron en Aragón y en León, en Castilla aparecieron más tarde. Era un cuerpo consultivo del monarca y aprobaban o rechazaban los impuestos. Al crearse el régimen constitucional se convirtieron en el órgano legislativo: 14, 16, 33, 34, 35, 38, 54, 55, 58, 87, 90, 92, 97, 98, 100, 104, 123, 128, 145, 148, 149, 151, 173, 174, 179, 183, 184, 187, 192

CORTÉS, HERNÁN (1485-1547). Conquistador español. Intervino junto a Diego Velázquez en la conquista de Cuba (1511), desde donde partió hacia México (1518). Luego de azarosas y cruentas batallas en este país, logró someter al imperio azteca en 1521. Nombrado por Carlos I gobernador y capitán general de la Nueva España, organizó nuevas expediciones hacia Honduras y California: 61, 88

COSSA, PIETRO (1834-1881). Autor dramático italiano. Viajó a América en una compañía de ópera italiana como cantante. Regresó a Italia en 1859, y se entregó por completo a la escritura. Entre sus obras se pueden mencionar: *Plauto*, *I Borgia*, *Gola di Rienzi*, *Messalina*, *Giuliano l'Apostata*: 41

CREADOR. Véase Dios: 171

CRISPI, FRANCESCO (1819-1901). Político italiano. Participó en el movimiento de unificación italiano y ocupó el cargo de ministro del Interior durante breve período en 1877 y en 1887. Presidente del Consejo de ministros (1887-1891 y 1893-1896), siguió una tendencia proalemana, mientras mantenía una guerra de aranceles con Francia durante su primer mandato. Durante el segundo, reprimió implacablemente a los socialistas, pero fracasó en su intento de conquistar a Abisinia tras la derrota italiana en Adua, en 1896: 168

CROIZETTE, SOPHIE (1848-1901). Actriz francesa. Estudió en el conservatorio de París y se presentó por primera vez al público en el teatro de la Comedia Francesa en 1870, con mucho éxito. Se distinguió especialmente en el drama y en la comedia de costumbres y se retiró en 1882, en el apogeo de su belleza y talento: 143, 147

- D -

- DALILA. Obra de teatro de Octave Feuillet: 51
- DANDREA O D'ANDREA, JERÓNIMO (1812-1868). Dignatario católico. Fue comisario extraordinario de Viterbo y en 1852 nombrado obispo y cardenal de Sabina y prefecto de la congregación del Índice, pero habiéndose negado a sancionar la condenación del libro *Sobre el papado* del protonotario apostólico Liverani, fue destituido de su cargo por Pío IX y privado de sus rentas en 1866. En 1868 pidió y obtuvo el perdón del Papa: 115
- DANTE ALIGHIERI (1265-1321). Poeta italiano. Es conocido sobre todo como autor de *La Divina Comedia* y se le considera el padre de la poesía en Italia: 134
- DANTE SEREGO ALIGHIERI. Descendiente del poeta Dante Alighieri, autor de *La divina comedia*: 43
- DAUDET, ALPHONSE (1840-1897). Novelista francés. Perteneció a la escuela realista, sus obras tienen acento lírico. En París publicó *Los enamorados* (1858, volumen de poesía). Sus evocaciones —naturalistas y humorísticas— publicadas en *Le Figaro* fueron recogidas en *Cartas desde mi molino* (1869). *Tartarín de Tarascón* (1872), *Tartarín en los Alpes* (1885) y *Port Tartarín* (1890) es una serie que le dio fama por las aventuras de este pícaro de su Provenza natal. Otras novelas suyas son: *Jack* (1876), *Le Nabab* (1877) y *Sapho* (1884), además del drama teatral *La arlesiana* (1872). Sus dos tomos de memorias, *Recuerdos de un hombre de letras* y *Treinta años de París*, se publicaron en 1888: 142, 143
- DELAUNAY, LOUIS ARSÈNE (1826-?). Actor francés. En 1844 ingresó en el Conservatorio, en la clase de Prevost. Debutó en 1845 en el teatro Odeón con el Tartufe con muy buena acogida por los críticos y el público. Debutó en la Comedia Francesa con la pieza: *L'Ec des Maris*, Se ganó un lugar distinguido, especialmente en los papeles de galán joven, que desempeñó hasta los sesenta años. Representó cerca de doscientos personajes: 198
- DELPIT, ALBERT (1849-1893). Escritor francés. Colaborador de Alexandre Dumas. Publicó en sus periódicos *Le Mousquetaire* y *Le d'Artagnan*. Después de tomar parte como voluntario en la Guerra Franco-Prusiana, publicó un tomo de poesías titulado: *L'Invasion* (1871) y un poema *Le repentier, ou récit d'un curé de campagne* (1873), que le valieron premios académicos. Su producción *Le fils de Coralie*, sacada de la novela del mismo título (1879), fue muy bien acogida. Otras obras: *Les Maucroix* (comedia, 1883), *Passionement* (drama, 1891) y las novelas: *La Sœur de Charité* (1875) y *Jean Nu-Pieds* (1876): 51
- DE NITTIS, GIUSEPPE (1846-1884). Pintor italiano. Fue discípulo de Caló, Dattoli y Gabriele Smargiassi. Expulsado de la Academia de Pintura de Nápoles por supuestas indisciplinas, se dedicó a pintar con la observación directa de la naturaleza. Llegó a ser uno de los maestros de la escuela naturalista. Entre sus cuadros se citan *Una visita al anticuario* y *Visita matutina*: 42
- DENORMANDIE, LOUIS JULES ERNEST (1821-1902). Político y economista francés. Fue diputado por primera vez en 1871 y senador vitalicio desde 1875. Presidente del Banco de Francia de 1879 a 1880, estuvo considerado como uno de los economistas más eminentes de su época. Se le debe: *Le VIII<sup>e</sup> amondissement et son*

- administration pendant le siege de Paris* (1875), *Information sur la proposition référant aux caisses d'épargne et prevision* (1875), y *Temps passés et présents* (1890): 164
- DEPRETIS, AGOSTINO (1813-1887). Político italiano. Estudió Derecho en Turín. Electo diputado en 1850, fue vicepresidente de la Cámara. Ocupó numerosos cargos, entre ellos los de ministro de Hacienda y de la Marina. De 1876 a 1884 se encargó de la presidencia del Consejo de Ministros: 114, 132, 154, 157, 168, 169
- DE ROYS, RICHARD JOSEPH TIMOLÉON DE LÉDIGNAN SAINT MICHELE, CONDE (1839-1886). Militar y diputado francés. Se retiró del ejército al finalizar el segundo imperio. Fue diputado de 1877 a 1886: 139
- DERZHAVA (POTENCLA). Embarcación del emperador ruso Alejandro III: 65
- DEUTSCHE RUNDSCHAU. Periódico alemán que circulaba en 1881: 109
- DEVÈS, PIERRE PAUL (1837-?). Político y abogado francés. Procurador de la República en 1870 y diputado en 1876. De ideas liberales, fue llamado por Léon Gambetta en 1881 para integrar su gabinete, como ministro de Agricultura y posteriormente, en 1882-1883 fue ministro de Gracia y Justicia. Senador en 1886, se retiró de la vida política en 1887 y se dedicó a presidir la compañía Bone à Guelma, constructora y explotadora de productos químicos: 160
- EL DÍA. Periódico español que circulaba en 1881: 138, 189
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL (1492-1580). Conquistador y cronista español. Acompañó a tierra firme a Pedro Arias Dávila en 1514, estuvo en Cuba y formó parte de la expedición de Francisco Hernández de Córdoba a Yucatán en 1517, de la de Juan de Grijalva en 1518 y de la de Hernán Cortés en 1519 para conquistar México. Se avecindó en 1539 en Guatemala donde escribió *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*: 80
- LES DIEUX QU'ON BRISE. Título del poemario del francés Albert Delpit: 51
- DILKE, CHARLES WENTWORTH (1843-1911). Escritor y político inglés. Viajó por Canadá, Estados Unidos, Australia y las Indias Orientales, y publicó *Greater Britain, a record of travel in English speaking countries during 1866-1867* (1868), obra que tuvo bastante éxito tanto en Inglaterra como en Estados Unidos. En 1868 fue elegido miembro del Parlamento y se afilió a los radicales más avanzados. En 1880, fue nombrado subsecretario de Negocios Extranjeros, y en 1882, presidente del Negociado de Administración Local. Publicó anónimamente la sátira política: *The fall of Prince Florestan of Moraco* y ordenó los escritos de su abuelo bajo el título: *The papers of a critic* (1875). Fue propietario de las revistas *Athenaeum*, que heredó de su abuelo, y de la revista *Notes and Queries*: 165
- DIÓGENES. Buque de guerra peruano: 64
- DIOS: 59, 98
- LA DISCUSIÓN. Periódico cubano diario, de corte liberal, fundado en enero de 1879 por Adolfo Márquez Sterling, su primer director a quien pronto sustituyó Antonio San Miguel. Cambió de nombre frecuentemente para evadir las condenas de la clausura colonial. En 1889 comenzó una nueva época bajo la dirección de Luis Santos Villa hasta 1894 y de Manuel María Coronado entre 1895 y 1923. Entre sus redactores estuvieron Juan Gualberto Gómez, Enri-



- que Hernández Miyares y Eduardo Varela Zequeira y contó con el afamado caricaturista Ricardo de la Torriente. Su publicación fue suspendida por su postura patriótica entre 1896 y 1898: 128
- DOIZE. Francés cuya confesión impidió la muerte de una mujer que iba a ser condenada por un crimen que no había cometido: 200
- DOMÍNGUEZ BÉCQUER, GUSTAVO ADOLFO (1836-1870). Poeta y escritor. Figura mayor del Romanticismo en España; sus *Rimas*, de tono emocionado e íntimo, constituyen una de las más conocidas realizaciones poéticas de la lengua. Son también célebres sus *Leyendas*, en prosa, que —al igual que las *Rimas*— fue publicando en la prensa de su país, y que no llegó a ver reunidas en libro: 60
- DON QUIJOTE. Protagonista de la obra clásica del escritor español Miguel de Cervantes y Saavedra, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Martí se refiere a su presencia en un cuadro de Alejandro Casarín: 149
- DONOSO CORTÉS, JUAN (1809-1853). Político y publicista español. Su *Memoria sobre la situación actual de la monarquía*, dirigida a Fernando VII en 1832, produjo sensación en los círculos políticos. Elegido diputado, ocupó más tarde la secretaría del Consejo de Ministros presidido por Mendizábal. Fundó el periódico *El Porvenir* y colaboró en la *Revista de Madrid*, *El Heraldo*, *El Piloto* y el *Correo Nacional*. Desterrado por Espartero, fue secretario particular de María Cristina. Publicó: *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo*. Intentó la fusión de las dos ramas borbónicas. Fue embajador de España en París. Perteneció a la Academia Española de la Lengua: 183
- DULCE Y GARAY, DOMINGO (1808-1869). Marqués de Castell Florit. General y político español. Fue de las figuras principales del grupo político liberal de 1854. Designado capitán general de Cuba en 1862, se caracterizó por su tímida enemistad con el tráfico negrero y por su acercamiento a los reformistas cubanos. Al triunfo de la revolución septembrina volvió a Cuba para tratar de poner fin a la insurrección iniciada el 10 de octubre de 1868, pero los grupos conservadores defensores del colonialismo prácticamente se insurreccionaron y lo obligaron a variar su política conciliadora y a abandonar el mando: 98. Véase Nf. en t. 1.
- DURAND, SEÑORITA. Acaudalada heredera francesa, novia de Léon Gambetta: 108

- E -

- ECHAGÜE, RAFAEL (1815-1887). General español. A los dieciocho años obtuvo el grado de capitán de las tropas liberales que sostenían la causa de la reina Isabel II. Participó en la guerra civil contra los carlistas. Ayudante de campo del general O'Donnell, fue ascendido por él a general. Se distinguió en la guerra de África, especialmente en el combate del Serrallo, en noviembre de 1859, en el que resultó herido. Por ese hecho de guerra recibió el título de conde del Serrallo y fue ascendido a teniente general. Desempeñó un importante papel en las filas del partido liberal. Fue nombrado Grande de España por Alfonso XII: 102

- EDISON, THOMAS ALVA (1847-1931). Inventor y científico norteamericano. Fue obrero ferroviario, editor y trabajó para la compañía telegráfica Western Union. Desde 1871 instaló un bien equipado laboratorio en Menlo Park, New Jersey, y luego lo trasladó a West Orange, en el mismo estado. Entre los más de mil inventos que dejó patentados, se destacan el perfeccionamiento de la transmisión eléctrica para el telégrafo, el fonógrafo, el micrófono, el megáfono y la bombilla incandescente. José Martí se refirió a sus investigaciones e inventos en varias de sus *Escenas norteamericanas*, y le dedicó una crónica completa en *El Partido Liberal*, de México, publicada el 5 de febrero de 1890: 118
- ELOÍSA (1101-1164). Francesa célebre por sus amores con el filósofo Pedro Abelardo, de quien fue alumna. Luego de una separación forzada de la pareja, entró en un convento. La relación epistolar entre ambos, se recoge en un grupo de cartas que han sido consideradas textos de gran valor literario: 143
- EPICTETO (alrededor de 60 a.n.e.-?). Filósofo latino. Esclavo en su juventud, en el año 80 fue expulsado de Roma junto con otros filósofos por el emperador Domiciano y estableció una escuela estoica en Bricopolis, Epiro. Consideraba que la filosofía era el amor y la práctica de la virtud. Sus *Conversaciones* fueron reunidas por Arriano, su discípulo, que las resumió como el *Manual de Epicteto*: 201, 202
- ERCKMANN, ÉMILE (1822-1899). Novelista francés. En unión de Alexandre Chatrian escribió varias obras, entre las cuales sobresalen: *La señora Teresa* (1863), sobre la época napoleónica; *El amigo Fritz* (1864), de ambiente alsaciano; *Waterloo* (1865), *Los dos hermanos* (1873) y *Los Rantzau* (1881): 51
- ESCOLE. Sacerdote italiano que abandonó los hábitos y pasó a la vida laical: 115
- ESCENAS DEL TRES DE MAYO DE 1808. Cuadro de Francisco de Goya y Lucientes: 60
- LA ESFINGE. Drama en cuatro actos de Octave Feuillet, estrenado en el teatro Francés en 1874, uno de los grandes éxitos de la actriz Marie Croizette: 144
- ESTEFANÍA. Hija del rey Leopoldo II de Bélgica, casada con Rodolfo, archiduque de Austria, hijo único del emperador Francisco José: 132
- EUGENIA MARÍA DE MONTIJO (1826-1920). Condesa de Teba. Nacida en Granada, España, fijó su residencia en París, donde se casó con Napoleón III en 1853. De esta unión nació en 1856 el príncipe Eugène Luis Napoleón. Fue emperatriz de Francia hasta 1870: 107
- EVANGELIOS. Libros sagrados del cristianismo, constituidos por los cuatro relatos de San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan, acerca de la vida y enseñanzas de Jesucristo, con que se inicia el Nuevo Testamento. Fueron escritos durante el siglo I d.n.e.: 195

- F -

- FALCO D'ADDA Y VALCÁRCEL, MANUEL, DUQUE DE FERNÁN NÚÑEZ (1828-1892). Político español nacido en Milán. Tomó el título al casarse con María del Pilar Osorio. Participó en las luchas por la unidad italiana y fue senador de España, electo por el Partido Liberal en varias ocasiones hasta que en 1877 fue designado senador vitalicio hasta su muerte. Fue concejal del Ayuntamiento de Madrid y embajador en Francia: 53

- FARRE, JOAN JOSÉPH FRÉDÉRIC (1816-1887). Militar francés. En la Escuela Politécnica se graduó como teniente de ingenieros en 1837. Mandó en 1859 la sección de ingenieros del cuerpo de ocupación de Roma. En 1868, ya coronel, fue director de las fortificaciones de Lille. Participó en numerosos combates durante la Guerra Franco-Prusiana. Después fue nombrado director de los ingenieros de Argelia. Ministro de Guerra en 1879, organizó la invasión francesa a Túnez. En 1880 fue elegido senador vitalicio: 121, 140, 161
- FAURE, AMADÉE LE (1838-1881). Publicista y político francés. Conocedor de asuntos militares. Colaboró en el periódico *France* y fundó el *Année Militaire*. Diputado en 1879, trabajó en la organización del ejército y fue promotor del servicio militar durante tres años. Entre sus obras se citan. *Reconstitution de la Hongrie* (1859); *Le socialisme pendant la Révolution française* (1863), *Histoire de la guerre franco-allemande* (1874), *Dictionnaire militaire* (1881) y *Le voyage en Tunisie* (1882): 135, 140, 167
- FAUSTINA, ANNIA (125-174). Emperatriz romana, hija de Antonino Pío y de Annia Galería Faustina. Su padre la casó en 145 con Marco Aurelio, su primo hermano adoptivo, quien le mostró su amor y se hizo acompañar por ella en todos sus viajes, incluso a Alemania, donde los soldados le dieron el nombre de «madre de los campos». Murió en Oriente y dejó muchos hijos. Marco Aurelio fundó en su honor la ciudad de Faustínópolis y la hizo elevar a la categoría de diosa: 202
- FAVART, PETRE IGNACE PRINGAUD, LLAMADA MARIE (1833-1908). Actriz francesa. Estudió en el Conservatorio de París. A los quince años de edad se presentó al público en el teatro de la Comedia Francesa, al cual perteneció hasta 1881. Dotada de talento y entusiasmo por su arte, sobresalió en los géneros clásicos, románticos y modernos. En 1881 formó una compañía, con la que recorrió Francia. Se retiró de la escena en 1886. Estaba casada con el actor Louis Arsenie Delaunay: 198
- FEDERICO III (1831-1888). Rey de Prusia y emperador de Alemania. Hijo de Guillermo I y de la princesa Augusta de Sajonia-Weimar. Fue militar. Estudió en la Universidad de Bonn. En 1856 se casó con la princesa inglesa Victoria Adelaida María Luisa. Durante la guerra de Prusia con Austria fue general en jefe del segundo ejército y obtuvo, entre otras, la victoria de Sadowa. Durante la guerra contra Francia mandó el tercer cuerpo, contribuyó al triunfo en Sedán, y puso sitio a París. Fue ascendido a generalísimo. Viajó por Rusia, Londres, Viena, Roma y Madrid. Sucedió a su padre en 1888 y murió poco después: 64
- FELIPE II (1527-1598). Rey de España (1556-1598). Hijo de Carlos I de España y V de Alemania, y de Isabel de Portugal. Ocupó el trono en 1556 tras la abdicación de su padre. Mantuvo como misión capital la defensa del catolicismo en Europa, y de la unidad real de España. Luchó contra los franceses hasta lograr el tratado de Chateau Cambreis. En 1558, para luchar contra Isabel de Inglaterra, envió a la legendaria Armada Invencible que fue derrotada. Impulsó la construcción de El Escorial. Gobernó en la época de mayor extensión y poderío del imperio español: 80, 83, 94, 183

- FELIPE IV (1605-1665). Rey de España (1621-1665). Sucedió a su padre, Felipe III, en 1621, pero entregó el gobierno a sus favoritos: el valido conde-duque de Olivares (1621-1643) y Luis Menéndez de Haro, marqués de Carpio (1643-1661). Durante su reinado se perdió el antiguo poderío del imperio español: 104
- FERNÁN NÚÑEZ, DUQUE DE. Embajador de España en Francia, en 1881: 53
- FERNÁNDEZ DURO, CESÁREO (1830-1908). Marino e historiador español. Estuvo destacado en Filipinas en 1850. En 1856 volvió a España y fue nombrado profesor del Colegio Naval. Formó parte de la Comisión que exploró Ifni (1877). Entre sus numerosos trabajos se destacan: *Naufragios de la Armada española* (1867); *Cervantes marino* (1869) y *Disposiciones náuticas* (1877-1881). Compiló también una Bibliografía de la provincia de Zamora. Perteneció a las Academias de la Lengua Española y de la de Bellas Artes, y fue presidente de la Sociedad Geográfica: 85, 99
- FERNANDO II, EL CATÓLICO (1452-1516). Rey de Aragón. Esposo de Isabel de Castilla 1469. Rey de Sicilia, nombrado por su padre Juan II en 1468. Rey de Castilla junto con Isabel desde 1474, vivió junto a ella el término de la Reconquista con la toma de Granada, el descubrimiento de América y las conquistas de Canarias y Melilla. A la muerte de su esposa fue regente de Castilla durante la minoría de edad de su hijo Carlos. Volvió a ocupar la regencia al morir Felipe, *El Hermoso*, esposo de su hija Juana, *La Loca*. Conquistó Navarra en 1512 y completó la unidad de España: 80
- FERREROS. General español: 102
- FERRY, JULES-FRANÇOISE-CAMILLE (1832-1893). Periodista y político francés. Su notoriedad la debió principalmente a sus artículos políticos, que publicó en *Le Courrier de Paris*, *La Presse* y *Le Temps*, diario desde el cual combatió al Imperio y denunció las irregularidades de la administración de París. A la caída de Napoleón III, entró a formar parte del gobierno de la Defensa Nacional y fue alcalde de París. Fue combatido por la Comuna y restablecido en el cargo al fin de esta. Impulsó la campaña para dar carácter laico a la enseñanza pública y fue partidario de aumentar el poderío colonial francés. Ministro de Instrucción Pública y de Negocios Extranjeros. Senador en 1891. Publicó *Los asuntos de Túnez* (1882) y *El Tonquín y la madre patria* (1890): 22, 30, 38, 47, 48, 112, 121, 135, 136, 137, 139, 140, 141, 142, 160, 190, 205
- FEUILLET, OCTAVE (1821-1890). Novelista y dramaturgo francés. Empezó su carrera literaria en 1840 colaborando en periódicos y revistas. Su obra más famosa, *Le roman d'un jeune homme pauvre*, apareció en 1858. Perteneció a la Academia Francesa. Gozó de gran popularidad, y la mayor parte de sus obras han sido traducidas a diversos idiomas. Entre ellas se hallan *Histoire de sybille* (1862); *Monsieur de Camors* (1867); *Un mariage dans le monde* (1875); y *Le journal d'une femme* (1877): 51
- FIDIAS. Escultor griego considerado la máxima figura del período clásico. Después del año 470 a.n.e. trabajó con los escultores Mirón y Policeto y, entre 447 y 432, nombrado por Pericles, dirigió la parte artística de la construcción del Partenón. Entre sus obras se encuentran varias esculturas colosales de

dioses, entre ellas, *Atenea Prómacos* (450), de unos quince metros de altura, la *Atenea Lemnia* (448), de tamaño mayor que el humano, el *Zeus de Olimpia* y la *Atenea Areia*. Ninguna de sus obras se conoce por originales, sino por copias y comentarios de escritores como Plutarco, Pausanias, Luciano, Plinio, entre otros: 168

*LE FIGARO*. Periódico francés, fundado en 1854 bajo la dirección de Hippolyte de Villemessant. Surgido como semanario satírico, en 1866 se convirtió en diario de carácter político y literario. Fue dirigido sucesivamente por F. Magnard y Gaston Calmette hasta 1914. Aún hoy es uno de los más importantes diarios franceses: 108, 112

*LE FILS DE CORALIE*. Novela del escritor francés Albert Delpit, publicada en 1879: 51  
FIORE, IACOBELLO DI. Pintor veneciano. Fue discípulo de su padre, Francesco, a quien sucedió como presidente del gremio de artistas venecianos (1415-1436). Entre sus obras se destacan *El león de San Marcos* (1415) para el palacio ducal de Venecia; *La coronación de la Virgen*, en el pórtico central de San Agustín, en Teramo; *Escenas de la vida de San Esteban*, y la *Madonna della Misericordia e due Santi*, para la iglesia de Santa María del Monte Granaro, cerca de Pesaro: 42

FLOQUET, CHARLES THOMAS (1828-1896). Político francés. Se consagró a la propaganda de las ideas republicanas durante el Segundo Imperio. Miembro de la Asamblea Nacional en 1871, presidente del Parlamento desde 1885, presidente del Consejo y ministro del Interior en 1888, y senador en 1894. Se hizo célebre por haberse encarado en 1867 con el zar Alejandro II, a la sazón en París, gritándole: «¡Viva Polonia, caballero!»: 138

FONTES PEREIRA DE MELLO, ANTONIO DE (1819-1887). Político y militar portugués. En 1848 fue elegido diputado. Fue ocho veces ministro de la Corona, seis veces presidente del Consejo, desde noviembre de 1881 hasta 1886, período en el que al propio tiempo administró el ministerio de Hacienda. A él le debe Portugal algunas de sus vías férreas, la organización del ejército, la reforma de la legislación civil y criminal, la abolición de la pena de muerte y otros progresos en la administración pública: 104, 105

FORSIELLO, MARINO. Viajero y explorador veneciano: 45

FORTUNY I MARSAL, MARIANO (1838-1874). Pintor aguafuertista español. Desde pequeño mostró dotes para la plástica y estudió en la Academia de Bellas Artes de Barcelona, con Lorenzale y con Milá. Pensionado en Roma durante 1858, profundizó en el estudio de tipos populares de la campiña romana. Viajó a Marruecos en 1859 con el objetivo de pintar un gran cuadro de circunstancia, luego llamado *La batalla de Tetuán*. Este viaje colmó de motivos al artista, que allí bosquejó *La batalla de Was-Rad*. Plasmó en sus óleos y acuarelas un cromatismo por el que se le considera preimpresionista. Figuran entre sus obras más notables: *Odalisca*, *Fantasia árabe*, *La playa de Pórtici*, *Niños en un salón japonés*, *Corriendo la pólvora*, *La elección de modelo* y *La vicaría*—considerada su obra maestra por lo perfecto de la composición, tipo y colorido: 168

FRANCISCO JOSÉ I (1830-1916). Emperador de Austria y rey de Hungría. En 1848 fue nombrado gobernador de Bohemia, y ese mismo año recibió la Corona Imperial al abdicar su abuelo, Francisco I en medio de la rebelión de Hungría.

En 1849 sofocó esa insurrección. Derogó el Concordato y en 1867 fue coronado rey de Hungría. En los primeros tiempos fue un gobernante absolutista y centralizador, pero después procedió con espíritu liberal y reformista. Sufrió la pérdida de sus posesiones en Italia (1859), y la derrota frente a Prusia (1866). Firmó en 1880 la Triple Alianza con Alemania e Italia: 130, 132, 153, 155, 158

FRANKLIN, BENJAMIN (1706-1790). Científico y político estadounidense, considerado uno de los padres fundadores de la nación. Comenzó en el oficio de impresor y fundó en Filadelfia la *Pennsylvania Gazette*. Creó la biblioteca de esa ciudad y la American Philosophical Society en 1744, al igual que un colegio que luego pasaría a ser la Universidad de Pensilvania. Electo al Congreso continental de 1775, fue uno de los firmantes de la Declaración de Independencia de Estados Unidos en 1776. Representó a su país en París, y en 1785 fue electo presidente del Consejo Supremo de Pensilvania. Fue miembro de la Convención Constituyente de Estados Unidos. Sus escritos más conocidos son *Busyboddy* y su incompleta *Autobiografía*, aunque también escribió numerosos textos acerca de temas políticos, sobre abolicionismo, finanzas, economía y ciencias: 74, 75

FRASCUELO (1844-1898). Famoso torero español cuyo nombre era Salvador Sánchez Povedano: 104

FREPPPEL, CHARLES ÉMILE (1827-1891). Sacerdote, político y escritor francés. Profesor del Seminario de Estrasburgo y del Colegio del Carmen de París. En 1852, capellán de Santa Genoveva de París. Preparó los trabajos del concilio ecuménico del Vaticano, en el que defendió con gran celo el dogma de la infalibilidad papal. Se distinguió por su patriotismo durante la Guerra Franco-Prusiana. En 1873 formó parte del Consejo de Instrucción Pública. Diputado desde 1880 hasta su muerte, combatió los proyectos anticlericales y apoyó a las empresas coloniales de Francia. Publicó numerosas obras, entre ellas: *Les pèses apostoliques et leur époque* (1859), *Les apologistas chrétiens au IIe siècle* (1860), *Examen antique des Apôtres de M. Renan* (1867): 166

FREYCINET, CHARLES-LOUIS DESAUCES DE (1828-1923). Político francés. A la caída del Imperio, de Napoleón III fue Ministro de la Guerra y reformó el ejército. Senador en 1876 y Ministro de Obras Públicas desde 1877, preparó un vasto plan para terminar la red de vías férreas y completar el sistema de vías navegables. Posteriormente fue varias veces presidente del consejo de ministros, ocupó las carteras de Relaciones Exteriores de la Guerra, y fue senador. Fue miembro de la Academia de Ciencias y publicó múltiples obras de contenido político: 121, 190

FRIEDRID FRANZ II. Gran duque de Mecklemburgo-Schewerin. Padre de la gran duquesa María Pavlovna, esposa del gran príncipe ruso Vladimir: 64

FRINÉ. Cortesana griega del s. IV a.n.e., famosa en Atenas por su hermosura y riquezas. Fue en su tiempo el ideal de la hermosura y del vicio. Sirvió de modelo a Apeles y a Praxíteles para su *Afrodita* de Chido. Acusada de impiedad, alcanzó su libertad al desnudarse ante los jueces: 75

- LA GACETA MÉDICA*. Periódico francés especializado, que incluía también comentarios sobre la actualidad política. Se publicaba en la década del 80 del siglo XIX: 111, 112
- LA GACETA OFICIAL*. Periódico que se publicaba en Roma en la década de los años 80 del siglo XIX: 170
- GALLIFFET, GASTON ALEXANDRE AUGUSTE, MARQUÉS DE (1830-1909). Militar francés. Se distinguió en la batalla de Sedán. Presidió el comité de caballería y reformó su táctica. En 1899 desempeñó la cartera de Guerra en el gabinete de Waldeck-Rousseau: 50
- GAMBETTA, LÉON (1838-1882). Abogado y político francés. Fue uno de los políticos opuestos al bonapartismo. En 1869 formuló el «programa de Belleville», adoptado posteriormente por el radicalismo francés, que propugnaba libertades de prensa, individuales, de reunión y de asociación; instrucción laica, gratuita y obligatoria, separación de la Iglesia y el Estado; elección de todos los funcionarios y su responsabilidad directa; reformas económicas, justicia e igualdad social. Ese año fue elegido diputado al parlamento por Marsella y París, y nombrado jefe de la minoría republicana en el cuerpo legislativo. Organizó la resistencia de Francia contra la invasión alemana en 1870. Se negó a firmar el tratado de paz y más tarde abandonó la Cámara. Reelegido en las elecciones complementarias de 1871, dirigió la Unión Republicana y apoyó a Thiers contra los monárquicos. De hecho, su participación en el poder fue casi siempre oculta, y hasta se le acusó de ejercer la dictadura por mano interpuesta. Orador elocuente, propugnó la expansión colonial francesa y fue uno de los artífices del establecimiento del protectorado francés en Túnez (1882): 13, 18, 19, 20, 21, 22, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 38, 46, 47, 48, 49, 68, 74, 75, 77, 107, 109, 111, 112, 118, 120, 121, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 190, 197, 203, 204, 205, 206, 207
- GARCÍA DE QUEVEDO, JOSÉ HERIBERTO (1819-1871). Poeta y dramaturgo español nacido en Venezuela. Realizó sus estudios en Madrid y dirigió el periódico liberal *El Siglo XIX*, que apoyó a Isabel II. La reina lo nombró representante diplomático en Caracas, Ecuador, Perú y Suiza. Combatió junto a los franceses durante el sitio de París por los prusianos y murió de septicemia al ser herido accidentalmente durante la insurrección de la Comuna. Alcanzó notoriedad por haber colaborado en algunos poemas de Zorrilla, y, dentro del Romanticismo, escribió poemas, dramas y dos novelas: 86
- GARCÍA DEL CASTAÑAR*. Drama escrito por Francisco de Rojas Zorrilla, también conocido como *Del rey abajo ninguno* o *El labrador más honrado*: 186
- GARFIELD, JAMES ABRAHAM (1831-1881). Militar y político norteamericano. Profesor y abogado, llegó a mayor general durante la Guerra de Secesión al frente de los voluntarios de Ohio, su estado natal. Miembro del Congreso desde 1862, fue electo presidente del país en 1880 por el Partido Republicano. Murió a los cuatro meses de haber ocupado el cargo a causa de un atentado. Martí dedicó numerosas crónicas al juicio de su asesino y una a su muerte, titulada «Garfield»,

- publicada en *La Opinión Nacional* el 19 de octubre de 1881. Véanse estos textos en el tomo 8 de esta edición crítica: 74, 75, 84, 146
- GARIBALDI, GIUSEPPE (1807-1882). Patriota italiano. Libertador de Sicilia y la figura más destacada de la unidad italiana. En la Argentina combatió contra el gobierno de Juan Manuel Rosas, y se interesó por la independencia de Cuba durante su estancia en Nueva York a través de la amistad con Antonio Meucci, de origen florentino, y con los cubanos Gaspar Betancourt Cisneros, Emilia Casanova y Cirilo Villaverde. Concibió el proyecto de organizar y encabezar una expedición para libertar a Cuba, y en 1851 estuvo de incógnito en La Habana, donde se reunió con grupos de conspiradores. Ya retirado en la isla de Caprera, desde allí escribió a Emilia Casanova en dos ocasiones (31 de enero y 22 de febrero de 1870), y le ratificó su ferviente adhesión a la lucha de Cuba por su independencia. Martí fue un gran admirador de Garibaldi, y en sus crónicas europeas se refirió a él, destacando sus cualidades de patriota y libertador: 41, 53, 60, 61, 133
- GARIBALDI, MENOTTI (1840-1903). Uno de los tres hijos de Giuseppe Garibaldi. Acompañó a su padre en sus proyectos políticos y en sus empresas militares: 42
- GARIBALDI, RICCIOTTI (1847-1924). Militar y político italiano. Participó en la Guerra Franco-Prusiana. Participó activamente en la política de su país y fue diputado del parlamento italiano: 133, 153
- GARROLA. Obispo italiano: 115
- GASPAR Y RIVAUD, ENRIQUE (1842-1902). Dramaturgo español. Se inició con piezas cómicas muy aplaudidas. A partir de 1867, con *Las circunstancias*, se afilió a la tendencia realista y pesimista en la descripción de los vicios sociales, a la que pertenecen *El estómago*, *Las personas decentes*, *Huelga de hijos*, y otras. Siguió la carrera consular. Escribió la novela *Anacrópote*. Fue cuentista satírico y cronista de sus propios viajes. Tradujo *Maricel*, de Ángel Guimerá: 51
- LE GAULOIS. Periódico monárquico francés aparecido en París en la década del sesenta del siglo XIX con formato de gran diario: 206, 207
- GAUTHIER, GAGET. Propietario de un taller de esculturas en Francia, donde se fundió la estatua *La Libertad iluminando al mundo* que se levanta en Nueva York: 122
- GAUTIER, THÉOPHILE (1811-1872). Poeta, prosista y crítico francés, considerado uno de los principales cultivadores del Romanticismo. En 1852 se publicaron sus poemas con el título de *Esmeraldas y Camafeos*. Adquirió gran popularidad con sus novelas históricas, entre ellas, *El Capitán Fracasse* (1863). Es autor de *Viaje a España* y de dos trabajos críticos relevantes: *Historia del Romanticismo en Francia* y *Retratos contemporáneos*: 40
- GEÓRGICAS. Poemas sobre la vida campesina, escrito entre los años 36 y 29 a.n.e. por el poeta latino Virgilio: 162
- GHIZZANI. Actriz francesa: 51
- GIORGIONE, GIORGIO BARBARELLI (1477-1510). Pintor italiano. Revitalizó la escuela veneciana de pintura y fue un maestro en el retrato. Parece que fue discípulo del veneciano Giovanni Bellini. Probablemente su nombre verdadero fuera Giorgio Barbarelli. No existen obras firmadas ni fechadas por él,



- aunque se le atribuye un pequeño número de ellas, entre las que se incluyen el *Retablo de Castelfranco* (1504, Castelfranco, Veneto), *Los tres filósofos* (Kunsthistorisches Museum, Viena, Austria), *La tempestad* (Academia, Venecia, Italia) y *Concierto campestre* (1510, Museo del Louvre, París, Francia): 42
- GLADSTONE, WILLIAM EWART (1809-1898). Estadista inglés. En el transcurso de su carrera política, sus ideas evolucionaron desde el conservadurismo hacia el liberalismo. Se inició en la vida parlamentaria en 1832 y ocupó posiciones gubernamentales desde muy joven. Encabezó en cuatro oportunidades el gobierno de su país (1868-1873, 1873-1874, 1880, 1885, y 1893-1894). Se preocupó por la situación irlandesa y trató de crear un parlamento para esa isla. Fue autor de estudios sobre la poesía homérica y sobre temas históricos, así como de numerosos escritos de carácter polémico: 49, 182
- GOELTZ, CONDE DE. Aristócrata alemán: 109
- GOMES LEAL, ANTONIO DUARTE (1849-1921). Escritor portugués. Ejerció el periodismo y fue encarcelado por haber escrito un libelo contra el rey Luis I. Su primer libro fue *Claridades do Sul* (1875) y le siguieron *A Fome de Camões* (1880) e *História de Jesus* (1883). Escribió *O Anticristo* (1884), diatribas contra el mundo moderno y apología al cristianismo. Otras obras: *Fin de un mundo* (1900), *A mulher de luto* (1905), *Patria e Deus* y *A morte do Mão Ladrão* (ambos de 1918): 101
- GONZÁLEZ BOET, CARLOS. Militar español. Con el grado de coronel y como jefe de guerrillas españolas cometió muchos crímenes en Santiago de Cuba y Jiguaní durante la Guerra de los Diez Años. Asesinó familias en masa y a pacíficos arrestados en pueblos y campos. Sus crímenes alcanzaron resonancia fuera de Cuba y fue sometido a consejo de guerra y enviado bajo partida de registro a España, donde ingresó en las filas carlistas y continuó sus bárbaros procedimientos. Fue el único excluido de la completa amnistía dictada al término de la Guerra de los Diez Años, el 24 de mayo de 1878: 33, 36
- GONZÁLEZ, VENANCIO (1831-1897). Político español. Diputado en 1863, tomó parte activa en la Revolución de septiembre de 1868. En el gobierno provisional que siguió desempeñó algunos cargos de importancia, y fue diputado de las Constituyentes. Al proclamarse la Restauración, contribuyó a organizar el Partido Fusionista. En el primer Gabinete que presidió Sagasta (1881), fue ministro de Gobernación, cartera que volvió a tener a su cargo en 1884 y 1892, así como también la de Hacienda. Fue diputado en varias legislaturas y luego senador vitalicio: 59
- GORCHAKOV, ALEXANDR MIJAILOVITICH, PRÍNCIPE DE (1798-1883). Diplomático ruso. A la edad de veintidós años entró en el servicio diplomático y desempeñó cargos en Londres, Florencia, Viena y Stuttgart. Como embajador en Viena, logró la neutralidad austríaca durante la Guerra de Crimea. Tomó parte en la conferencia de San Estefano y en el Tratado de Berlín que puso fin a la guerra en el Oriente. Su entrevista con Bismarck en 1879 logró restablecer la cordialidad entre Rusia y Alemania. Fue ministro de Negocios Extranjeros en 1856 y canciller hasta 1882: 67, 84

- GOT, FRANÇOIS JULES EDMOND (1822-1901). Actor francés. Sobresalió en los papeles cómicos, tanto del repertorio clásico como de las obras modernas. Escribió dos libretos de ópera: *François Villon* y *L'Esclave*: 51, 198
- GOUGEARD, AUGUST (1827-1886). Marino francés. Ingresó en la Escuela Naval en 1842, se distinguió en la Guerra de Crimea, y durante la Guerra Franco-Prusiana organizó una división compuesta de movilizados. En 1873 fue ascendido a capitán de navío y posteriormente fue nombrado consejero de Estado (1879) y ministro de Marina en el gabinete de Léon Gambetta (1881). Publicó dos obras históricas: *Deuxième armée de la Loire: division de l'armée de Bretagne* (1871) y *La marine de guerre, ses institutions militaires depuis son origine jusqu'à nos jours* (1877): 161, 166
- GOYA Y LUCIENTES, FRANCISCO DE (1746-1828). Pintor español. Uno de los grandes artistas de todos los tiempos. Entre sus obras pueden mencionarse los retratos *Condesa de Chinchón* (1800), *La familia de Carlos IV* (1800), *La familia del duque de Osuna* (1816); los frescos *Casa de locas*, *La maja vestida*, posterior a *La maja desnuda* —cuadro antológico en la historia de la pintura europea— y *El Dos de Mayo en la puerta del Sol* (1814). Se destacan además la serie de grabados denominada, *Los desastres de la guerra* (1810-1820), *La Tauromaquia* (1816) y *Los disparates*, los aguafuertes y las composiciones históricas. En sus Cuadernos de apuntes, durante su segunda deportación a España, en 1879, Martí anotó sus admiradas impresiones ante los cuadros del pintor al que consideró con razón una de las cumbres del arte universal: 60, 86
- GRANDIEU. Articulista del periódico francés *Le Figaro*, en 1881: 108
- GRÉVY, ALICE. Hija de Jules Grévy, contrajo matrimonio con Daniel Wilson en 1881: 112, 118, 119
- GRÉVY, FRANÇOIS JULES PAUL (1807-1891). Político francés. Fue uno de los miembros más destacados de la oposición republicana durante el Segundo Imperio y ocupó el cargo de presidente de la Asamblea Nacional (1871-1873), después de la caída del emperador Napoleón III. También fue presidente de la Cámara de Diputados (1876-1879) antes de alcanzar la presidencia de la República (1879-1887). Fue reelegido en 1885, pero dimitió en 1887 debido al escándalo en el que se vio envuelto su yerno, por aceptar sobornos a cambio de la concesión de favores oficiales: 22, 29, 30, 38, 48, 68, 74, 112, 119, 121, 135, 142
- GÜELL Y RENTÉ, JOSÉ (1818-1884). Escritor y político cubano. Nació en La Habana. Estudió Derecho en Barcelona. Se casó con la hermana de Francisco de Asís, esposo de Isabel II. Se vinculó a la oposición liberal y fue desterrado en 1854, colaboró en la sublevación de Valladolid, ciudad que lo eligió diputado a las Cortes constituyentes. En 1856 emigró a Francia junto a Prim, Castelar y otros. Colaboró en *La Guirnalda*, de Matanzas, y en periódicos madrileños. En 1879 fue electo senador por la Universidad de La Habana y reinició el proyecto de construir un nuevo edificio para aquel centro docente, del cual colocó la primera piedra en 1884 en que vino a La Habana. Autor de libros de poemas como *Amaruras del corazón*, *Lágrimas del corazón* y *Poesías*, publicó numerosas obras de temas políticos, leyendas, temas históricos, y dramas, varios de ellos en francés: 38, 93, 98, 191, 192

- GUIBERT, JOSEPH HIPPOLYTE (1802-1886). Sacerdote católico francés. El gobierno de Luis Felipe I lo presentó en 1892 para la sede episcopal de Viviers, que presidió por quince años. El gobierno de Napoleón III también lo presentó para la sede de Tours, y en 1871 el de Thiers lo nombró para reemplazar al arzobispo de la archidiócesis de París. El Papa Pío IX lo ordenó cardenal en 1873. Apoyó la construcción de la basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Montmartre, París: 207
- GUILLERMO I DE HOHENZOLLERN (1797-1888). Rey de Prusia y emperador de Alemania. Segundo hijo de Federico Guillermo III y de la reina Luisa. Entre 1813 y 1814 tomó parte en la guerra contra Napoleón, y en 1849 reprimió duramente la insurrección de Baden. Se le nombró regente en 1858 debido a la locura de su hermano Federico Guillermo IV. Desde 1861 fue rey de Prusia. Trabajó con su ministro Bismarck para alcanzar la unidad alemana en provecho de Prusia. Se unió con Austria en 1864, para aplastar a Dinamarca, pero luego se volvió contra su aliada, vencéndola en Sadowa (1866); derrotó también a Francia, a la que arrebató Alsacia y parte de Lorena, con lo que pudo establecer la buscada unidad alemana al ser declarado emperador en 1871: 63, 64, 65, 67, 107, 130, 154
- GUIZOT, FRANÇOIS (1787-1874). Político e historiador francés. Profesor de Historia Moderna en la Universidad de París, perdió su puesto durante el reinado de Carlos X. Cuando Luis Felipe ascendió al trono, fue ministro de Instrucción Pública (1832-1837) y de Asuntos Exteriores (1840-1847), y primer ministro en 1847. Después de pasar un año exiliado en Bélgica e Inglaterra tras el golpe de Estado de Luis Napoleón Bonaparte, regresó a Francia y se dedicó a la investigación histórica hasta su muerte. Es autor de la *Historia de la Revolución inglesa* (1826-1827) y de la *Historia de la civilización en Francia* (1830): 190
- GUTIÉRREZ DE LA CONCHA, JOSÉ (1809-1895). Militar y político español. Marqués de La Habana. Tras una activa vida militar, fue vicepresidente del Congreso en 1847, y capitán general de Cuba de 1850 a 1852, de 1854 a 1857, donde se vinculó a los intereses esclavistas y de 1874 a 1875 Isabel II lo nombró presidente del Consejo de Ministros. Fue nombrado senador vitalicio en 1877 y presidente del Senado en 1881 y 1886: 90, 100. Véase Nf. en t. 1.

- H -

HABSBURGO, CASA DE. Su origen se remonta al siglo X en la Suabia meridional y luego pasó a Suiza. Toma el nombre por un castillo construido en Argavia, Suiza, en el siglo XI. La línea de los Habsburgo se estableció en 1238 y desde ese siglo XIII fue la familia reinante en Austria hasta 1740, cuando se extinguió la línea masculina y quedó como emperatriz María Teresa, casada con Francisco Esteban, duque de Lorena. Desde entonces la dinastía se llamó de Habsburgo-Lorena que gobernó hasta la extensión del imperio austríaco en 1918. También reinó en España de 1577 a 1700, donde tomó el nombre de Casa de Austria desde la asunción de Carlos I, nieto de los

Reyes Católicos, por su madre, Juana la Loca, y nieto del emperador Maximiliano de Austria, por su padre el archiduque Felipe el Hermoso. Miembros de la familia reinaron también en diversos estados alemanes y de Europa Central: 35, 170

HABSBURGO, GISELA DE (1856-?). Princesa austríaca. Segunda hija del emperador Francisco José I y de la emperatriz Isabel Amelia Eugenia. Se casó en 1873 con el príncipe Leopoldo de Baviera: 132, 157

HALL, JAMES (1811-1898). Geólogo y paleontólogo estadounidense. Estudió desde 1831 hasta 1836 en Troy. Fue allí profesor de Geología, y sucesivamente geólogo de Nueva York, del estado de Iowa, del de Wisconsin, y en 1866 volvió al estado de Nueva York, donde llegó a ser director del Museo de Historia Natural de Albany. Fue reputado como el geólogo más importante de Estados Unidos. Sus trabajos paleontológicos los empezó con un tratado sobre los trilobites. También se ocupó de las expediciones de exploración llevadas a cabo por Fremont y por Stansbury para la delimitación de las fronteras estadounidense. Escribió: *Paleontology of New York*; *Report on the geology of Iowa* y *Report on the geological survey of the State of Wisconsin*: 79

HAMLET. Protagonista del drama homónimo de William Shakespeare: 201

HAMLIN, HANNIBAL (1809-1891). Estudió derecho y fue electo por el Partido Demócrata a la Cámara de Representantes en 1842 y al Senado en 1848, para cubrir una vacante. Reelecto en 1851. Por su postura abolicionista se separó de los demócratas y en 1856 fue gobernador de Maine por los republicanos. Ocupó la vicepresidencia en 1860, durante el gobierno del presidente Abraham Lincoln. Senador de 1869 a 1881 y embajador en España desde ese año hasta 1883: 152, 208

HARPAGÓN. Protagonista de la comedia *El Avaro* (1668) de Molière, quien se inspiró en el personaje principal de *La olla o Anulularia* de Plauto, el viejo Euclión, para caracterizar al suyo: 200

HAUSSMANN, GEORGES EUGÈNE (1809-1891). Abogado y político francés. Napoleón III le otorgó el título de barón. En su condición de prefecto del Sena entre 1853 y 1870, realizó la gran reforma urbana de París: 31

HAYMERLE, HEINRICH CHARLES, BARÓN DE (1828-1881). Político austríaco. Participó en la insurrección de 1848 y fue encarcelado. Dos años después entró en el servicio diplomático. Fue ministro de Negocios Extranjeros en dos ocasiones, embajador en Roma y formó parte del Congreso de Berlín. Fue primer ministro a partir de 1879: 157

HÉBERT, EDMOND (1812-1890). Geólogo francés. De 1833 a 1836 estudió en la Escuela Normal y desempeñó luego varios cargos en dicho establecimiento. En 1887 fue nombrado profesor de Geología de la facultad de Ciencias de París, y en 1877 había ingresado en la Academia de Ciencias. Se distinguió por sus observaciones sobre estratigrafía, y visitó casi todas las comarcas de Europa, recogiendo interesantes muestras geológicas que fueron la base de las colecciones de la Sorbona y de la Escuela Normal. Participó de la doctrina de las «causas actuales» y defendió la teoría de las «oscilaciones lentas», que fue el primero en apoyar con datos experimentales. Colaboró en *las Annales de*

*Sciences Géologiques* que había fundado en 1870 con Milhe Edwards, en los *Comptes Rendus*, de la Academia de Ciencias de París; y en el *Bulletin* de la Real Academia de Bélgica. Se le deben además numerosas obras: 79

HEROLD, FERDINAND (1828-1882). Político francés. Abogado en el consejo de Estado y en la Corte de Casación. Participó en las luchas del partido republicano contra el Segundo Imperio. Secretario general en el Ministerio de Justicia en el gobierno de la Defensa Nacional (1870-71), miembro del consejo municipal de París (1872-1876), senador en 1876 y prefecto del Sena desde 1879 hasta su muerte. Autor de numerosos libros y de artículos en publicaciones periódicas: 164

HISTORIA DE LOS JUDÍOS. Título de un libro del escritor francés Auguste Renán, publicado en París en 1883: 203

HOFBURG. Palacio imperial de Viena, sede de la dinastía Habsburgo desde su fundación en 1278. Su parte más antigua se conoce como el Patio Suizo. Hacia la mitad del siglo XVI se erigieron el Stallburg (que guarda el tesoro imperial) y el Amalienhof (habitaciones reales), y se le instaló un pórtico renacentista a la fachada del Patio Suizo. Las reformas más importantes fueron las de principios del siglo XVIII, cuando el arquitecto Johann Bernhard Fischer von Erlach combinó los estilos francés e italiano en la Biblioteca, la Cancillería (en un principio el lugar de reunión del consejo y más tarde la residencia imperial), la Albertina (emplazamiento actual de la colección de pintura y grabados), las habitaciones de María Teresa (actual residencia del presidente austriaco) y la Escuela Española de Equitación. En 1889 se creó la fachada principal a la Michaelerplatz (1889-1893) y el Neue Burg (1881-1913), un edificio neorrenacentista que alberga las colecciones de armas y armaduras, instrumentos musicales y esculturas efesias, así como el museo etnográfico: 158

HOHENZOLLERN. Embarcación alemana donde se reunieron el kaiser y el zar en 1881: 65, 67, 68

HOTEL DE PARÍS. Hotel de Madrid: 105

HOUGHTON. Estudioso inglés y corresponsal del *Standard*, participante en el Congreso Internacional de Americanistas de Madrid: 84

HOUSSAYE, ARSÈNE HUSSET (1815-1896). Poeta, novelista y crítico de arte francés. Autor, entre otras obras, de *Corona de ancianos*; *La Pécheresse*; *Galería de retratos del siglo XVIII*; *Historia de la pintura flamenca y holandesa*; *Poesías completas*: 74, 76

HUGO, VICTOR (1802-1885). La más importante, conocida e influyente personalidad de las letras francesas del siglo XIX. Considerado rector de la escuela romántica con sus piezas teatrales, *Cromwell* (1827) y, sobre todo, *Hernani* (1830), además de su novela histórica, *Nuestra señora de París* (1831). Autor de una importantísima obra lírica. Dedicado también a la política, fue diputado en 1848 y enemigo del golpe de estado de Luis Napoleón Bonaparte, por lo que fijó su residencia en las islas británicas, desde donde escribió sistemáticamente contra el emperador. Sus más famosas novelas son *Los miserables* y *Los trabajadores del mar*. Fue el ejemplo del intelectual comprometido y modelo seguido e imitado en las letras hispanoamericanas. Desde sus tiempos de estudiante, en España, Martí apreció a Victor Hugo como para-

digma intelectual, y luego de conocerlo durante su breve paso por París en 1874, publicó al año siguiente su traducción del poema «Mes fils», en la *Revista Universal*, de México: 51, 121, 144

HUMBERTO I (1844-1900). Rey de Italia desde 1878. Hijo de Víctor Manuel II, el primer rey de ese país después de la unificación. Ingresó en el ejército con el grado de capitán en 1858, y se destacó en la lucha por la unidad e independencia de Italia contra los austríacos. En 1882 firmó un pacto de defensa militar, conocido como la Triple Alianza, con Austria-Hungría y Alemania, que representó el comienzo oficial de la división de Europa en dos bloques hostiles. Inició la expansión colonial en África pero la derrota que los etíopes infligieron al ejército italiano en la batalla de Adua (1896) le acarreó una gran pérdida de popularidad. Murió en Monza asesinado por un anarquista: 41, 43, 116, 130, 131, 132, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 168, 170, 193

HUNT, JACOB (1833-1869). Antropólogo y fisiólogo inglés. Estudió medicina y fundó en 1863 la Sociedad Antropológica, de la que fue el primer presidente. Su obra más importante fue *The Negro's Place in Nature*, que produjo gran sensación (1865). Se le debe, además: *Manual of the philosophy of voice and speech* (1859) y *Stammering and Stuttering* (1861): 79

- I -

IGLESIA DE SAN FELIPE DU ROULE. Iglesia de París que posee notables frescos del pintor y grabador francés Thèodore Chasserian: 119

IGLESIA DE SAN PEDRO. Es la mayor del mundo. Se originó en un pequeño oratorio construido en el sitio del entierro de San Pedro. La basílica se inició por decisión del emperador Constantino y se terminó en el año 324. Destruída esa edificación, se comenzó otra por órdenes del Papa Nicolás V, y se concluyó bajo el papado de Julio II y la dirección de Bramante, Rafael y Miguel Ángel, y más tarde de Maderno y Bernini. Fue consagrada en 1626. Tiene 390 estatuas, entre ellas *La Pietá* de Miguel Ángel, y otras numerosas piezas artísticas. Sus tres principales reliquias son un pedazo de la cruz de Cristo, la lanza que hirió su costado y el lienzo de la Verónica. Todo el edificio se halla dentro de un revestimiento de bronce dorado, obra de Bernini. En su interior se encuentran los restos de muchos de los Papas: 40, 115, 133, 195

IGLESIA DE SANTA MARÍA. Iglesia de Roma que existía en el siglo VII y que fue transformada en el siglo XVII por Cosimo de Bérgamo. La fachada se debe a Pedro de Cortona (1660). El interior es muy suntuoso, ostentando columnas recubiertas con jaspe de Sicilia y un lujoso altar mayor, obra de Bernini. En esta iglesia están enterrados San Ciriaco y José Bonaparte, el hijo menor de Luciano. En los subterráneos se ven aún restos de la Saepia Julia, recinto de madera reconstruido en mármol por César y Agripa, y en el cual, hacia el fin de la República, se celebraban los Comicios. Es una iglesia cardenalicia de Roma: 194

*L'INDEPENDENCE BELGE*. Publicación periódica de Bruselas: 120, 197

*LES INÚTILES*. Comedia de Eduard Cadol: 51

*EL INTRANSIGENTE (L'INTRANSIGENT)*. Periódico francés dirigido por el periodista y político Henry Rochefort: 26, 31, 109

ISABEL I, *LA CATÓLICA* (1451-1504). Reina de Castilla (1474-1504). Hija de Juan II y de Isabel de Portugal. Hermana de Enrique IV, rey de Castilla, fue reconocida como princesa de Asturias, lo cual, a la muerte de aquel en 1474, provocó la guerra de Sucesión de Castilla, de la que salió victoriosa. Casada con Fernando de Aragón en 1469, su ascensión al trono castellano significó la unión dinástica de los reinos de Castilla y Aragón. Isabel fue la organizadora de la campaña y la conquista del reino moro de Granada, impulsó decididamente los planes de Cristóbal Colón y se planteó la expansión de España por el norte de África. Bajo su reinado se inició la conquista de América. Isabel y Fernando, conocidos como los Reyes Católicos por su apoyo a esta religión, inauguraron un estado moderno que tuvo singular importancia en el proceso de unificación nacional. Se le considera una de las figuras femeninas más destacadas de su país: 80

ISABEL AMALIA EUGENIA DE AUSTRIA (1837-1898). Emperatriz de Austria, hija del duque Maximiliano José de Baviera. Esposa del emperador Francisco José I de Austria. En 1867 fue coronada como reina de Hungría. Murió asesinada por un anarquista italiano de apellido Luccheni. El emperador fundó en su honor la Orden de Isabel: 130, 157

ISMAIL BAJÁ (1830-1895). Político egipcio. Apoyó el proyecto del canal de Suez. En 1863 fue nombrado jedive por Turquía, la que le confirió amplios poderes para el gobierno. Su política financiera, que impulsó la contratación de empréstitos, propició la intervención de Inglaterra y de Francia, que establecieron el llamado doble control financiero sobre el país. Abdicó en 1879 a favor de su hijo Tewfik, por las presiones combinadas de Inglaterra, Francia y Turquía: 69

- J -

JABLOKOFF, PAVEL NICOLAEVICH (1847-1894). Inventor ruso. Se estableció en París desde joven y trabajó especialmente en problemas de electricidad aplicada. Inventó la bujía que lleva su nombre y otros aparatos eléctricos: 118

JACOB. Uno de los patriarcas hebreos mencionados en el Antiguo Testamento, hijo de Isaac y de Rebeca, y nieto de Abraham. Tras privar con un engaño a su hermano Esaú de los derechos de la primogenitura, huyó a la casa de su tío Labán, para quien trabajó, y cuyas hijas desposó. Sus esposas y sus esclavas le dieron doce hijos que luego se convirtieron en los patriarcas de las doce tribus de Israel (Génesis, 25-35): 122

JACOBINI, LUDOVICO (1832-1887). Sacerdote católico. Cardenal, nuncio en Viena en 1874 y arzobispo de Tesalónica. Secretario de Estado del Vaticano en 1880: 25, 115, 207

JANIN, JULES GABRIEL (1804-1874). Crítico teatral francés. Publicó en el *Journal des Débats* durante cerca de cuarenta años. Entre sus obras: *Contes Fantastiques*;

- Contes Littéraires; Le chemin de Traverse; Historie de la litterature dramatique*: 197
- JEANNETTE. Buque explorador del océano Glacial Ártico que, al mando del capitán De Long, descubrió en 1881 una isla situada al norte de Siberia y al noreste de Nueva Siberia, a la que se le puso el mismo nombre de la embarcación. La expedición fue impulsada por el diario *The New York Herald* y la mayoría de sus integrantes murieron congelados. José Martí se refirió varias veces al tema. Véase en el t. 9 de esta edición crítica el texto publicado en *La Opinión Nacional* el 31 de mayo de 1882. En *La Nación*, de Buenos Aires, publicó «Los Héroes del Polo», el 17 de abril de 1884, dedicado a la llegada de los restos de los expedicionarios a Nueva York: 80
- JESÚS. Según los Evangelios, el hijo de Dios, y el Mesías anunciado por los profetas: 114, 132, 201, 203
- JOB. Personaje bíblico. Patriarca célebre por su piedad y resignación. Soportó con paciencia los mayores sufrimientos al ser puesto a prueba por Dios, quien autorizó a Satanás a causarle numerosas penas: 171
- JOLIBOIS, EUGÈNE (1819-?). Abogado y político francés. Ejerció el Derecho en París, fue magistrado. En 1863 fue nombrado prefecto de Saboya y en 1866 fue designado consejero de Estado. Además fue diputado desde 1876 hasta 1893 y se destacó por sus cualidades oratorias: 138
- LE JOUR ET LA NUIT. Opereta del autor francés Alexandre Charles Lecocq, escrita en 1882: 207
- LE JOURNAL DE SAINT-PETERSBURG. Periódico en francés fundado en 1824, fue el órgano del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia: 67
- JUAN III SOBIESKI (1624-1696). Rey de Polonia. Se distinguió en las luchas contra los suecos, los rusos y los transilvanos por lo que en 1667 fue nombrado comandante en jefe del ejército polaco. Rechazó el tratado firmado con los turcos por el rey Miguel Korybut y venció a aquellos en Choczin (Hotin) en 1673. Al morir el rey fue electo para asumir la corona en 1674. Liberó a Viena del asedio de los turcos en 1683: 154
- JUANA LA LOCA (1479-1555). Reina de Castilla. Hija segunda de los Reyes Católicos. Se casó con Felipe *el Hermoso*, archiduque de Austria. En ella recayó el derecho a las coronas de Castilla y de Aragón. Fue madre de Carlos I de España y V de Alemania, y de Fernando I, emperador de Alemania, a partir de cuyo nacimiento comenzó a dar muestras de enajenación mental, agravada por la prolongada ausencia y las infidelidades de su esposo. La muerte de este (1506) agravó su estado, aunque su locura no se manifestaba plenamente sino en relación con el recuerdo de Felipe, cuyos restos paseó por España en cortejo fúnebre: 187
- JUDIC, ANNA MARIE-LOUISE DAMIENS (1850-1911). Actriz francesa. Sobrina de Lemoine-Montigny. Debutó en el Gímanse en 1867 con un papel secundario en *Grandes demoiselles*. Muchas obras fueron especialmente escritas para ella, sobre todo desde su entrada al Varietés en 1876, entre las que se destacan *Carbonniers* y *Niniche*. En 1885 emprendió giras por América y Europa. *Femme*



*à papa*, *Le grand casimir* y *La roussothe* son otras de las obras de mayor renombre en las que intervino: 51

JULIO II (1443-1515). Papa desde 1503 hasta 1513, cuyo nombre era Guiliamo della Rovere. Tomó parte en las guerras de Italia para sostener el dominio sobre los territorios papales. Protegió a los artistas, entre ellos a Rafael y Miguel Ángel. Comenzó la construcción de la iglesia de San Pedro en Roma: 116

- K -

KORR. Obispo de Tréveris, en 1881: 116

KRESS ZEITUNG. Periódico alemán que se publicaba en la década de los años 80 del siglo XIX: 68

KRUPP, ALFRED (1812-1887). Industrial alemán. Continuó la fundición de acero inaugurada por su padre y se convirtió en un famoso fabricante de cañones, rieles de ferrocarril y calderas de barcos. Fue consejero secreto de Comercio de Alemania. Llegó a poseer dos minas de hulla, quinientas de hierro, varias fundiciones y un campo de tiro. En 1882 se retiró a una villa y dejó los negocios en manos de su hijo Friedrich Alfred: 71

KRZYŻANOWSKY, JULIEN ADOLPHE SIGISMOND (1845-1909). Político francés nacido en Polonia. Conocido como Lacroix. En 1874 ocupó el cargo de consejero municipal de la Salpêtrière. Se destacó en la organización municipal de París y fue uno de los propulsores de su autonomía comunal en 1880. Participó como rival de Léon Gambetta en las elecciones legislativas efectuadas el 21 de abril de 1881. Junto a Yves Gurgot, fue jefe de redacción de los periódicos *Derechos del hombre* y *Convention nationale*, y uno de los fundadores de *Le Radical*. Escribió los libros *Memento de droit civil*, publicado en París entre 1873-1874 en tres volúmenes e *Historie des prolétaires*, publicado en París en 1873, en colaboración con Yves Guyot: 27

- L -

LA ROSERAIE. Personaje de la obra *Le Petit Jacques* del escritor francés Jules Claretie: 199, 200

LABOULAYE, ÉDOUARD RENÉ LEFÈVRE DE (1811-1883). Escritor y político francés. Estudió Derecho. Profesor del Colegio de Francia desde 1849; en 1855 fundó la *Revue historique de droit*. De tendencia liberal, se distinguió por su oposición al Imperio, aunque en 1870 rompió con el liberalismo. Luego de la caída del Imperio, fue elegido diputado por París (1871). Formó parte del llamado centro izquierda y apoyó al gobierno de Thiers. Votó contra el Senado, fue partidario de las leyes sobre la constitución de la República y participó como ponente en la elaboración del proyecto de ley sobre enseñanza superior. Elegido senador en 1875; en 1877 se opuso a los realistas; y en 1880 combatió la ley Ferry, dirigida contra las congregaciones religiosas. Sus obras literarias, muchas de las cuales han sido traducidas al español, le ganaron gran

popularidad. José Martí adaptó dos cuentos suyos: «Meñique» y «El camarón encantado», para la revista *La Edad de Oro*: 122

LABRA Y CADRANA, RAFAEL MARÍA DE (1841-1918). Político y orador cubano. Se graduó de Administración y Derecho en la Universidad Central de Madrid, ciudad donde residió el resto de su vida. Ejerció el periodismo en *El Contemporáneo*, *La Discusión* y la *Revista Hispanoamericana* (1864-1867), donde llegó a proponer la autonomía para Cuba. En 1866 dirigió *El Abolicionista*, órgano de la Sociedad Abolicionista Española, para cuya presidencia fue electo en 1869. Ese mismo año fue electo diputado a Cortes por Asturias. Figuró en el Congreso republicano de 1873 y representó a Puerto Rico durante cuatro legislaturas. Fue diputado a Cortes y senador por los autonomistas cubanos, cuya causa defendió arduamente en sus discursos parlamentarios y por la prensa. Dirigió *La Tribuna* entre 1881 y 1884. Publicó numerosos libros, folletos y ensayos sobre temas políticos sociales, históricos, jurídicos, económicos y pedagógicos, como *La cuestión colonial*; *La cuestión de Ultramar*; *La cuestión social en las Antillas españolas*; *A los electores de Sabana Grande*; *Puerto Rico en 1885*; *Mi campaña en las cortes españolas: 1881-83*; *La reforma colonial en las Antillas*: 38, 128

LA FAYETTE, MARIE JOSEPH MOTIER; MARQUÉS DE (1757-1834). Militar y político francés. Dadas sus ideas liberales, marchó por su cuenta a la América del Norte en 1777 y se incorporó al Ejército patriota de las trece colonias, donde alcanzó el grado de mayor general. Viajó a Francia entre 1779 y 1780 e indujo al rey Luis XVI a enviar un contingente militar en apoyo de los colonos. Condujo la campaña de Virginia que terminó en el triunfo decisivo en Yorktown. Volvió a su país y visitó Estados Unidos en 1784. Monárquico liberal contrario a la esclavitud, se unió a la Revolución Francesa y fue vicepresidente de la Asamblea Nacional, comandante de París y organizador de la Guardia Nacional. Dirigió el ejército de Flandes, se opuso a los jacobinos y huyó, pero fue detenido durante cinco años por los austriacos. Liberado por Napoleón, retornó a Francia en 1799. Entre 1824 y 1825, visitó nuevamente Estados Unidos. Fue diputado en 1818 y en 1827, y se unió a la Revolución de 1830: 75

LAISANT, CHARLES ANGE (1841-1920). Matemático y político francés. Situado en la extrema izquierda, apoyó después al general Boulanger, alineado junto a los partidos monárquicos. Profesor de la Escuela Politécnica. Fundó las revistas: *Intermédiaire des Mathématiciens* y *Enseignement Mathématique*. Obras: *La enseñanza matemática*; *Ensayo sobre las funciones hiperbólicas*; *Teoría y aplicaciones de las equipolencias*; *Introducción al estudio de los cuaterniones*; *La matemática, filosofía, enseñanza* y otras: 31

LAMBERT ADAM, JULIETTE (1836-?). Escritora francesa. Figuran entre sus obras las noveletas *Blanche de Concy* y *L'Enfance*, ambas de 1858; *Idees antiproudhiennes sur l'amour, la femme et le mariage* (1858), donde defendía a George Sand y D. Stein, atacadas por Proudhon; los folletos políticos *Garibaldi: sa vie d'apres documents inédits* (1859) y *La Papante* (1860) además de las novelas *L'Education de Laure* (1868) y *Saine y Sauve* (1870). El salón de esta escritora, durante el período que siguió al 24 de mayo de 1873, y después del golpe de estado

- parlamentario del 16 de mayo de 1877, fue el punto de reunión de los personajes más notables del partido republicano, circunstancia que la indujo a fundar la *Nouvelle Revue* (1879-1892), que dirigió durante veinte años: 108
- LAMY, ESTEBAN MARIA VICTOR (1843-1919). Político francés. Se doctoró en Derecho en 1871 y fue elegido diputado a la Asamblea Nacional. Se unió a la izquierda, y desde ella pidió la reorganización de los servicios públicos y el levantamiento del estado de sitio. Reelegido en 1876 siguió figurando en la izquierda, siendo uno de los 363 diputados que votaron contra el ministerio de Broglie. Elegido nuevamente en 1877, combatió la ley sobre la Enseñanza Superior, presentada por Ferry. En las elecciones de 1881 no reunió los votos y se retiró. Poco a poco se convirtió en administrador de *Le Gaulois*. Fue miembro de la Academia Francesa. Además de una larga colaboración en la *Revue des Deux Mondes*, publicó, entre otras obras: *Le Tiers Parti, l'Assemblée Nationale et la Dissolution* (1872), *Aimée de Coigny* (1900): 207
- LAVERCIÈRE. Periodista y político francés del diario *Le Gaulois*: 207
- LAVERDAC. Personaje de la obra *Petit Jacques*, del autor francés Jules Claretie: 199
- LEBRUN, CHARLES (1619-1690). Pintor francés. Fue el pintor de cámara de Luis XIV, para quien ejecutó las obras *Christ aux anges*, conservada en el Museo del Louvre y *Batallas de Alejandro*, serie pictórica destinada a ser reproducida en tapices de los Gobelinos. Su figura está profundamente ligada a la fundación de la Academia de Francia en Roma. Otras de sus obras son: *Retrato de la hija del artista*, *La elevación de la cruz*, la decoración de la Gran Galería de Versalles y gran parte de la Galería Apolo, en el Louvre: 77
- LECOQC, ALEXANDRE CHARLES (1832-1918). Compositor francés. Estudió en el Conservatorio y fue discípulo de Bazin en 1849. Obtuvo el primer premio al año siguiente y otros varios en los restantes. Halló la ocasión de dedicarse al teatro cuando Offenbach abrió un concurso y fue premiada su opereta *Le docteur miracle* (1857), cuya partitura escribió en colaboración con Georges Bizet. Se dio a conocer con *Liliane et Valentin* (1865), *Le Myosotis* (1866), *Le cabaret de Ramponneau* (1867). Su primer éxito lo obtuvo con la opereta bufa *Fleur de thé*, que alcanzó más de cien representaciones y fue traducida a varias lenguas. *La fille de Madame Angot* (1873), alcanzó cuatrocientos representaciones seguidas. Además compuso entre otras: *La petite mademoiselle* (1880), *Janot* (1882) y *Ali Baba* (1889) y otras obras: 207
- LECOMTE DU NOÛY, JEAN JULES ANTOINE (1842-1923). Pintor y escultor francés, de origen noble. En 1861 entra en el atelier de Gleyre. Debutó en el Salón de París en 1863. Obtuvo medalla de plata en la Exposición Universal de 1889. Pintó escenas de la antigüedad como *Roi et de la Reine de Roumanie*. Hizo pinturas decorativas en París para la iglesia de la Trinidad y para algunas iglesias de Rumania. Son notables sus esculturas *La mort de Gavroche*, por la que recibió un reconocimiento en el Salón de 1901, y la tumba de madame Lecomte du Noüy en el cementerio de Montparnasse: 114
- LA LEGA DELLA DEMOCRAZIA. Periódico italiano: 193
- LEÓN XIII (1810-1903). Papa cuyo nombre era Vincenzo Gioacchino Pecci. Miembro de una familia de la aristocracia italiana. Estudió con los jesuitas y poste-

riormente en la Universidad de Roma. Amplió sus estudios en la Academia de Eclesiásticos Nobles en el Vaticano. Ordenado sacerdote en 1873, después fue arzobispo de Damia y nuncio en Bélgica. En 1846 ocupó la sede episcopal de Perusa a la que sirvió durante treinta y dos años. Cardenal en 1853. A la muerte de Pío IX, el cónclave lo elige Papa. Dirigió la Iglesia Católica desde 1878 hasta 1903: 25, 41, 63, 74, 78, 81, 114, 116, 130, 132, 133, 158, 170, 171, 182, 183, 193, 194, 195

LEÓN Y CASTILLO, FERNANDO DE (1842-1918). Marqués de Muni. Político y periodista español. Partidario de las ideas liberales, utilizó la tribuna y el periodismo para definir sus ideas. Ocupó el ministerio de Gobernación. Redactó el *Eco del País*, colaboró en *El Imparcial* y fundó con Albareda *La Revista de España*. Acompañó al duque de la Torre en el destierro, y una vez triunfante la Revolución de septiembre de 1868 comenzó su carrera política. Fue designado Gobernador de Granada primero y de Valencia después. Fue diputado por Canarias en las Cortes Constituyentes de 1871 y desempeñó, posteriormente los cargos de ministro de Ultramar (1881-1883) con Sagasta, y de la Gobernación con el mismo presidente (1886-1887). Vicepresidente del Congreso (1883) y embajador en París tres veces donde logró se reconocieran los derechos de España al territorio del Muni, en África occidental. Este tratado, firmado en París el 27 de junio de 1890, le valió el título de marqués de Muni: 60, 99, 145, 146, 150, 152

LEOPOLDO DE BAVIERA. Príncipe de Baviera. Se casó en 1873 con la princesa austríaca Gisela, hija del emperador Francisco José I: 132

LEPÈRE, EDMUND CHARLES (1823-1885). Periodista y político. Estudió Derecho en París. Fundó en Auxerre un periódico de oposición. En 1876 fue elegido diputado y durante esta legislatura desempeñó la vicepresidencia de la Cámara. Combatió al ministerio de Broglie. Fue nombrado subsecretario de Estado en 1877 en el ministerio del Interior, y en 1879 obtuvo la cartera de Agricultura y Comercio que cambió por la del Interior y Cultos, distinguiéndose por la parte activa que tomó contra el clericalismo. A él se deben los decretos en contra de las congregaciones no autorizadas de 1880. En 1881 fue reelegido diputado y a partir de la muerte de Gambetta, se afilió a la política del partido radical: 138

LESSEPS, FERDINAND MARIE, VIZCONDE DE (1805-1894). Diplomático e ingeniero francés, nacido en Versalles. Entró al servicio del consulado en 1825 y ocupó diversos cargos diplomáticos. Cuando desempeñaba el de ayudante de vicecónsul (1832-1837) en Egipto, comenzó a planificar un proyecto para la construcción de un canal a través del istmo de Suez. Los trabajos comenzaron el 25 de abril de 1859 y el canal se inauguró el 17 de noviembre de 1869. Debido a este éxito, se le eligió presidente de la compañía francesa que inició la construcción de un canal a través del istmo de Panamá, desde 1881 a 1888. El proyecto quebró por razones políticas y financieras, y como resultado de la investigación se produjo un escándalo relacionado con la dirección del negocio. Fue juzgado por malversación de fondos y mala administración, y condenado a prisión y multa, pero la sentencia se anuló tiempo después: 43, 51, 181

LEYES CONSTITUCIONALES DE 1875. Francia. Fueron preparadas por la llamada Comisión de los Treinta y aprobadas por la Asamblea Nacional el 30 de enero de 1875 junto con una enmienda que disponía la elección de una serie indefinida de presidentes de la república. El 24 y el 25 de febrero de ese año se aprobaron las leyes constitucionales del Senado y la de organización de los poderes públicos, y el 16 de julio se aprobó la ley de relación entre aquellos. Por esas Leyes se creaba un legislativo bicameral: la Cámara de Diputados y el Senado, cuyas atribuciones sólo diferían en que el Senado votaba primero la leyes de Hacienda y el presupuesto y que podía juzgar al presidente de la república por alta traición y a los ministros por delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones. Los diputados se elegían por cuatro años según proporción de la población de cada Departamento. Los senadores se elegían por nueve años, con renovación cada tres años de la tercera parte. La elección era de segundo grado por un cuerpo de miembros designados por cada municipio. También había setenta y cinco senadores vitalicios electos por ambas Cámaras: 122, 141, 162, 205

LA LIBERTAD ILUMINANDO AL MUNDO. Colosal monumento de 46 metros de altura colocado a la entrada de la bahía de Nueva York como faro. El político francés Edouard de Laboulaye tuvo la iniciativa de regalar una estatua que simbolizara la libertad al pueblo de Estados Unidos en ocasión del centenario de su independencia, y la obra fue encomendada al escultor francés Frédéric-Auguste Bartholdi, quien la esculpió en Francia y escogió el promontorio de Bedloe's Island, a la entrada de la bahía, como el sitio mejor para ubicarla. Desde 1956 fue declarada Isla de la Libertad: 75, 118, 122

LINCOLN, ABRAHAM (1809-1865). Político y abogado estadounidense. Hijo de una familia de cuáqueros de humilde condición, tuvo una infancia difícil y ejerció en su mocedad diversos oficios manuales. En 1836, abrió un bufete en Springfield. Fue diputado por Illinois (1834-1840) y miembro del Congreso Federal (1844-1848). Se opuso a la guerra contra México, y apoyó a los abolicionistas del Distrito Federal (1844). Después de un fracaso en el Senado (1849), abandonó la vida pública. Entró en el Partido Republicano en 1856 y dirigió una amplia campaña antiesclavista contra el demócrata Stephen Douglas, quien, sin embargo, fue elegido. Contribuyó a la consolidación de su partido frente a los demócratas vacilantes. Elegido por la Convención Republicana (Chicago, 1860) como candidato a la presidencia, su elección provocó, incluso antes de haber entrado en funciones (4 de marzo de 1861), la insurrección de los esclavos y la constitución de los estados del Sur en estados independientes. Intentó en vano evitar la Guerra Civil. Reelegido en 1864, estableció, después de la capitulación del Sur, el primer programa de reconstrucción. Fue asesinado en el teatro de Washington por el actor fanático John Wilkes Booth. José Martí refirió que fue de los jóvenes habaneros que llevó luto por su deceso, destacó reiteradamente su origen humilde y su actuación abolicionista, y lo consideró paradigma del político de la república democrática en Estados Unidos: 152

LISSAGARAY, PROSPER OLIVIER (1838-1901). Escritor socialista francés. Nació en una familia burguesa, cursó estudios clásicos, viajó por Estados Unidos y se

instaló en París hacia 1830. Desde entonces enfrentó al Segundo Imperio a favor de la república y el socialismo, por lo que sufrió prisiones. Caído el Imperio, peleó en defensa de la República y de la Comuna de París. Se exilió en Inglaterra y regresó a París en 1880. Ejerció el periodismo y publicó *Ocho jornadas de mayo detrás de las barricadas* (1871) y su obra más conocida, *Histoire de la Commune de 1871* (1876): 112

LIVADIA. Nombre de embarcación rusa: 63

LIVERANI, FRANCESCO. Sacerdote católico italiano. Fue prelado doméstico del Papa, auditor de rota y protonotario apostólico. Perseguido por sus opiniones sobre el poder temporal, atacó violentamente a la corte pontificia (1861). El mismo año publicó en Florencia su libro *Il Papato, l'Imperio ed il Regno d'Italia*, en el cual se pronunciaba categóricamente contra la soberanía temporal del jefe de la Iglesia y a favor de la subordinación del Papa al rey de Italia, por lo que Pío IX le suprimió todas sus dignidades. Además de trabajos de historia eclesial, escribió ensayos de lingüística, particularmente sobre la lengua etrusca: 115

LOGEROT, FRANÇOIS AUGUSTE (1825-1913). Militar francés. Estudió en la Escuela militar de Saint-Cyr e hizo sus primeras campañas en África. Tomó parte en la Guerra de Crimea y fue herido gravemente en el asalto de Sebastopol. Participó en la Guerra Franco-Prusiana. Cuando la expedición a Túnez mandó una brigada y al finalizar recibió el nombramiento de general de división. En 1887 se le concedió la cartera de Guerra: 49

LA LOMBARDÍA. Diario radical de Italia que circulaba en 1881: 114, 115

LOPE DE VEGA Y CARPIO (1562-1635). Célebre escritor español. Fue ordenado sacerdote en 1614. Se le llamó *Fénix de los ingenios*, por sus abundantes composiciones poéticas. Cultivó todos los géneros literarios. Sin duda, sobresalió en el teatro, para el que escribió más de mil quinientas comedias. *Fuenteovejuna*, *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, *El perro huevo* y *La dama boba*, se destacan entre las más importantes. En el *Arte nuevo de hacer comedias* incursionó en los aspectos teóricos de la elaboración teatral. Escribió también poesías mitológicas como «La circe», «La Filomena» y «La Andrómeda»: 147

LÓPEZ DE BRÍÑAS, FELIPE (1822-1877). Poeta cubano. Hizo sus primeros estudios en el convento de Santo Domingo y luego en la Universidad de La Habana. Ejerció durante corto tiempo el profesorado. En 1840 empezó a darse a conocer, publicando en varios periódicos sus poesías y dando lectura a otras en el Liceo Artístico y Literario de La Habana, cuya sociedad le facilitó la impresión de su primer tomo de poesías en 1849. Algunas de sus composiciones fueron traducidas al inglés. Entre sus obras figuran: *Cuatro Latúdes* (1853), *Fábulas, alegorías y consejos* (1856) y *Grito del cristianismo*, entre otras: 89, 97, 128

LOUCHON, HIPPOLYTE. Personaje de la obra *Le Petit Jacques*, de Jules Claretie: 200

LOYSON, CHARLES. Reformador religioso francés (1827-1912), llamado «el padre Jacinto», nombre que adoptó cuando entró a formar parte de los carmelitas. Elocuente orador predicó con gran éxito en Nuestra Señora de París e intentó conciliar las ideas modernas con el catolicismo. Se manifestó enemigo de la infalibilidad del Papa, se separó de la Iglesia y se casó; poco después fundó un

nuevo culto: la Iglesia Católica Galicana. Descuellan entre sus obras: *La sociedad civil en sus relaciones con el cristianismo*; *Cántico al uso del culto cristiano* y *Mi testamento, mi protesta*: 207

LUIS I DE BRAGANZA (1838-1889). Rey de Portugal. Hijo segundo de la reina María II y de Fernando II, subió al trono en 1861, tras el fallecimiento de su hermano Pedro V. Es considerado un modelo de monarca constitucional. Su reinado se caracterizó por la alternancia entre los partidos Progresista y Regenerador, al tiempo que se desarrollaban las ideas republicanas. Fue aficionado a las letras y a las artes y tradujo varias obras dramáticas: 93, 101, 102, 103, 104, 130, 158, 185

LUIS II DE BAVIERA (1845-1886). Rey de Baviera (1864-1886), hijo y sucesor del rey Maximiliano II. Apoyó a Austria durante la Guerra Austro-prusiana en 1866, pero luchó aliado a Prusia en la Guerra Franco-prusiana de 1870-1871. En 1871 aceptó la incorporación de Baviera al II Imperio alemán. Fue un gran mecenas del arte y de la música: proporcionó ayuda económica a Richard Wagner durante los primeros años de su carrera y encargó la construcción de diversos castillos. Se le declaró incapacitado mentalmente para gobernar en 1886 y su tío Leopoldo fue nombrado príncipe regente. No había transcurrido una semana cuando Luis II y su médico personal fueron encontrados ahogados en el lago Starnberg, cercano al castillo de Berg, en que había sido recluso: 132

LUIS XVI (1754-1793). Rey de Francia. Ascendió al trono en 1774. Bajo su reinado estalló la Revolución Francesa. Sus vacilaciones, su intento de fuga y sus negociaciones con el extranjero fueron causa de su caída. Encerrado en la prisión del Temple, fue juzgado por la Convención, condenado a muerte y guillotinado: 120

LULLIER, CHARLES (1838-1891). Uno de los jefes militares de la Comuna de París. Era teniente de navío y llegó a ser del Comité Central de los comuneros. Fue apresado al ser derrotado ese movimiento revolucionario, y se le condenó a muerte, pena que le fue conmutada por la de prisión: 111, 112

LUNE DE MIEL. *À VENISE*. Cuadro de Jean Jules Antoine Lecomte Du Noüy: 114

LUTERO, MARTÍN (1517-1546). Teólogo y reformador protestante alemán. En 1505 se graduó de maestro en artes por la Universidad de Erfurt. En ese mismo año ingresó en el Convento de Ermitañas de San Agustín donde estudió teología. Se doctoró en 1512 y ocupó la cátedra de Exégesis Bíblica. En 1517 se enfrentó a los predicadores de la Bula de las Indulgencias. El 31 de octubre de ese año fijó en las puertas de la iglesia del castillo de Wittemberg sus noventa y cinco tesis, redactadas en latín, que fueron el comienzo de la Reforma. En 1520 fue excomulgado por el Papa León X. Tradujo la *Biblia* al alemán. Su doctrina está resumida en la Confesión de Augsburgo, redactada por Melanchton en 1530, y que es aún el estatuto de las iglesias luteranas: 78

LUZBEL. Personaje bíblico infernal. Lucifer en su primera acepción, príncipe de los ángeles rebeldes: 160

LLUCH Y GARRIGA, JOAQUÍN (1816-1882). Sacerdote español. En 1855 fue obispo de Canarias y administrador de la diócesis de Tenerife. En 1869 asistió al

Concilio celebrado en Roma. De 1874 a 1877 fue obispo de Barcelona y luego arzobispo de Sevilla. Pocos meses antes de su muerte se le concedió el capelo cardenalicio. Fundó la Academia Hispalense de Santo Tomás de Aquino y numerosas asociaciones de caridad y de enseñanza y reformó el Seminario Conciliar. Escribió *Disertación histórico-crítica sobre las órdenes religiosas*, *Pia Unione della Amante della santa modestia* (1845), *La internacional* (1872) y *La usura* (1875): 171

- M -

*M. DE Z.* Seudónimo que utilizó José Martí para firmar sus escritos enviados a *La Opinión Nacional*, de Caracas: 23, 25, 32, 37, 39, 45, 52, 62, 68, 73, 81, 86, 91, 100, 106, 117, 122, 129, 134, 144, 152, 158, 167, 171, 178, 185, 192, 196, 208  
*MAC-CABE.* Cardenal desde 1881: 170

*MAC-MAHON, PATRICE MAURICE, DUQUE DE MAGENTA* (1808-1893). Político y militar francés. Tomó parte en 1830 en la expedición a Argelia, en 1837 en el ataque a Constantina y en 1855 en el de Malakoff (Crimea). Teniente general cuando estalló la guerra de Italia en 1859. Al frente de un cuerpo de ejército tomó parte decisiva en la victoria de Magenta y en la de Solferino. Participó después en la Guerra Francoprusiana de 1870. Fue herido en Sedán y hecho prisionero. En 1871 aplastó a la Comuna de París. Fue gobernador de Argelia y, en 1873, cuando dimitió Thiers, fue electo presidente provisional de la República: 68

*MAGNIN, JOSEPH* (1824-1910). Diputado en 1863, fue reelecto en 1869. Al año siguiente fue ministro de Agricultura y Comercio del Gobierno de la Defensa Nacional tras la caída del Segundo Imperio. Posteriormente fue electo a la Asamblea Nacional y fue ministro de Finanzas en los gabinetes de Freycinet y de Ferry (diciembre de 1879 a noviembre de 1881). Luego fue vicepresidente del Senado y gobernador del Banco de Francia (1881-1897): 164

*MAHOMA* (570-632). Principal profeta del Islam. A veces se le describe como fundador de dicha religión, aunque ello constituye una simplificación desde el punto de vista religioso e histórico. Desde una perspectiva religiosa, los musulmanes conciben el Islam como el monoteísmo puro original que Alá dio a conocer a la humanidad desde la creación, y que fue revelado mediante muchos profetas anteriores a Mahoma. Desde un punto de vista histórico, el Islam —tal y como lo conocemos— es una religión compleja que no debe considerarse como creación de un solo hombre: 72

*MAHOMET-ES-SADOK* (1813-1882). Bey de Túnez, hijo y sucesor del bey Sidi Ahsin. En 1871 puso su gobierno bajo la protección de Turquía para tratar de resistir la penetración colonialista francesa. El 23 de mayo de 1881 se ve precisado a entregar la soberanía de su país a los ocupantes franceses mediante el Tratado de Bardo: 49, 50, 139, 166, 204

*MAKART, HANS* (1840-1884). Pintor austríaco. Se inició como grabador, y después de estudiar en la Academia de Viena marchó a Munich y fue el mejor discípulo de Piloty. Expuso en París en 1867 las *Ruinas romanas*. Entre sus cuadros



- más importantes se citan *La peste de Florencia*, *Los siete pecados capitales*, *Cleopatra* y *Entrada de Carlos V en Amberes*: 155
- MALON, BENOÎT (1841-1893). Socialista francés. Obras principales. Fundó la *Revue socialiste* en (1885), *Histoire du socialisme* (1880-85); *Le socialisme integral* (1890-92); *L'Internationale, son histoire et ses principes* (1872): 112
- MANCINI, PASQUALE STANISLAO (1817-188). Jurisconsulto italiano. En 1848 fue miembro del parlamento de Nápoles. En 1850 fundó en la universidad de Turín una cátedra de Derecho Internacional, cuyo discurso de apertura titulado *La nazionalità come fonte del diritto delle genti*, tuvo resonancia y sentó la doctrina jurídico política del Risorgimento italiano. Fue ministro de Asuntos Exteriores en 1881 y negoció la Triple Alianza con Alemania y Austria-Hungría: 132, 154
- MANFREDO. Protagonista del poema dramático homónimo de Lord Byron, escrito en 1817. Es considerado como un personaje típico de la literatura romántica. Sus coincidencias con el Fausto de Goethe fueron advertidas por la crítica decimonónica y por el propio humanista alemán; y admitidas, aunque sólo como casuales, por Lord Byron: 204
- MARCO AURELIO ANTONINO (121-180). Emperador y filósofo romano. Gobernó desde el año 161 hasta su muerte. Sostuvo largas y victoriosas guerras contra los atacantes de su imperio. Escribió una colección de doce libros titulada *Pensamientos*, considerados fundamentales para la tendencia filosófica llamada estoica, de la cual es uno de sus representantes: 197, 202
- MARCO AURELIO Y EL FIN DEL MUNDO ANTIGUO. Título del libro del autor francés Ernest Renán, publicado en 1881: 201
- MARGARITA DE SABOYA (1851- 1926). Reina de Italia. Se casó en 1868 con su primo Humberto de Saboya, entonces príncipe de Piamonte, y rey de Italia desde 1878. Su único hijo fue el rey Víctor Manuel III: 43, 79, 130, 131, 132, 153, 154, 155, 157, 158, 168
- MARÍA CRISTINA DE HABSBURGO-LORENA (1858-1929). Hija de los archiduques austríacos Carlos e Isabel. Reina consorte y regente de España, segunda esposa de Alfonso XII, con quien se casó el 29 de noviembre de 1879. A la muerte del rey en 1885, desempeñó la regencia hasta la mayoría de edad de su hijo Alfonso XIII, período durante el cual España sufrió la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas: 17, 34, 35, 81, 90, 103
- MARÍA DE LAS MERCEDES DE BORBÓN (1880-1904). Hija primogénita del rey de España Alfonso XII y de la reina María Cristina de Habsburgo-Lorena. Mantuvo el título de princesa de Asturias y el derecho de sucesión, aunque nació después su hermano Alfonso XIII. Se casó en 1901 con el infante Carlos de Borbón con quien tuvo dos hijos: 91
- MARINI, VIRGINIA (1844-1918). Actriz italiana. Trabajó en varias compañías hasta que alcanzó la fama como primera actriz de la de Tommaso Salvini: 42
- MARIO, ALBERTO (1825-1884). Político y militar italiano. Tomó parte muy activa en el resurgimiento italiano, por lo que sufrió prisión y destierro. Figuró entre los primeros garibaldinos que embarcaron en Regio de Calabria, y mereció la medalla de mérito militar. Fue también diputado. Durante algún tiempo fue director del periódico mazzinista *Pensiere ed azione*: 42, 193

- MARTÍNEZ CAMPOS, ARSENIO (1893-1950). General español. Peleó en la Guerra de los Diez Años contra los cubanos y se destacó en la guerra carlista. Fue el artífice del regreso a la monarquía al pronunciarse en Sagunto, en 1874. Logró detener la guerra de Cuba mediante el Pacto del Zanjón, en 1878, y fracasó en 1896 al intentar el cese de la Guerra de Independencia: 98, 99, 100, 105. Véase Nf. en t. 5.
- MARTÍNEZ, ALONSO (1827-1891). Abogado y político español. Estudió Derecho y Letras en Madrid. De 1848 a 1854 trabajó como abogado en su natal Burgos, donde le eligieron diputado ese último año. En 1855 fue ministro de Fomento con Espartero y consejero de confianza de Isabel II. Impulsó la concesión de ferrocarriles y creó la Escuela de Agricultura de Aranjuez. Gobernador civil de Madrid en 1856. Se afilió a la Unión Liberal desde su fundación y fue ministro de Hacienda del gobierno de O'Donnell (1865-1866). Fue uno de los nueve miembros de la Comisión redactora de la Constitución de 1876. Ministro de Gracia y Justicia en el gabinete de Sagasta en 1881, ocupó la misma carta durante la regencia de María Cristina: 123, 184
- MARTOS BALBÍ, CRISTINO (1830-1893). Político, orador y jurisconsulto español. Desde joven fue activo opositor a la monarquía de Isabel II y uno de los artífices de la Revolución de 1868 que derrocó a la reina. Diputado y ministro de Estado varias veces, tras la restauración borbónica fue diputado desde 1879 hasta su muerte. Se le consideró uno de los más notables oradores parlamentarios de su tiempo. Martí se entrevistó con él durante la segunda deportación a España, encuentro que refirió en su artículo «Cristino Martos» (*Patria*, 28 de enero de 1893): 14, 15, 56, 57, 90, 99, 147, 148, 152, 173, 180. Véase Nf. en t. 1.
- MASSABIL. Apellido materno del político francés Léon Gambetta: 108
- MAXIM, HIRAM STEVENS (1840-1916). Ingeniero e inventor británico nacido en Estados Unidos. En 1878 fue ingeniero jefe de la compañía de alumbrado de Estados Unidos. Tres años más tarde emigró a Inglaterra, se hizo ciudadano británico y se dedicó al mundo de los inventos y de la industria. De sus centenares de inventos, el más conocido es la ametralladora que lleva su nombre: 118
- MECALUSSO, BENJAMÍN. Siciliano que atentó contra el primer ministro italiano Alberto Depretis: 169
- MEHEMET O MOHAMED ALÍ (1769-1849). Político egipcio nacido en Albania. Se le considera el modernizador del país. Fue gobernador otomano de Egipto en 1805. Reorganizó el ejército y amplió las fronteras: 71
- MENTOR. Según la mitología griega, amigo de Ulises y maestro de Telémaco. Sinónimo de consejero: 119
- MERTEL. Cardenal en 1881: 195
- MERZARIO. Sacerdote católico que abandonó los hábitos para convertirse en laico: 115
- MIGUEL ÁNGEL BUONARROTI (1475-1564). Pintor, escultor, arquitecto y poeta italiano. Una de las figuras cumbres del Renacimiento. Se le deben, entre otras, la cúpula de San Pedro de Roma, la tumba de Julio II y el Cristo con la cruz a

- cuestas; las estatuas de *Moisés*, *David*, *Lorenzo de Médicis*, *La piedad*; y los frescos de la Capilla Sixtina del Vaticano como *La creación del mundo* y *El juicio final*: 134
- EL MIRABEAU. Periódico de tendencia liberal publicado en Marsella, Francia, en la década de los años 80 del siglo XIX: 208
- MODINI. Diputado italiano en 1881: 169
- MOISÉS. Principal figura bíblica del Antiguo testamento. Liberador y legislador hebreo, fue el guía del pueblo de Israel ante el dominio de los egipcios: 203
- MOLIÈRE (1622-1673). Seudónimo de Jean-Baptiste Poquelin. Autor y actor, uno de los creadores del teatro francés. Recorrió casi toda Francia al frente de su compañía teatral y hacia 1659 se estableció en París, donde fundó la compañía de Actores del Rey, origen de la actual Comedia Francesa. Fue un irónico observador y crítico de los vicios humanos y de las pasiones de la sociedad de su tiempo lo que refleja en sus piezas. Entre ellas sobresalen *Las preciosas ridículas* (1659), *Escuela de mujeres* (1662), *Don Juan* (1665), *El médico a palos* (1666), *El avaro* (1668), *El burgués gentilbombre* (1670) y, sobre todo, *El misántropo* (1668) y *Tartufo* (1669): 198
- MONTERO RÍOS, EUGENIO (1832-1914). Político y jurisconsulto español. Figuraba en el partido progresista al triunfar la revolución de 1868. Fue diputado, subsecretario y ministro de Gracia y Justicia en el año 1870, y volvió a desempeñar la misma cartera con Amadeo I, a quien acompañó, después de su renuncia, hasta Lisboa. En 1880 firmó un manifiesto republicano; en 1882 se afilió al grupo del duque de la Torre, y en 1884 al Partido Liberal de Sagasta; fue ministro de Fomento y presidente de la comisión que firmó el Tratado de Paz de París con Estados Unidos en 1898, lo que le acarreó una extraordinaria impopularidad (1898). También fue presidente del Consejo de ministros y del Senado. Realizó una copiosa labor legislativa. Escribió, entre otras obras, *Las elecciones pontificias*, *El futuro Cónclave*, *El tratado de París*, etcétera: 38, 56, 58
- MORELLI, DOMENICO (1826-1901). Pintor italiano. Considerado como el mejor de su país del siglo XIX. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Nápoles. Su fama se inició en Roma con *Los iconoclastas*. Tras un viaje por varios países europeos, Fernando II, rey de las Dos Sicilias, le encargó una serie de composiciones para la iglesia de San Francisco de Asís, de Gaeta, pero solo ejecutó los bocetos. Pintó cuadros de géneros, y de temas históricos y religiosos, como: *Tasso leyendo la Jerusalén libertada a Leonor* (1865), *Mañana florentina*, *Jesús llamando a los hijos de Zebedeo*, *La tentación de San Antonio*, y dos autorretratos. En 1886 fue senador. Fue director del Instituto de Bellas Artes de Nápoles: 42
- MORENO NIETO, JOSÉ (1825-1882). Jurisconsulto y orador español. Fue profesor de Árabe en la Universidad de Granada, rector de la Universidad Central y presidente del Ateneo de Madrid. En el Parlamento, defendió la unidad religiosa e impugnó el sufragio universal. Entre sus más destacados discursos se encuentran: *El problema filosófico y Oposición fundamental entre la civilización religiosa cristiana y la racionalista*: 82
- MORENO Y MAISONAVE, JUAN DE LA CRUZ IGNACIO (1817-1884). Sacerdote español nacido en Guatemala. Doctorado en derecho, ejerció la profesión hasta que

en 1849 entró en la carrera sacerdotal. Nombrado ministro del Tribunal de Rota (1853), ocupó la sede episcopal de Oviedo (1856), y fue designado obispo de Valladolid en 1863. Defendió la unidad católica y se opuso a la ley del matrimonio civil. Fue nombrado cardenal en 1869 y arzobispo de Toledo en 1875; combatió el proyecto de ley de Instrucción pública de 1878. Con anterioridad, había redactado un *Tratado sobre el otorgamiento de poderes públicos* muy elogiado por los jurisconsultos: 183

MORET Y PRENDERGAST, SEGISMUNDO (1838-1913). Político español. Se distinguió como abogado y alcanzó los más altos puestos en la política. Al ser elegido diputado se reveló como orador elocuentísimo. Renunció luego al acta y se dedicó a dar conferencias públicas y a escribir folletos y artículos de propaganda de sus ideas librecambistas. En 1869 fue diputado en las constituyentes, luego vicepresidente de la Cámara y ministro de Ultramar y de Hacienda. En 1881 fue proclamado jefe del partido democrático monárquico, y en su larga carrera política ocupó varios ministerios, pues se le consideraba el lugarteniente y heredero de Sagasta. Después de la Restauración fue ministro de la Gobernación y de Ultramar y presidente del Congreso y del Consejo de ministros (1905-1909): 90, 92, 94, 102, 104, 145, 146, 152, 180, 181, 182

MORRO, CASTILLO DEL. Fortaleza que en 1588 se empezó a edificar en el puerto de La Habana, bajo la dirección del ingeniero militar de origen italiano Juan Bautista Antonelli, para defender la ciudad de los ataques de corsarios y piratas. Estuvo en condiciones de servir en 1596, pero no fue terminada hasta mediados del siglo XVII. Durante el siglo XIX, sus prisiones se convirtieron en símbolo de la opresión colonial: 36

MORTON, LEVI PARSONS (1824-?). Banquero y político estadounidense. Recibió una educación académica y en 1843 estableció un negocio mercantil en Hanover. En 1850 entró en el negocio de los bancos en Boston, y más tarde fundó en Nueva York en 1863 la gran firma bancaria de Levi Parsons Morton & Company (luego Morton Bliss & Company). Estableció una sucursal de su firma en Londres. Fue electo al Congreso (como republicano) en 1878 y estuvo hasta 1881. Fue ministro de Estados Unidos en Francia donde permaneció hasta 1885. En 1888 fue elegido vicepresidente de Estados Unidos y en 1894 fue elegido gobernador del estado de Nueva York: 167

MOUNET-SULLY (1841-1916). Seudónimo del actor francés Jean Sully-Mounet. La actuación de Adelaida Ristori, cuando él contaba diecinueve años de edad, lo definió en su vocación actoral. En París trabajó para el teatro Odeón y combatió contra Prusia. En 1872 se inició en la Comedia Francesa y conquistó definitivamente al público parisino luego de hacer *Edipo rey*, de Sófocles, en 1881. También fue muy reconocido por su Hamlet, y fue considerado un maravilloso actor del repertorio trágico, en especial de los griegos y de Shakespeare. Escribió algunas piezas teatrales: 198

MULEY-EL-ABAS (¿-1885). Príncipe y militar marroquí. Hijo del sultán Abder-Rahman I. A la muerte de su padre, no aceptó sucederle a pesar de ser proclamado por las ciudades de Fez y Mequinez. Tuvo el mando del ejército duran-

te la guerra con España y fue derrotado en las batallas de Wad-Ras y Tetuán. Firmó los preliminares de paz con Leopoldo O'Donnell en 1860. Al morir su hermano el sultán en 1873, tampoco aceptó sucederle e impuso a su sobrino Muley Hasán. Fue embajador en Madrid: 102

MUN ADRIEN ALBERT MARIE, CONDE DE. (1841-1914) Político y economista francés. En su juventud sirvió en el ejército y llegó a capitán. Abandonó después la milicia para intervenir en política y llegó a ser uno de los oradores más escuchados de la Cámara. Al estallar la Primera Guerra Mundial hizo una patriótica campaña en *L'Écho de Paris*: 141

MURANO, ANDREA DA. Pintor italiano del siglo xv. Comenzó haciendo pinturas que reproducían la vida primitiva y se distinguió por la habilidad en la disposición de los personajes en sus cuadros, así como por ejecución y armonía. Entre sus cuadros más conocidos se encuentran los titulados *San Pedro mártir* y *San Sebastián*, que se conservan en la Academia de Bellas Artes de Viena: 42

MURAT, JOACHIM NAPOLÉON (1834-1901). Militar francés. Hijo del príncipe Napoléon Lucien y nieto del rey de Nápoles. Entró al ejército como soldado en 1852 y ascendió hasta general de brigada. Desde 1863 fue ayudante de campo de Napoleón III, al que acompañó a la guerra de Italia: 208

MURILLO, BARTOLOMÉ ESTEBAN. (1617-1682). Pintor español. Autor de numerosos cuadros religiosos como *La cocina de los ángeles* y la serie de las *Inmaculadas*. En la iglesia Santa Lucía la Blanca, realizó su famosa obra *La sagrada familia del pajarito*. También se destacó como pintor de niños, escenas callejeras y de pilluelos: 60

MUSEO DE BELVEDERE. Ocupa el palacio de ese nombre en Viena. Fue construido por J. Lukas von Hildebrandt para el príncipe Eugenio de Saboya, a principios del siglo xviii. Está situado en un parque, y se destaca por su tejado de cobre y los muros de estuco blanco: 155

MUSEO DEL PRADO. Edificio de estilo neoclásico. Fue construido en 1785 por Juan de Villanueva, arquitecto mayor de Carlos III, para albergar el Museo de Ciencias Naturales. El monarca Fernando VII, a instancias de su esposa, la reina Isabel de Braganza, lo transformó en museo de artes en 1819. Al abdicar Isabel II pasó de patrimonio real a nacional. En 1872 se le agregaron los fondos del Museo Nacional de la Trinidad. Además de sus valiosas colecciones de esculturas y orfebrerías, posee una de las más ricas pinacotecas del mundo, de la cual suele exponer más de dos mil seiscientas piezas: 60

MUSSET, ALFRED DE (1810-1857). Escritor francés. En 1828 se sumó al cenáculo presidido por Victor Hugo, aunque desde la publicación de su primer libro *Contes d'Espagne et d'Italie* (1829-1830), se manifestaron las divergencias que determinaron su separación definitiva de aquel grupo. Sus poemas dramáticos *La coupe et les lèvres* (1832), *A quoi rêvent les jeunes filles* (1833) y *Namouna* (1833) responden a una concepción del teatro como texto para ser leído antes que interpretado, a lo cual alude el título de su recopilación *Un spectacle dans un fauteuil* (1833). Su novela autobiográfica *Confession d'un enfant du siècle* apareció en 1836. Publicó en la *Revue des Deux-Mondes* la mayor parte de su producción. Por entonces conoció a la escritora George Sand, con la cual vivió tor-

mentosos amores que inspiraron lo mejor de su creación lírica, las *Nuits* (1835-1837). En 1852 ingresó en la Academia Francesa y publicó *Poésies nouvelles*. En 1853 apareció su recopilación de textos para la escena *Comédies et proverbes*. En Hispanoamérica, su voz encontró eco en autores como el cubano Juan Clemente Zenea: 44, 143, 198

MUSTAFÁ ISMAIL. Político tunecino. Fue nombrado primer ministro en 1878 por el bey de Túnez Mahomet-Es-Saddok. Siguió una política en favor de los intereses de Francia e Italia y se alejó de la influencia británica: 50

- N -

NADAR (1820-1910). Seudónimo de Gaspard-Félix Tournachon. Escritor, caricaturista y fotógrafo francés. Es recordado principalmente por sus retratos, los que se encuentran entre los mejores del siglo XIX. Comenzó a escribir en un periódico firmando como Nadar. En 1842 se trasladó a París y comenzó a hacer caricaturas para revistas humorísticas. Alrededor de 1853 se dedicó a la fotografía y abrió un estudio fotográfico que se convirtió en lugar favorito de la intelectualidad de París. Cedió su galería en 1874 a la exposición de los impresionistas. En 1855 patentó la idea de usar fotografías aéreas para hacer los mapas de reconocimiento. En 1858 empezó la fotografía con el uso de la luz eléctrica, mediante series de fotografías de las alcantarillas de París. En 1886 hizo la primera «photo interview», una serie de veintiuna fotografías del científico francés Eugène Chevreul: 51

NANÁ. Novela de Émile Zola publicada en 1880, la novena del ciclo de los Rougon-Macquart: 199

NAPOLÉON I (1769-1821). Emperador de Francia (1802-1814). Cursó estudios militares y posteriormente sirvió a la república en el sitio de Tolón y en la campaña de Egipto. Dio un golpe de Estado en 1799, y asumió el gobierno durante el Consulado hasta que se coronó emperador en 1804. Empleó su talento militar en convertir a Francia en la primera potencia de la época, e impuso su control sobre buena parte de Europa central e Italia, pero fracasó en España y en Rusia. Derrotado en 1814 por una coalición europea, abdicó y se retiró a la isla de Elba. Regresó a Francia en 1815, pero a poco fue derrotado en Waterloo y confinado a la isla de Santa Elena, donde murió: 72

NAPOLÉON III; CHARLES LOUIS NAPOLÉON BONAPARTE (1808-1873). Emperador de Francia, hijo de Luis Bonaparte, rey de Holanda. Desde joven intentó proclamarse emperador en su carácter de sobrino de Napoleón I. Nombrado presidente de la República en 1848 luego de ser derrocada la monarquía de Luis Felipe de Orléans, fue designado emperador tras el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851. Desarrolló una política exterior expansiva hacia Crimea, en el sur de Rusia, e Italia para consolidar el poderío francés en Europa, al igual que hacia Indochina y América, donde organizó la intervención contra la república mexicana. Tras la derrota frente a Prusia en 1870, fue destituido, estuvo cautivo en Alemania y luego se retiró a Inglaterra donde murió: 110, 120

- NAQUET, ALFRED (1834-1916). Político francés. Se distinguió por sus ideas republicanas, por lo que fue encarcelado. Estuvo en España y tomó parte en la Revolución que derrocó a Isabel II. Volvió después a Francia y fue varias veces diputado y senador, hasta que se retiró de la política activa: 139, 142
- THE NEW YORK HERALD. Diario aparecido el 6 de mayo de 1835, uno de los impulsores del periodismo moderno en Estados Unidos. En 1920 se fusionó con *The Sun* para dar paso al *The Sun and New York Herald*, y en 1924 se asoció al *Tribune*, circulando hasta 1966 bajo el rótulo de *The New York Herald Tribune*. Su fundador y editor fue James Gordon Bennet, al que siguió su hijo, de igual nombre. Bennet hijo fundó el *Evening Telegraph* y estableció una edición diaria del *Herald* en Londres y París. Patrocinó la expedición de Henry M. Stanley a África en busca de Livingstone y la expedición al Polo de la *Jeannette*, comentadas ambas por Martí en sus «Escenas norteamericanas». Fue una de las fuentes principales de Martí para sus escritos: 75, 80. Véase Nf. en t. 6.
- THE NEW YORK TIMES. Periódico estadounidense fundado por Henry Raymond y George Jones. Luego de la Guerra de Secesión, se convirtió en el diario de mayor tirada en el país. Su primer edificio fue terminado en 1858 y se encontraba en la llamada Printing House Square. En ese mismo lugar se construyó, sin mudar las oficinas del periódico, el segundo edificio. Desde principios del siglo XX se halla en la calle 42: 121
- NOCHE DE OCTUBRE. Pieza teatral de Alfred de Musset: 198
- NOUMA ROUMESTAN, MŒURS PARISIENNES. Novela de Alphonse Daudet, publicada por capítulos en *L'Illustration* de mayo a octubre de 1881 y luego como libro ese mismo año. De fondo autobiográfico, fue considerada por el autor su obra más lograda. En 1887 apareció una pieza teatral homónima del mismo autor en cinco actos: 135
- NOUMA ROUMESTAN. Protagonista de la novela homónima de Alphonse Daudet: 143
- LA NOUVELLE REVUE. Publicación bimensual francesa de política y literatura fundada en 1879 en París por Mme. Edmond Adam (Juliette Lambert), quien sostuvo criterios patrióticos y progresistas: 108

- O -

- ODETTE (1882). Obra dramática de Victorien Sardou: 207
- O'DONNELL Y JORRIS, LEOPOLDO (1809-1867). Militar y político español. Conde de Lucena y duque de Tetuán. Peleó en la primera guerra carlista. De tendencia liberal, provocó la caída del general Espartero en 1856, fue presidente del Consejo de ministros de 1856 a 1857, de 1858 a 1863 y de 1865 a 1866. Dirigió la guerra en Marruecos en 1859 y fue capitán general de Cuba de 1843 a 1848, donde reprimió brutalmente la llamada Conspiración de La Escalera: 103
- LA OPINIÓN NACIONAL. Diario de Caracas fundado y dirigido por Fausto Teodoro de Aldrey, y posteriormente por su hijo Juan Luis. Empleó la primera im-

prenta al vapor del país y se le considera el primer periódico moderno de Venezuela. Tenía un gran formato, con cuatro hojas de medio pliego a siete columnas. Su redactor fue Rafael Hernández Gutiérrez. Según el prospecto del primer número, el objetivo de la publicación era «Cooperar a la consolidación de la libertad y el orden, y a la armonía de la familia venezolana, basada en el bienestar de todos». Comenzó a publicarse el 14 de noviembre de 1868 hasta el 6 de octubre de 1892, cuando su tipografía fue destruida durante una revuelta. Sostuvo una política de estrecho apoyo al presidente Antonio Guzmán Blanco. Martí comenzó a publicar en el diario el 15 de junio de 1881 y dejó de colaborar el 10 de junio de 1882, al pretender sus propietarios imponerle la condición de que alabara «las abominaciones de Guzmán Blanco», además de la reiterada censura a que eran sometidas sus opiniones sobre Estados Unidos. Allí inició la publicación de sus crónicas sobre aquel país, aunque también colaboró con numerosas crónicas sobre la actualidad europea y, a través de la «Sección Constante», con pequeñas notas que informaban sobre diversas materias de actualidad, especialmente sobre asuntos de arte, literatura, ciencias y tecnología: 13, 23, 24, 25, 32, 37, 39, 45, 46, 52, 53, 62, 63, 68, 69, 73, 74, 81, 86, 87, 91, 92, 100, 101, 106, 107, 117, 118, 122, 123, 129, 130, 134, 135, 144, 145, 152, 153, 158, 159, 167, 168, 171, 178, 185, 186, 192, 193, 196, 197, 208

ORDEN DE LA CRUZ Y LA ESTRELLA. Condecoración para señoras del imperio austrohúngaro. Consta de una cruz sobre el águila bicéfala en negro sobre fondo blanco. En la parte superior lleva el lema «Salu et Gloria», y sobre este una corona: 157

ORDEN DE LA JARRETERA. La Orden caballerescas más importante de Inglaterra (*Order of the Garter*), creada por Eduardo III hacia el año 1348. Según se cuenta, la condesa de Salisbury dejó caer una liga, que recogió el rey, el cual, ante las sonrisas maliciosas de los cortesanos, dijo: *Honi soit qui mal y pense!*, y fundó la orden de la Jarretera, para que los mismos que se habían burlado se sintiesen honrados de recibirla. Comprende, además del rey de Inglaterra, del príncipe de Gales y de los príncipes de sangre, veinticinco miembros. Llevan como insignia debajo de la rodilla izquierda una liga formada por una cinta de terciopelo azul con franja de oro y la leyenda *Honi soit qui mal y pense!* Llevan también, del lado izquierdo del pecho, una estrella de ocho puntas, rodeada de dicha liga y la cruz de San Jorge en el centro. La imagen de este Santo pende del collar de la Orden: 101, 104, 106

ORDEN DE SAN MAURICIO Y SAN LÁZARO. Orden italiana creada por el rey Víctor Manuel II en 1861. Consta de la Cruz del Comendador y placa: 158

ORDEN NACIONAL DE LA LEGIÓN DE HONOR. Condecoración francesa. Fue creada por Napoleón Bonaparte cuando era primer cónsul, el 19 de mayo de 1802. La recibían militares, legisladores, diplomáticos, funcionarios, magistrados, hombres de ciencia, ciudadanos eminentes y otros, por su talento y virtudes. Para la admisión dentro de la Orden se exigían veinticinco años de servicio leal e intachable, y se recibía bajo juramento. La condecoración consistía en una estrella de cinco puntas dobles cuyo centro estaba rodeado de una corona



de mirto y de laurel; de un lado figuraba la efigie del emperador y del otro un águila sosteniendo un rayo, con la leyenda «Honor y Patria»: 51

*LOS ORÍGENES DEL CRISTIANISMO*. Título del libro del autor francés Renán: 201

ORTIZ. Orador y político español, defensor de la Iglesia católica: 183

OSORIO Y SILVA ENRÍQUES DE ALMANZA, JOSÉ ISIDRO, DUQUE DE SEXTO. MARQUÉS DE ALCÁÑICES Y DE LOS BALBASES, DUQUE DE ALBURQUERQUE DE ALGETE Y DE SEXTO (1825-1909). Político español. Desde 1845 tenía asiento en las Cortes y en 1856 formó con Leopoldo O'Donnell la Unión Liberal. La revolución de 1868 le privó de su senaduría vitalicia, que recobró al ser restaurada la monarquía en 1876. Perteneció al Consejo superior de Agricultura y fue durante mucho tiempo presidente de la Asociación de Ganadería y de la Sociedad para el Fomento de la Cría Caballar: 102, 106

*L'OSSERVATORE ROMANO*. Periódico oficial del Vaticano aparecido en julio de 1861. Hoy se publica diariamente en italiano y semanalmente en siete lenguas: 25

OTTINO. Iluminador de Venecia: 44

- P -

PACENT, CONDE DE. Político español del Partido Liberal: 58

PALACIO BORBÓN. Fue construido en 1777 en París frente a la Plaza de la Concordia por la duquesa viuda de Borbón, y en 1790, emigrada su dueña, pasó a ser propiedad del Estado. Sirvió de sede al cuerpo legislativo francés y actualmente reside allí la Cámara de Diputados: 74

PALACIO DE ORIENTE. Palacio real de Madrid. Proyectado por el abate italiano Filippo Juvarra y su discípulo Giovanni Battista Sanchetti, quien lo concluyó. Se construyó por iniciativa de Felipe V, en terreno ocupado por los restos del incendiado Alcázar. Comenzada su construcción en 1738, fue definitivamente terminado bajo la regencia de María Cristina de Habsburgo a fines del siglo XIX, aunque desde 1764 ya había sido ocupado por los reyes: 84, 87, 90, 91, 105, 123

PALACIO DEL ELÍSEO. Construido en París en 1718 por el arquitecto Molet para el conde Evreux. Situado en la calle Faubourg Saint Honoré. Fue habitado por famosas personalidades como Madame Pompadour. Es la residencia del presidente de la República: 113, 120

PALACIO DEL VATICANO. Conjunto de edificaciones que sirven de residencia a los pontífices católicos y sede del estado vaticano. Se originó en una mansión del siglo V, reconstruida en los siglos XII y XIII. Fue residencia de los Papas desde el regreso de estos a Roma desde Avignon. Continuó siendo ampliado y modificado a lo largo de los siglos y en sus obras trabajaron, entre otros, Bramante y Rafael. Entre sus dependencias principales se destacan las habitaciones pontificias, la capilla Sixtina (cuyos frescos de la bóveda fueron pintados por Miguel Ángel), las cuatro estancias decoradas por Rafael para Julio II), la Sala de la Inmaculada Concepción y la capilla de San Lorenzo, decorada por Fra Angélico): 115, 116, 184, 189, 193, 196

- PAOLO, GIOVANNI. Pintor italiano. Vivió en el siglo XVI. Fue amigo de Vasali y trabajó para Ivi en la decoración de la sala de la cancillería, en el Palacio de San Jorge en Roma: 42
- PARAÍSO: 90
- PARTIDO LIBERAL AUTONOMISTA: 97, 151
- PASINI, ALBERTO (1820-1897). Pintor italiano. En París se dedicó a la litografía. En 1853 expuso *Le Soir* y alcanzó gran éxito. Abandonó la litografía por la pintura. Sus viajes a Turquía y a Persia constituyeron para él fuente de inspiración, apreciable en sus paisajes y cuadros de género. Entre sus obras figuran: *Mariage arabe au Caire*, *Paturage du nord de la Perse*, *Musulmans fanatiques au tombeau de Moise*, *Un marché a Constantinople*, *Souvenir d'Orient*, *Derviche mendiant*, *Le jardin du harem* y otras: 42
- EL PASMÓ DE SICILIA. Cuadro de Rafael Sanzio conocido también por otros nombres: *El Calvario*—con el cual aparece en el Museo del Prado, en Madrid, donde se conserva—, *Caída en el camino del Calvario* y *Cristo cargando la cruz*. El pintor lo preparó en 1517 para el convento de Santa María Dello Spasimo, en Palermo. Es probable que Martí haya visto el lienzo en algunas de sus estancias madrileñas: 60
- PASQUA, GIUSEPPINA (1855-1930). Cantante italiana. Alumna de Corticelli y Piccolomini, muy famosa en Europa. Fue la primera en representar el papel de Quickly en el Falstaff de Verdi: 42, 181
- PASSAGLIA, CARLO (1812-1887). Teólogo italiano. Profesor de teología del Colegio Romano. Se refugió en Inglaterra en 1848 al ser expulsados los jesuitas de Italia. Manifestó ideas liberales y se pronunció contra el poder temporal del Papa. Desde 1861 hasta 1887 fue profesor de moral en Turín. Fue diputado y combatió la separación de la Iglesia y el Estado. Fundó los periódicos *El Mediador* y *La Paz*. Antes de morir se retractó. Entre sus numerosas obras se destacan *Il pontifice e il principe* (1860): 115
- PAVLOVNA, MARÍA (1854-1920). Su nombre alemán era Maria Alexandrine Elisabeth Eleonor. Hija de Friedrich-Franz II, gran duque de Mecklemburgo-Schwerin y esposa del gran príncipe ruso Vladimir: 64
- PAYÁ Y RICO, MIGUEL (1811-1891). Cardenal español. Fue consagrado obispo de Cuenca en 1858, en 1875 promovido a la silla arzobispal de Santiago y en 1886 a la primada de Toledo. Su actuación en el concilio Vaticano fue notable por la defensa que hizo del dogma de la infalibilidad pontificia. La provincia de Guipúzcoa le envió como representante suyo al Senado español (1871-1872): 183
- PEDRO I, EL CRUEL (1334-1369). Rey de Castilla y León (1350-1369). Hijo de Alfonso XI a quien sucedió. Su reinado estuvo marcado por un ambiente represivo y constantes guerras civiles. Fue derrotado y muerto en Montiel por Enrique de Trastámara. Es uno de los más controvertidos monarcas españoles, pues unos le llaman *el Cruel* y otros *el Justiciero*: 94
- PELLETAN, CHARLES CAMILLE (1846-1915). Periodista y político francés. Estudió en la Escuela Diplomática. Fue redactor jefe del periódico *La Justice* que dirigía Georges Clemenceau. En 1881 fue electo diputado por la extrema izquier-

- da. Fue ministro de Marina de 1902 a 1905, y senador de la república en 1912: 197, 203, 204
- PÉLOUSE, MADAME. Hermana de Daniel Wilson, esposo de Alice, hija de Paul Grévy: 119
- PEJAESEVIC, CONDE. Militar del imperio austro-húngaro. Perdió su brazo derecho en la batalla de Sadowa (1866) durante la guerra entre Prusia y Austria: 131
- PENSAMIENTOS. Obra de Marco Aurelio escrita en griego. Son reflexiones íntimas, a manera de coloquios consigo mismo, dividido en doce libros, con motivos estoicos de Epicteto y Séneca, en que el emperador preconiza, como virtud central, el bastarse a sí mismo (autarquía): 202
- LE PÈRE DE MARTIAL. Novela de Albert Delpit. Su argumento sirvió de base para la pieza de teatro *La Marquise* (1882), del propio autor: 51
- PÈRE LACHAISE O CEMENTERIO DEL ESTE. Uno de los cementerios de París. Se halla situado en el bulevar Menilmontant, sobre una colina y ocupa una superficie de cincuenta hectáreas. Cuenta con más de cincuenta mil tumbas, mausoleos y lápidas sepulcrales, repartidas en más de cien divisiones. Entre sus obras artísticas de mayor relieve. Se halla el monumento de Abelardo y Eloísa: 143
- PERIN, GEORGE CHARLES FRÉDÉRIC. Político y periodista francés. Estudió Derecho, y desde muy joven colaboró en gran número de periódicos. Fue nombrado prefecto del departamento de la Alta Viena en 1870. Después de desempeñar otros cargos públicos, fue elegido diputado en 1873, y se afilió en el partido Unión Republicana. En el Parlamento tomó parte activa en las discusiones de asuntos comerciales, marítimos y fue reelegido en diferentes ocasiones hasta 1889. Publicó una obra titulada *Le camp de Toulouse* (1873): 205
- PERRÉE, ROSA. Médico francesa: 165
- LE PETIT JACQUES. PIEZA teatral de Guillaume Bertrand Büsnach, adaptación de la novela homónima de Jules Claretie: 197, 198, 199, 200
- LE PETIT MERIDIONAL. Diario radical francés fundado en Montpellier, en 1876, por Sereno. Alcanzó un éxito considerable y fue encausado numerosas veces hasta que fue suspendido. En 1882 era propiedad de una sociedad anónima: 31
- PETRONI, GIULIO (1804-1895). Abogado e historiador italiano. Inauguró el teatro lírico de Bari y fue promotor de la Feria del Levante en esa misma ciudad. Publicó numerosos libros sobre historia, en particular sobre Bari y Nápoles, como *Storia di Bari, dagli antichi tempi fino all'anno 1856* (1862), *Della casa santa dell'Anunziata in Napoli: cenno storico* (1863), *Degli stabilimenti di beneficenza nella città di Napoli* (1866), *Diciott'anni dell'amministrazione provinciale in Terra di Bari* (1861-78-80), *Della vita e delle opere di Giordano De Bianchi Dottula, marchese di Montrone* (1883): 42
- PEZZANA, GIACINTA (1841-1919). Artista italiana. Trabajó en su primera juventud en los mejores teatros de Turín, Florencia, Bolonia, Roma y Nápoles. Se destacó como trágica aunque interpretó también algunas obras de género cómico, en especial las de Goldoni. Fue aplaudida por los públicos de Londres, París, Viena y Berlín, en el decenio de 1865 a 1879. En la misma época se

presentó en el teatro de La Princesa de Madrid y el de Santa Cruz. Hacia 1880 se retiró de la escena: 42

- PHILIPORITH. Militar italiano que perdió un brazo en la batalla de Novara: 155
- PHILIPPOTEAUX, AUGUSTE (1821-?). Abogado y político francés. Se doctoró en 1844, desempeñó funciones judiciales y en 1855, fue alcalde de Sedán y allí vivió la derrota frente a Alemania. En 1871 fue diputado a la Asamblea Nacional, se adhirió a la República y en diferentes legislaturas fue elegido diputado: 138
- PIERRE GIRARD. Protagonista de la obra teatral *Le petit Jacques*, de Guillaume Bertrand Büsnach: 199, 200
- PIDAL Y MON, ALEJANDRO (1846-1913). Político y orador español. Comenzó su carrera de diputado en 1872 y siguió siéndolo hasta su muerte; fue ministro de Fomento y presidente del Congreso en varias legislaturas. Se convirtió en paladín del catolicismo. Militó en el Partido Conservador. Escribió varias obras entre las que descuellan la consagrada a Santo Tomás de Aquino (1875). Pertenecía a las Academias de Jurisprudencia, de Ciencias Morales y Políticas, y de Historia y fue director de la Academia de la Lengua: 183, 187
- PÍLADES. Hijo de Anaxibia y Entrofo, rey de Fócida en la antigua Grecia. Era primo y amigo íntimo de Orestes, y esposo de su hermana Electra. Lo ayudó a darle muerte a Egisto y a su madre, Clitemnestra, y luego lo acompañó al peligroso pueblo de los tauros, en cumplimiento de la expiación que debía hacer por el crimen cometido. Cuando el rey Thoas decidió aplicarles la ley que exigía el sacrificio de uno de los dos, siempre uno pretendía salvar al otro, por lo que su nombre ha quedado como símbolo de la amistad: 182
- PIÓ IX. Papa de 1846 a 1878 cuyo nombre era Mestai Ferreti. Proclamó los dogmas de la Inmaculada Concepción (1854) y de la infalibilidad pontificia (1870), y publicó el *Syllabus*. A pesar de encabezar una reacción conservadora en la Iglesia y en la política, la Santa Sede perdió sus posesiones territoriales y quedó confinada al Vaticano durante su papado: 114, 133
- PIZARRO, FRANCISCO DE (1475-1541). Conquistador español. Llegó a América en 1502, luego de haber militado en los tercios de Italia. Participó, junto con Balboa, en el descubrimiento del mar del Sur. En 1524, junto con Almagro y Luque, decidió emprender la conquista de Perú, y llevó a cabo dos expediciones infructuosas. En 1529 acordó con el monarca español, Carlos I, la capitulación de Toledo, en virtud de la cual se le confirió el título de gobernador, capitán general y adelantado de las tierras que lograrse someter. Con sus hermanos Hernando, Juan y Gonzalo regresó a Panamá. En 1531 se dirigió al sur, con tres naves y ciento ochenta hombres. Luego de haber desembarcado en San Mateo, fundó San Miguel (Piura) y avanzó hacia Cajamarca, donde el inca Atahualpa daba fin a su enfrentamiento con Huáscar. Después de capturar a Atahualpa, lo hizo ejecutar. Penetró después en Cuzco (1533), donde impuso la coronación de Manco Capac II y fundó la Ciudad de los Reyes, Lima, en 1535. Murió a manos de los secueces de Almagro a quien había hecho matar luego de derrotarlo en pugna por la posesión del lugar: 62

- POLO, MARCO (1254-1325). Célebre viajero veneciano que en la Edad Media visitó los países del Lejano Oriente. A su regreso relató todo lo ocurrido en su viaje y lo apodaron *Messer Milioni*. Fue el primero que dio noticias concretas de China y Mongolia: 45, 117
- PORTUONDO Y BARCELÓ, BERNARDO (1840-1920). Escritor, político, ingeniero y militar cubano. Perteneció al ejército español y llevó a cabo diversas obras de fortificación y enlace, entre ellas el ferrocarril de Nuevitas a Puerto Príncipe. Dirigió las fortificaciones de esta última ciudad y las de Bayamo. Fue diputado por Cuba y se distinguió por sus acendradas defensas de la abolición de la esclavitud y la autonomía cubana. Fue senador vitalicio. Escribió: *Tratado de Arquitectura, Lecciones de álgebra elemental y superior, Ferrocarriles de Cuba y La reforma social en Cuba: voto particular*: 128, 145, 148, 149, 150
- POSADA HERRERA, JOSÉ DE (1815-1885). Político español. Se afilió al Partido progresista y fue diputado por primera vez en 1837, en que alcanzó fama de gran orador. En 1843 figuraba en el Partido Unión Liberal y pronunció un célebre discurso contra Olózaga, presidente del consejo de ministros. Después fue secretario del Consejo de Estado, vicepresidente del Congreso y ministro de la Gobernación, cargo en que patrocinó la corrupción electoral, por lo que mereció el apodo de Gran Elector. Al triunfar la revolución de 1868, fue embajador cerca de la Santa Sede, y se retiró de la política hasta la restauración de Alfonso XII, en que fue presidente del Congreso y del Consejo de Estado y de Ministros en 1883: 90, 123, 180
- PRENDERGAST Y GORDON, LUIS (1824-1892). Ingresó en la milicia en 1843 como subteniente de infantería y en 1844 entró en la Academia del Estado Mayor. Promovido a brigadier en 1867, estuvo de cuartel desde 1868 hasta 1874, en que fue destinado al ejército del Norte. Fue ascendido a mariscal de campo en 1875. En 1876 pasó al Ejército de Cuba como jefe del Estado Mayor a las órdenes de Martínez Campos, con quien también había servido en el Norte y allí permaneció hasta 1877. Tomó parte además en las negociaciones que dieron por resultado la Paz del Zanjón, obtuvo en recompensa el título de marqués de la Victoria de las Tunas (1878). Desempeñó las capitanías generales de Granada y Cataluña. Volvió a Cuba como gobernador y capitán general de la Isla, de noviembre de 1881 a agosto de 1883. Posteriormente fue nombrado consejero del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, inspector general de caballería y presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina: 98, 123, 128, 148
- LA PRESENTE MISIÓN DE LOS SOBERANOS POR UNO DE ELLOS*. Libro de autor no identificado: 166
- PRIM Y PRATS, JUAN (1814-1870). Militar y político español. Ingresó muy joven en el ejército, participó en las guerras carlistas y fue militante del Partido Progresista y de la Unión Liberal. Capitán general de Puerto Rico (1847-1848), combatió en la guerra de Marruecos (1859) y dirigió las fuerzas españolas durante la intervención europea en México. Figura fundamental en el proceso que llevó al triunfo de la revolución de 1868, fue presidente del gobierno (1869-1870) e impulsó la proclamación como rey de Amadeo I de

Saboya, a quien no vio coronarse, pues dos días antes fue asesinado a balazos en Madrid. Hay indicios de que en el complot para darle muerte intervinieron los intereses de comerciantes y negreros de Cuba, al conocer de las tratativas entre su gobierno, el de Estados Unidos y los patriotas cubanos para conceder la independencia mediante una compensación económica a España: 192

PROMETEO. Personaje de la mitología griega. Robó el fuego sagrado para entregarlo a los hombres, por lo que fue condenado a permanecer encadenado a una roca mientras un águila le devoraba las entrañas: 122, 200

PROUST, ANTOINE (1832-1905). Escritor y político francés. Después de brillantes estudios viajó por Grecia y publicó en *Le Tour du Monde*. A su regreso se dedicó al periodismo y colaboró en el *Courrier du Dimanche*, *Archives de l'Ouest*, y se distinguió por sus enérgicas campañas contra el Segundo Imperio. Durante la guerra de 1870 contra Alemania fue corresponsal de *Les Temps* y luego Gambetta lo nombró su secretario, desempeñando las funciones de ministro del Interior cuando el sitio de París. En 1876 fue elegido diputado por primera vez; reelegido en 1877, promovió la creación del Ministerio de Bellas Artes. Fue comisario general de Francia en la Exposición Universal de Chicago. Entre sus obras se encuentran: *Un philosophe en voyage* (1864) y *Le division de l'impôt* (1869): 161

PUNTE Y APEZECHEA, FERMÍN (1812-1875). Abogado y escritor español. Se graduó de abogado en Sevilla y allí impartió clases de Derecho hasta 1847 en que se trasladó a Madrid, donde fue funcionario de los ministerios de Fomento y de Hacienda y en los Consejos de Agricultura y Sanidad. Tradujo varios libros de la *Eneida* y pasajes de la *Biblia*. Ganó fama como poeta y fue miembro de la Academia de la Lengua. Entre sus estudios de jurisprudencia está *Comentarios al Fuero Juzgo*: 86

- Q -

QUILLY. Sacerdote francés que renunció a los hábitos y pasó a ser laico: 207

- R -

RAFAEL SANZIO (1483-1520). Pintor y arquitecto italiano. Personifica, junto con Miguel Ángel y Leonardo da Vinci, el máximo grado del arte renacentista. Ocupó un puesto importante en las cortes de los papas Julio II y León X. Colaboró en la decoración del Vaticano. Legó innumerables obras maestras entre ellas: *La Sagrada Familia del cordero* y *Los desposorios de la Virgen*. También las célebres *Madonnas* y *La Virgen de la pradera*: 60

RAMÓN Y EL SEÑOR RAMÓN. Comedia del español Enrique Gaspar: 51

RANC, ARTHUR (1831-1908). Político y periodista francés. De ideas republicanas, se opuso al Segundo Imperio y en 1853 se le condenó a un año de prisión. Luego fue deportado a Argelia, de donde logró fugarse y se trasladó a Suiza. Con la amnistía de 1859 ingresó como corrector en *La Opinion Nationale*, de París. Después de 1870 fue nombrado alcalde del distrito noveno de París y

cuando el sitio de esta capital por las tropas prusianas pasó a reunirse con Gambetta en Tours. Fue elegido diputado a la Asamblea Nacional. Fue miembro de la Comuna. En 1871 se le eligió concejal del ayuntamiento de París e ingresó en la redacción del periódico *La République Française*. A la caída de Thiers fue perseguido y se fugó a Bélgica. Regresó con la amnistía de 1879, fue director de *Le Petit République* (1880) y fue elegido diputado en 1881 y senador en 1891. En 1905 asumió la dirección del periódico parisiense *L'Aurore*. Entre sus libros se encuentran: *Le bilan de l'année 1868* y *Une évasion de Lambèse: souvenirs d'un excursioniste malgré lui*: 31

RANIERO O RAINERIO (1827-1913). Austriaco y Príncipe de Hungría y Bohemia. Político y militar. Se casó con María Carolina, princesa imperial y archiduquesa de Austria. Fomentó el desarrollo de la arqueología y donó a la Biblioteca Real de Viena una amplia colección de manuscritos antiguos adquiridos por sus colaboradores en Egipto y el Lejano Oriente: 157

LE RAPPEL. Periódico francés: 203

RAYNAL, DAVID (1840-1903). Político francés. Elegido diputado en 1879, militó en la izquierda republicana y fue uno de los más decididos partidarios de Gambetta. En septiembre de 1880 fue subsecretario de Estado y, en el gabinete de Gambetta (1881-1882), ministro de Trabajos Públicos. Desempeñó la misma cartera en el ministerio de Ferry (1883-85). Después fue en la Cámara el caudillo de la izquierda moderada. En 1897 fue elegido senador: 160

RENÁN, ERNEST (1823-1892). Filósofo e historiador francés. En su juventud estudió para ordenarse como sacerdote católico, pero luego rompió con la Iglesia. Su famoso libro *Vida de Jesús* (1863), primera parte de su *Historia de los orígenes del cristianismo* (ocho volúmenes, 1863-1883), originó una gran controversia en Francia por su punto de vista heterodoxo. En 1878 ingresó en la Academia Francesa y en 1883 fue nombrado director del Colegio de Francia, cargo en el que permaneció hasta su muerte. Entre sus numerosas obras se encuentran *Recuerdos de la infancia y la juventud* (1883), en la que evoca su ruidosa crisis espiritual e *Historia del pueblo de Israel* (cinco volúmenes, 1887-1893). Fue el primero en abordar la religión desde una perspectiva racionalista y humanista: 197, 201, 202

LA REPUBLIQUE FRANÇAISE. Periódico francés dirigido por Léon Gambetta: 29, 111, 138, 160, 165

REVILLA Y MORENO, MANUEL DE LA (1846-1881). Escritor y crítico español. Catedrático de Literatura general de la Universidad Central. Se dio a conocer muy joven con un discurso sobre la historia filosófica del islamismo. En 1868 fundó *El amigo del pueblo*, y empezó a significarse por sus ideas avanzadas. En 1874 fundó con Peña y Goñ, la revista *La crítica*, que alcanzó un éxito extraordinario. Colaboró en las principales revistas literarias de España. Publicó el libro *Principios de literatura general e historia de la literatura española* (1877). Sus ensayos críticos se reunieron después de su muerte: 181

RÉVILLON, TONY (1832-1898). Periodista y político francés. En París colaboró en periódicos como *La Gazette de France*, *Le Figaro*, *Le Gaulois*, *La Petite Presse* y *Le Radical*, entre otros, usando diferentes seudónimos. Fue redactor jefe de *La*

*Petite République* (1876) y director de *L'Electeur républicain* (1879). A la caída del Imperio entró en la política. Elegido en 1881 consejal de París, presentó luego su candidatura para diputado y salió triunfante frente a Gambetta, pasando a ocupar un escaño de la extrema izquierda de la Cámara. Fue reelegido en el 1885 y 1889. Fue uno de los que combatió en la Cámara al general Boulanger. Publicó numerosas novelas, entre ellas: *Le monde des eaux* (1860); *Les bacheliers* (1861), *Le drapeau noir* (1871) y *La séparés* (1874): 26, 27, 112

LA REVISIÓN. Periódico francés: 32

RIASZ PACHÁ. Político egipcio. Primer ministro del jedive Tewfik Pachá Mohammed: 69

RIBERA, JOSÉ DE (1591-1652). Llamado *el Españolito*. Pintor español, discípulo de Francisco de Ribalta, de Miguel Ángel y de Correggio. Entre sus obras se destacan *El cojo*, *El martirio de San Sebastián*, *San Andrés*, *San Juan Bautista*, *Crucifixión*, *Piedad*, *La Inmaculada Concepción*, *La Magdalena*, *San Jenaro*, *Comunión de los apóstoles* y *El sueño de Jacobo*. Establecido en Italia con su familia, estudió en la Academia de San Lucas. Vivió en Nápoles desde 1616, ciudad donde desarrolló su carrera artística y se hizo célebre. Mantuvo estrechas relaciones con personalidades y artistas españoles como Velázquez, hizo gala de españolismo e influyó en los pintores de su siglo: 187

RICARDO III. Drama de William Shakespeare escrito en 1592, basado en la ambición del rey inglés de ese nombre: 103

RÍOS Y ROSAS, ANTONIO DE (1812-1873). Político español. Diputado en las Cortes Constituyentes (1837-1838), combatió encarnizadamente a Espartero a cuya caída fue nombrado miembro del Consejo de Estado por el gabinete Narváez, cargo del que fue destituido por protestar por su política absolutista. Diputado de las Constituyentes (1869), se definió siempre como monárquico conservador y combatió nuevamente la política de Espartero, y contribuyó a la elección de Amadeo de Saboya. Presidente de las Cortes en 1874, apoyó a la tendencia conservadora de Castelar. Fue miembro de la Real Academia Española y de la de Ciencias Morales y Políticas: 33

RIVERO, NICOLÁS MARÍA (1814-1878). Político, periodista y orador español. Era expósito, adoptado por una familia humilde, y con grandes privaciones cursó las carreras de Medicina y de Derecho. Se dio a conocer en Madrid como periodista afiliado al Partido Demócrata, del que fue jefe. Se distinguió en las Cortes por sus elocuentes discursos y se batió en las barricadas en las calles de Madrid en 1866. Al triunfar la revolución de 1868, fue alcalde de Madrid, presidente de las Cortes Constituyentes, ministro de Gobernación y presidente del Congreso: 33

ROBILAUT, CARLO FÉLIX NICOLIS, CONDE DE (1826-1888). Militar y diplomático italiano. Formó parte del ejército de Cerdeña y se distinguió por su valor en la batalla de Novara (1849) en la que perdió la mano izquierda. Participó también en la campaña de 1859 como capitán de artillería y ayudante del rey. Fue director de la Academia Militar. En 1876 fue prefecto de Ravena y en 1876 embajador de Italia en Viena. Emparentado por su madre con la nobleza prusiana y por su esposa, una princesa Clary-Aldringen, con la austríaca,



- ejerció una influencia poderosa para la aproximación de Italia a Alemania y Austria. En 1885 fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores y en 1887, embajador en Londres: 131, 132, 153
- ROCHEFORT, HENRI (1830-1913). Periodista y político francés cuyo nombre era Víctor Henri, marqués de Rochefort-Lucay. Fue, sucesivamente, adversario del Imperio, partidario de la Comuna, aliado del general Boulanger y un promotor de la acción nacionalista. Fue Director del periódico *L'Intransigent*: 26, 31, 74, 77, 107, 109, 110
- RODOLFO, FRANCISCO CARLOS JOSÉ (1858-1889). Archiduque de Austria, hijo único del emperador Francisco José I y de la emperatriz Isabel. Casado con Estefanía, hija del rey Leopoldo II de Bélgica, y en relaciones ilícitas con la baronesa Vetzera, se le encontró muerto con su amante en el pabellón de caza de Mayerling. La forma en que se desarrolló el suceso ha permanecido en el misterio: 132
- RODRÍGUEZ CORREA, RAMÓN (1839-1894). Escritor cubano, cuya vida literaria transcurrió en España. Prologó las obras de Gustavo Adolfo Bécquer, de quien fue íntimo amigo, a la vez que prologaba las suyas el insigne poeta español. Entre sus novelas figuran *Rosas y perros*, *Un hombre corrido*, *El mejor de los amores*, *El premio gordo* y *Agua pasada*. Colaboró en publicaciones periódicas *La Crónica*, *El Día*, *El Contemporáneo*. Fundó *Las Noticias* (1864) y junto a Bécquer, *El Mediodía* (1856): 60
- RODRIGUES SAMPAIO, ANTONIO (1806-1882). Político y periodista portugués. Hizo estudios eclesiásticos y fue detenido por dos años cuando la persecución del rey Miguel contra sus opositores. Liberado en 1831, se dedicó al periodismo. Fue redactor de *A Vedeta da Liberdade*. En 1836 ocupó cargos públicos y colaboró en el ministerio de Castello Branco. Al ser destituido este por la reina María de la Gloria, entró como redactor jefe de la *Revolução de Setembro*, periódico liberal. Al suprimirse este fundó clandestinamente *O Espectro*. Fue diputado entre 1851 y 1858 bajo el gobierno del general Saldanha. Fue ministro del interior y también primer ministro entre 1851 y 1855, cargo que volvió a ocupar en 1878: 185
- ROMANOV, ALEKSEI ALEJANDROVICH (1850-1908). Príncipe ruso, hijo del emperador Alejandro II y hermano de Alejandro III. Fue nombrado en 1881 comandante supremo de la Marina y del Departamento Naval: 66
- ROMANOV, VLADIMIR ALEJANDROVICH (1847-1909). Príncipe ruso, hijo del emperador Alejandro II y hermano de Alejandro III. Casó con la gran duquesa María Pavlovna; fue comandante del distrito militar de Petersburgo, miembro del Consejo del Imperio y presidente de la Academia de Bellas Artes: 64, 66
- ROMERO ROBLEDO, FRANCISCO (1838-1906). Político español. Comenzó su carrera política afiliado a la Unión Liberal. Por primera vez fue diputado en 1862, y secretario del Congreso. Tomó parte en varios complots revolucionarios. En 1868 destronó a Isabel II. Fue posteriormente subsecretario de Ultramar y ministro de la Gobernación y de Fomento. Luego se convirtió en partidario de

la restauración borbónica, y conspiró por ella con Cánovas. Durante la Restauración fue ministro de Gobernación, de Ultramar y presidente del Congreso. Fundó con López Domínguez el Partido Reformista. Reingresó en 1890 en el Partido Conservador, para luego ser ministro de Ultramar y de Gracia y Justicia: 152

- ROSE, JAMES. Teólogo inglés. Estudió en el Colegio de la Trinidad de Cambridge. Fue sacerdote de Buxsted y Honsham en Sussex; prebendado de Chichester (1827), rector de Hadleigh (1830), profesor de teología de Dublín (1833) y director del Colegio Real de Londres (1836). Publicó: *Christianity Always Progressive* (1829); *Notices of the Mosaic Law* (1831) y *The Gospel an Abiding System* (1832), entre otros: 116
- ROUHER, EUGÈNE (1814-1884). Político francés. De ideas republicanas originalmente. Tras la revolución de 1848 fue diputado a la Constituyente y ministro de Justicia durante la presidencia de Luis Napoleón Bonaparte. Con el golpe de Estado y la formación del Segundo Imperio, formó parte del Consejo de Estado, fue ministro de Comercio, Agricultura y Trabajos Públicos en 1855 y ministro de Estado en 1863. En 1870 presidía el Senado y a la caída del Imperio se refugió en Londres. Desde 1872 fue elegido diputado por los bonapartistas, de quien fue uno de sus jefes principales: 22
- ROUSSEAU, JEAN-JACQUES (1712-1778). Escritor y filósofo francés nacido en Suiza. Se le considera como un precursor importante del romanticismo. Sus ideas filosóficas influyeron considerablemente en la Revolución Francesa. *Discurso sobre las artes y las ciencias*, fue su primera obra filosófica, en la que sostiene que la civilización ha corrompido al hombre. Escribió, también, *Julia o la Nueva Eloísa*, novela epistolar que describe la vida idílica en la naturaleza. Cuenta, además, con *El contrato social* y *Emilio*. En sus últimos años culminó su obra con *Las confesiones* y *Reflexiones de un paseante solitario*: 143
- ROUSTAN, THÉODORE-JUSTIN (1834-?). Diplomático francés. Terminados los estudios de Derecho ingresó en la carrera consular y desempeñó cargos en Beirut, Esmirna, El Cairo y después en Túnez, en 1814. Se distinguió en este último cargo, en el que trabajó para contrarrestar la influencia de Inglaterra y de Italia y consiguió, por fin, hacer aceptar al rey el protectorado de Francia. En 1881 fue nombrado ministro residente en Túnez, y el mismo año se firmó el Convenio de protectorado. En 1882 fue enviado como ministro plenipotenciario a Washington y en 1891 fue embajador en Madrid. Posteriormente se encargó en el ministerio del Exterior de los asuntos de América: 107, 109
- RUIZ ZORRILLA, MANUEL (1833-1895). Político español. Con el partido progresista fue diputado en 1856. Se negó en 1862 a secundar el movimiento antidinástico del duque de Montpensier. Tomó parte en las asonadas de 1866, contra Isabel II por lo que tuvo que emigrar. Al triunfar la revolución en 1868, con el Gobierno provisional fue ministro de Fomento, y de Gracia y Justicia. Presidente de las Cortes Constituyentes, apoyó la candidatura del rey

Amadeo, de quien fue ministro de Fomento, Gobernación y dos veces presidente del Consejo. Se retiró al ser proclamada la República y, al ocupar el trono Alfonso XII, dio vida al partido republicano. Expatriado, organizó desde París los movimientos republicanos de Badajoz y del general Villacampa: 14, 55, 56, 57, 58, 147, 148

- S -

SAGASTA, PRÁXEDES MATEO (1825-1903). Político español. Desde muy joven rechazó la monarquía de Isabel II, se enfrentó a los gobiernos del general O'Donnell y se sublevó en 1866 junto al general Prim; condenado a muerte, se exilió en Francia. Tuvo activa participación en la revolución de 1868, de cuyo gobierno provisional fue ministro de Gobernación y Estado, y presidente del Consejo en 1871. En el gobierno provisional, después de la República fue otra vez ministro, pero se retiró de la política, hasta que Alfonso XII fue proclamado rey; entonces se erigió jefe del Partido Liberal Fusionista, que turnaba con el Conservador en el gobierno. Fue presidente por última vez en 1901. Se opuso a la independencia de Cuba y bajo su gobierno España fue derrotada en la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana, con la cual perdió sus posesiones coloniales en América y Oceanía: 13, 14, 15, 17, 18, 33, 34, 38, 57, 58, 59, 87, 90, 92, 93, 95, 96, 98, 100, 101, 102, 104, 105, 123, 124, 127, 128, 145, 146, 150, 152, 173, 176, 177, 178, 179, 180, 182, 183, 184, 186, 188, 189. Véase Nf. en t. 3.

SAINT-BELLIER. Embajador de Francia en Berlín, Alemania: 163

SAINTE-BEUVE, CHARLES AUGUSTIN (1804-1869). Escritor francés. Formó parte del movimiento romántico y publicó *Vie, poésies et pensées de Joseph Delorme*, luego de lo cual se dedicó por entero a la crítica y a la historia literaria: *Port-Royal, Portrait littéraires, Causeries du lundi* y *Nouveaux lundis*. En 1865 fue nombrado senador, pero rompió después con el Imperio. Fue miembro de la Academia Francesa: 197

SAINT-HILAIRE BARTHÉLEMY, JULES (1805-1895). Filósofo y político francés. Por sus traducciones y comentarios de Aristóteles obtuvo la cátedra de Filosofía Griega y Romana del Colegio de Francia y en 1839 fue elegido miembro del Instituto. De ideas avanzadas, fue diputado en las Asambleas Constituyente y Legislativa. En 1871 formó parte de la Asamblea Nacional. En 1876 fue nombrado senador vitalicio y en 1881 desempeñó con Ferry el cargo de ministro de Negocios Extranjeros. Entre sus obras se cuentan: *De la Logique d'Aristote, De L'école d'Alexandrie, Sur les Vedas, Du Bouddhisme, Mahomet et le Coran*, y otras; además tradujo la *Ilíada* en verso: 121

SALMERÓN Y ALONSO, NICOLÁS (1838-1908). Político español de tendencia republicana. Siendo diputado al Congreso, protestó contra los atropellos cometidos en Cuba por los Voluntarios, cuya conducta calificó de «baja, cobarde y brutal». En la sesión del 14 de octubre de 1872 denunció el asesinato de los estudiantes de medicina, perpetrado en La Habana un año antes. Como ministro de Gracia y Justicia, cargo que ocupaba en el gobierno republicano

cuando Martí publicó su artículo «Las reformas», en mayo de 1873, propuso la separación de la Iglesia y el Estado, el establecimiento de un sistema penitenciario colocado bajo la dependencia del poder judicial y la inamovilidad de los funcionarios públicos. Abogó por la concesión a Cuba de un régimen de amplia autonomía federal que garantizase el libre desarrollo de sus potencialidades económicas y políticas, como único medio eficaz —a su juicio— de evitar que la Isla rompiese por la vía armada sus lazos de dependencia con España. Ocupó la presidencia de la República Española desde julio hasta septiembre de 1873. Prefirió renunciar a este importante cargo antes de verse obligado a confirmar varias penas de muerte, impuestas por los tribunales para conservar el orden: 14, 38, 56, 57, 82

SAN BENITO JOSÉ LABRÉ (1748-1883). En 1769 entró en una abadía cisterciense, pero la abandonó por motivos de salud. Se hizo peregrino y recorrió muchos santuarios de Europa vestido con un largo hábito, un crucifijo, un rosario y una alforja con libros. Fue canonizado en 1881 por el Papa León XIII, en consideración a sus milagros para curar enfermos. Su fiesta es el 8 de diciembre: 194

SAN BRANDÁN, BRANDANO O BARANDÁN (487-577). Sacerdote irlandés, fundador de monasterios, que propagó la fe cristiana en el país de Gales y en Bretaña. Se conservan manuscritos desde el siglo X acerca de un viaje suyo en busca de la tierra prometida o el paraíso, que duró siete años hasta llegar a un país de rica vegetación. Esa saga de viajes oceánicos fue sumamente popular durante la Edad Media europea, aunque no hay dato histórico que lo confirme. Según esas leyendas, llegó hasta China e introdujo el catolicismo en el Extremo Oriente; otras versiones dan las islas Canarias o la isla de Madeira como el país de su arribo. Su fiesta es el 16 de mayo: 84

SAN CLARENCE. Canonizado por el Papa León XIII el 8 de diciembre de 1881: 194

SAN JUAN BAUTISTA DE ROSSI (1698-1764). Se ordenó como sacerdote a los veintitrés años, trabajó en un albergue para desamparados de Roma durante muchos años. Fue canonizado por el Papa León XIII el 8 de diciembre de 1881: 194

SAN LORENZO DE BRINDISI: 194

SAN PEDRO (?-64 ó 67 d.n.e.). Primer Papa de la Iglesia Católica. Según la Biblia, nació en Galilea y fue discípulo de Jesús. Presidió el Concilio de Jerusalén, fue el primer obispo de Antioquia y se trasladó luego a Roma donde murió crucificado en tiempos de Nerón. Escribió dos famosas *Epístolas* a sus evangelizados en Asia: 114, 115, 116, 194, 196

SAND, GEORGE (1804-1876). Seudónimo de Amandine Aurore Lucie Dupin, baronesa Dudevant. Novelista francesa. En 1831 se trasladó a París y se unió a un grupo de distinguidos artistas, entre los que figuraban el novelista Honoré de Balzac y el compositor húngaro Franz Liszt. Se hizo famosa tanto por sus escritos como por sus romances, especialmente por su relación con el poeta francés Alfred de Musset y con el compositor polaco Frédéric Chopin. Con este último realizó un viaje a la isla española de Mallorca que narró en *Un invierno en Mallorca* (1841). Escribió sus dos primeras novelas en colaboración con el novelista francés Jules Sandeau, publicadas bajo el nombre de Jules Sand. Su siguiente obra, *Indiana* (1832), es la primera que firma

- como George Sand. En su producción literaria se destacan *Valentine* (1832), *Lélia* (1833), *Consuelo* (1842), *François el Champi* (1848), *La pequeña Fadette* (1849), *El Marqués de Villemer* (1861) y *Jean de la Roche* (1860). En 1854-1855 apareció su biografía, *Histoire de ma vie*, y en 1873 *Contes d'une grand'mère*, una colección de cuentos escritos para sus nietos: 44
- SANTA COLOMBA, COLUMABA O COLUMA (540-615). Monja irlandesa fundadora de numerosos monasterios en el territorio continental: 84
- SANTAS ESCRITURAS. Véase *Biblia*: 120
- SANTIAGUILLO. Nombre del personaje infantil en la obra *Petit Jacques* de Jules Claretí: 199
- SANZ DEL RÍO, JULIÁN (1814-1869). Filósofo español. Fue profesor de la Universidad de Madrid, donde ejerció gran influencia entre un grupo de sus alumnos, cargo del que fue depuesto por defender la libertad de cátedra. En Sanz del Río, la filosofía es guía de la conducta, esto explica la atracción que ejerció sobre él la filosofía de Krause. Sus obras más conocidas son: *Ideal de la Humanidad para la vida*, *Sistema de la Filosofía*, *Análisis del pensamiento racional* y *El idealismo absoluto*: 82
- SARDOAL, MARQUÉS DE ÁNGEL CARVAJAL Y FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA (1841-1898). Político español. Poseía el título de marqués de Sardoal, y estuvo emparentado con casi toda la nobleza por sus padres, los duques de Abrantes, cuyo título heredó, y por su matrimonio con la hija de los marqueses del Duero. Cursó la carrera de Leyes. Se licenció en 1865, y al año siguiente obtuvo el doctorado en Derecho y en Administración. En 1869 asistió a las Cortes Constituyentes. Durante el reinado de Amadeo I, fue presidente del Ayuntamiento de Madrid, cuyo cargo desempeñó hasta abril de 1873, cuando el gobierno de Pi y Margall disolvió las Cortes; pero fue repuesto en él en enero de 1874: 181
- SARDOU, VICTORIEN (1831-1908). Dramaturgo francés. Autor de numerosas comedias, entre las que se encuentra *Rabagas* (1872); dramas como *Fédora* (1882), *Théodora* (1884), *La Tosca* (1887) —las tres interpretadas por Sarah Bernhardt—, *Robespierre* (1891, cuyo título real es *Thermidor*); obras de gran espectáculo, *Le crocodile*, *Don Quichotte*; y libretos de ópera, *Bataille d'amour*, *Le roi Carotte* y *La fille de tabarin*: 208
- SARTO, ANDREA DEL (1486-1530). Pintor italiano. Su reputación la alcanzó por una serie de frescos sobre la vida de San Juan Bautista en el claustro del Scalzo, en Florencia. Su verdadero nombre era Andrea d'Agnolo. Fue discípulo de Piero di Cosinog, entre 1508 y 1512. Colaboró con el primer florentino Francisco de Cristofano Franciabigio. Por esa misma época pintó los frescos del claustro de la iglesia de la Santissima. En 1518 fue llamado a la corte de Francisco I de Francia quien le encargó la adquisición de obras de arte en Italia. Regresó a Florencia en 1519 donde se quedó y utilizó el dinero en su provecho. Su última gran obra es el fresco de *La última cena* (1527) en el convento Le San Salvi, cerca de Florencia. Pintó también numerosos cuadros al óleo: 42
- SAY, LEÓN (1826-1896). Político y escritor francés. Participó en la dirección del *Journal des Débats*. Fue largo tiempo director del ferrocarril del Norte y colabo-

rador de varios periódicos de economía política, desde cuyas columnas impugnó la política económica del Segundo Imperio. En 1871 fue elegido miembro de la Asamblea Nacional, donde militó en el partido de centro izquierda y en el mismo año fue nombrado prefecto del Sena. En dos ocasiones fue ministro de Hacienda (1872-1873 y 1877-1879) y presidente del Senado. En 1889 fue elegido presidente del Senado y se puso al frente del partido de los librecambistas. Desde 1886 perteneció a la Academia Francesa. Se le deben entre otras obras: *Histoire de la caisse d'escompte* (1848), *Los finances de la France* (1883) y *Le socialisme d'État* (1884): 160, 190

SCOTT, WALTER (1771-1832). Poeta y novelista escocés. Se le considera el padre de la novela histórica. También prestó atención a las leyendas y baladas populares, y escribió poemas de ambiente medieval, llenos de recuerdos locales. Sus obras principales son: *Guy Mannering* (1815), *The Antiquary* (1816), *Rob Roy* (1818), *The Bride of Lammermoor* (1819), *Ivanhoe* (1820) y *Quentin Durward* (1823): 108

SCHLOEZER, KURD VON. Embajador de Alemania en Washington: 63, 81

SCHUMANN, ROBERT (1810-1856). Compositor alemán. Discípulo de Dorn y de Wieck, con cuya hija se casó. Se destacó como pianista, pero al inutilizarse un dedo se dedicó exclusivamente a la composición. Fundó en 1834 la revista *Neue Zeitschrift für Musik*. Fue profesor del conservatorio de Leipzig y director de música en Dusseldorf. Autor de numerosas obras, son muy renombrados sus *lieder*, y sus composiciones para piano como *Estudios sinfónicos*, *Escenas de baile*, *El carnaval* y *El álbum de la juventud*: 156

SCHWEINFURTH, GEORG AUGUST (1836-1925). Geógrafo alemán. Entre los años 1863 y 1866 exploró el valle del Nilo y la costa africana del Mar Rojo. Entre 1869 y 1871, como miembro de la Real Academia de Ciencias de Berlín, exploró el África ecuatorial y descubrió para los europeos una tribu de pigmeos. En 1872 fundó la Sociedad Geográfica de Egipto, y en 1880 fue nombrado director de todas las colecciones egipcias en el Cairo. En sus investigaciones estudió la flora de varios distritos egipcios, el sur de Arabia y Eritrea. Publicó varios libros sobre la flora africana: 43

O SÉCULO. Periódico republicano portugués fundado en 1870 por Magalhães Lima: 101

SEDÁN, BATALLA DE. Acción que decidió la victoria de Prusia en la Guerra Franco-Prusiana. El 31 de agosto de 1870 el ejército francés mandado por el mariscal Patrice de Mac-Mahon llegó a las inmediaciones de la ciudad de Sedán. Al día siguiente comenzó la batalla y los franceses fueron cercados por los prusianos. El 2 de septiembre, el emperador Napoleón III capituló y fue hecho prisionero con todos sus hombres. El ejército prusiano estaba a las órdenes del conde Helmuth von Moltke. Al conocerse el desastre, en París se proclamó la III República. Las bajas francesas fueron unas diecisiete mil y unas nueve mil las prusianas: 48

SEGUNDO IMPERIO. Francia. Establecido en diciembre de 1852 por Luis Napoleón Bonaparte, quien se proclamó Napoleón III, tras el golpe de Estado del año anterior que abolió, de hecho, la República y lo hizo presidente por

diez años. Fue una monarquía absoluta hasta 1860, cuando se adoptaron reformas liberales. El Imperio cesó en 1870, luego de la derrota francesa frente a Prusia en la batalla de Sedán, donde el propio emperador fue hecho prisionero: 30, 190

SHEYK MAHMOUD. Líder independentista argelino: 30

SELLER. Geólogo: 79

SENADO. España. Uno de los dos cuerpos legisladores creado por la Constitución de 1876. Los formaban tres clases de senadores: Por derecho propio (los hijos del rey y el sucesor, y altos dignatarios del estado militares y religiosos), vitalicios (designados por la Corona), y electivos por las corporaciones (provincias eclesiásticas, Reales Academias, Universidades y Sociedades Económicas). La elección era indirecta a través de compromisarios. Los senadores por derecho propio y vitalicios no podían exceder de ciento ochenta, la misma cantidad que para los electivos, los cuales se renovaban por mitad cada cinco años: 124, 127, 191, 192

SENADO. Francia. Según las Leyes Constitucionales del 24 y el 25 de febrero de 1875 el Senado era electo en segundo grado, por un cuerpo electoral por cada departamento, formado por los diputados, consejeros generales y consejeros de distrito, además de delegados municipales según la proporción poblacional. Había también setenta y cinco senadores vitalicios electos por las dos cámaras, cuyas vacantes fueron cubiertas por elecciones a partir de 1889: 19, 28, 32, 164, 207

SEOANE Y BAJÓN, JUAN ANTONIO, MARQUÉS DE (1815-1887). Escritor, político y diplomático español. Recibió el título de nobleza en 1872 otorgado por el rey Amadeo I. Fue senador lecto y vitalicio desde 1877. Se dedicó a la jurisprudencia y a las matemáticas. En 1848 publicó una obra titulada *Leyes naturales de la política*. En 1879-1881, publica otro título: *Filosofía elíptica del latente operante o Pentanomia pantanómica*. Creía haber encontrado en un simbolismo análogo al de los pitagóricos la explicación de todos los secretos del Universo. Fue miembro del Ateneo de Madrid: 180

SERMONETA, DUQUE DE (1804-1882). Filólogo y político italiano. Estudió Letras y Bellas Artes, abrazó la causa de la unidad italiana. Presidió la diputación que presentó al rey Víctor Manuel I el plebiscito del pueblo romano (1870) y fue elegido diputado del parlamento italiano por el barrio de Transtevere de Roma. Perdida la vista, se dedicó a la literatura, fueron muy apreciados sus trabajos sobre la *Divina Comedia* de Dante como: *Della dottrina chesi asconda nel ottavo e nono canto dell'Inferno* (1852), *La materia della Divina Commedia* (1865) y *En chiose nella Divina Commedia* (1876): 43

SERRANO Y DOMÍNGUEZ, FRANCISCO; DUQUE DE LA TORRE (1810-1885). Militar y político español. Capitán general de Cuba entre 1858 y 1862, cuando se ganó el apoyo y la simpatía de los liberales y de la sacarocracia cubana, en cuyos negocios se involucró y con una de cuyos miembros se casó: María Dolores Domínguez Borrell, condesa de San Antonio. Jefe del Partido Liberal (1865). Derrotó en el puente de Alcolea a las tropas de Isabel II, tras la revolución de 1868. En enero de 1869 expuso a las Cortes el programa de la revolución. Fue

nombrado regente hasta el advenimiento de Amadeo I, bajo cuyo reinado ocupó la presidencia del gobierno. Luego del pronunciamiento de Sagunto, que restauró la monarquía, se retiró a Francia y, a su regreso en 1884, reconoció a Alfonso XII: 14, 16, 100

SHAKESPEARE, WILLIAM (1564-1616). Figura cimera de la literatura universal. Poeta y dramaturgo inglés, autor de las célebres obras, *Romeo y Julieta*, *El rey Lear*, *Otelo*, *Hamlet*, *Macbeth*, *El mercader de Venecia*, *La fierecilla domada* y *Sueño de una noche de verano*, entre otras obras dramáticas que han trascendido hasta nuestros días: 103

SIMON, FRANÇOIS-JULES SUISSE (1814-1896). Político y escritor francés. Discípulo de Victor Cousin. Fue miembro del Cuerpo Legislativo (1863). Preso por los comuneros, fue liberado por la Guardia Nacional. Se le considera uno de los principales instigadores de la política de Thiers. Fue ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes (1870-1875), senador (1875) y presidente del Consejo (1876-1877). Tuvo serias diferencias con Gambetta, al que hizo dimitir. Dirigió los periódicos *Le Siècle* y *Le Gaulois*. Se citan entre sus muchos títulos, *La religión natural* (1856), *La libertad de conciencia* (1857), *La obrera* (1861), *El trabajo* (1866), *El librecambio* (1870), *El gobierno de Thiers* (1878) y *Dios, patria y libertad* (1883): 206, 207

SIRTORI, GIUSEPPE (1813-1874). Militar italiano. En un principio fue sacerdote, pero en 1840 abandonó el estado eclesiástico y tomó parte en la revolución de 1848, en la que se distinguió peleando en Roma a las órdenes de Garibaldi. Tuvo después que refugiarse como emigrado en París y más tarde en Londres, y en 1859 formó parte de la célebre Legión de los Mil, después de haber sido nombrado por Garibaldi jefe de su Estado Mayor. Al fusionarse los garibaldinos con el ejército italiano fue promovido a general, y en 1866, en la guerra contra Austria, recibió el mando de una división, pero sufrió una derrota. En 1872 fue nombrado presidente del Consejo General de Infantería, cargo que conservó hasta su muerte: 115

SIXTO V (1529-1590). Papa desde 158 cuyo nombre era Felice Peretti. Dirigió una reforma importante de la administración de la Iglesia. Se ordenó sacerdote en 1547 y al año siguiente se doctoró en teología por la Universidad de Fermo. En 1566 fue consagrado obispo de Sant'Agata dei Goti, en 1570 recibió el capelo cardenalicio y adoptó el nombre de Montalvo y en 1571 se le designó obispo de Fermo. Su pontificado se caracterizó por el gasto de inmensas sumas de dinero en obras públicas en Roma, que incluyeron la construcción del Palacio Laterano. Hizo cumplir el decreto del Concilio de Trento contra la simonía y la pertenencia a más de un beneficio o cargo eclesiástico y repuso las arcas vaticanas: 116

SOCIEDAD DE AMERICANISTAS. Sociedad internacional que inicia sus trabajos en 1873: 83

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE ROMA: 43

SÓCRATES. Buque de guerra peruano: 64

SOLFERINO, BATALLA DE. Principal combate del proceso de unificación italiana, que tuvo lugar el 24 de junio de 1859. Las tropas aliadas de Francia y del reino de



Piamonte y Cerdeña, a las órdenes del emperador francés Napoleón III, y el ejército austríaco dirigido por el emperador Francisco José I, se enfrentaron en la localidad de Solferino, en la región de Lombardía, situada al norte de Italia. Los franco-piamonteses ganaron la batalla, que les dio el control de esa región. El sufrimiento de los heridos en Solferino impulsó al filántropo suizo Jean Henri Dunant a la creación de la Cruz Roja: 155

SPULLER, EUGÈNE JACQUES (1835-1896). Político y escritor francés. De ideas republicanas, fue amigo y colaborador de Léon Gambetta, con quien colaboró en la publicación *Revue Politique*. Escapó junto con él del sitio de París por los alemanes y le ayudó en la defensa de las provincias. Fundó con él *La République Française*. Diputado en 1886, integró la delegación que entregó la estatua de la Libertad a Estados Unidos. Fue ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Gambetta. Fue ministro de Insurrección Pública y de Cultos en 1887, de Negocios Extranjeros en 1890 y nuevamente de Instrucción Pública en 1893. Autor de, entre otras obras: *Vida y obras de Michelet, Historia parlamentaria de la segunda República y Hombres y cosas de la Revolución*: 48, 138, 165

STANDARD. Periódico de Londres: 120

STANLEY, HENRY MORTON (1841-1904). Periodista y explorador anglo estadounidense. Cuando contaba con dieciocho años de edad viajó como grumete a Nueva Orleans, Luisiana, donde consiguió trabajo con el comerciante estadounidense Henry Morton Stanley, de quien adoptó el nombre. Durante la guerra civil estadounidense, sirvió en el ejército confederado. Fue capturado en 1862 durante la batalla de Shiloh. Transferido al ejército federal, fue licenciado poco después, a causa de su mala salud. En 1867, se hizo corresponsal de guerra del *New York Herald*, y como tal, en 1868, acompañó a la expedición británica que invadió los dominios del rey etíope Teodoro II. En 1869, James Gordon Bennett, editor de *The New York Herald*, lo envió en busca del misionero y explorador escocés David Livingstone, de quien apenas se había tenido noticia alguna desde su partida en busca del nacimiento del Nilo y a quien halló en 1871. En 1873 *The New York Herald* lo envió a África occidental para cubrir el reportaje de la invasión del ejército británico contra los ashanti, en lo que actualmente es Ghana: 80

STEUBEN, FRIEDRICH WILHELM (1730-1794). Militar alemán. Después de intervenir en la Guerra de los Siete Años, se trasladó a Norteamérica y fue jefe del Estado Mayor de Washington. En 1784, se retiró del servicio activo y fue pensionado por el Congreso de Estados Unidos: 81

STRAUSS, EDUARD (1835-?). Compositor y director de orquesta austríaco, hermano de Joseph y de Johann. Su padre quiso dedicarlo a la carrera diplomática, pero siguiendo la tradición familiar, prefirió la música, a la que se dedicó por completo. En 1861 dirigió algunos conciertos y en 1863 sucedió a su hermano Johann en la dirección de la célebre orquesta Strauss, quedando como único director a la muerte de su hermano Joseph (1870). Permaneció al frente de la misma hasta 1902, en que decidió disolverla. Compuso cerca de cuatrocientas obras, bailes en su mayoría, y publicó un libro titulado *Erinnerungen* (1905): 156

SWAN, JOHN WILSON (1828-1914). Físico inglés. Contribuyó al avance de la fotografía con la fabricación de la placa seca y el papel con emulsión de bromuro argéntico sin exceso de nitrato de plata para el desarrollo. En 1860, construyó la lámpara eléctrica de filamento de carbón. Ideó también algunos aparatos eléctricos: 118

- T -

- TANNHAUSER. Ópera en tres actos con libreto y música de Richard Wagner. Estrenada en el Teatro Real de Dresde, el 19 de octubre de 1845: 156
- TARGÉ, ALAIN. Político francés. Ministro de Hacienda y de Banca y Comercio de Francia: 160, 161, 190
- TASSO, TORQUATO (1544-1595). Poeta italiano. Uno de los escritores más significativos del Renacimiento. Autor del poema épico *La Jerusalén libertada* y del drama pastoril *Aminta*: 114
- TEATRO AMBIGÚ. Teatro de París que tomó su nombre de unas obras para la escena del siglo XVIII en las que se mezclaban la pantomima, el drama, la comedia y la parodia: 198
- TEATRO COSTANZI. Teatro de Roma: 41
- TEATRO DE LA ALHAMBRA. Teatro de Madrid donde se representaban comedias, zarzuelas y obras dramáticas: 180, 181
- TEATRO DE LA ÓPERA DE PARÍS. Construido entre 1861 y 1875 por Jean Louis Charles Garnier, quien empleó el eclecticismo del Segundo Imperio. Desde 1990 el edificio alberga el Ballet de la Ópera de París: 154
- TEATRO DE LA ÓPERA DE VIENA. Fue edificado entre 1861 y 1869 por Null y Siccardsburg. De estilo neoclásico, en el vestíbulo y bajo un arco hay varias esculturas de Hahnel representando el *Heroísmo*, el *Drama*, la *Fantasía*, el *Arte Cómico* y el *Amor*. Del propio artista están situados unos caballos sobre la loggia. En los tramos de la gran escalera hay estatuas de las artes liberales debidas a Gasser. Tiene capacidad para dos mil cuatrocientos espectadores en su sala principal, muy rica en dorados y adornos: 113, 118
- TEATRO DEL ODEÓN. Construido en París como monumento por Charles De Wailly y Marie Joseph Peyre, fue fundado el teatro en 1797. Sufrió incendios y reconstrucción en dos ocasiones, y desde 1841 se le considera el segundo teatro nacional francés. Se le ha llamado Sala Luxemburgo, Teatro de Francia y desde 1971 Teatro Nacional del Odeón: 51, 144, 198
- TELÉMACO. Hijo de Penélope y Odiseo (Ulises), nacido cuando su padre se disponía a partir para la guerra de Troya. Ya adolescente, se dispuso a buscar a su padre por toda Grecia, al ver que no regresaba con los demás príncipes griegos. Escapó a la emboscada urdida por los pretendientes de Penélope y regresó finalmente a Ítaca, donde encontró a su padre. Homero cuenta en la *Odisea* el viaje de Telémaco a Esparta: 119
- LE TEMPS. Diario parisino de tendencia liberal fundado en 1861 por Auguste Nefftzer. Opositor al gobierno imperial de Napoleón III, ejerció una gran influencia sobre la Tercera República: 51

- EL TESTAMENTO DE FARLAN*. Novela del escritor francés Jules Claretie, adaptada al teatro por Guillaume Busnach: 199
- TEWFIK PACHÁ MOHAMMED (1852-1892). Político egipcio. Hijo de Ismail a quien sucedió tras su abdicación en 1879. Tuvo que admitir el liderazgo de Arabi Pachá tras la insurrección de 1882. Fue reinstalado como jedive por los invasores británicos, quienes sometieron el país a su protectorado: 69
- THIERS, LOUIS ADOLPHE (1797-1877). Político e historiador francés. Ejerció el periodismo. Contribuyó a la caída de los Borbones. Evitó la proclamación de la República y ofreció la corona a Luis Felipe. Fue ministro del Interior (1832), de Agricultura y Comercio y de Asuntos Exteriores. Presidente de gobierno en 1836 y 1840. Jefe de la oposición contra Guizot. Apoyó al gobierno provisional de 1848. Se opuso al golpe de estado de 1851, y a la declaración de guerra de 1869. Recabó infructuosamente apoyos extranjeros en la lucha de Francia contra Alemania. Fue elegido para integrar la Asamblea Nacional. En 1871 se le nombró jefe del Poder Ejecutivo. Reprimió sangrientamente la Comuna de París. Presidente de la República por tres años, en 1873 consiguió la evacuación definitiva del país por los prusianos. Perdió la presidencia por un voto de censura. Publicó, entre otras obras, *Histoire de la Révolution* (1823-1828), en diez tomos, e *Histoire du Consulat et de l'Empire* (1845-1865), en veinte tomos: 121, 190
- THIO. Actriz francesa: 51
- THÜRN Y TAXIS, MÁXIMILIAN MARÍA PRÍNCIPE DE (¿-1885). Militar y aristócrata austríaco: 155
- THE TIMES. Periódico de Londres fundado en 1785, aunque comenzó a circular en 1788: 121
- TINTORETTO, EL; JACOB ROBUSTI, LLAMADO (1518-1594). Pintor italiano. Estudió con Tiziano, y recibió la influencia de Miguel Ángel. Pintó con una amplia variabilidad obras religiosas e históricas. Sus pinturas se destacan por un extraordinario colorido. Su primera obra importante fue *El milagro de San Marcos*; y su obra cumbre *La crucifixión*: 42
- TIRARD, PIERRE MANUEL (1827-1893). Político francés nacido en Suiza. Fue orfebre y en 1851 fundó una joyería. Ingresó en el Partido Radical y a la caída del Segundo Imperio fue alcalde del distrito VII de París. Fue miembro de la Comuna, pero pronto se separó de ella. Perteneció a la Asamblea Nacional como diputado desde 1876. Se adhirió a los republicanos radicales. De 1879 a 1881 y por seis meses en 1882 fue ministro de Comercio y Agricultura; de 1882 hasta 1885, fue ministro de Hacienda; y de 1889 a 1890, presidente del consejo de ministros. En 1892 se encargó nuevamente de la cartera de Hacienda hasta 1893. Publicó *La liberté du commerce* (París, 1868): 48, 160, 161
- TIRAS. Nombre del perro del canciller alemán Otto Edward Von Bismarck Schönhausen: 64
- TIZIANO (1477-1576). Pintor italiano cuyo nombre era Tiziano Vecellio. Fueron sus maestros Zuccato, Giovanni Bellini y Giorgione. Desde sus primeras obras se revela como maestro en el color y la composición: *Amor sagrado y amor profano* (1515). Llegó a ser pintor oficial del Consejo de Venecia, donde

- transcurrió gran parte de su vida. Fue el pintor de Carlos I y Felipe II de España. Se le considera la primera figura de la escuela veneciana y hombre típico del Renacimiento por su genialidad. Fue también retratista. Figuran entre sus obras los retratos de *Carlos V* (1549), ecuestre y de cuerpo entero, y el de su esposa la emperatriz Isabel (1549), *La Asunción de la Virgen* (1516-1518), *Dolorosa* (1554), *Bacanal* (1518-1519) y *Venus y Adonis* (1550-1551): 42
- TOISÓN DE ORO. Orden fundada en Brujas por Felipe *el Bueno*, duque de Borgoña, en 1429. La orden pasó a la Casa de Austria después de la muerte de Carlos *el Temerario*, y a España con Carlos I: 36, 85
- TREVISANI, CÉSAR, MARQUÉS DE (1820-1897). Escritor y profesor italiano. Fue director del Liceo de Fermo, su ciudad natal. Fue miembro de la Diputación de Historia Patria de Toscana y Umbria. Inspector de excavaciones y monumentos, publicó entre otros trabajos, *Il nipoti di Paolo IV e Il maestro Giovanni*, y una *Storia di Roma sul Medio Evo*: 43
- LE TRIBOULET. Periódico francés. Se fundó en noviembre de 1878 como semanario satírico ilustrado de tendencia legitimista. Fue diario de 1881 y finalmente circuló semanalmente hasta su desaparición en 1893. James Harden-Hickey fue su director desde 1878 hasta 1888, mientras que Edouard Grimblot era su redactor jefe en 1883: 208

- U -

- UNIÓN REPUBLICANA. Partido de León Gambetta: 41
- UNIVERSIDAD DE COLUMBIA. Se encuentra situada en Nueva York, y fue establecida en 1754 con el nombre de King's College, por medio de una carta de construcción concedida por el rey Jorge II de Gran Bretaña e Irlanda. Tras la Guerra de Independencia estadounidense fue reinaugurada con el nombre de Columbia College. Su biblioteca constituye una de las mayores colecciones de la nación. Entre las publicaciones del centro se encuentra el periódico *Columbia Daily Spectator*, fundado en 1817. Esta institución concede anualmente los premios Pulitzer: 79
- UNIVERSIDAD DE LA HABANA. Fue fundada el 5 de enero de 1728 por los frailes dominicos bajo el nombre de Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana. Recibió la aprobación real en septiembre de ese mismo año. Sus primeras Facultades fueron las de Teología, Leyes, Medicina, Arte (Filosofía) y Derecho Canónico. Funcionó originalmente en el convento de San Juan de Letrán. En 1842 fue secularizada, tomó el nombre de Real y Literaria Universidad de La Habana y se mudó al antiguo convento de Santo Domingo. En 1871 se le suprimió el derecho a otorgar los grados de Doctor y Licenciado, los que debían obtenerse en España. Tales restricciones se suprimieron en 1880 y fueron reimpuestas en 1892. Fue reorganizada en 1899, durante la Ocupación Militar estadounidense, y en 1900, de acuerdo a la reforma educacional elaborada por Enrique José Varona, sólo quedaron tres Facultades: Letras y Ciencias, Medicina y Farmacia, y Derecho. A lo largo del siglo XX ha sufrido varias reformas y desde 1902 se trasladó al lugar que

ocupa actualmente. Durante la república ha sido uno de los focos de agitación social del país: 191

- V -

- VARELA, HÉCTOR FLORENCIO (1833-1891). Escritor, político, orador y diplomático argentino. Hijo del escritor y político antirrosista, Florencio. Al ser confiscado los bienes de su padre, se refugió en Río de Janeiro con su madre y hermanos. Se unió a Justo B. Urquiza en 1852 para derrocar a Juan Manuel Rosas. Logrado ese propósito, fundó en Buenos Aires el diario *La Tribuna* con su hermano Mariano. Fue embajador en Uruguay y representó a este país en Europa. En 1866 asistió al Congreso de la Paz, en Ginebra. Publicó en París, de 1872 a 1874 *El Americano*, y en Turín, *La Italia y El Plata*. Fue cónsul de argentina en España desde 1884, y fundó en Madrid, *España y América*, y en Barcelona, *El Barcelonés*. Participó en el Congreso de Americanistas celebrado en Madrid en 1881. Volvió a Buenos Aires donde redactó *El Porteño*. Entre sus obras se destacan: *Byron*, *Páginas sueltas*, *Almanaque porteño*, *La virtud de una coqueta* (novela), *La república de Venezuela y su presidente Blanco*, *El Perú ante Europa*, *Elisa Lynch*, y una serie de estudios biográficos: *José Mármol*, *Hilario Ascasubi*, *Emilio Castelar*, *José Benito Gaytán* y *Bartolomé Mitre*: 82
- VARZIN. Casa de campo en Pomerania de Otto Edward Von Bismarck Schönhausen, donde luego se le erigió un monumento: 108, 120
- VAUX, LUDOVIC DE, BARÓN DE. Aristócrata francés. Hizo del deporte la actividad de su vida y fue propietario de caballos de carreras. Fue famoso por sus numerosos duelos. Escribió *La Palestine* y *Les Tireurs au pistolet* (ambos libros de 1883), *Les hommes d'épée*, *Les duels célèbres* (1884), *Les Hommes de Sport* (1888), *Les Ecoles de Cavaleric*. *L'Équitation en France* (1896) y *Enciclopedia del cazador* (1900): 208
- VELÁZQUEZ, DIEGO RODRÍGUEZ DE SILVA Y (1599-1660). Pintor español. Desde muy joven se entregó al estudio del natural, pintando bodegones y estudios de figura, como por ejemplo *Vieja friendo huevos*. En 1623, el rey Felipe IV lo nombró pintor de cámara. En un segundo viaje a Italia, en 1649, logró renovar su arte como se aprecia en el retrato del papa *Inocencio X* y el de *Juan de Pareja*. Además del retrato, cultivó con éxito la pintura de tema religioso y mitológico. Se han de destacar entre sus obras: *Las meninas* o *La familia de Felipe IV*, su creación capital que ha devenido una exaltación al espacio y a la luz; *Las hilanderas*, considerada anticipo del impresionismo del siglo XIX; los retratos al *Príncipe Baltasar Carlos*, *La túnica de José*, *Crucificado*, *Los borrachos* o *El triunfo de Baco* y *La fragua de Vulcano*: 60
- VENI CREATOR SPIRITUS. Himno litúrgico del Catolicismo Romano en funciones solemnes de la Iglesia, atribuido al arzobispo de Maguncia, Rabanus Maunus, en la época carolingia: 194, 195
- VENTURA DE LA VEGA (1807-1865). Seudónimo de Buenaventura José María Vega y Cárdenas. Poeta y dramaturgo español. Nació en Buenos Aires y murió en Madrid. Fue profesor y secretario de la reina Isabel II, miembro de

la Real Academia de la Lengua, diputado a Cortes, director del Conservatorio de Música, gentilhombre de la corte y subsecretario de Estado; aunque siempre conservó su nacionalidad argentina. Dirigió el Teatro Español. Su primer drama original, *El hombre de mundo* (1845), se considera su mejor obra. Martí se refirió siempre a él con simpatía: 86. Véase Nf., en t. 3.

VESPUCCIO, AMÉRICO (1454-1512). Entró joven al servicio del banquero florentino Lorenzo di Pier Francesco de Medici. Se trasladó en 1492 a Sevilla, donde estuvo dedicado a trabajos comerciales y adquirió una sólida preparación cosmográfica. Marchó a América en 1499. Al mando de dos naves descubrió y remontó en parte el río Amazonas, y después de costear la tierra de Paria, Venezuela y Colombia, probablemente hasta la desembocadura del Magdalena, se reunió con Ojeda (jefe del resto de la expedición) y regresó a España a finales de junio de 1500. Pasó al servicio de Portugal y llevó a cabo un segundo viaje en el que costeó la América Meridional hasta cerca del estrecho de Magallanes. En 1505, obtuvo la ciudadanía española y el nombramiento de piloto mayor. El nombre de América fue propuesto, en vida de Vespucio, pero sin que él lo supiera, por el cosmógrafo alemán Waldseeüller en su *Cosmographie Introductio* (1507): 80, 85

VICO, ANTONIO (1840-1902). Actor español. Comenzó su carrera en 1865 en Valencia. En 1870 pasó a Madrid, donde debutó con mediano éxito. Su actuación en *La capilla de Lanuza*, de Marcos Zapata, lo consagró definitivamente. Fue considerado como el mejor intérprete de los dramas de Echegaray, y logró destacarse en todos los géneros, desde el trágico hasta el cómico. Al decaer sus facultades con la edad, se trasladó a América, donde llegó a padecer pobreza. Murió en un barco frente a la costa de Cuba, muy cerca de Nuevitas. En 1907 sus restos fueron trasladados a Madrid y depositados en el Panteón de Hombres Ilustres del siglo XIX. Fue autor de *América para los cómicos* (1895) y *Mis memorias. Cuarenta años de cómico* (1902): 181

VÍCTOR MANUEL II (1820-1878). Rey de Cerdeña (1849-1861) por abdicación de su padre, Carlos Alberto de Cerdeña. Fue proclamado rey de Italia en 1861. Con el apoyo de Garibaldi, logró la unificación de su territorio, hasta ese momento fragmentado y ocupado por el imperio austro-húngaro y los estados pontificios: 78, 145, 152, 157

VICTORIA I (1819-1901). Reina de Gran Bretaña e Irlanda y emperatriz de la India. Ocupó el trono en 1837 al morir su tío Guillermo IV. Condujo a la corte y a la sociedad inglesa en un ambiente de moralidad muy estricto. Durante su gobierno, el país fue la potencia mundial dominante, extendió su control colonial sobre numerosas regiones de Asia, África y el Pacífico, y se amplió el régimen parlamentario: 93, 105, 106, 146, 184

VOISINS-LAVERNIERE, ETIENNE (1813-?). Político francés. Fue miembro de la Asamblea Constituyente de 1848 y se alejó de la política hasta 1871. Fue electo senador en 1876 por el Partido Republicano, del cual se separó finalmente. En 1881 fue electo senador vitalicio: 164

LE VOYAGE DE SARAH BERNHART EN AMÉRIQUE. Libro de Marie Colombier: 76

- WAGNER, WILHELM RICHARD (1813-1883). Compositor alemán, poeta y ensayista. Su primer maestro de música fue Gottlieb Müller y su primera producción fue una obertura presentada en el teatro de Leipzig en 1830. Ese año matriculó en la universidad tomando lecciones de composición de Theodor Weinling, cantor de la Thomasschule. En 1834, conducía la ópera de Magdeburg. En 1836, había compuesto y presentado la ópera *Doas Liebesverbot*, además de *Die Feen*. El rey, Luis de Baviera le concedió una pensión anual y una confortable casa en las afueras de Munich. Otras de sus obras operáticas que han trascendido a la posteridad fueron: *Rienzi*, *Der fliegende Hollander*, *Tannhauser*, *Tristan und Isolde*, *Die Walküre*, *Siegfried*, y *Götterda Parsifal*: 156
- WALDECK-ROUSSEAU, PIERRE-MARIE-RENÉ (1846-1904). Político francés. Ministro del Interior en 1881 y de 1883 a 1885, contó con el apoyo de los sindicatos. En 1899, en plena crisis Dreyfus, se encargó de la formación de Gobierno, empeño que consiguió, dando en él entrada a los socialistas y constituyendo el primer ministerio radical. En 1901 inició la política anticlerical en Francia mediante su Ley de Asociaciones contra las congregaciones religiosas. Fue muy combatido pero ganó las elecciones de 1902: 160, 166
- WASHINGTON, GEORGE (1732-1799). Primer presidente y fundador de la República de Estados Unidos. Militar y político, dirigió la Guerra de Independencia de las trece colonias contra los británicos. Una segunda elección lo mantuvo al frente de la Unión desde 1789 hasta 1797, momento en que se retiró de la vida política para dedicarse a las labores agrícolas en Mount Vernon, donde murió: 75
- WATTEAU, JEAN ANTOINE (1684-1721). Pintor francés de origen flamenco. Dirigió la revolución artística contra el pomposo clasicismo de Luis XIV. Es el auténtico representante del siglo XVIII francés y en su arte se encuentran los gérmenes del impresionismo. El cuadro *L'Embarquement pour Cythère* (1717), le dio la fama y a este le sucedieron *Départ des Troupes*, *Halte d'armée*, *Le Christ en croix*, *Nimphe et satyre*, *Les Champs-Élysées*, *Les Plaisirs d'amour*, entre otros: 198
- WEDDELL, JAMES. Marino inglés de la primera mitad del siglo XIX. Partió hacia los mares australes en 1822, encargado por una empresa comercial de Edimburgo para que buscara lugares propicios para la pesca. Descubrió, en 1823, las Orcadas del Sur, y franqueando el círculo polar antártico, penetró, en dirección del polo, en un mar libre de hielos que denominó *Mar del rey Jorge IV* y que hoy lleva su nombre. Dejó en relación a su viaje constancia en *A voyage towards the South Pole performed in the years 1822-1824*: 116
- WILSON, DANIEL. Funcionario del gobierno francés y esposo de Alice Grévy, hija de Paul Grévy: 112, 119, 120
- WILEZEC, CONDE. Miembro de la corte del imperio austro-húngaro: 131
- WOODS, ALBERT, MARQUÉS DE NORTHAMPTON. Diplomático británico en tiempos de la reina Victoria I: 93, 104, 106

- Y -

YORKTOWN, BATALLA DE. Acción de armas que consolidó la independencia de las trece colonias del norte de América ocurrida en esa pequeña aldea y puerto de Virginia, a orillas del río York. En este lugar, el 19 de octubre de 1781, Washington hizo prisionero a lord Cornwallis, el principal jefe militar británico, quien había acampado allí en espera de refuerzos. Pero en lugar de estos apareció la escuadra francesa al mando del almirante De Gras, que contaba con tres mil hombres y había derrotado a la flota inglesa en la bahía de Chesapeake. Al propio tiempo, Washington, en marcha forzada desde el Hudson hasta Delaware con seis mil soldados, se unió al ejército francés del marqués de Lafayette y cercó al jefe colonialista hasta su rendición con sus siete mil hombres y todo su armamento: 81

- Z -

ZAPATA, MARCOS (1845-1914). Poeta y dramaturgo español. Obtuvo gran éxito con sus dramas históricos *La capilla de Lanuza* (1871), *El castillo de Simancas* (1873), *La corona de abrojos* y *El solitario de Yuste* (1877). Según Valdés Domínguez, Martí lo trató personalmente en Madrid, como a Echegaray y a los actores Rafael Calvo y Elisa Boldún: 181

ZARCO DEL VALLE, MARIANO REMÓN (¿-1906). Diplomático español. Se inició como agregado militar en 1850. Representó a su país en diversas embajadas ordinarias y extraordinarias. Fue primer introductor de embajadores durante el congreso de americanistas de 1881: 105

ZENO, ANTONIO (¿-1401). Explorador veneciano. De origen noble, se unió a su hermano Niccolo, asentado desde antes en las tierras del Norte de Europa. Entre 1395 y 1401 realizó viajes de exploración hacia el Oeste hasta llegar a Groenlandia y, al parecer, a la América del Norte y Nueva Escocia. Su informe acerca de sus viajes y los de su hermano Niccolo, enviados a Carlo, otro hermano que permaneció en Venecia, se publicó en el siglo XVI con el título de *Dei I Commentari del Viaggio*, y fue muy estimado en aquel tiempo, aunque hoy se le considera por muchos una falsificación al igual que un mapa allí incluido de aquellas tierras desconocidas: 45

ZENO, NICCOLO. Explorador veneciano, hermano del anterior. En 1380 viajó a Inglaterra y desde entonces realizó viajes por el Atlántico Norte, al parecer por Groenlandia y las islas Feroe. Cuando sirvió a uno de los señores de las tierras del Norte que lo nombró almirante llamó a su hermano Antonio para que estuvieran juntos: 45

ZOLA, ÉMILE (1840-1902). Escritor francés. Iniciador de la escuela naturalista que pretendía explicar las pasiones mediante su determinación absoluta por la vida material. Autor de la serie titulada *Les Rougon-Macquart, histoire naturelle et sociale d'une famille sous le Second Empire* (1871-1893), entre las que se hallan sus conocidas novelas *Naná*, *La taberna* y *Germinal*. Su escrito *Yo acuso* (1898)



fue una célebre denuncia contra el antisemitismo manifestado en el amañado proceso contra el oficial Dreyfus, acusado falsamente de espionaje. Publicó también crítica de arte y literaria: *Thérèse Raquin* y *Madeleine Féral* obras producidas bajo la influencia de las teorías de Taine sobre la acción del medio. Reflejó con maestría diversos ambientes como la taberna, las minas, los ferroviarios, la Bolsa y el Ejército. A pesar de su fracaso como jefe de escuela, es considerado un gran literato del siglo XIX: 198, 199, 206

ZURBARÁN, FRANCISCO (1598-1664?). Pintor español. En 1629 fue nombrado pintor del Rey. Se le considera uno de los máximos intérpretes de la corriente ascética española en la pintura, tanto por sus cuadros de tema religioso —*Vida de San Buenaventura*, *San Pedro Nolasco*, *San Francisco*, *La Virgen en el trono*, entre otros— como por sus austeros bodegones: 187

## ÍNDICE GEOGRÁFICO

- A -

ÁFRICA: 49, 69, 72, 78, 80, 178  
ÁLAVA. Provincia de la comunidad autónoma del País Vasco, España: 58  
ALEMANIA: 39, 63, 64, 65, 67, 74, 78, 81, 107, 108, 120, 130, 132, 154, 158  
ALICANTE. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la comunidad valenciana, España: 149  
AMBERES. Ciudad de Bélgica: 43  
AMÉRICA: 43, 61, 62, 63, 75, 79, 82, 83, 84, 122, 180, 198  
AMÉRICA DEL SUR: 80, 83, 86  
ANTILLAS: 36, 149, 151, 191  
ARABIA. Península desértica en el extremo suroeste de Asia: 88  
ARAGÓN. Antigua región y reino ibérico; hoy una de las comunidades autónomas españolas: 15, 192  
ARGEL: 49, 50, 139, 170  
ARGELIA: 163, 205  
ARROYO DE LA LUZ. Localidad de la provincia de Cáceres, en la comunidad autónoma de Extremadura, España: 102  
ÁRTICO: 80  
ASIA: 72  
ASTURIAS. Antiguo reino y región de España, hoy una de sus comunidades autónomas: 91  
ATLÁNTICO, OCÉANO: 117, 208  
ATOCHA. Calle de Madrid: 84, 192  
AUSTRALIA: 149  
AUSTRIA: 17, 67, 130, 131, 153, 154, 155, 156, 158, 168, 170, 184, 194  
AVENONCEAUX: 119

- B -

BADEN-BADEN. Ciudad situada en el estado de Baden-Württemberg, Alemania:  
BARCELONA. Capital de Cataluña, España: 80, 87  
BAVIERA. Antiguo reino europeo, hoy estado de Alemania: 132  
BEHRING, ESTRECHO DE. Estrecho que separa a América de Asia: 79  
BELÉN. Población cerca de Jerusalén, Palestina: 203  
BÉLGICA: 95  
BELLEVILLE. Barrio obrero en las afueras de París: 13, 19, 20, 21, 23, 26, 49, 164  
BERLÍN: 64, 66, 67, 120, 163, 165  
BOLIVIA: 64  
BOLOGNA. Véase Bolonia: 79, 80  
BOLOGNA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre y de la región de Emilia-Romaña, Italia: 78  
BÔNE. Antiguo nombre de la ciudad de Annaba, Argelia: 141

BREMEN. Ciudad capital del estado de Bremen, Alemania: 120  
BRUSELAS: 83  
BUENOS AIRES: 116  
BUFFALO. Población del estado de Nueva York, Estados Unidos: 79

- C -

CÁCERES. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la comunidad autónoma de Extremadura, España: 93, 102, 103, 104, 130  
CÁDIZ. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre en la comunidad autónoma de Andalucía, España: 149  
CAMPOS ELÍSEOS. Avenida de París: 111  
CANADÁ: 149, 150, 170  
CANAL DE PANAMÁ: 180. Véase Nf.  
CANAL DE SUEZ. Construido entre 1859 y 1869 a iniciativa del francés Ferdinand de Lesseps, a través del istmo de Suez, Egipto, para poner en comunicación el Mar Mediterráneo con el Mar Rojo: 72  
CANFRANC. Municipio perteneciente a la provincia de Huesca, en la comunidad autónoma de Aragón, España: 192  
CAPRERA. Pequeña isla de Italia, en la costa de Cerdeña: 61  
CARACAS: 23, 32, 37, 39, 45, 52, 62, 68, 73, 81, 91, 100, 106, 110, 117, 122, 129, 134, 144, 152, 158, 167, 171, 184, 185, 192, 196, 208  
CASTILLA. Antiguo condado y reino ibérico, actualmente forma dos comunidades autónomas españolas: 57, 80, 103  
CATALUÑA. Antiguo principado al noreste de la península ibérica, actualmente una de las comunidades autónomas de España: 126  
CHARENTON-LE-PONT. Población en el departamento de Sena, Francia: 51  
CHARONA. Barrio de París: 21  
CHICHEN ITZÁ. Ciudad en ruinas de los antiguos mayas en Yucatán, México, fundada por los itzáes hacia 435-445 d.n.e., Se distinguen en esta zona dos períodos constructivos: el clásico maya (siglos VII al X) y el mayatolteca (siglos X al XII): 62  
CHILE: 116  
CIENFUEGOS. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, Cuba: 87  
COLOMBIA: 89  
COLONIA. Ciudad en el estado de Renania del Norte-Westfalia, Alemania: 132, 170  
CONGO. Río que discurre principalmente por la actual República Democrática del Congo, África: 80  
CONSTANTINOPLA. Ciudad de Turquía, actualmente llamada Estambul: 69, 72  
COPENHAGUE: 85  
CÓRDOBA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la comunidad autónoma de Andalucía, España: 16  
CUBA: 36, 85, 87, 89, 90, 92, 96, 97, 98, 99, 123, 126, 127, 128, 145, 148, 149, 150, 151, 191

- D -

- DAHOMÉY. Reino del África occidental entre los siglos XVII al XIX; posteriormente colonia francesa y en la actualidad la parte sur de Benín: 80
- DAMASCO: 125
- DANTZIG. Nombre alemán de la ciudad polaca de Gdansk: 48, 64, 65, 67, 107
- DANUBIO. Río que recorre varios países de Europa central y oriental: 202
- DJERID. Localidad de Túnez: 167
- DRESDE. Ciudad capital del estado de Sajonia, Alemania: 108
- DUBLÍN: 170
- DUPONT DE L'EURE. Localidad en el departamento del Eure, en la región de Alta Normandía, Francia: 48

- E -

- ECUADOR: 116
- EGIPTO: 50, 69, 70, 71, 72, 73
- EIBAR. Ciudad de la provincia vasca de Guipúzcoa, España: 192
- ENFIDA. Localidad de Túnez: 141
- ESMIRNA. Su nombre actual es Izmir. Capital de la provincia de igual nombre, en Turquía: 132
- ESPAÑA: 13, 14, 16, 17, 33, 35, 36, 37, 38, 53, 54, 55, 56, 57, 61, 80, 82, 83, 87, 89, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 101, 121, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 132, 145, 147, 148, 149, 150, 151, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 188, 189, 191, 192, 208
- ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: 75, 76, 79, 122, 152, 167, 175, 181, 182
- EUROPA: 38, 43, 63, 67, 69, 71, 74, 79, 80, 89, 103, 107, 153, 154, 166, 198
- ÉVREUX. Ciudad capital del departamento del Eure, región de Alta Normandía, Francia: 48

- F -

- EL FERROL. Capital de la provincia de La Coruña, en la Comunidad Autónoma de Galicia, España: 17
- FILADELFIA: 85
- FILIPINAS: 126, 151, 152
- FRANKFURT DEL MAIN. Ciudad en el estado de Hesse, Alemania: 108
- FRANCIA: 13, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 38, 43, 44, 46, 48, 49, 50, 52, 53, 64, 67, 68, 69, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 79, 89, 107, 108, 109, 110, 112, 118, 120, 121, 122, 127, 130, 135, 136, 139, 141, 144, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 175, 178, 180, 181, 186, 189, 190, 192, 197, 203, 204, 205, 206, 207, 208

- G -

- GALES. Una de las cuatro partes que integran el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte: 184

GIBRALTAR. Posesión colonial británica en el punto más meridional de la península Ibérica que domina la entrada occidental al mar Mediterráneo: 178, 186, 191, 192  
GRABEN. Paseo de Viena: 154, 155  
GRAN BRETAÑA: 45, 165, 205  
GRAN CANAL. Principal arteria de Venecia: 113  
GUADIANA. Río de España y Portugal: 87  
GUELMA. Localidad, situada entre Annaba y Constantine, Argelia: 141  
GUIPÚZCOA. Provincia de la comunidad autónoma del País vasco, España: 58

- H -

LA HABANA: 78, 90, 152, 191  
HAMBURGO. Ciudad capital del estado del mismo nombre, Alemania: 108, 120, 170  
HAMMAMLIT. Pudiera tratarse de Hammamet, ciudad en el golfo del mismo nombre, en Túnez: 49  
LE HAVRE. Ciudad y puerto en el departamento del Sena inferior, Francia: 120  
HONFLEURS. Ciudad capital del departamento del mismo nombre, en Normandía, Francia: 46, 47, 48  
HUELVA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la comunidad autónoma de Andalucía, España: 16  
HUESCA. Capital de la provincia del mismo nombre, en la comunidad autónoma de Aragón, España: 183, 192  
HUNGRÍA: 155

- I -

INDIA: 45, 71, 86, 181  
INGLATERRA: 49, 50, 69, 70, 72, 73, 89, 93, 95, 104, 121, 149, 159, 160, 165, 181, 184, 192  
IRLANDA: 84, 182  
ITALIA: 24, 25, 40, 41, 42, 43, 44, 46, 52, 74, 78, 79, 81, 95, 107, 113, 114, 116, 117, 130, 131, 133, 153, 154, 155, 156, 157, 168, 169, 176, 182, 183, 193, 195

- J -

JACA. Localidad en la provincia de Huesca, en la comunidad autónoma de Aragón, España: 192  
JUDEA. Reino de la Antigüedad cuyo nombre extendieron los romanos a toda Palestina, y que modernamente denomina la parte de Palestina entre el Mar Muerto y el Mediterráneo: 203

- K -

KAIROUAN. Llamada también El Qayrouän. Capital del departamento homónimo, en Túnez: 50, 138  
KIEL. Ciudad y puerto en el estado de Schleswig-Holstein, Alemania: 63

- L -

- LACIO. Región de Italia central: 203  
LEÓN. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, perteneciente a la comunidad autónoma de Castilla y León, España: 16  
LIDO. La primera de las siete islas que separan la laguna veneciana del mar Adriático: 113  
LISBOA: 184  
LIVERPOOL. Ciudad del condado de Merseysider, Reino Unido: 68  
LONDRES: 30, 67, 80, 165  
LÜBECK. Ciudad en el estado de Schleswig-Holstein, Alemania: 120  
LUSITANIA. Antigua región de la península ibérica que formaba parte de la provincia romana de Hispania. Comprendía lo que en la actualidad es todo Portugal al sur del Duero, y porciones de León y Extremadura, en España: 101, 104  
LUTECIA. Antiguo nombre celta de París: 159, 165  
LYON. Ciudad capital del departamento del Ródano, Francia: 119, 164

- M -

- MACHERIA: Población del departamento de Orán, Argelia: 49  
MADRID: 16, 35, 38, 53, 58, 61, 80, 82, 85, 87, 90, 104, 110, 145, 147, 152, 173  
MÁLAGA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la comunidad autónoma de Andalucía, España: 126  
MALTA: 25, 132, 170  
MAR DEL SUR. Referido al Océano Glacial Antártico: 116  
MARRUECOS: 17, 35, 178, 192  
MARSELLA. Ciudad capital del departamento de Bouches-du-Rhone, Francia: 31, 208  
MEDITERRÁNEO, MAR: 71, 103, 119, 141, 169, 194, 208  
MÉNILMONTANT. Barrio obrero situado en las afueras de París: 13, 21, 22  
MÉXICO: 184  
MILÁN: Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la región de Lombardía, Italia: 33, 36  
MISSOLONGHI, MESOLONGHI O MISOLONGUI. Localidad de Grecia: 158  
MONTMARTRE. Barrio de París en la colina del mismo nombre: 31, 109  
MONTPELLIER. Ciudad capital del departamento de Hérault, Francia: 139, 140  
MONT-SOUS-VAUDREY. Población perteneciente al departamento de Jura, Francia: 75  
MOSCÚ: 67  
MURCIA. Ciudad capital de la comunidad autónoma del mismo nombre, España: 16, 37, 144

- N -

- NANCY: 83  
NÁPOLES. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre y de la región de Campania, Italia: 170

LE NEUBOURG. Ciudad perteneciente al departamento del Eure, en la región de la Alta Normandía, Francia: 30, 47  
NIZA. Ciudad capital del departamento de los Alpes-Marítimos, Francia: 108  
NORTEAMÉRICA. Referido a Estados Unidos: 146, 175, 208  
NOVARA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la región del Piamonte, Italia: 131, 155  
NUEVA CALEDONIA. Isla al suroeste del Océano Pacífico que forma parte del territorio francés de ultramar homónimo: 112  
NUEVA YORK. Ciudad en el estado del mismo nombre, Estados Unidos: 13, 24, 40, 46, 53, 63, 69, 74, 75, 82, 87, 92, 101, 107, 118, 123, 130, 135, 145, 153, 159, 168, 172, 179, 186, 193, 197  
NUMEA O NOUMÉA. Capital del archipiélago de Nueva Caledonia, territorio francés en el Océano Pacífico: 139

- O -

ORÁN. Ciudad capital del departamento del mismo nombre, en Argelia: 38, 53  
ORIENTE. Región y antigua provincia de Cuba, hoy dividida en cinco provincias: 36  
OSTENDE. Ciudad en la provincia de Flandes Occidental, Bélgica: 156  
OTUMBA. Localidad en el estado de México, México: 62

- P -

PACÍFICO, OCÉANO: 117  
PANAMÁ: 180  
PARÍS: 18, 43, 46, 53, 67, 74, 78, 79, 107, 108, 109, 112, 113, 118, 119, 121, 143, 144, 154, 158, 165, 198, 207  
PASEO DEL PRADO. Calle de Madrid: 147, 192  
PASEO DE LA CASTELLANA. Calle de Madrid: 102  
PENÍNSULA (referido a España). Véase España: 82, 126, 149, 150  
PERÚ: 62, 117  
PEST. En 1872 se unió a Buda. Actualmente Budapest: 131  
PETERHOF. Nombre alemán de la antigua aldea de Tsaskoye. Residencia de los zares cerca de San Petersburgo, Rusia, y que hoy es un conjunto urbanístico formado por un palacio y grandes parques dentro de la propia ciudad: 64  
PIRINEOS. Sistema montañoso que separa la península ibérica del resto de Europa: 178, 192  
PLAZA DE SAN MARCOS. Plaza situada frente a la iglesia de igual nombre en Venecia: 40, 44, 79, 170  
PLAZA DE SANTA ANA. Plaza de Madrid: 110  
POLO SUR: 117  
POLONIA: 154  
PONTAFEL. Población en el estado de Carintia, Austria: 131  
PORTUGAL: 80, 101, 102, 104, 130, 158, 185

PRATER. Paseo de Viena: 154  
PRUSIA. Antiguo reino y ducado que dio origen a la Alemania moderna. Actualmente su territorio está repartido entre Alemania, Rusia, Polonia y la República Checa: 66, 80, 154  
PUERTO RICO: 126, 150

- Q -

QUIRINAL. Una de las siete colinas de Roma: 158, 168

- R -

RIN. Río de Europa que atraviesa Suiza, Austria, Liechtenstein, Francia, Alemania y los Países Bajos, hasta su desembocadura en el mar del Norte: 66  
ROMA: 25, 40, 41, 42, 43, 78, 114, 127, 132, 133, 168, 170, 193, 201, 202, 207  
RUSIA: 44, 48, 50, 63, 64, 66, 67, 68, 95, 107, 130, 153, 158, 176

- S -

SABOYA. Antiguo ducado cedido en 1860 por el reino del Piamonte y Cerdeña que hoy forma dos departamentos de Francia: 156  
SADOWA. Aldea de Bohemia, en el país checo: 131  
SAIDA. Ciudad capital del departamento homónimo, Argelia: 127, 178  
SALAMANCA. Ciudad capital de la provincia homónima, en la comunidad autónoma de Castilla y León, España: 183  
SALZBURGO. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, Austria: 170  
SAMPORT. Montaña de los Pirineos en la comunidad autónoma de Aragón, España: 192  
SAN JERÓNIMO. Calle de Madrid: 147, 192  
SAN PETERSBURGO. Ciudad de Rusia, llamada Petrogrado desde 1914 hasta 1924 y Leningrado entre 1924 y 1991: 159, 163  
SANTANDER. Ciudad capital de la comunidad autónoma de Cantabria, España: 126, 127  
SANTA SEDE. Véase Vaticano: 24, 25, 81  
SANTIAGO DE COMPOSTELA. Ciudad capital de la comunidad autónoma de Galicia, España: 183  
SANTIAGO DE CUBA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, Cuba: 149  
SCHMEIZ. Explanada de Viena: 154  
SEDAN. Ciudad en el departamento de Ardenes, Francia: 48, 63, 167  
SEDE ROMANA. Véase Vaticano: 183  
SENEGAL: 52  
SEVILLA. Ciudad capital de la comunidad autónoma de Andalucía, España: 16, 62, 82, 83, 171  
SIAM. Antiguo nombre de Tailandia: 51  
SICILIA. Isla perteneciente a Italia: 169



SIMANCAS. Población en la provincia de Valladolid, en la comunidad autónoma de Castilla y León, España: 62, 83  
SOLFERINO. Localidad de la región de Lombardía, en Italia: 155  
SOMPORT. Puerto pirenaico en la frontera franco-española: 142  
SORIA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la comunidad autónoma de Castilla y León, España: 57, 183  
STETTIN. Nombre alemán de esta ciudad y puerto de Polonia. Actualmente Szczecin: 120  
SUECIA: 44  
SUEZ, ISTMO DE. Istmo de Egipto que une a África y Asia: 71  
SUIZA: 75  
SUSA O SUSAH. Ciudad de Túnez: 138

- T -

TAJO. Río de España y Portugal: 102  
TALAVERA LA REAL. Localidad en la provincia de Badajoz, en Extremadura, España: 102  
TBILISI. Antiguamente llamada Tiflis. Capital de Georgia: 80  
TIERRA: 74  
TLAXCALA. Antiguo reino de México que mantuvo su independencia de los mexicas, y que apoyó a los españoles durante la conquista: 61  
TOLEDO. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre y de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, España: 125, 183  
TOLÓN. Ciudad capital del departamento de Var, Francia: 77  
TOURS. Ciudad capital del departamento de Indre-et-Loire, Francia: 13, 19, 20, 22  
TRASTÉVERE. Barrio de Roma: 168  
TRÉVERIS. Ciudad en el estado de Renania-Palatinado, Alemania: 116  
TREVES. Nombre en francés de Tréveris: 116  
TRIESTE. Ciudad y puerto de la provincia homónima de Italia, que perteneció a Austria-Hungría hasta la Primera Guerra Mundial: 153  
TRÍPOLI: 50, 69, 205  
TÚNEZ. Capital de Túnez: 17, 46, 49, 50, 52, 69, 72, 74, 77, 109, 111, 121, 130, 136, 138, 139, 140, 141, 142, 165, 166, 167, 192, 203, 204, 205  
TUNICIA. Véase Túnez.  
TURENA. Provincia histórica francesa, actualmente forma parte de la región administrativa del centro de Francia: 119  
TURQUÍA: 50, 72, 205

- U -

UNIÓN AMERICANA. Véase Estados Unidos: 81  
UXMAL. Ciudad en ruinas de los antiguos mayas, fundada entre 987 y 1007, en Yucatán, México: 62

- V -

- VALENCIA. Capital de la provincia del mismo nombre, España: 57, 183  
VALENCIA DE ALCÁNTARA. Localidad en la provincia de Cáceres, en la comunidad autónoma de Extremadura: 102  
VARZIN. Localidad de la antigua Prusia, provincia de Pomerania, hoy en la provincia de Szczecin, Polonia: 108, 120  
VASCONGADAS. Nombre que se le da a las tres provincias vascas de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, España: 58  
VATICANO: 24, 41, 116, 168, 170, 184, 193, 194, 196  
VENECIA. Ciudad y puerto de Italia: 40, 42, 43, 44, 45, 79, 80, 113, 114, 132, 153, 158, 168, 170  
VÉNETO. Región administrativa al noreste de Italia: 44  
VENEZUELA: 89  
VERACRUZ. Ciudad portuaria en el estado de igual nombre, México: 61  
VESUBIO. Volcán del sur de Italia, cercano a la bahía y a la ciudad de Nápoles: 40  
VIEJO CONTINENTE. Véase Europa: 73  
VIENA: 80, 130, 131, 132, 153, 154, 157, 158, 168, 169, 170  
VIZCAYA. Una de las tres provincias vascongadas, en el País Vasco, España: 57, 58

- W -

- WASHINGTON. Capital de Estados Unidos: 63, 81

- Y -

- YORKTOWN. Población en el estado de Virginia, Estados Unidos: 81

- Z -

- ZAGHOUAN. Ciudad situada al pie norte del monte de igual nombre, Túnez: 50  
ZARAGOZA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre, en la comunidad autónoma de Aragón, España: 192

## ÍNDICE DE MATERIAS

### - A -

Alfonso XII: 82; 87-90; 95-96; 101-102; investidura de la Orden de la Jarretera: 104-106  
Amicis, Edmondo de: 41  
*L'Artiste*: 77  
*L'Assommoir* (novela de Émile Zola): 198-199  
Autoctonía: 182

### - B -

Belleville: 20  
Bernhardt, Sarah: 76  
Bert, Paul: 30; 161, 162, 163  
Byron, Lord: 158  
Büsnach, Guillaume Bertrand: 199

### - C -

Cadol, Edouard: 51  
Campenon, Jean-Baptiste Marie Eduard: 161  
Campoello, Enrico: 40-41; 78; 114-116  
Canal de Panamá: 180-181  
Cánovas del Castillo, Antonio: 14; 92-93; 95; 173; 177-178; 179  
Carvajal y Fernández de Córdova, Ángel: 181  
*La capilla de Lanuza*: 181  
Carracci, Ludovico: 42  
Castelar y Ripoll, Emilio: 15; 56, 61; 90; 173, 175-177  
Cazot, Théodore Jules Joseph: 160, 161  
Challemel-Lacour, Paul Armand: 30  
Chatrian, Alexander: 51  
Claretie, Jules: 197-198  
Cochery, Louis Adolphe: 160  
Colón, Cristóbal, retrato de: 59-60  
Comuna de París: 111-112  
Congreso de Americanistas de Madrid: 82-86; 99  
Congreso de electricidad: 118-119  
Congreso de Geólogos, de Bologna: 79  
Congreso Internacional Geográfico de Venecia: 42-45; 52; 79-80  
Conquista de Túnez: 49-50; 77-78; 166-167; 203-205  
Coquelin Benoît, Constant: 51  
Cortes: 125; 172-173; 179-180  
Cossa, Pietro: 41-42  
Cuba, lucha por la independencia: 87, 89-90

- D -

De Nittis, Giuseppe: 42  
Del Sarto, Andrea: 42  
Delpit, Albert: 51  
*El Día: 189*

- E -

Educación nueva: 162  
Elecciones en Francia: 25-26  
Elocuencia: 203  
Entrevista de Alfonso XII y Luis de Braganza: 104-105  
Entrevista de Humberto I y Francisco José I: 130-134; 153-158  
Entrevista del zar Alejandro III y el káiser Guillermo I: 63-68  
Época nueva, idea de la: 16  
Erckemann, Émile: 51  
Eulalia de Borbón: 34-35  
Europa: 198  
Expedición italiana al Polo antártico: 196-197

- F -

Fantasía, idea de la: 201  
Farre, Jean Joseph Frédéric: 161  
Faure, Amadée Le: 167  
Ferry, Jules: 160  
Franklin, Benjamin: 75  
Frase francesa: 76; Inglesa: 76  
Freycinet, Charles de Saulces: 160

- G -

Gambetta, Léon: 18-23; 26-32; 47-49; 107-111; 120-121; 159-167; 204  
Garibaldi, Menotti: 42  
*Le Gaulois: 206-207*  
Giorgizone: 42  
González Boet, Carlos: 33  
Got, François Jules Edmond: 51  
Grévy, Alice: 113; 119-120  
Güell y Renté, José: 191

- H -

Hanlin, Hannibal: 152; 208  
Hombre, idea del: 29; 122; 200; moderno: 27-28; obra del: 75-76  
Houssaye, Arsène: 76-77

- I -

Incendios en propiedades agrícolas españolas: 16  
*El Intransigente*: 109  
Italia, malas cosechas: 78

- L -

Labra y Cadrana, Rafael María de: 128  
Lambert, Juliette: 108  
*Lega della Democrazia*: 193  
León XIII: 132-134  
Lesseps, Ferdinand Marie: 43  
*La Libertad iluminando al mundo* (estatua de Frédéric Auguste Bartholde): 122  
Libertad: 28, concepto de la: 43  
Lógica, idea de la: 201  
Luis I de Braganza: 101-104

- M -

*Marco Aurelio y el fin del Mundo Antiguo* (libro de Ernest Renán): 201-203  
María Cristina de Habsburgo-Lorena: 90-91  
Martos Balbí, Cristino: 14; 56; 90; 173  
Montero Ríos, Eugenio: 56  
Morelli, Domenico: 42  
Moret, Segismundo: 92; 145-147  
Mujer italiana: 168

- N -

Nadar: 51-52  
Nuestra América: 198

- O -

Odio, idea del: 193

- P -

Palacio de las Cortes, Madrid: 172  
Pelletan, Camille: 203-204  
*Le Petit Jacques*: 199-201  
Política, alemana: 38-39; 81; cubana: 96-99; 127-129; 148-152; egipcia: 69-73; española: 13-18, 33-34; 38-39; 53-59; 87-91; 92-100; 123-129; 145-152; 172-178; 179-184; 186-192; francesa: 18-23; 26-32; 46-51; 74-76; 77-78; 107-113; 120-122;

159-167; 203-207; francesa en Egipto: 72-73; idea de la: 29-30; 93; 161; inglesa en Egipto: 72-73; italiana: 24-25; 168-170; 193-194; portuguesa: 105-106; 184-185; vaticana: 24-25; 78; 81; 115-116; 132-134; 170-171; 182-184; 194-196  
Portuondo Barceló, Bernardo: 128; 148-149  
Posada Herrera, José de: 123  
Prendergast y Gordon, Luis: 98  
*La presente misión de los soberanos por uno de ellos*: 165-166  
Proust, Antonin: 161

- R -

Raynal, David: 160  
Reacción y revolución: 92  
Relaciones entre España y Francia: 17-18; 53; entre España y Portugal: 101-104; internacionales en Europa: 158  
República, idea de la: 28  
Respeto, idea del: 193  
Revillón, Antoine: 21; 164  
Rochefort, Henry: 31-32; 77  
Roma: 168  
Ruiz Zorrilla, Manuel: 14; 55-56

- S -

Sagasta, Práxedes Mateo: 14-16; 33; 90; 92-93; 95-97; 173, 177, 178  
Salmerón y Alonso, Nicolás: 14, 36  
Simon, Jules: 206

- T -

Talento, idea del: 191  
Targé, Alain: 160  
Teatro Ambigú, París: 198  
Teatro de la Ópera de París: 113; 118  
Teatro francés: 51  
Tirad, Pierre Manuel: 160, 161  
Tintoretto: 42  
Tiziano: 42  
*Le Triboulet*: 208

- V -

Varela, Héctor Florencio: 82  
Venecia: 40, 44; 113--114; 170

Vida, idea de la: 49

Viena: 154

*Le voyage de Sarah Bernhardt en Amérique* (libro de Marie Colombier). 76

- W -

Waldek-Rousseau, Pierre: 160

Wilson, Daniel; 119-120

## ÍNDICE DE NOTAS FINALES

- C -

CANAL DE PANAMÁ: 211

CONQUISTAS FRANCESAS EN EL NORTE DE ÁFRICA: 211

- E -

EXPOLIACIÓN COMERCIAL COLONIALISTA: 212

- G -

GUZMÁN BLANCO, ANTONIO: 213

- R -

REBELIÓN NACIONALISTA EN EGIPTO: 213



## ÍNDICE DE TRABAJOS POR PAÍSES

### Alemania

CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*.  
Entrevista del zar y el káiser.—Capital acontecimiento europeo.—Formidable  
liga de imperios.—Dramática entrevista.—Guerra al socialismo.—Invitación  
a Europa. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas,  
5 de octubre de 1881. / 63

### Egipto

CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. La  
revuelta en Egipto.—Interesante problema. Nueva York, 16 de septiembre  
de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 10 de octubre de 1881. / 69

### España

OTRA CARTA DE NUEVA YORK. (De nuestro corresponsal). ESPAÑA-FRANCIA.  
Sumario. ESPAÑA.—El Rey en El Ferrol.—«¡Venganza!»—Elecciones  
reñidísimas.—Benevolencia de Castelar.—Habilidad de Sagasta.—Incendios  
misteriosos. FRANCIA.—Gambetta, silbado.—Belleville rebelde.—Discurso  
en Tours.—Discurso en Ménilmontant.—Tentativa de discurso.—Reformas  
graves.—Bonapartistas rendidos. Nueva York, 20 de agosto de 1881. *La  
Opinión Nacional*. Caracas, 6 de septiembre de 1881. / 13

NOTICIAS DE ESPAÑA. Las Cortes sagastinas.—Los reyes se casan.—Conversión  
de la deuda.—Reformas prometidas.—116 incendiarios.—Paz con Francia.—  
Boet y Milán. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881. / 33

CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*.  
NOTICIAS DE ESPAÑA. Francia cede a España.—Discusión de la política espa-  
ñola.—Ideas y hombres.—El retrato de Colón.—El Congreso de American-  
nistas.—La carta de Castelar a Garibaldi. Nueva York, 16 de septiembre de  
1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 4 de octubre de 1881. / 53

CONGRESO DE AMERICANISTAS. Nueva York, 1ro de octubre de 1881. *La Opinión  
Nacional*. Caracas, 15 de octubre de 1881. / 82

CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*.  
ESPAÑA. En España y en Cuba.—El discurso del rey.—El monarca joven y el  
ministro hábil.—Escaramuza brillante en el Congreso.—Congreso de socia-  
listas. Nueva York, 1ro de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 18  
de octubre de 1881. / 87

CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*.  
ESPAÑA. El nuevo partido y el nuevo aspecto de la monarquía.—Grande  
alarma en Cuba: Blanco destituido: Nuevo Capitán General.—Rumores de  
la Corte. Nueva York, 15 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 29  
de octubre de 1881. / 92

- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ESPAÑA. Pintoresca entrevista de los reyes de España y Portugal.—Los republicanos portugueses.—La investidura de la Orden de la Jarretera. Nueva York, 15 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 31 de octubre de 1881. / 101
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ESPAÑA. Animada batalla.—Nuevos códigos políticos.—Ineficaz y tímida reforma en Hacienda.—Derechos del café y del cacao.—Maestros de alta esgrima.—Miseras colonias.—Política futura. Nueva York, 29 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 16 de noviembre de 1881. / 123
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ESPAÑA. Fiestas en Cortes.—Un partido nuevo y un partido roto.—Dos bravos justadores: Portuondo, León y Castillo.—La autonomía en Cuba.—«¡Prefiero la monarquía de Víctor Manuel!» Nueva York, noviembre 12 de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 30 de noviembre de 1881. / 145
- CARTA DE NUEVA YORK. ESPAÑA. I. Nueva York, noviembre 26 de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 15 de diciembre de 1881. / 172
- CARTA DE NUEVA YORK. ESPAÑA. II. Nueva York, noviembre 26 de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 16 de diciembre de 1881. / 179
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ESPAÑA. Los preladados y Sagasta.—Arma oxidada y arma nueva.—Castelar y Francia.—¡Gibraltar para España!—Ferrocarril nuevo. Nueva York, 10 de diciembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 28 de diciembre de 1881. / 186

## Francia

- FRANCIA.—Gambetta, silbado.—Belleville rebelde.—Discurso en Tours.—Discurso en Ménilmontant.—Tentativa de discurso.—Reformas graves.—Bonapartistas rendidos. Nueva York, 20 de agosto de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 6 de septiembre de 1881. / 13
- NOTICIAS DE FRANCIA. Gambetta electo.—El amable Tony Révillon.—Faz nueva de la política.—Una lectura anticatólica.—Un periódico nuevo.—Bonapartistas anonadados.—Henri Rochefort, silbado. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881. / 26
- ÚLTIMAS NOTICIAS DE EUROPA. FRANCIA.—2 de septiembre.—Grévy quiere ofrecer a Gambetta el gabinete; pero aguarda a que la Cámara dé un voto hostil a Ferry. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881. / 38
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. NOTICIAS DE FRANCIA. La nueva Cámara francesa.—GAMBETTA, sus discursos, su viaje a Honfleurs, su importancia.—Bismarck y Gambetta.—La revuelta en Túnez.—Los teatros de París.—Catástrofe y fiebre.—Francia e Italia. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 3 de octubre de 1881. / 46
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. FRANCIA.—Horas de reposo.—Franklin y Francia.—París y Garfield.—Grévy

- rusticando.—Un libro nuevo.—Sarah Bernhardt.—Marie Colombier y Arsène Houssaye.—Rochefort y Gambetta.—La guerra de Túnez y el Ministerio.—Batallas próximas.—Italia.—El libro de un apóstata.—El sufragio en la Iglesia.—Poco maíz y buen vino.—Congreso de Geólogos.—Un meridiano para la Tierra.—Curiosidades americanas.—Un buque y un hombre.—Los congresos de Europa.—Alemania y el Papa.—Ah! si quisiéramos! Nueva York, 1ro de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de octubre de 1881. / 74
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. FRANCIA. ¿Viaje amoroso o viaje político?—Rochefort, Roustan y Gambetta.—La fortuna de la Emperatriz Eugenia.—El Ministerio próximo.—Una imponente escena.—Noche mágica. *La Opinión Nacional*. Caracas, 2 de noviembre de 1881. / 107
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. FRANCIA. Gala en la gran Ópera.—Matrimonio de la hija de Grévy.—Adivinaciones, Problemas: redes.—Gambetta quiere presidir la Cámara.—Cosas varias.—La estatua de la libertad. Nueva York, 29 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 15 de noviembre de 1881. / 118
- FRANCIA. Diputados y libros.—Dos tumbas nuevas.—Nouma Roumestan.—Gambetta forma Ministerio.—Reñida batalla.—Ferry, Faure y Clemenceau.—Época nueva. Nueva York, 12 de noviembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 29 de noviembre de 1881. / 135
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. FRANCIA. Gambetta y sus ministros.—Pujanza y modestia.—Su espíritu y sus actos.—Díceres de Lutecia.—Política nueva.—Un notable muerto. Nueva York, 26 de noviembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 13 de diciembre de 1881. / 159
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. FRANCIA. Orador.—Historiador.—Dramaturgo.—Jules Claretie.—Camille Pelletan.—Renán.—Marco Aurelio y el siglo II.—Gambetta y Paul Bert.—*Le Petit Jacques*. Nueva York, 10 de diciembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 30 de diciembre de 1881. / 191

## Italia

- OTRA CARTA DE NUEVA YORK. ITALIA. Sumario. El Papa amenazado de expulsión.—Actitud hostil del pueblo romano.—Alarma en el Vaticano.—Nueva sede pontificia. Nueva York, 20 de agosto de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 7 de septiembre de 1881. / 24
- NOTICIAS DE ITALIA. Un gran poeta muerto.—El Vesubio en llamas.—Un canónigo de San Pedro abjura la fe católica.—División de los nobles romanos.—El Congreso Geográfico; fantásticas fiestas, serenatas clásicas, ricas iluminaciones y regatas históricas en Venecia. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 3 de octubre de 1881. / 40
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ITALIA. —Vapores y gondoleros.—*Cenni autobiografici*.—Trabajos y propósi-

- tos del Pontífice.—Expedición al Polo Antártico. Nueva York, 15 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 2 de noviembre de 1881. / 107
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ITALIA. Entrevista de reyes.—Pontapel, la frontera.—Un trozo de la cruz.—León XIII habla a 2000 peregrinos.—Reunión tumultuosa:—«¡Italia irredenta!» Nueva York, 29 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de noviembre de 1881. / 130
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ITALIA. Maravillas vienesas.—Fiesta de colores.—Banquete imperial.—Noche de gala.—Cortesanía y diplomacia.—¡Pobre Venecia! Nueva York, noviembre 12 de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 1ro de diciembre de 1881. / 153
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ITALIA. Roma de gala.—«¡A Depretis!»—Venecia y Viena.—Promoción de cardenales.—Ecos del Vaticano.—España y León XIII. Nueva York, 26 de noviembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 14 de diciembre de 1881. / 168
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ITALIA. Proceso ruidoso.—Ofensa al Pontífice.—Parlamento animado.—Ceremonia de canonización. Nueva York, 10 de diciembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 29 de diciembre de 1881. / 193

## Rusia

- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. Entrevista del zar y el káiser.—Capital acontecimiento europeo.—Formidable liga de imperios.—Dramática entrevista.—Guerra al socialismo.—Invitación a Europa. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 5 de octubre de 1881. / 63



## ÍNDICE GENERAL

Nota editorial / 7  
Abreviaturas y siglas / 10

### 1881 ESTADOS UNIDOS

- OTRA CARTA DE NUEVA YORK. (De nuestro corresponsal). ESPAÑA-FRANCIA. Sumario. ESPAÑA.—El Rey en El Ferrol.—«Venganza»—Elecciones reñidísimas.—Benevolencia de Castelar.—Habilidad de Sagasta.—Incendios misteriosos. FRANCIA.—Gambetta, silbado.—Belleville rebelde.—Discurso en Tours.—Discurso en Ménilmontant.—Tentativa de discurso.—Reformas graves.—Bonapartistas rendidos. Nueva York, 20 de agosto de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 6 de septiembre de 1881. / 13
- OTRA CARTA DE NUEVA YORK. ITALIA. Sumario. El Papa amenazado de expulsión.—Actitud hostil del pueblo romano.—Alarma en el Vaticano.—Nueva sede pontificia. Nueva York, 20 de agosto de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 7 de septiembre de 1881. / 24
- NOTICIAS DE FRANCIA. Gambetta electo.—El amable Tony Révillon.—Faz nueva de la política.—Una lectura anticatólica.—Un periódico nuevo.—Bonapartistas anonadados.—Henri Rochefort, silbado. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881. / 26
- NOTICIAS DE ESPAÑA. Las Cortes sagastinas.—Los reyes se casan.—Conversión de la deuda.—Reformas prometidas.—116 incendiarios.—Paz con Francia.—Boet y Milán. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881. / 33
- ÚLTIMAS NOTICIAS DE EUROPA. Francia, España y Alemania. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de septiembre de 1881. / 38
- NOTICIAS DE ITALIA. Un gran poeta muerto.—El Vesubio en llamas.—Un canónigo de San Pedro abjura la fe católica.—División de los nobles romanos.—El Congreso Geográfico; fantásticas fiestas, serenatas clásicas, ricas iluminaciones y regatas históricas en Venecia. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 3 de octubre de 1881. / 40
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. NOTICIAS DE FRANCIA. La nueva Cámara francesa.—Gambetta, sus discursos, su viaje a Honfleurs, su importancia.—Bismarck y Gambetta.—La revuelta en Túnez.—Los teatros de París.—Catástrofe y fiebre.—Francia e Italia. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 3 de octubre de 1881. / 46
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. NOTICIAS DE ESPAÑA. Francia cede a España.—Discusión de la política española.—Ideas y hombres.—El retrato de Colón.—El Congreso de Americanistas.—La carta de Castelar a Garibaldi. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 4 de octubre de 1881. / 53

- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. Entrevista del zar y el káiser.—Capital acontecimiento europeo.—Formidable liga de imperios.—Dramática entrevista.—Guerra al socialismo.—Invitación a Europa. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 5 de octubre de 1881. / 63
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. La revuelta en Egipto.—Interesante problema. Nueva York, 16 de septiembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 10 de octubre de 1881. / 69
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. FRANCIA.—Horas de reposo.—Franklin y Francia.—París y Garfield.—Grévy ruscando.—Un libro nuevo.—Sarah Bernhardt.—Marie Colombier y Arsène Houssaye.—Rocheftort y Gambetta.—La guerra de Túnez y el Ministerio.—Batallas próximas.—Italia.—El libro de un apóstata.—El sufragio en la Iglesia.—Poco maíz y buen vino.—Congreso de Geólogos.—Un meridiano para la Tierra.—Curiosidades americanas.—Un buque y un hombre.—Los congresos de Europa.—Alemania y el Papa.—Ah! si quisiéramos! Nueva York, 1ro de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de octubre de 1881. / 74
- CONGRESO DE AMERICANISTAS. Nueva York, 1ro de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 15 de octubre de 1881. / 82
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ESPAÑA. En España y en Cuba.—El discurso del rey.—El monarca joven y el ministro hábil.—Escaramuza brillante en el Congreso.—Congreso de socialistas. Nueva York, 1ro de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 18 de octubre de 1881. / 87
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ESPAÑA. El nuevo partido y el nuevo aspecto de la monarquía.—Grande alarma en Cuba: Blanco destituido: Nuevo Capitán General.—Rumores de la Corte. Nueva York, 15 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 29 de octubre de 1881. / 92
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. ESPAÑA. Pintoresca entrevista de los reyes de España y Portugal.—Los republicanos portugueses.—La investidura de la Orden de la Jarretera. Nueva York, 15 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 31 de octubre de 1881. / 101
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. FRANCIA. ¿Viaje amoroso o viaje político?—Rocheftort, Roustan y Gambetta.—La fortuna de la Emperatriz Eugenia.—El Ministerio próximo.—Una imponente escena.—Noche mágica. ITALIA. —Vapores y gondoleros.—*Cenni autobiografici*.—Trabajos y propósitos del Pontífice.—Expedición al Polo Antártico. Nueva York, 15 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 2 de noviembre de 1881. / 107
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*. FRANCIA. Gala en la gran Ópera.—Matrimonio de la hija de Grévy.—Adivinaciones: problemas: redes.—Gambetta quiere presidir la Cámara.—Cosas varias.—

- La estatua de la libertad. Nueva York, 29 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 15 de noviembre de 1881. / 118
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA LA OPINIÓN NACIONAL. ESPAÑA. Animada batalla.—Nuevos códigos políticos.—Ineficaz y tímida reforma en Hacienda.—Derechos del café y del cacao.—Maestros de alta esgrima.—Miseras colonias.—Política futura. Nueva York, 29 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 16 de noviembre de 1881. / 123
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA LA OPINIÓN NACIONAL. ITALIA. Entrevista de reyes.—Pontapel, la frontera.—Un trozo de la cruz.—León XIII habla a 2000 peregrinos.—Reunión tumultuosa:—«¡Italia irredenta!» Nueva York, 29 de octubre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 17 de noviembre de 1881. / 130
- FRANCIA. Diputados y libros.—Dos tumbas nuevas.—Nouma Roumestan.—Gambetta forma Ministerio.—Reñida batalla.—Ferry, Faure y Clemenceau.—Época nueva. Nueva York, 12 de noviembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 29 de noviembre de 1881. / 135
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA LA OPINIÓN NACIONAL. ESPAÑA. Fiestas en Cortes.—Un partido nuevo y un partido roto.—Dos bravos justadores: Portuondo, León y Castillo.—La autonomía en Cuba.—«¡Prefiero la monarquía de Víctor Manuel!» Nueva York, noviembre 12 de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 30 de noviembre de 1881. / 145
- CARTAS DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITAS PARA LA OPINIÓN NACIONAL. ITALIA. Maravillas vienesas.—Fiesta de colores.—Banquete imperial.—Noche de gala.—Cortesía y diplomacia.—¡Pobre Venecia! Nueva York, noviembre 12 de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 1ro de diciembre de 1881. / 153
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA LA OPINIÓN NACIONAL. FRANCIA. Gambetta y sus ministros.—Pujanza y modestia.—Su espíritu y sus actos.—Díceres de Lutecia.—Política nueva.—Un notable muerto. Nueva York, 26 de noviembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 13 de diciembre de 1881. / 159
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA LA OPINIÓN NACIONAL. ITALIA. Roma de gala.—«¡A Depretis!»—Venecia y Viena.—Promoción de cardenales.—Ecos del Vaticano.—España y León XIII. Nueva York, 26 de noviembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 14 de diciembre de 1881. / 168
- CARTA DE NUEVA YORK. ESPAÑA. I. Nueva York, noviembre 26 de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 15 de diciembre de 1881. / 172
- CARTA DE NUEVA YORK. ESPAÑA. II. Nueva York, noviembre 26 de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 16 de diciembre de 1881. / 179
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA LA OPINIÓN NACIONAL. ESPAÑA. Los prelados y Sagasta.—Arma oxidada y arma nueva.—Castelar y Francia.—¡Gibraltar para España!—Ferrocarril nuevo. Nueva York, 10 de diciembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 28 de diciembre de 1881. / 186
- CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA LA OPINIÓN NACIONAL. ITALIA. Proceso ruidoso.—Ofensa al Pontífice.—Parlamento animado.—Ceremonia de canonización. Nueva York, 10 de diciembre de 1881. *La Opinión Nacional*. Caracas, 29 de diciembre de 1881. / 193



CARTA DE NUEVA YORK EXPRESAMENTE ESCRITA PARA *LA OPINIÓN NACIONAL*.  
FRANCIA. Orador.—Historiador.—Dramaturgo.—Jules Claretie.—Camile  
Pelletan.—Renán.—Marco Aurelio y el siglo II.—Gambetta y Paul Bert.—  
*Le Petit Jacques*. Nueva York, 10 de diciembre de 1881. *La Opinión Nacional*.  
Caracas, 30 de diciembre de 1881. / 197

Notas finales / 209

### Índices

Índice de nombres / 217  
Índice geográfico / 295  
Índice de materias / 304  
Índice de notas finales / 309  
Índice de trabajos por países / 310



